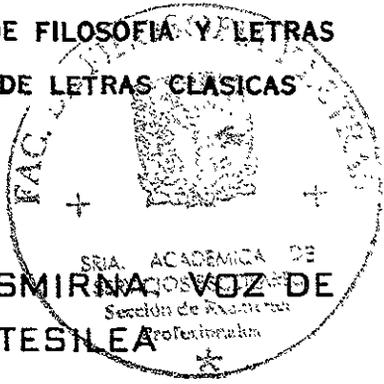


6

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS



QUINTO DE ESMIRNA VOZ DE
PENTESILEA

T E S I S
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN LETRAS CLÁSICAS
P R E S E N T A

ERNESTO GABRIEL SANCHEZ BARRAGAN



ASESORA: DRA. AMPARO GAOS

MEXICO, D.F.

2001





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



DEDICATORIAS

A DIOS,
que me permitió realizar este sueño.

A MI MADRE,
que, con amoroso cuidado y notable paciencia,
supo apoyarme para alcanzar esta meta.

A MI PADRE,
que me dio todo lo que dictó su corazón.

A MIS HERMANOS MÓNICA Y LUIS,
siempre interesados en mis proyectos,
siempre brindándome una palabra de aliento.

A MIS AMIGAS ERICKA Y ROSELIA,
cuya compañía hizo más placenteros estos años
en que descubrimos juntos el maravilloso mundo clásico.

A MI ASESORA, DRA. AMPARO GAOS,
Que con maternal cariño me salvaguardó de todos y
Cada uno de los obstáculos que fueron presentándose;
Siempre atenta, nunca inquisitiva. GRACIAS DRA.

A HOMERO Y QUINTO DE ESMIRNA,
Ancestrales maestros.

AGRADECIMIENTOS

Aprovecho esta oportunidad para agradecer a mis sinodales: Dra. Lourdes Rojas Álvarez, Mtra. Patricia Villaseñor Cuspinera, Dr. Carlos Zesati Estrada, Lic. Enrique Bonavides Mateos; quienes leyeron y comentaron esta tesis.

Así mismo, al Lic. David Becerra Islas, que se tomó mucho tiempo para explicarme, con suma paciencia, los vericuetos de ese laberinto que es la computación.

Por último, a todos y cada uno de mis maestros a quienes debo la conclusión de esta carrera que inicié un otoño del año 93.

GRACIAS.

ÍNDICE

PRÓLOGO	1
QUINTO DE ESMIRNA, UN ROSTRO ENTRE BRUMAS	
ECOS DE UN AYER	2
A RITMOS DE UNA VIEJA CÍTARA	10
UNA VOS PERDIDA EN EL TIEMPO	35
PENTESILEA, EL ROSTRO DETRÁS DE LAS PALABRAS	39
LAS ENIGMÁTICAS AMAZONAS	40
FANTASÍA Y FILOLOGIA	40
DEVELANDO EL ENIGMA:	
TEORÍAS INTERPRETATIVAS DEL MITO AMAZÓNICO	43
TRAS LOS PASOS DE LA AMAZONA: EVOLUCIÓN DE UNA LEYENDA	46
PENTESILEA: HEROE Y MUJER, EL ROSTRO DE LA AMAZONA	60
MODELANDO A LA MÍTICA AMAZONA	62
PENTESILEA, EL HEROE	67
PENTESILEA, LA MUJER	73
QUINTO DE ESMIRNA, VOZ DE PENTESILEA	79

LA OBRA DE QUINTO DE ESMIRNA: *EPISODIOS INTERHOMÉRICOS*

TEXTO GRIEGO CON TRADUCCIÓN CONFRONTADA	83
NOTAS AL TEXTO GRIEGO	112
NOTAS A LA TRADUCCIÓN	137
ÍNDICE DE NOMBRES	147
ILUSTRACIONES	185
BIBLIOGRAFÍA	195

INTRODUCCIÓN

PRÓLOGO

Muchas personas inician su estudios de filología clásica impulsadas por una presencia de alguna manera ligada a este ámbito: maestros, padres, etcétera. A mí me invitaron los clásicos mismos. Luego de haber leído la *Iliada* y de haberme convertido en un prisionero más del divino arte de Homero, me sentí en la necesidad de conocer más sobre aquellas historias que él narra y sobre el pueblo que las gestó. Hoy que he terminado mis estudios, veo que el camino para lograrlo apenas comienza.

¿Por qué Quinto de Esmirna? ¿Por qué sólo el primer episodio de su extenso poema? La primera razón se encuentra en aquellas primeras lecturas mías de la *Iliada*: siempre quise saber qué sucedía después de la muerte de Héctor, pero más que el relato de esos hechos, quería volver a escuchar el grito de batalla de los ejércitos. De quienes toman parte en los acontecimientos que siguieron a la caída del baluarte troyano, la figura de la reina amazona siempre fue mi predilecta; de las lenguas clásicas, la helénica es por la que siento mayor interés: todas estas aficiones me llevaron a Quinto de Esmirna; él satisface todas en ese primer episodio de su obra.

Al empezar a trabajarlo, a las razones anteriores se unió una más: su carácter de poeta unas veces olvidado; otras, menospreciado. Sin embargo, al irlo conociendo de la única forma en que puede hacerse, a través de su obra, me di cuenta de que era necesario rescatarlo de la penumbra y, hasta donde lo permitieran mis facultades, demostrar que no es un poeta insignificante.

Así, éste es el resultado de un esfuerzo que dio inicio un día con la lectura del poema inmortal que comienza: *Canta, oh diosa, la cólera del Pelida Aquiles...*; espero que algún día alguien más elabore una tesis luego de haber leído otro poema cuyas primeras palabras son: *Cuando Héctor, semejante a un dios, fue vencido por el Pelida...*

QUINTO DE ESMIRNA, UN ROSTRO ENTRE BRUMAS.

ECOS DE UN AYER.

El tiempo es el más fiero adversario de los autores del pasado, devora inmisericorde sus obras, sus vidas y hasta sus nombres. Quinto puede ser considerado un vencedor en esta lucha contra el implacable Cronos: su obra, *Οἱ μεθ' Ὀμηρον λόγοι*,¹ ha llegado a nosotros en varios manuscritos casi carentes de lagunas.²

Por el contrario, su persona nos es desconocida, salvo unos escasísimos datos hoy todavía en discusión. Sin embargo, ¿es esto una desgracia? Su obra sigue entre nosotros, y el misterio que envuelve a su persona es un atractivo más para el curioso filólogo que debe rescatar, de entre las palabras, un rostro. Esos escasos datos nos los proporcionan unos cuantos versos de su poema épico, las ideas que se traslucen tanto allí³ como en un papiro recientemente descubierto, del que más adelante hablaré.⁴

De su nombre y del título de su poema, no tenemos testimonios anteriores a los de la Edad Media, los eruditos comentaristas del s. XII, Tzetzes y Eustacio;⁵ este último lo consigna como *Κοίντος* o

¹ Este es el título que tiene en la edición de Vian, la cual, por ser la más reciente, he utilizado para mi tesis, sin embargo, existen otros títulos registrados en diversos manuscritos: *τά μεθ' Ὀμηρον* es el más aceptado

² Cf. VIAN, *La suite*, p. XLV ss.

³ Cf. *infra* p. 3 y 4.

⁴ Cf. *infra* p. 10.

⁵ Estos testimonios se remontan tan solo al s. XII d. C., si bien pueden ser el último reducto de una tradición más antigua. Eustacio (1115-1195/96) arzobispo de Tesalónica, nos lego, además de un *Comentario a Píndaro* conservado parcialmente, un *Comentario a la Ilíada y a la Odisea* que aunque escrito en un estilo muy difuso es recomendable por su amplia erudición gramatical. Ioannes Tzetzes, poeta y erudito bizantino

Κοίντος ὁ ποιητής. Ambos le adjudican la autoría de un poema al que intitulan τὰ μετὰ τὸν Ὅμηρον o simplemente τὰ μεθ' Ὅμηρον, especificando Eustacio que el propio Quinto denominó λόγος a cada uno de los pasajes que lo integran.

En el Renacimiento se consideró a Quinto originario de Calabria, debido a que el primer manuscrito que se conoció (el *Codex Hidruntinus*, hoy perdido, pero del que se conservan varias copias), lo encontró el cardenal Bessarion en el monasterio de San Nicolás, emplazado en Otranto, al sur de Italia. Sin embargo, Tzetzes le aplicó el gentilicio Σμυρνάϊος, extrayendo el dato concreto, al parecer, de un pasaje de su obra que se considera autobiográfico:

*Cuando apacentaba mis famosos rebaños en los suelos de Esmirna, tres veces tan lejos del Hermo cuanto se escucha a quien grita, cerca del templo de Ártemis, en el jardín Eleuterio, en una montaña no muy insignificante ni elevada...*⁶

Por el conocimiento que demuestra acerca de Esmirna, Quinto parece así proclamarse natural de esa ciudad. Ahora bien, precisamente por ser Esmirna la perla de las provincias asiáticas,⁷ la ciudad más importante de las costas jónicas, la que mejor encuadraba el sentir de las dos culturas, es decir, la griega y la romana, unidas en una relación que parece destacarse en la obra de Quinto, se despliega una sombra de duda con respecto a que en verdad haya sido su patria.

(1110/1180/85), es autor de las llamadas *Historias*, una colección de cartas acompañadas de escolios poéticos, donde narra acontecimientos contemporáneos y escenas de la vida cotidiana. A él se deben así mismo unos voluminosos comentarios a Homero (*Alegorías a la Iliada y la Odisea, Exégesis, Antehomérica, Homérica, Posthomérica*, en las cuales reclama ser más consistente que Homero), Hesíodo, los trágicos, Aristófanes, Licofrón y Oríano.

⁶ XII, 310-313 Σμύρνης ἐν δαπέδοισιν περικλυτὰ μῆλα νέμοντι τρίς τόσον Ἑρμοῦ ἄποθεν, ὅσον βοόωντος ἀκοῦσαι. Ἀρτέμιδος περὶ νηὸν Ἐλευθερίῳ ἐνὶ κήπῳ, οὐρεὶ οὔτε λίην χθαλαμῶ οὐθ' ὑπόθι πολλῶ. Nada se sabe acerca de este recinto de Ártemis o acerca del jardín mencionado, tal vez sea un "jardín de la Virtud" nombrado por Filóstrato (*VS*, 125-26), que fue hallado en Esmirna

⁷ "Si toda Jonia era como una gran hogar de las Musas, Esmirna ocupaba dentro de él el sitio central, como en los instrumentos musicales el puente sobre el que se tienden las cuerdas." FRIDMANN, *La sociedad* p 429-430

En efecto, en tiempos de Quinto esta bella ciudad era ya considerada por todos la patria de Homero e incluso poseía un renombrado *Homereion*,⁸ lo que induce a pensar que tal vez Quinto se declaraba natural de Esmirna por el deseo de tener algo más en común con su maestro.⁹

Desde luego, si no fue natural de Esmirna, sí parece haber nacido en el entorno del Asia Menor, como bien lo demuestra el vívido conocimiento que tiene de él,¹⁰ en contraste con su vagas alusiones a la Grecia continental y a las islas del Egeo.¹¹

Los versos 308 y 309 del *λόγος* XII precisan que la vocación poética de Quinto fue temprana:

*Pues vosotras (sc., Musas) todo el canto en mi corazón pusisteis, aún antes que en torno a mis mejillas se hubiera esparcido la pelusa.*¹²

Al detenerse en este pasaje, obviamente inspirado en el encuentro entre Hesíodo y las Musas,¹³ Vian, el más reciente editor de Quinto, concluye que una obra que presenta un dominio tan claro de la sintaxis y del lenguaje y de los autores clásicos, no puede ser el producto de una mente juvenil.¹⁴ Sin embargo, Quinto tan sólo dice que a esa edad sintió en su corazón el llamado de la inspiración, no que ése fuera el momento en que compuso su obra: tampoco el pastor de Ascra cantó a la generación de los dioses en su primer encuentro con las Musas.¹⁵

⁸ Cf. CIC., *Pro Arch.*, viii.19 .. *Smyrnaei vero suum esse confirmant, itaque etiam delubrum eius in oppido dedicaverunt*: "los esmirneos aseguran que es suyo (sc. Homero) y así incluso consagraron su templo en la ciudad." (traducción de José G. Moreno de Alba) Cf. también STR., *Chr.*, XIV, i.37

⁹ Cf. VIAN, *La suite ...*, p. VIII-XIII, COMBELLACK, *What Homer ...*, p. 4.

¹⁰ Cf. su matizada descripción de la Caria en l.281-286, en comparación con la vaga mención homérica (HOM., II.867-870), asimismo el pasaje que describe una curiosidad topográfica, la "roca de Níobe" (I 293-306), digresión con la que, a mi parecer, lamentablemente Quinto corta su ágil relato de una acción bélica

¹¹ Vian no deja de señalar que ese vívido conocimiento puede ser producto de sus estudios literarios: cf. *La suite ...*, p. VIII-XIII

¹² ὑμεῖς γὰρ πᾶσάν μοι ἐνὶ φρεσὶ θήκατ' αἰοιδίην, πρὶν μοι εἶ ἀμφὶ παρειᾷ κατασκίδνασθαι ἰούλον.

¹³ Cf. IHS., *Th.*, v, 22-23

¹⁴ Según Vian (*La suite ...*, p. XI), esa juventud tal vez explicaría la torpeza estilística que algunos reprochan a Quinto, y su servilismo respecto a los modelos clásicos

¹⁵ Cf. VIANELLO, en IHS., *Th.*, p. L-LI

Sin duda, la controversia más extensa y en torno a la cual existe el mayor número de discrepancias, versa sobre la datación de Quinto. Así, una postura extrema es la de Berthault,¹⁶ quien declara que Quinto sólo es el editor de una obra contemporánea de la de Homero; la postura opuesta es la de Tychsen y Kochly, para quienes Quinto escribió en el s. VI d. C., época en que Juliano el Apóstata dio impulso a la literatura pagana.¹⁷

Lo cierto es que, hasta hace poco años, en su mayor parte los investigadores de la literatura concluían que Quinto debía ser ubicado en el s. IV de nuestra era,¹⁸ pues no está influenciado por las reglas métricas o el lenguaje de Nonno de Panópolis.¹⁹

Apoyaban esta afirmación, además, en que dos pasajes del poema contienen datos perfectamente acordes con el ámbito cultural de este siglo: el primero alude a la lucha en el anfiteatro, suprimida por Teodosio I (379-395 d. C.); el segundo, el hecho de que por boca de Calcas glorifica la dinastía de los Enéadas²⁰ y declara a Roma, y no a Constantinopla, señora del mundo conocido, como esta última lo fue, de hecho, a partir del año 320 d. C.

Vian ha sido quien con mayor precisión ha logrado determinar la época *ante quem* Quinto redactó su epopeya: concordando con Hermann,²¹ señala que tanto las *Argonáuticas* del Pseudo-Orfeo como la epopeya de Quinto son obras tardías, que constituyen los modelos no sólo de Nonno, sino de Trifiodoro y Museo, discípulos de éste; hace ver que la obra de Quinto incluso es anterior a la del

¹⁶ En la introducción a su traducción de 1884, p. VIII. Cf. VIAN, *La suite* . . . , p. XIX.

¹⁷ Es interesante que Paul Mass, un célebre filólogo especialista en métrica, sugirió a Vian en una carta personal (*La suite* . . . , p. XIX, n. 1) que Quinto era anterior a la era cristiana y que fue uno de los primeros en atestiguar la pretensión de Roma de tener un imperio universal.

¹⁸ Por ejemplo, CROISSET (*Histoire* . . . , p. 904-907) señalaba que Quinto tenían las mismas preocupaciones artísticas que otros autores del s. IV d. C. cf. además CANTARIELA, *La literatura* . . . , p. 344, CATAUDI I.L.A. *Historia* . . . , p. 353, BRAMBILLA, *La letteratura* . . . , p. 299.

¹⁹ Nonno, autor de la monumental epopeya intitulada *Dionisiaca* es célebre por las reformas que hizo a la ya desvirtuada métrica épica. Prosiguió la evolución de Homero a Calímaco, y mediante una serie de limitaciones, restringió las reformas admisibles del hexámetro.

²⁰ Siguiendo una tradición griega que podría rastrearse hasta la *Iliada* (XX 306-309) y que atestigua Licofrón (*Alex.*, v 1226-1280), Quinto presenta a Eneas y no a Romulo, como fundador de Roma.

²¹ Cf. HERMANN, *Orphica* Leipzig, 1805, citado por VIAN, *La suite* . . . , p. XIX n. 2.

Pseudo-Orfeo,²² la cual data de mediados del siglo IV d. C.; por último, demuestra que aquellos versos donde Quinto alude a la gloria futura de Roma y de la dinastía de Eneas, coinciden perfectamente con la dedicatoria al emperador Caracalla (211-217 d.C.) que en su *Cinegética* hace Opiano de Apamea. Un dato más lo proporciona un papiro, datado en el año 400 d. C., que contiene una selección de etopeyas versificadas, una de las cuales contiene una imitación de Quinto.²³

Por otra parte, el término *post quem* lo aporta, siempre según Vian, el hecho de que la *Haliéutica*, obra al parecer de Opiano de Anazarbo, en Cilicia (177-180 d. C.), sirve de modelo a Quinto en ideas y expresiones; afirma el estudioso francés que por eso:

*es definitivamente en el s. III d. C. donde conviene situar a Quinto de Esmirna, quizás después del reinado de Alejandro Severo (222-235 d.C.)*²⁴

Dado que algunos críticos, que consideran más acertado fijar la existencia de Quinto entre la tercera y la cuarta centuria,²⁵ sólo oponen una mera negativa al minucioso análisis de Vian, me parece conveniente aceptar que el siglo que éste propone fue el que presencié el florecimiento artístico de Quinto.

Aunado al esmerado estudio del filólogo francés, está el hecho de que Quinto encaja bastante bien en el ámbito cultural de esa época: desde los siglos I y II, la poesía había roto paulatinamente su división tradicional en épica, lírica y dramática, a causa de la creciente preponderancia de la retórica. Ésta había competido con la filosofía en el campo de la educación y había conseguido desplazarla. Ya en el siglo III d. C. la retórica comprendía la mayor parte de los estudios superiores y era la continuación obligatoria a los estudios básicos de gramática.

²² Cf VIAN, *La suite*, p. XXI v n 3, 4 y 5

²³ Cf VIAN, *La suite*, p. XX

²⁴ Cf *ibid.*, p. XXI

²⁵ Cf COMBLUACK, *What Homer*, p. 6, FRYPHANIS, *Greek*, p. 390

Este hecho es decisivo en la configuración de la poesía, pues la retórica ya había conseguido apropiarse de algunos géneros que antes se elaboraban con técnicas poéticas; más aún, los nuevos adeptos a la poesía se habían criado en el ambiente académico de aquélla, lo cual los llevaba a crear poesía a su estilo.

A este movimiento retórico se le conoce con el nombre de *Segunda Sofística* y tuvo su apogeo desde mediados del siglo III d. C., hasta finales de la antigüedad (s. V d. C.)²⁶

Quinto no permanece ajeno a las influencias de la *Segunda Sofística*, movimiento al cual lo enlaza no sólo su espléndido dominio de la gramática (lo cual lleva a Mota²⁷ a suponerlo un gramático profesional), sino también las coincidencias con los postulados de un miembro del círculo de la emperatriz Julia Domna,²⁸ el sofista Filóstrato, quien no sólo exponía en su *Heroico* la necesidad de rendir culto a los héroes (creencia evidente en Quinto), sino se empeñaba en desvanecer toda huella de iniquidad en éstos, haciéndolos más dignos del *status* divino; en otra obra, el *Gimnástico*, apuntaba la importancia de mantener la tradición antigua por medio de las obras literarias, y Quinto, como trataré de mostrar más adelante,²⁹ retomó con maestría la vieja tradición homérica y la renovó con la palabra. En la obra de Quinto se perciben diversas influencias, que van desde Homero, Hesíodo, Eurípides y Apolodoro, hasta la *Eneida* de Virgilio, las *Metamorfosis* de Ovidio y las *Troyanas* de Séneca,³⁰ aun cuando se ha afirmado que las coincidencias con estas últimas obras se debe a que ellas y la de Quinto emanan de los mismos veneros griegos.

²⁶ Cf LESKY, *Historia...*, p 861 ss

²⁷ Cf *Letras griegas...*, p 217.

²⁸ Julia Domna, segunda esposa de Septimio Severo (193-211 d.C), la cual luego de algunas desavenencias con su esposo, se retiró de la vida política y se dedicó a fortalecer la cultura del imperio, formando un círculo de intelectuales entre los que destacan Diógenes Laercio, Galeno y Filóstrato. Mujer inteligente y culta, mereció el epíteto de ἡ φιλοσοφῆς Ἰουλιᾶ. Luego del asesinato de su hijo Geta por su otro hijo, Caracalla, Julia supo adaptarse a la situación y obtuvo la confianza de Caracalla, quien le concedía el mando del imperio cuando él salía en sus múltiples campañas militares. Murio unos meses antes del derrocamiento de su hijo, ocurrido en el año 217 d C

²⁹ Cf *infra* p 12 ss

³⁰ Según KRADEL, citado por LESKY, *Historia...*, p 848

Durante la época imperial, la filosofía tuvo un marcado tradicionalismo que, sin embargo, presentó modalidades de considerable amplitud. El estoicismo y el platonismo renovado o neo-platonismo acrecentaron su influencia al margen de otras escuelas que sobrevivieron, pero vieron reducido el número de sus adeptos, como le sucedió al peripato, al escepticismo, al epicureísmo y al pitagorismo.

El estoicismo hizo hincapié en las cuestiones éticas y en el determinismo, como lo atestigua la figura más importante de esa escuela en aquellos tiempos: Epicteto. Plotino, por su parte, a quien podría denominarse padre del neoplatonismo, prefería concentrarse en la trascendencia del Uno, ser supremo y principio de todo, y en la necesidad de la pureza de cuerpo y alma.

Las ideas que Quinto maneja a lo largo de sus primeros versos son extraídas de los preceptos estoicos, aunque presentan matices de neoplatonismo. Evita las evocaciones sensuales tan del gusto de la épica helenística y regresa a los viejos ideales aristocráticos de las epopeyas homéricas, dando a su obra un aspecto de irreprochable nobleza³¹

Un aspecto capital de la filosofía estoica era su énfasis en la influencia que en la vida del hombre ejerce el destino; éste era considerado como una fuerza ineludible que establecía los patrones a los que debería ajustarse la conducta humana.³²

Lo que un filósofo estoico buscaba era hacer comprender que vivir conforme al destino, a esa razón universal, era vivir virtuosamente. El hombre debía mantenerse al margen del mundo y sus pasiones, las cuales llevan a la insensatez; el medio de vencerlas

³¹ Cf. VIAN, *La suite*, p. XXV, ALSINA, *Historia*, p. 194, TRYPHANIS, *Greek*, p. 391 y GARCIA ROMERO "Aportaciones...", p. 249.

³² La supremacía del destino es asegurada en el episodio VII.70-71, donde Quinto nos dice que aún los dioses son sus fieles servidores, incluso el todopoderoso Zeus. Cf. también Q. S., I.171-173, 200 ss., 374-375, II 96-138, IV 43-61; VIII 340-358 y IX 291-323. En Homero es común encontrar a los héroes influenciados por seres sobrenaturales a quienes se achacan aquellas desviaciones de su conducta normal, a las cuales Dodds denominó *intervención psíquica*. Quinto no omite estas intervenciones, pero es el destino el que las efectúa, cuando aparecen otras figuras olímpicas en ese papel, son producto, ya sea del entrecruzamiento de influencias, como asevera García Romero, o bien, como es mi opinión, de su deseo de dar una faz homérica a su épica estoica.

era el autocontrol, separándose de los apasionados y convirtiéndose en sabios.

De acuerdo con los estoicos, las cuatro virtudes fundamentales eran la justicia, el valor, la templanza y la prudencia; al respecto sostenían ellos que:

*si alguien es justo, tendrá que ser valiente para ejercer la justicia, y templado si quiere mantenerse en ella, con lo que será igualmente prudente...capaz de acertar en cada situación con la acción debida.*³³

Apartarse del camino de la razón, debido a la pasión provocada por un objeto externo, es caer en el vicio, el cual no es sino el producto de un mal juicio.³⁴

*La verdadera sabiduría había de coincidir con la divina, y el hombre sabio había de desear aquello que Dios o el Destino, en su sabiduría, hubiese dispuesto para él...El hombre tenía libre albedrío, pero su deber ineludible era emplearlo de manera que se aproximase a la Voluntad Divina...conforme se acercase a la sabiduría iría reconociendo que ese camino era el verdadero y encontraría la paz del espíritu...el libre ejercicio de su propia voluntad simplemente lo pondría acorde con la voluntad de Dios.*³⁵

Quinto fue adepto de las doctrinas estoicas, según es fácil comprobar observando el primordial papel que desempeñan la predestinación y las ideas moralistas a lo largo de su obra.³⁶ Por el contrario, de ninguna manera es sencillo tratar de determinar si en alguna etapa de su vida fue cristiano.

Los cultos orientales, ya presentes en el mundo romano, retomaron gran fuerza con el advenimiento al trono de la dinastía siria de los Severos, siendo su clímax el reinado de Heliogábalo. Alejandro Severo, criado en el ambiente de las divinidades sirias,

³³ BERRAONIXO, *El estoicismo*, p 49

³⁴ *Ibid* p. 61

³⁵ TARN Y GRIFFITH, *La civilización* , p 249

³⁶ Mas adelante tendré la oportunidad de demostrar que la historia de Pentesilea es un encomio a la virtud de la reflexión, y que en Quinto también se hallan atisbos de neoplatonismo, sobre todo en lo que se refiere a la reina amazona entendida como mujer y guerrera

prefirió el pensamiento romano e inútilmente trató de conciliar ambas posturas: incluso admitió a Cristo dentro del número de sus dioses. Durante su reinado, los cristianos gozaron de un receso en las persecuciones que sufrían y los templos al Crucificado comenzaron a erigirse en mayor número; algunos aceptan la suposición de que la madre del emperador fuera cristiana.³⁷

Así, un papiro recientemente descubierto contiene un poema cristiano en hexámetros, acerca de la visión divina de un cierto Doroteo (Ὁρασις Δωροτεύου),³⁸ "hijo del poeta Quinto", según allí se especifica; por ello se ha pensado que Quinto podría haber seguido las enseñanzas de Cristo, aun cuando obviamente no es forzoso que padre e hijo profesen la misma religión. Con todo, un pasaje de su obra parece mostrar cierta ideología cristiana:

*y así, para los hombres existe un oráculo: las almas de los buenos
marchan al cielo siempre eterno; la de los perversos, a las tinieblas.*³⁹

A RITMOS DE UNA VIEJA CÍTARA.

La obra escrita por Quinto de Esmirna es un poema épico que consta de 8772 versos, divididos en catorce λόγοι, catorce *episodios*, como he preferido llamarlos.⁴⁰ Por las razones que he expuesto en mi breve Prólogo, de esos catorce episodios, de los

³⁷ Cf. GEBHARDT, *Los dioses*, T. II, p. 462.

³⁸ La *visión de Doroteo* existe en la Biblioteca Bodmeriana de Génova. Doroteo podría ser identificado con un mártir de la persecución de Diocleciano que menciona Eusebio.

³⁹ VII.87-90. καὶ γὰρ ὅρα πέλει φάτις ἀνθρώποισιν, ἑσθλῶν μὲν νίσσεσθαι ἐς οὐρανὸν αἰεὶ ψυχᾶς ἀργαλέων δὲ ποτὶ ζόφον.

⁴⁰ Preferí denominar *episodio* a cada una de las partes de la *epopeya* para concordar mejor con el tono general de las mismas, donde las historias narradas parecen no tener relación entre sí, sin embargo, a mi juicio, todos los hechos relatados en forma individual tiene como hilo conductor contarnos lo que Homero calló. Es usual que sus traductores denominen *libro* a cada una de las partes (término que decidí rechazar, porque en la actualidad la palabra *libro* nos trasmite la idea de un *todo*, y en el caso de Quinto considero que no hay una serie de historias desconectadas entre sí, sino que cada una se halla sutilmente ligada a la otra, integrando una serie de *episodios* que narran un *todo*).

8772 versos que conforman la totalidad del poema, he decidido traducir sólo el primer episodio y, por tanto, adentrarme en los 830 versos que narran la llegada, la *aristía* y la muerte de la amazona Pentesilea. En la primera parte de este estudio introductorio me atreveré, basándome únicamente en dicho episodio, a dar mi juicio sobre la forma y el fondo (el estilo y las ideas de Quinto), y me esforzaré en probar que puede encontrarse una veta de oro en la montaña que, quizás un poco a la ligera, algunos muy prestigiados historiadores de la literatura han menospreciado.

He traducido como *Episodios interhoméricos* el título usualmente dado a la obra entera, tomando en cuenta no sólo que el régimen preposicional de *μετά* permite tal acepción (cf. nota 1 al griego), sino que lo que Quinto narra a lo largo de su magno poema —al parecer con la intención de “colmar” el vacío que, poéticamente hablando, media entre la *Iliada* y la *Odisea*—, es la historia de los acontecimientos que tienen lugar desde la llegada de la amazona Pentesilea a Troya, hasta la partida triunfante del ejército griego hacia su ruina. En efecto, el hecho de que Quinto nos cuente todos los acontecimientos que ocurren desde que muere Héctor hasta que los aqueos parten de regreso a su patria, me llevó a pensar que no era muy exacta la traducción de *La guerra de Troya* o *La caída de Troya*, pues el poema no concluye con la destrucción de Ilión; tampoco me pareció de gran exactitud traducirlo como *La continuación de Homero*, pues en ese caso el relato (siempre según mi opinión) tendría que iniciarse después de la muerte de los pretendientes de Penélope, acto con el que concluye la *Odisea*.

Las epopeyas del llamado "Ciclo", esto es, las obras compuestas por rapsodas homéricas del siglo VII a. C., ya habían tratado de llenar este "bache" épico.

Se acusó a Quinto de haber remodelado tres de estos poemas, a saber: la *Etiópida* y la *Iliupersis* de Arctino, así como la *Pequeña Iliada* de Lesques (776 y 700 a. C. respectivamente).

Hoy se asegura que no lo hizo, pues su obra tiene un tinte personal; sin embargo, se sigue discutiendo si Arctino y su *Etiópida* pudieron servir de fuente al poeta tardío.⁴¹

Los juicios negativos sobre la obra de Quinto versan principalmente sobre estos puntos: que es un burdo imitador de Homero; que su única virtud es haber utilizado material no recogido por éste; que, aun siendo iniciador del resurgimiento del poema histórico mitológico, sus personajes resultan pálidas figuras carentes de la grandiosidad de las homéricas, y, por último, que su obra es árida, poco matizada y, en un palabra, insípida.⁴²

Croisset estableció el *cliché* -sea disculpable aquí el galicismo- que siempre se liga a Quinto: "Todo en él está bien hecho, lo que falta a su obra es genio."⁴³

Estudios recientes⁴⁴ han demostrado que éste y otros ataques fueron demasiado encarnizados y que esa epopeya quizá ha sido con exceso desdeñada; es más, resulta muy interesante que aquellos que lo conocen a fondo, sus traductores, hayan resultado sus apologistas.

Dichos estudiosos están de acuerdo en que los "*Episodios interhoméricos*" son algo más que un "centón homérico". Por ser el más grande poeta épico, el más grande cantor de leyenda troyana, Homero necesariamente tenía que ser su modelo; ahora bien, Quinto utilizó al viejo aeda no de forma burda, sino ingeniosa,

⁴¹ Por una parte parece improbable que la obra del Ciclo épico se conservara en el siglo III, donde ya era común el uso de antologías y resúmenes, como era el caso de la *Crestomatia* de Proclo (140 d. C.), que narraba los acontecimientos de los poemas del Ciclo; por otra, Sodano ("El mito de...") se esfuerza por demostrar que el mito narrado por Quinto no es otro que el de Arctino. La hipótesis de Sodano tiene algunos puntos débiles, justificados por la escasez de información sobre la obra de Arctino, pero, en general, considero que es válida su teoría. ¿Cómo podemos afirmar que la *Etiópida* ya no existía en el s. III d. C.? La incertidumbre, esa sombra cruel que se abate con frecuencia sobre los estudios filológicos, a veces nos lleva a descubrir una posible verdad.

⁴² Cf. GLOVER, citado por SCHMIEL, "*The amazon*...", p. 185, BOWRA, *Historia*..., p. 195, LESKY, *Historia*..., p. 847-848, BRAMBILA, *La letteratura*..., p. 299, CANTARELLA, *Historia*..., p. 346 y CROISSET, *Histoire*..., p. 905-906.

⁴³ Cf. CROISSET, *Histoire*..., p. 906.

⁴⁴ En especial Vian y Combella. García Romero, filólogo español, ha escrito artículos muy interesantes sobre Quinto en las revistas *Emerita* y *Habis*, sin embargo, no encontré registrada una traducción suya, por lo menos hasta el año 1993 (tomo de *L'Année Philologique* que hasta la fecha de esta investigación, se hallaba a mi alcance - , aun cuando sus artículos pertenecen al periodo 1986-1990).

revitalizante.⁴⁵ por ejemplo, tomó en cuenta sentimientos sobre los que Homero pasó de largo, como es el caso de los afanes en la guerra de los soldados y sus familias,⁴⁶ aunque sus dioses olímpicos resultan figuras casi hieráticas, supo conferir mayor carácter a las divinidades secundarias, apenas dotadas de matiz individual en Homero, evidenciando una vez más su búsqueda de originalidad.⁴⁷

Mi juicio sobre Quinto se enfoca en dos puntos: los procedimientos estilísticos –en el cual me basaré sobre todo en los postulados del *Manual* de Dain y Chantraine-,⁴⁸ y en el análisis de su psicología. Así pues, revisaré primero las partes constitutivas de su estilo: el vocabulario, la búsqueda de efectos, el orden y el movimiento de las frases, para finalizar con el estudio de su tema y sus personajes, que reflejan su pensamiento.

Dado que la lengua que emplea Quinto no es netamente épico - homérica, Vian prefiere denominarla κοινή homerizante;⁴⁹ por ejemplo, de las doscientas cincuenta formas verbales registradas en el primer episodio, sólo el 9.6 % tiene dicha procedencia.

No faltan en ella las *glottas* o palabras raras, tan del gusto épico, por la solemnidad que, según hizo ver Aristóteles,⁵⁰ otorgan a lo que se dice. Así, en el episodio primero aparecen once formas verbales en-σκ (ὀρμαίνεσκεν (v.27), ἔσκον (v.35), μαρμαίρεσκεν (v.150), κυδιάασκεν (v.166), ὀτρύνεσκον (v.171), ἰθύνεσκον (v.273), ἀπαίρεσκον (v.350), στείβεσκον (v.352), κυδιάασκεν

⁴⁵ Cf GARCÍA ROMERO, ("La intervención .., p.110 y n 7), quien nos presenta la forma variada en que el modelo homérico (XIX 86-87 y xi 558-559) aparece en Quinto (V.581-582; IX 414-416) y cómo el perfume homérico queda impregnado de frescura y originalidad

⁴⁶ Combella, (*What Homer...*, p.16) señala los episodios IX y XI como los más notables al respecto

⁴⁷ García Romero ("*Algunas figuras ...*, p.95) se refiere principalmente a Eos. Temis y Dice, haciendo un análisis puntilloso de la diferencia de estas diosas en Quinto y Homero. añade además a los vientos (Ἀήται, Ἄνεμοι, Ἄνεμοι) que ahora son consideradas conductoras de las almas (Q S . I 253, II 550 ss . IV 5 ss), función que en Homero realizaban Hipnos y Tánatos (XVI 681 ss.) Es interesante también el papel funerario de las Harpías (Q S . X 395) y la recurrencia al Αἰὼν, esta divinidad difusa de resonancias estorcas

⁴⁸ DAIN Y CHANTRAINE, *Manual* , p 29 Cf p 17 y 18, donde los autores señalan que "Estilo consiste en emplear las palabras de manera tal, que atraigan la atención del lector dando a estas palabras una cierta frescura y una cierta novedad "

⁴⁹ Cf VIAN, *La suite* , p XLI

⁵⁰ Cf ARIST . *Rhet.* 1406b

(v.391), ὀρμαίνεσκον (v.437) y ὀτρύνεσκεν (v.706)); figuran también algunos sustantivos poco comunes, como ἄνασσαν (v.85) sólo registrado en Homero (iii.380 y vi.175) y en Esquilo (*Eum.* 228) o μνήμησ, atestiguado en poesía y raro en prosa (HOM., XIX. 347; A., *Prom.* 797; E., *frg.* 1009). Además también hace uso de algunos términos dóricos, como κάρηνον, μεῦ (vv.226 y 560), todos ellos rasgos de la épica jónica antigua.

En los *Episodios interhoméricos* aparecen asimismo algunos *hapax*,⁵¹ ejemplificados en el episodio primero por θρασύφρονος (v.4), Βαθυκνήμιδα (v.55) y Βοοδημητήρε (vv. 524 y 587). Un rasgo común de la poesía y usual en Quinto es la preferencia por los verbos y los epítetos compuestos, preferencia explicada por su uso original en la lírica, donde solían ir unidos a nombres propios. Así, amén de otros muchos verbos, es posible encontrar πνέω compuesto con casi todas las preposiciones, algunas veces separadas de él por tmesis: ἀμπνεύσωμεν (v.197), ἀποπνεύουσαν (v.199), ἀναπνεύοντες (v.343), ἐκπνεύοντες (v.349); como ejemplos de epítetos compuestos, pueden citarse: ὀβριμόθυμος πτολίπορθος (aplicados a Αἴαξ en el v.377), φιλοπτόλεμον (v.530), μεγαλήτορι (v.534), καρτεπόθυμον (v.365).

Sin duda la sinonimia es, en el vocabulario, su recurso más representativo. La emplea en versos donde juega con una misma idea;⁵² con ello les confiere indudable belleza y variedad, aún cuando, por supuesto, crea dificultades al traductor que intenta respetarla: nuestro autor ofrece catorce nombres para designar la "guerra", veinte verbos con significado de "lanzarse", y hasta once formas para decir que un hombre es "belicoso". Aún se vale de la

⁵¹ Se llama ἄπαξ a aquella palabra rara que sólo tenemos registrada en un autor, aunque con ello no se asegure que sea una aportación de él a la lengua griega

⁵² Cf Q S, 165, 66, 71 y 77, donde ofrece una gama de sinónimos al verbo "desear" (ἰσχανάω, ἐλδομέναι, μάιομαι, ἰμέρω) En 1111, 114 y 116, emplea diversos sustantivos para "dolor, pena" (ἄλγος, ἄγχος, πένθος), y en 121, 134 y 140, para "lecho" (λέκτρα, λέχεσσιν, εἰρήνη) Incluso para no repetir ἔσθλη Πενθεσίλεια, lo sustituye con el sinónimo τλημονι κούρη (1171/174)

sinonimia en los nombres propios: por ejemplo, para designar a Atenea emplea, a más de este nombre, los de Palas, Tritonis, Atritone y Tritogenia, sin repetir nunca uno de ellos.

Como todo poeta, Quinto gusta dar valor metafórico a las palabras. En el pasaje donde las troyanas, animadas por el discurso de Hipodamia y enardecidas por el ejemplo de Pentesilea, se deciden a combatir, las compara con las abejas *cuando se disponen al ir al prado*, y emplea el verbo ἐντύνομαι, el cual tiene también la connotación de *armarse*.⁵³ Otro ejemplo es cuando nos dice que los aqueos *se tiraron* (ἐξεχέοντο) desde las naves, literalmente *se virtieron*, evocado luego por la sangre derramada que tiñe el suelo troyano y que brota en torno a las armas argivas.⁵⁴

Matiza singularmente el vocabulario de Quinto el juego etimológico, esto es, el buscar en las palabras el sentido que inicialmente les confería su raíz, y que, con el paso del tiempo, no es necesariamente el que poseían cuando él las empleaba.⁵⁵ Resulta esto más frecuente en el primer episodio, cuando se sirve de la etimología para definir a un personaje sin tener que utilizar más de una palabra: Χείρων (Quirón) en el verso 593 está ligado con el sustantivo χεῖρ empleado en el verso anterior, porque Quirón, centauro médico cuyo principal instrumento son sus manos, debe a éstas su nombre, según la etimología de Quinto. El nombre de Hipodamia, literalmente *domadora de caballos* (ἵππος-δαμάω) tiene una idea cercana al aspecto bélico;⁵⁶ el de su padre, Antímaco (ἀντι-μάχος), que podría traducirse como *que combate de frente*, tiene evidente cercanía con la idea de guerra; en el caso del esposo de Hipodamia, el valor etimológico de su nombre es más

⁵³ Q. S., I.441; para ἐντύνομαι, cf. CHASSANG, *Nouveau*, p. 333

⁵⁴ Q. S., I.220-226

⁵⁵ Así en los versos 142 y 143, Quinto hace notar κνήμησιν ἀργυφῆσιν ἔθηκε κνημίδας χρυσέας, que literalmente sería *en sus argenteas espinillas colocó las espinilleras doradas*, jugando además con el valor de los adjetivos. En este caso no me fue posible respetar dicho valor, ya que el resultado no es muy poético en español, por el contrario en los versos 387 y 388, donde dice οὐ δάμνατο y luego ἀδάμαντος, fue más sencillo conservar la curiosidad lingüística

⁵⁶ Cf. HOM., II.23,60,230, III.127,237, IV.353,370, V.415,781,849, VI.299,461, VII.38,404, VIII.110,194, IX.51, XI.450, XII.440, XIV.10, 473, XVI.717, XVII.230, XX.180, XXII.161, 211, XXIV.840

enigmático, aunque no está menos relacionado: Tisifono guarda relación con el nombre de la Erinia y hay que recordar que éstas son instigadoras de la guerra,⁵⁷ misma que se confirma en el epíteto que Quinto le adjudica (ΜΕΝΕΠΤÓΛΕΜΟΣ) *firme en la guerra*.

Caso parecido presentan los nombres de las amazonas compañeras de Penteseila, tres de ellas con nombres relacionados directamente con la lucha, a saber, Polemusa, Brémusa y Derimaquea (cuyas raíces se relacionan con los verbos: πολεμέω, βρέμω, δηρίω, μαχέω respectivamente); el nombre de una más alude a su fama de acerba violencia, Alcibia (ἀλκή-βία); el de otras dos, a sus habilidades en el carro de guerra y en el caballo: Harmótoe e Hipótoe.⁵⁸

Otra característica de su vocabulario es el empleo de las palabras de sentido amplio, general, no específico o técnico. Buen ejemplo de ello es su manera de mencionar dos armas de Penteseila, eminentemente amazónicas: para hablar de la πέλτη, el escudo pequeño en forma de media luna, y de la σάγαρις, el hacha de dos filos, emplea los términos comunes de ἄσπις y βουπλήξ, caracterizándolos luego con un símil y un adjetivo, respectivamente, que complementan y enriquecen la idea que desea transmitir; así, del escudo dirá que es "similar al arco de la luna que sobre el Océano profundo se eleva, a medias colmada con sus cuernos retorcidos" (v.147 ss.) y calificará el hacha como ἀμφιτύπος: que hiere por ambos lados (v.159).⁵⁹

Como se aprecia con estos pocos ejemplos, el vocabulario está manejado de modo sabio y talentoso. Ahora bien, las palabras aisladas no alcanzan todo su impacto, si no están correctamente

⁵⁷ Cf. VERG. *Aen.*, VIII 323 ss y XII 845 ss. Para los nombres de la Erinias. Cf. APOLLON, 14

⁵⁸ Cf. Notas 7 y 39 a la traducción del poema.

⁵⁹ Vale la pena señalar que aquí, como en los versos 337 y 262, utiliza el término βουπλήξ, que designaba tanto al hacha en general, como al instrumento utilizado para el sacrificio de bueyes, jugando nuevamente con la etimología (cf. *supra*) lo emplea en este sentido en el verso 262. Siguiendo su gusto por la sinonimia, también utiliza el término común πέλεκυς en el verso 597.

engarzadas; en Quinto resulta notable la búsqueda de efectos sonoros y colométricos.

En nuestra lengua, la semejanza fonética pasa casi desapercibida; al contrario, en la griega era muy apreciada: para un heleno, enlazar ἄλλα y ἄλλο era un efecto asiduamente buscado por los grandes poetas y prosistas.

Quinto recurre frecuentemente a emplear la consonancia para poner énfasis en determinada idea, y lo hace tanto en las terminaciones como en las palabras cercanas. Como ejemplo del empleo en las terminaciones, citaré, en el verso 46 Θερμόδοσσα|κυδιόσσα, y en el 573, δοῦρα|βαλοῦσα; en las palabras cercanas, pueden servir de ejemplo: ἐλθέμεν οὐκ ἐθέλουσιν (v.6), ποσσὶν ἀλιτρῶν|θεάς ἀλιτόνθ' (v.31/32), ἀγροῖωται|ἀνεγρομένην (v.63/64), y θώρηκα|θήκατο (v.144/145).

Por otra parte, en un poeta que busca los efectos sonoros, no podía estar ausente la aliteración, elegancia poética, para nosotros tan difícil de discernir, que persigue la armoniosa representación de una idea por medio de la repetición de sonidos, pero de cuyo valor no se puede estar siempre seguro. Entre las muchas que pueden citarse, presento dos claros ejemplos: el primero lo constituyen, a mi parecer, los versos 29 y 30 que hablan de las Erinias:

Σμερδαλέας θύεσσιν Ἐρινύας ἰλλάσσηται, | αἱ οἱ
ἀδελφειῆς κεχολωμένοι αὐτίχ' ἔποντο.

Según creo, las nasales y silbantes en el primer verso reproducen el siseante sonido de las serpientes, que se enroscaban en los cabellos de las Erinias;⁶⁰ las vocales fricativas y las aspiraciones que abundan en el siguiente verso, el gruñido de las diosas de la venganza.

⁶⁰ Cf. VIRG. *Aen.*, VII 346-348 y Cf. *Ud. Rapt. Prox.*, I 39 ss.

El segundo ejemplo sería el verso 301:

πένθει μυρομένη μάλα μυρία δάκρυα χεύει,

donde el sonido repetido de la μ , en dos ocasiones unido a la vocal υ , recuerda el lamento ahogado de quien ha llorado mucho; dejándome llevar por la idea, podría suponer que las explosivas κ y χ reproducen el goteo de las lágrimas.⁶¹

Educado en el auge de la retórica, Quinto no podía dejar de utilizar otras elegancias del lenguaje, como la conduplicación, repetición al principio de la cláusula de la última palabra de la cláusula anterior, o la derivación, el emplear, en la misma frase o cláusula, palabras procedentes de la misma raíz. Sirviéndose de la primera figura, en los versos 697 y 698: Διός ὄμβρος|ὄμβρος ἄρ' ἠδέ κεραυνός; como modelos de la segunda, es posible citar los versos 390-395 Αἴσα λυγρή κύδαινε...χάρμης κυδιάσκειν ὀλέθριον...ὄλεθρον ὕστατα κυδαίνουσ', y en los versos 480-487 οὐκέτι χάρμης...Ἐπεσσυμένοις δ' ἄρα χάρμα...ἀνά κρυερὸν στόμα χάρμης. Sin embargo, tiene preferencia por las tres figuras que hizo célebre Gorgias: la paromoiosis, la parisosis y la antítesis, la primera de las cuales tiene efecto sonoro, esto es, se percibe en la pronunciación de los versos; las otras dos, colométrico.

La paromoiosis busca la semejanza entre las palabras que se corresponden al final o al principio de miembros consecutivos. De ella, Quinto nos ofrece en su primer episodio cuatro ejemplos: los

⁶¹ Cf. también Q S., 18. ὡς οἱ ἀνά πτολίεθρον ὑπέτρεσαν ὄβριμον ἄνδρα, donde podemos notar las aspiraciones de los espíritus fuertes y la consonante ϑ y la cercanía de ésta con la otra dental τ , acompañadas ambas por la ρ . Q.S. 1211. ἔπος ποτὶ τοῖον εἶπε que produce un curioso sonido entrecortado, gracias a la reunión de las mudas sordas (π, τ) con las vocales (O, E) Q S I 311. στωφῶντο φόνον στονόεντα φέρουσαι, la alteración se da gracias a la repetición de las aspirada (φ) y al conjunto de la silbante y la dental ($\sigma\tau$). Q S I 319. οἱ δ' ὀπίσω χάζοντο τεθηπῶτα θυμὸν ἔχοντες. De nuevo alteración del sonido aspirado (χ, ϑ) y Q. S I 394 αἰὲν αἴστος εὐόσα καὶ ἐς κακὴν ἦγεν ὄλεθρον, donde el uso (casi abuso) de las vocales produce al oído la sensación de un fuerte gnto, lo que concuerda con la advertencia que encierra el contexto

versos 49-50 y 51, terminados respectivamente por las palabras ...ίπποις ...πάσαις ...εούσαις; los versos 179-180, iniciados por las palabras Τριτωνίς..., Ἔρις...; los versos 697-699, también iniciados por las palabras λάβροζ... ὄμβροζ... λάβρα..., y los versos 705-707, que comienzan con las palabras πολλόν..., πολλά..., ἄλλοτε...

Más difíciles de percibir que la paramiosis, son los efectos colométricos, esto es, los que se realizan por medio de la disposición en los miembros o κῶλα.

El metro que utiliza Quinto es el hexámetro, el gallardo y solemne metro de la épica arcaica, en el cual abundan los dáctilos y los versos holodactílicos; además, busca la cesura trocaica en el tercer pie, lo que le permite formar miembros de igual medida o isocólones, pieza clave en la figura gorgiana de la parisosis. Un buen ejemplo resultan los cuatro primeros versos del episodio:

Εὐθ' ὑπὸ Πελεΐωνι | δάμη θεοεΐκελος Ἔκτωρ
καὶ ἐ πύρῃ κατέδαψε | καὶ ὄστ' ἄ γαῖα κεκεύθει
δή τότε Τρῶες ἔμιμον | ἀνά Πριάμοιο πόλῃα
δειδότες μένος ἠὺ | ἴθρασύφρονος Αἰακίδαο.

No obstante, de las figuras gorgianas, la que reviste mayor importancia, a mi juicio, es la antítesis, esto es, la oposición de palabras y miembros de la frase. Para conseguir dicha oposición, Quinto juega con la sinonimia y con el quiasmo,⁶² como puede observarse en el siguiente ejemplo:

...ἀτειρήσι' Ἀρτεμις... Διὸς τέκος...
Κύπρις εὐστέφανος... παράκοιτις Ἄρηος⁶³

⁶² Cf Q S. 162/69 Λαοὶ δ' ἀμφογάνοντο καὶ ἀχνύμενοι (los hombres antes afligidos se regocijaban), χαίρουσιν, τὸ πάροιδεῖν ἐπιστενάχοντες ἄρουραις (se alegran ellos que antes gemían por sus labranzas)

⁶³ Q S. 1664-665-667

En estos versos, es claro el paralelismo en la forma, primero en las terminaciones de los nombres de las diosas: Ἄρτεμις | Κύπρις (Ártemis / Cipris), ambas calificadas con un epíteto: ἀτειρής | εὐστέφανος (la indomable / la de la bella corona) y relacionadas con una divinidad masculina: Διὸς τέκος | παράκοιτις Ἄρηος (hija de Zeus / consorte de Ares). Ahora bien, la disposición que dichas palabras guardan dentro del miembro o κῶλον, es quiástica:

...ἀτειρής| Ἄρτεμις... Διὸς τέκος
 Κύπρις εὐστέφανος... παράκοιτις Ἄρηος,

Quinto lleva la figura gorgiana más allá de la mera expresión oral: Ártemis y Cipris son dos divinidades contrapuestas, como lo demuestra la tragedia *Hipólito*,⁶⁴ por la relación antagónica de la virginidad (en Ártemis) y sexualidad (en Afrodita); no obstante tanto una como otra guardan ciertas semejanzas: ambas son divinidades antiguas y originarias de entornos asiáticos; ambas se relacionan con la naturaleza y son reputadas como prototipos de la belleza femenina.⁶⁵ Ahora bien, es el aspecto del manejo de la sexualidad lo que las coloca en esta postura antitética: Ártemis no es una diosa asexual,⁶⁶ ya que está relacionada con la joven casadera,⁶⁷ aquella que abandona el mundo infantil para acceder al nuevo orden social, el matrimonio con sus obligaciones sexuales, patrimonio de Afrodita.

La joven, ligada a su padre y considerada unida al salvajismo de la naturaleza, se someterá a la autoridad de su marido y entrará al

⁶⁴ Su análisis llena las páginas de muchos estudios. Cf. LASSO DE LA VEGA, *De Sófoeles* . . p. 85 ss.

⁶⁵ Cf. BURKERT, *Greek* . . p. 149-154.

⁶⁶ *Ibid*.

⁶⁷ A Ártemis consagraban las jóvenes sus cintas, juguetes y demás artículos infantiles al momento de contraer matrimonio. Cf. BRULFZADMAN, L. "Las hijas de Pandora" en DU BY, G. *Historia* . . p. 401.

mundo civilizado, lo cual la llevará a cumplir su función social: la maternidad.⁶⁸

Ésta es la idea que, a mi juicio, plantea el fragmento antes citado y que, más allá de la palabras, encierra en sí misma un sentido antitético y quiástico: Ártemis es la doncella indomable ligada a su padre, mientras que Cipris es la mujer preocupada por su belleza, como debe hacerlo una esposa.

Estoy plenamente convencido de que, como trataré de demostrar más adelante, esta figura gorgiana es la clave que nos permite entender el primer episodio.⁶⁹

Para concluir este intento de análisis de estilo en cuanto a la forma, es importante destacar el orden y el movimiento de la frase, la forma en que el autor imprime su toque personal, la marca de expresión a sus ideas.

Cuando no es igual al de la lengua común, el orden de las palabras caracteriza el estilo de un autor. Quinto prefiere el polisíndeton (ἦδ' ὀπόσους φεύγοντας... ὄλεσεν | Ἐκτορά θ' ὡς ἐδάμασε καὶ ἀμφείρυσσε πόλῃ | ἄλλους θ' οὖς ἐδάϊξε v.11-13), y no evita los hiatos (πέλει δέ οἱ ἄσπετος v. 705).

Emplea con frecuencia recursos habituales entre los poetas: la separación de las palabras ligadas entre sí, por medio de una preposición, una conjunción adversativa e incluso una forma verbal. Un ejemplo de la palabra regida colocada antes que la preposición que la rige: v. 142 κνήμησιν ἐπ' ἀργυφῆσιν, cuando lo usual es que éste vaya luego del adjetivo: ἐπ' ἀργυφῆσιν κνήμησιν. Gusta separar el régimen del participio y la palabra regida por éste, mediante una conjunción adversativa: v. 35 ἀγλακεिताί πέρ' ἐοῦσαι. Igualmente es común que separe el

⁶⁸ Estos versos forman parte de una comparación entre Pentesilea muerta y Ártemis dormida, a quien luego Afrodita conserva su belleza, todo el contexto arriba citado entra en consonancia con el papel de la ama/ona ella, salvaje e únicamente hija es derrotada y entonces aparece su naturaleza femenina la belleza de la que podría haber sido una consorte. Esta idea se desarrollara más adelante. Cf. La segunda parte de esta introducción.

⁶⁹ Cf. *infra*, p. 25 ss.

genitivo determinativo o el adjetivo del sustantivo que depende: v. 19 θεῶν ἐπιεμένη εἶδος.⁷⁰

De los recursos empleados en la poesía épica, el epíteto es utilizado por Quinto de manera puntillosa. Algunos de los que aparecen en *Episodios interhoméricos* —como θρασύφρονος, ὄβριμόθυμος, μεγαλήτορι, φιλοπτόλεμον y πτολίπορθος, ya citados en la página 13— son verdaderas innovaciones; otros están tomados de la poesía, de la antigua, en general, y sobre todo de la homérica: baste citar φυγοπτόλεμος (Q.S., I.740 y HOM., xiv.213) ἀελλόποδος (Q. S. I.612 y HOM., VII.409, E., *Hel.*, 1314, Pi., *N.*, I.116); εὐρυπόρος (Q. S. I.64 y HOM., XV.381). Quinto prefiere epíteto compuesto al simple, y lo asigna con un juicio preciso. Por el contrario, rechaza casi siempre la fórmula, tan del gusto homérico (en el primer episodio, sólo encontré una: I.8 y 278: ὄβριμον ἄνδρα), o bien la varía: así, en el verso 119 aparece Ὠκεάνιο βαθύν ῥόον, y en el 148 Ὠκεάνιο βαθύροον.

Sin embargo, es en el manejo de la comparación o símil en el que Quinto se muestra verdaderamente poeta, ofreciéndonos un pasaje vívido donde el lector casi puede observar los hechos.⁷¹

Y estos (sc. los dánaos) asemejándose a ligeras hojas o a gotas de lluvia, caían unos tras otros: grandemente gemía la inmensa tierra empapada de sangre y colmada de cadáveres: los corceles, traspasados por dardos o lanzas de fresno, relinchaban exhalando su último aliento; aquéllos se revolcaban, asiendo el polvo a puñados, y los corceles troyanos,

⁷⁰ Además de los ejemplos citados, cf.: v. 162. μάχην ἐς κιδιάθειραν, 223: δῆριν ἐς αἱματόεσσαν, 408: δῆριν ἐπὶ στονόεσσαν, 457: ἔργον ἐπ' ἄτλητον, 525: φίλων ἀπάνευθεν, 557: ἵπποδάμοισι μετὰ Τρώεσσιν, 616: μέσσην διὰ νηῦα, 701: χῶρον ἐπ' ἰσόπεδον; para el primer caso. Los versos 51. ὠμήτοις περ' εὐούσας, 565: ἐπεγομένη περ' ἰκέσθαι, 571: ἰφθίμη περ' εὐούσα, 582: κρατερόν περ' εὐόντα, 629: θηητή περ' εὐούσα; para el segundo, y, finalmente, para el tercero, los versos: 17: στονόεντι καταιθομένης πυρὶ Τροίης, 48: ἀκαμάτοιο κατέρχεται Οὐλύμποιο, 169: θοῆσιν μετέπρεπεν Ἀρπύησι, 267: κρατερόν κατέπεφνε Κάβειρον, 615: στονόεντα βαλῶν ἐν ὄρεσσιν ἄκοντα.

⁷¹ Además del ejemplo, compárense los acertados símiles de los versos 151-61, 233-243, 307-311, 593-598, 681-688 y 741-747. Estas descripciones son, en sí, una figura retórica, la ὑποτύπωσις o *subiectio*. Cf. QUINTO IX, n. 40.

*atacándolos desde atrás, aplastaban como gavillas a los caídos a una con los muertos.*⁷²

En este aspecto, como en otros, se revela innovador; concuerdo en ello con Vian, quien afirma que, mientras en circunstancias parecidas Homero utiliza las mismas comparaciones, Quinto las varía.⁷³

Es rico en símiles;⁷⁴ en ellos cumple con las reglas de la correcta comparación, la cual debe ser clara, sin rebuscamientos, justa no forzada, sugestiva y de buen gusto: según definición de Martín Vivaldi, es preciso que sean "como esos meteoros que embellecen las noches de estío y rayan los cielos puros: deben ser muchas, brillar y apagarse enseguida."⁷⁵

Los símiles en Quinto tienen diversas aplicaciones; al menos, ése es mi parecer. Por lo regular, la comparación tiende únicamente a clarificar algún pasaje obscuro, poco comprensible, o bien a embellecer con imágenes a otro.

Unas y otras nos ayudan a visualizar una realidad:

*Embrazó el divino escudo similar al arco de la luna que sobre el profundo Océano se eleva, a medias colmada, con sus cuernos retorcidos: tal brillaba inmensamente.*⁷⁶

⁷² Q S, I 345-352.

⁷³ Cf Vian redactó un interesante artículo al respecto ("*Les comparaisons.*", p 30-51), donde muestra las cuatro técnicas de elaboración de símiles que emplea nuestro autor: 1) AUTOIMITACIÓN: comienza imitando directamente una de sus fuentes, para luego hacer uso de su propia imitación y conformar una nueva (Q. S., I.524-525 y HOM., XV 323, para autoimitarse en: XIII.72 y XIII.133) 2) COMBINACIÓN. utiliza dos modelos diferentes para realizar su comparación (A.R., I 1027 y HOM., XII 157 para Q. S., I.209) 3) DESDOBLAMIENTO DE MODELOS consiste en dividir un mismo modelo y repartirlo en varias comparaciones (HOM., XIV.17 con Q. S., I 86 ss y VII.637). 4) EJERCICIOS ESCOLARES: esquema de elementos que se recombinan a la manera de mosaicos (Q. S., I 35, II 533, IV 552, V 364, VII.455, IX 270, X 69 y XII 480)

⁷⁴ Cantarella (*La literatura*, p.344) nos habla de un abuso en las comparaciones, señalando que el primer episodio contiene dieciocho de ellas, como son más, supongo que el filólogo italiano sólo tomó aquellos que pasan de tres versos. El canto XVII de la *Iliada* está formado por 760 v., sólo 70 menos que el de Quinto, y en él las comparaciones mayores a tres versos son diecisiete -algunas no muy afortunadas-, como puede apreciarse. Homero, a los ojos de Cantarella, aquí habría abusado de las comparaciones

⁷⁵ MARTÍN VIVALDI, *Curso*, p 218-219

⁷⁶ Q. S., I 146-150, cf también 36-41 48-53, 154-157 249-254, 320-325 488-493, 586-596, 677-681 686 y 696 ss

En otras ocasiones, su uso responde a la necesidad de hacernos partícipes de un sentimiento, llevarnos a comprender alguna abstracción utilizando una escena sugestiva y clara:

A causa de ello el ánimo de Priamo sumamente apesadumbrado y muy afligido en su corazón, quedó algo aliviado, como cuando un hombre, habiendo sufrido mucho por sus ojos ciegos, deseando ver la sagrada luz o morir, si por obra de un buen médico o de un dios que ha esclarecido sus ojos, ve la luz de Eriegenia no como antes, pero queda un poco aliviado de tanta desdicha, aunque conserve el terrible sufrimiento del mal que subsiste bajo sus párpados: así el hijo de Laomedonte vistumbió a la terrible Penteseilea.⁷⁷

En Homero es posible encontrar algunas metáforas; por el contrario, en Quinto no aparecen; no obstante, algunas de sus comparaciones se acercan a éstas:

Se arrojó de frente contra ambos, como cuando la funesta pantera, en el bosque, con ánimo destructor, moviendo la cola horriblemente, salta enfrente de los cazadores que la acosan, y no obstante ellos, acorazados en su armamento, aguardan a la presurosa fiera, confiando en sus astas; así aguardaban a Penteseilea los guerreros.⁷⁸

Por último, cuando se basa en la mitología para alguna de sus comparaciones, no incurre en digresiones eruditas, sino manifiesta un deseo de hacer comprensible el pasaje por ese medio:

Al verla, rodeándola se asombraban, porque se asemejaba a los Bienaventurados, pues yacía en el suelo, en sus armas, como cuando la indomable Artemis, hija de Zeus, duerme, luego que se cansaron sus miembros lanceando rápidos leones a través de los grandes montes.⁷⁹

En una palabra, las comparaciones son uno de los grandes aciertos en los *Episodios interhoméricos*,⁸⁰ uno de sus áureos destellos.

⁷⁷ Q S. I 74-83, cf también 5-8, 63-71, 355-358, 396 v 633-640

⁷⁸ Q S. I 540-545, cf también 175-178, 206-210, 258-260, 277 ss., 315-318, 440 ss v 625-628

⁷⁹ Q S. I 662-666, cf también 516-520

⁸⁰ El único símil inoportuno llegó por desgracia, en uno de sus mejores pasajes (1.610 ss.) como diría Combellack, "una maligna inspiración causó que Quinto pusiera a Penteseilea a caballo, y el caballo lo

De forma general me atrevo a afirmar que la narración de Quinto es impetuosa, ágil y precisa; sus descripciones, vivas y frecuentes, todo lo cual contribuye a destacar el mundo supranatural de los agüeros y las incidencias de los dioses en las decisiones y los actos humanos.⁸¹

Presenta la acción con un ritmo más dramático que épico, pues los hechos se suceden vertiginosamente. En los *Episodios interhoméricos* no encontramos amplios pasajes que traten múltiples incidentes diversos, y que estén plagados de diálogos, en los que el relato abarque varios capítulos, como ocurre en la epopeya homérica;⁸² las hazañas de Penteselea, la derrota aquea, el enfrentamiento con Aquiles y los funerales de ambos bandos, sólo ocupan estos escasos 830 versos.

La rapidez que imprime a su narrativa crea la sensación de estar el lector presente en la trifulca: utilizando escenas entrecortadas, logra que por un instante se perciba el caos que reina en la lucha.⁸³

Después de haber leído el primer episodio, de apreciar el uso del vocabulario, la manera en que las palabras se entrelazan logrando una riqueza de significados, de sonidos y de expresiones; de la forma en que busca los efectos que matizan sus frases y el ágil movimiento que imprime a su narración, me parece inadecuado clasificar su estilo como árido; por el contrario, creo que constituye una vívida transmisión del sentimiento por medio de las palabras.

Con el antecedente de su formación retórica y tomando en cuenta su gusto por las figuras gorgianas, del cual hablé en páginas anteriores, me atrevo a proponer que el primer episodio está configurado en un *estilo antitético*. Dicho estilo está fundado sobre

envuelve en una serie de desafortunados detalles, incluyendo uno de sus más inapropiados símiles " (*The war* , p.14)

⁸¹ El hecho de que las divinidades menores e incluso las abstracciones divinas tengan un papel más preponderante en la epopeya de Quinto, acerca su maquinaria divina al gusto de lo "maravilloso filosófico" de empleo en las épicas modernas, como la *Hemriada* de Voltaire

⁸² Cf. el largo día de batalla, en la *Iliada*, que ocupa 3808 versos (del canto II al VII)

⁸³ Dicha rapidez es interrumpida por una digresión topográfica (l. 291-306) recurso retórico muy del agrado de la Segunda Sofística movimiento que como ya vimos (cf. *supra* p. 7 ss) fue de gran influencia en Quinto

una relación y una distinción de los semejantes; la búsqueda de efectos -sobre todo las figuras gorgianas- tiende a subrayar este movimiento⁸⁴

Robert Schmiel⁸⁵ hizo un análisis exhaustivo del primer episodio y concluyó que Quinto lo configuró en secciones paralelas, relacionadas no sólo por el tema y la forma, sino también por ciertas repeticiones verbales.

Según dicho estudio, al que he hecho algunas modificaciones, son siete las secciones en que está dividido el episodio (Cuadro I), donde las terceras partes (letras C y c, y de la letra D: 3 y 3') son las más extensas y están caracterizadas por los discursos, donde contrastan la *aristía* y derrota de Pentesilea, el feminismo, expuesto por Hipodamia, y los roles tradicionales de la mujer que Teano proclama. Ambas partes tienen una sección intermedia, denominada interludio en Schmiel, notable por su simetría, su mayor densidad y una precisión más exacta en la repetición verbal, sobre todo porque repite la estructura del episodio como un todo.

Dichas repeticiones no obedecen a un mero estilo formulario, pues al repetir una palabra, siempre varía la forma, utilizando otro tiempo, género o número.

Como puede apreciarse en el análisis de Schmiel, el episodio I está elaborado a base de contrarios que, pese a serlo, resultan semejantes no sólo en la forma sino también en el fondo.

Me atrevo por ello a postular la siguiente hipótesis, ya que lo mismo puede aseverarse para los personajes, los cuales se relacionan entre sí por una semejanza que los opone: así, Aquiles y Pentesilea, por una parte se asemejan entre sí en el carácter de héroes guerreros que tienen ambos, porque son víctimas y victimarios de su propia existencia, pues se hayan atados a una norma de vida que los conduce a la muerte, a pesar de la cual su honor les impide apartarse de ello; por otra parte, se contraponen por lo opuesto, su sexo, el cual, como veremos, es de capital importancia en este episodio.

⁸⁴ Cf. DAIVA CHANIRAINI, *Manual* p. 49

⁸⁵ "The amazon", p. 185 ss

CUADRO I: ESTRUCTURA DEL PRIMER EPISODIO*

A. 1-17	El dolor troyano por la muerte de Héctor.	
B. 18-137	El arribo de Pentésilea y admiración que causa entre los troyanos	
C. 138-395	Batalla: <i>Aristia</i> de Pentésilea. (4 discursos)	<ul style="list-style-type: none"> 1 186-197 La plegaria de Priamo a Zeus (12 v) 2. 212-219 Un griego se admira de que los troyanos se reaviven (8 v) 3. 326-334 Pentésilea amenaza a los griegos; pregunta por Aquiles y Áyax. (9 v) 4. 358-372 Apariencia divina de Pentésilea a los ojos de los troyanos. (15 v)
D 396-493	El deseo de combatir se apodera de las troyanas/ Son disuadidas de unirse a la lucha.	<ul style="list-style-type: none"> 1. 396-402 Simil de la vaquilla (destrucción). (7 v) 2. 403-408 Las troyanas anhelan la guerra (6 v) 3. 409-450 Discurso de Hipodamia urgiendo a las mujeres a combatir (27 v) 4. 436-450 (15 v) <ul style="list-style-type: none"> a. 436-439 El deseo de luchar inunda a las troyanas (4 v) b. 440-446 Simil de las abejas (anhelo bélico) (7v) c. 447-450 Las mujeres se apremian unas a otras a combatir (4 v) 3' 451-474 Discurso disuasivo de Teano. (24 v) 2' 475-487 Los griegos se disponen a pelear (13 v) 1' 488-493 Simil de la tormenta (destrucción) (6 v)
c 494-653	Batalla: derrota y muerte de Pentésilea (4 discursos)	<ul style="list-style-type: none"> 1 497-507 Áyax urge a Aquiles a combatir (11 v) 2 553-562 Pentésilea amenaza a ambos (10 v) 3 575-591 Aquiles insulta a Pentésilea. (17 v) 4. 644-653 Aquiles mata a Pentésilea y se jacta sobre su cadáver. (10 v)
b	654-781 (Admiración: griega por la amazona) Aquiles se prenda de Pentésilea y Tersites lo zahiere por ello.	
a	782-830 Funerales de Pentésilea y honras fúnebres de griegos y troyanos	

* El siguiente cuadro está basado en esquemas que aparecen en SCHMIDT, "The amazon" pp 185-187, *Phoenix*, Vol. 40 (1986) 2

Analizando el episodio, creo propicio destacar que Áyax y Príamo son por igual instigadores de la acción, y son opuestos, porque es uno el guerrero juvenil confiado en su propia valía, y el otro, el anciano a quien proporciona seguridad el aprecio divino a su linaje. Marginalmente, es curioso señalar que Príamo invita a Pentesilea a combatir por medio de la *acción*, al ofrecerle regalos y honores a cambio de sus servicios; Áyax se vale del *discurso*. Existe pues, un toque quiástico entre ambos momentos: mientras Príamo recurre a la acción en el banquete, lugar de charlas y discusiones de la mente, Áyax utiliza la palabra en los límites del campo de los hechos.

Andrómoca y Tersites son los jueces de las acciones de la pareja central; sus discursos parten del mismo punto, las debilidades de aquel a quien enjuician, para luego perderse en sus propios sentimientos. Lo opuesto en ambos es su valía como jueces y la corrección de su juicio: Andrómoca establece el error que comete Pentesilea al enfrentarse con el Eácida; su carácter ético sustenta lo certero de ese parecer. En cambio Tersites, que acusa a Aquiles de falta de carácter, es rechazado porque todos saben que es un charlatán inoportuno.

Hipodamia y Teano tienen asignados los roles centrales en el interludio (el cual, como vimos, reproduce el episodio como un todo) y completan los roles centrales, estableciendo el juicio principal del episodio: la diferencia entre los sexos. Son figuras semejantes por ser mujeres y troyanas, y antagónicas por representar, respectivamente, a la explosiva juventud y la reflexiva vejez.

Es importante aclarar que dicho estilo, a pesar de su sentido académico de la retórica, no rechaza lo épico, ya que también Homero y Hesiodo buscaban la simetría como medio de creación.⁸⁶

Ahora bien, son el tema y los personajes donde se puede atisbar con mayor facilidad la propia personalidad del autor.

⁸⁶ DAIN Y CHANIRANI, *Manual* p. 112

Al hablar del tema en una poema épico, viene a la mente el comienzo de la *Iliada*, con su invocación a la Musa y su proposición, es decir, la explicación de su canto, que en Homero es la cólera de Aquiles. En Quinto, las cosas son diferentes; en primer lugar sorprende la ausencia de invocación, tal vez porque quiere dejar en claro que sus versos iniciales son una mera continuación de la *Iliada*, y de ahí su inexistencia o por lo menos su postergación.

Asimismo causa extrañeza que no haya una proposición, lo cual podría deberse, según asienta Combella, acertadamente en mi opinión, a que el poema de Quinto no tiene un tema único y claramente definido. Ello nos llevaría a pensar ¿qué clase de autor resulta ser, si el tema, que es tan importante, no se presenta en su obra? Creo que la respuesta se encuentra en el propio título de la misma.

Como ya he repetido en otras ocasiones, Quinto nos habla de Οἱ λόγῳι, es decir, todos aquellos acontecimientos que suceden entre el final de la *Iliada* y el comienzo de la *Odisea*;⁸⁷ por esta razón es que no podemos hablar de un tema único, sino de muchos temas, algunos de los cuales ocupan tan sólo un canto; otros, más.

¿Qué intención podía tener Quinto al reelaborar poéticamente un material ya existente, aunque fuera en forma de compendios mitológicos? No es posible responder esta pregunta sino sólo habiendo leído a fondo y estudiado el primer episodio. Ahora bien, éste tiene una intención muy clara: "adoctrinar"; tal vez dicha tendencia continúe a lo largo del poema, aunque no puedo afirmarlo.

Lo que nos enseña Quinto en el primer episodio, según mi punto de vista, es cómo alcanzar la sabiduría, todo dentro de la concepción estoica.⁸⁸ Esto lo hace ejemplificando con uno de los tropiezos de la razón, mismo que puede degenerar en un vicio: la irreflexión.

⁸⁷ Cf. COMBELLACK, *What Homer* p. 10. Por ello, a mi parecer, es inapropiado el título que le confiere Arthur S. Way a la obra *The Fall of Troy*.

⁸⁸ Cf. *supra*, p. 8 ss.

Contrapuesta a la prudencia, una de las sumas virtudes,⁸⁹ la irreflexión se yergue como uno de los más altos vicios en el cual cae Pentesilea:

Ella prometió una obra que un mortal nunca esperaría: que mataría a Aquiles y aniquilaría al vasto pueblo de los aqueos y arrojaría las naves sobre el fuego, ¡Necia! No sabía cuán superior, en la homicida euforia del combate, era Aquiles, hábil con la lanza.⁹⁰

De haberse detenido a reflexionar y así haber dominado su impetuosa voluntad, Pentesilea, comprendiendo que el destino, la suma razón, no le permitía vencer, habría desistido, salvado su vida y se habría hecho sabia. Revelarse al destino es abandonar el camino de la virtud, como Quinto quiere pregonar con el ejemplo de Pentesilea: el sabio no tiene apasionamientos, ni orgullos, es rígido, sincero y previsor. Es curioso hacer notar que en Ares se muestra una acción parecida, aunque contraria a la de su hija en su culminación. En el pasaje I.675-681, cuya semejanza de símiles reafirma la comparación entre los personajes, él, reflexionando y comprendiendo que Zeus es mucho mejor que él, desiste, tomando la mejor opción; Pentesilea no reconoce su propia valía, y yerra.⁹¹

Sin embargo, el rostro homérico no se pierde a causa de esta tendencia estoica. ¿Acaso la actitud de Aquiles, al rechazar la disculpa de Agamemnon, no nos recuerda este desmedido orgullo, que priva al hombre de la razón y lo arroja a ir contra el destino?

Quinto se muestra otra vez maestro en esta mezcla del ayer y su hoy, de la nobleza de la epopeya y la austera filosofía de la *Stoa*, del héroe homérico y del sabio.

Esto, que prefiero denominar una *variatio in imitando*, es uno de sus sellos creativos. Como hemos visto, su obra es una épica estoica por el giro que confiere al tema bélico, sin que pierda el carácter que lo define como continuador de las piezas homéricas.

⁸⁹ Cf. *ibid.*

⁹⁰ Q. S. 193.07

⁹¹ Cf. La segunda parte de esta introducción

Lo mismo puede aseverarse con respecto a los personajes: no son sólo pálidas sombras que vagan por el poema, tienen un por qué, como es el caso de Pentesilea, que analizaré detenidamente en la ya citada segunda parte de la introducción y a quien el resto de los personajes ayuda a definir. En cuanto a su concepción, son criaturas dignas de su creador, quien tuvo que conjuntar la ineludible tradición de Homero con la cual debía identificarlos, su propia ideología estoica con la cual él quería dar sustento a su poema, y las diversas versiones mitológicas existentes que podían chocar tanto con la tradición como con la ideología que profesaba.

En la epopeya antigua, los hechos giraban en torno a un solo personaje que, por su intervención predominante, se convertía en el eje de la trama, en el "primero en el combate, en la acción": el protagonista. En torno a él, como en torno al sol los planetas, se hallan los demás personajes, denominados comúnmente secundarios, que, requeridos por el proceso activo, auxilian impidiendo caer en la monotonía. Cuando uno de éstos se eleva, contraviniendo la causa y los esfuerzos del héroe, adquiere el carácter de antagonista, el cual completa el equilibrio de la balanza épica.

El problema en Quinto es que no posee un protagonista único y definido que vincule todo el poema.⁹² Vuelvo a repetir que por la circunscripción del presente trabajo al episodio I, no me atrevo a proponer una nueva *variatio*: que fueran varios protagonistas y no sólo uno, o incluso, como trataré de determinar a continuación, que no fuera un protagonista físico.

El episodio de Pentesilea es una *aristía* épica, la cual, por lo regular, tiene su héroe protagónico y su contraparte. En Quinto encontramos en dos ocasiones un mismo esquema, en el cual se perciben claramente las cinco secciones postuladas por Schein para

⁹² Este hecho siempre ha desconcertado a los estudiosos, por ejemplo, G. W. Paschal citado por Vian (*Les comparaisons*, p. 42) propone a Neoptolemo, pero Vian asegura que es una figura demasiado pálida para que pueda ser considerado como el eje de la trama.

las ya mencionadas *aristías*;⁹³ así, en la primera de ellas, la de Penthesilea, subsecuentemente se habla de la investidura de su refulgente armamento (v. 138-165); de que, como diosa guerrera, marcha a la liza (v. 166-181, 205-210), asalta la línea de batalla y provoca cuantiosas bajas en el ejército aqueo (v. 227-246; 307-372; 383-402); finalmente de cómo la alienta la funesta Aisa (v. 388-395). Hasta aquí el esquema se cumple, y en esa *aristía* Penthesilea juega el rol del héroe, el **protagonista**.

Luego, un nuevo personaje entra a escena: Aquileo. Se cumple de nuevo, con mayor precisión, el esquema de Schein: cubre su cuerpo con las centellantes armas (v. 508-510); su llegada provoca alegría en el pueblo argivo y sobresalto en el troyano (v. 511-514); las primeras filas enemigas caen al impulso de su brazo (v. 515-528; 531-537); se enfrenta a su adversaria y la mata (v. 538-611; 644-653); por último, se lucha por el cadáver de la reina y Aquileo pierde la posesión del mismo (v. 722-784).

En el caso de Penthesilea los aspectos del esquema se cumplen con la fastuosidad propia del quehacer homérico; pero en el de Aquileo la exactitud es perfecta, aunque no tan detallada como se esperaría en un canto épico. El ritmo del episodio está más acorde con el dramático que con el épico, y ello puede ser la causa de que la *aristía* de Aquileo fuera tratada en pocos versos. Ahora bien, sería un hecho aislado bajo el cánon homérico que, como **protagonista**, Penthesilea no cumpliera en su totalidad el esquema de la *aristía*.⁹⁴

Para resolver esa dualidad aparente de protagonista, mi punto de vista es que, en el primer episodio, no existe un protagonista físico,

⁹³ SCHEIN, *The mortal*, p.80. Según este autor, las *aristías* épicas tienen cinco secciones, variables de acuerdo con el gusto del poeta: 1) Cómo se arma el héroe y el resplandor de su armamento. 2) Como fuerza destructiva, el héroe se enfrenta a sus enemigos. 3) Irrupción del héroe en la línea enemiga. 4) El héroe retrocede y pide auxilio a la divinidad, quien lo sana o incrementa sus fuerzas, en seguida se reintegra a la lucha y da muerte a su contrario. 5) Se establece una batalla por el cadáver del vencido, el cual le es arrebatado al vencedor.

⁹⁴ En las *aristías* homéricas se cumple el esquema de Schein, cf. HOM., V.IX, XVI, XVII, XIX-XXII, *aristías* de Diomedes, Agamenon, Patroclo, Menelao y Aquiles respectivamente. En el caso de Patroclo hay que recordar que su antagonista es Sarpedón y que es con el con quien se cumple el esquema.

sino abstracto: el concepto de hombre y mujer que trasciende a las personas de Aquileo y Penthesilea.⁹⁵

Quinto, que por el propósito de su canto debía retomar a los héroes homéricos, supo dar a éstos la nueva tendencia estoica que deseaba en su poema, sin por ello demeritar la configuración de la vieja épica: Aquileo sigue siendo el héroe agresivo, casi sanguinario, de carácter voluble y arrebatado; Andrómaca es aún la esposa fiel; Príamo, el rey preocupado por el destino de su patria; Áyax el antemural de los aqueos; por último Tersites continúa hablando sin mesura y fuera de lugar, causando problemas en el campo argivo.⁹⁶

Los puntos, en que los personajes de Quinto difieren de los de Homero, se deben a las otras dos influencias que recibió al crearlos: la mitología y el estoicismo.

Los personajes debían cumplir con las acciones que les imponían las leyendas mitológicas que Homero no registra, pero que Quinto, como su continuador, deseaba narrar; aún así, sus personajes no perdieron del todo su rostro homérico. Un buen ejemplo resulta Áyax.

La tradición mítica señalaba que Áyax era invulnerable, hecho en Homero nunca aseverado, sino, si acaso, sólo insinuado (XXIII. 822). Quinto recurre a la misma táctica y también nos insinúa que Áyax era invulnerable, sin afirmarlo de manera explícita (v. 566-567). En ambos poetas es un mero *argumentum ex silentio*.⁹⁷

Prueba la influencia estoica en la concepción de los personajes, un pasaje en el episodio I (675 ss.) que obviamente está inspirado en

⁹⁵ Cf *infra*, Segunda parte de la presente introducción.

⁹⁶ **Aquiles:** Q S., I.3-4, 5, 9-14, 575 ss., 741 ss., HOM., I.149-244, VI.414-424, XIX.56-77, XX.381 ss., XXI.520-611, XXII.377-366, XXIII.108-277, XXIV.1-22, 485 ss. **Andrómaca:** Q S., I.109-144 y HOM., VI.408-412. **Príamo:** Q S., I.74-85, 186-204 y HOM., XXI.526-536, XXII.38-76. **Áyax:** Q S., I.494-530 y HOM., V.179-180, VII, XI.464 ss., XIV.402 ss., XV.674 ss., y XVII.115 ss. **Tersites:** Q S., I.723-765 y HOM., II.211-277.

⁹⁷ El primero en aseverar que Áyax era invulnerable fue Píndaro (I, V). Según opinión de Ruiz de Elvira (*Mitología*, p. 351), en el pasaje homérico la invulnerabilidad de Áyax podría ser desconocida para los griegos por lo cual tenían la muerte del héroe. También cabe la posibilidad de que Quinto rechace la tradición posterior, ya que en el caso del suicidio del Telamonida, la espada que corta su vida atraviesa su cuello (Q S., V.482-483), no su pecho, como afirmaba la tradición (cf. *OV*, *Met.* III.391).

la muerte de Ascáfalo en la *Illiada* (XV. 110 ss.): en efecto, el Ares homérico se lanza a la lucha de forma impetuosa, desoyendo el mandato de Zeus, y es Atenea, símbolo de la sabiduría, quien lo detiene; por el contrario, el Ares de Quinto, desapasionado y sereno, escoge por sí mismo la mejor entre las opciones que se le presentan: como ya he tratado de esclarecer, lo estoico y lo homérico se conjuntan armoniosamente.

El episodio de Tersites es aún más revelador de que los elementos homérico, mitológico y estoico, se reúnen para definir el sello creativo de Quinto.

Los pasajes en Homero y en Quinto contienen las mismas partes constitutivas: la injuria de Tersites, la respuesta a la ofensa, el castigo y la aprobación de éste por el pueblo. El elemento mitológico aporta no sólo el incidente, la muerte de Tersites, sino también el nuevo linaje del otrora miembro de la plebe.⁹⁸ Por último, la influencia estoica se revela en el castigo del charlatán y la justificación de Aquileo como su asesino.

Analicemos ahora el pasaje en el episodio I. En Homero, los hechos acontecen en el ágora, lugar donde reina la palabra; la respuesta al vituperio es un discurso, y el castigo físico es casi simbólico, pues es propinado por el más hábil orador del pueblo aqueo, Odiseo, quien para ello emplea el cetro, emblema del orden. Por el contrario, en Quinto todo sucede en el campo de batalla, donde impera la acción, y en consecuencia la respuesta al insulto es también un golpe, pero propinado por el más grande guerrero, Aquiles, y precisamente en la boca, sitio de donde proviene el improprio: la palabra es ahora un formulismo que refuerza el acto punitivo. Así, narra un hecho nuevo, pero le imprime un sello de antigüedad homérica.

El elemento estoico censura la acción de Tersites y con ello exonera del asesinato al héroe: Tersites peca de irreflexivo y

⁹⁸ Homero nunca precisa la ascendencia de Tersites, misma que siempre señala al presentar un nuevo personaje, el hecho de que lo describa como el más feo y lo situe entre la multitud, implica que lo considera de baja condición. En Quinto (v. 766-774 y 5,1 en APOLLON, I, VIII 6) por el contrario, Tersites es primo de Dionedés.

apasionado, y de allí viene su ruina. El pueblo aprueba el castigo con una sentencia, la cual, leída entre líneas, es una paráfrasis del precepto *no injurias o la justicia divina caerá sobre ti*. Así, no se califica a Aquiles de asesino, pues a los ojos de un poeta estoico el héroe no puede ser un criminal,⁹⁹ conforme a la tradición cíclica, sino que hace ver que la debilidad física y espiritual de Tersites ocasionó su muerte.

No considero justo, por todo lo visto, que se defina a *Episodios interhoméricos* como un centón homérico: sin perder de vista el hecho de que lo que escribía Quinto llenaba el vacío que existía entre la *Iliada* y la *Odisea*, en su obra, más que imitación, hay admiración por Homero y la intención de continuar el relato de éste con cabal dignidad, buscada mediante el recurso de dar una marca propia al estilo, al tema y a los personajes.

UNA VOZ PERDIDA EN EL TIEMPO

Luego de este modesto análisis, ¿qué puede concluirse de Quinto, como hombre y como escritor?

Quinto, el hombre, es algo más que una sombra. A pesar de las disidencias, la época en que contempló el cielo de Grecia parece estar determinada; su tierra es Esmirna, pues si no tenemos pruebas

⁹⁹ En la *Crestomattia*, Proclo asevera que hubo una discusión sobre la muerte de Tersites y como resultado Aquiles tuvo que ser purificado en la isla de Lesbos. En Quinto, Aquiles tiene una discusión con Diomedes (que en la versión de Tzetzes - *Posth.*, 206-211 - degenera en el robo del cadáver de la amazona y su lanzamiento al Janto) misma que termina rápidamente y sin mayores problemas para luego banquetear con tranquilidad.

que esclarezcan su nacionalidad, tampoco hay por qué denegarle el uso del gentilicio de aquella tierra amada por las Musas de épocas imperiales.

El escritor Quinto de Esmirna, como su Pentesislea, planeó una obra que un mortal jamás intentaría: medirse con Homero en su mismo terreno. Muchos lo intentaron, sólo Quinto no se quedó en el camino; a mi juicio, el de Esmirna no pecó de irreflexivo, meditó sobre sus acciones, escogió la mejor opción y cumplió con ella dignamente.

Él fue un excelente poeta, el más grande émulo de Homero,... todo lo que constituye la imitación poética: el vocabulario, el estilo, las comparaciones, las descripciones, las sentencias, en una palabra, todo lo revela como un perfecto poeta.

La anterior es la opinión de Constantino Lascaris, su primer comentarista.¹⁰⁰ Como ya apuntaba este antiguo filólogo, Quinto de Esmirna procuró dar a conocer una continuación a la *Iliada* que pudiera ser reconocida como tal y, al mismo tiempo, no aparecer como un simple imitador.

Su lenguaje, su sintaxis y estilo suenan al viejo aedo; los personajes del Esmirneo tienen rostros iliádicos; las ideas, extraídas de las canteras estoicas, están cinceladas con los cánones de Homero. Combellaack nos asegura que ambos comparten hasta los primeros pasos de su quehacer poético, así como audiencias parecidas.¹⁰¹ Homero y Quinto también comparten la obscuridad de sus personas: de ambos desconocemos su biografía y los pocos datos existentes no son comprobables, ambos son ubicados en siglos que siguen en discusión, ambos son localizados en tierras que la tradición reporta como los centros de cultura de su tiempo, ambos perduraron a pesar de las adversidades: por ello, espero que, tal como Homero durante un tiempo fue olvidado y ensombrecido por los estudios virgilianos, para luego resurgir con luz propia, así

¹⁰⁰ Este comentario, que aparece en el *Codex Vaticanus*, es citado por Van (Les comparaisons... p 43)

¹⁰¹ Cf. COMBELLACK, *The war...* p 10

también Quinto de Esmirna, cual el Fénix, surja de las cenizas de los viejos manuales para llenar el sitio que le corresponde.

Es cierto que existen otros autores clásicos que conservaron y transmitieron el tema que llenó las horas del de Esmirna, pero ¿pueden considerarse como sucesores del aedo?

Las desabridas descripciones eruditas de Apolodoro, las parcas reseñas de Dictis y Dares, escritas en prosa y sólo conservadas en latín, o el minúsculo poema de Trifodoro, que sólo tiene la ventaja del verso en comparación con el autor de la *Biblioteca*, ¿pueden llenar el espacio que canta de la muerte de Héctor al inicio de las penurias de Odiseo?

Hoy, como hace diecisiete siglos, un joven, cuando termina la *Iliada* y queda prendado de ella, se lamenta de que Homero no continuara el canto de la ruina de Troya. Hoy, como ayer, la obra de Quinto de Esmirna es necesaria, no basta saber qué sucedió con Aquileo o con Helena y Paris; se necesitaba y se necesita oírlos en sus arengas y en sus charlas palaciegas, verlos desempeñarse en el campo de batalla, llorar la ruina de la opulenta Ilión, sentir su *pathos*, sentimiento que sólo la poesía puede brindarnos.

Hay un último aspecto de Homero en que Quinto, hasta cierto punto, parece equipararse: con el paso del tiempo, Homero se convirtió en maestro, pues sus obras se volvieron textos escolares; Quinto de Esmirna, por su parte, no se convirtió en maestro, ya lo era.

Desde el principio, su obra tuvo un fin didáctico, era un poeta no erudito, sino escolar, que dirigía sus enseñanzas a un lector de cultura media.¹⁰² Reforzando lo anterior parece interesante la idea de Combella¹⁰³ de tomar el pasaje de Quinto donde habla de su actividad como pastor en Esmirna (XIII.310-313), no de una forma literal, sino metafórica: el pastor es en realidad el maestro, y las ovejas, sus alumnos.

¹⁰² Cf. MAX, *La suite* p. XXXV ss.

¹⁰³ *The war* p. 4.

Tal afirmación no estaría del todo alejada de una realidad histórica. En el siglo V a. C. el poeta dejó de ser el vidente religioso y se convirtió en el maestro. Desde Sócrates, dicha concepción fue perfilándose y se consolidó en Aristóteles, para quien el poeta era ya un estudioso de las relaciones humanas y las condiciones de su ejercicio.¹⁰⁴

Los héroes y sus historias, como ejemplos concretos, auxilian al lego a comprender la interacción del actor, la situación y el acontecimiento: el asunto heroico se convierte en una historia cuyo fin es que los hombres venideros *se pregunten*.¹⁰⁵

Así, no basta con que la obra poética enseñe algo; eso que se aprende tiene que ser algo importante. Sócrates postulaba que el poeta fuera juzgado como maestro; sin embargo, como apunta Redfield,¹⁰⁶ el *pathos* se produce por la conjunción de lenguaje y argumento, y, junto con la enseñanza, constituye una narración bien hecha.

La idea fundamental de Quinto de Esmirna es la enseñanza de la virtud. Independientemente de su postura estoica, su personaje, Pentesilea, nos enseña algo valioso: *la prudencia es el medio por el que se alcanza el éxito*.

El estilo de Quinto es bello y adecuado, no sólo conforme a los viejos arquetipos épicos, sino de acuerdo con nuestro gusto moderno. Su epopeya se asemeja a una novela actual, los acontecimientos son rápidos y la historia fluye como río de aguas claras: en él, prácticamente, no existen las desviaciones eruditas o las amplias referencias mitológicas que sólo interesan al especialista. Quinto de Esmirna escribió para los jóvenes de su tiempo, su obra tuvo éxito; así lo demuestra el hecho de que se conservara a pesar de los años. Luego de leer aunque sólo sea el

¹⁰⁴ Cf. REDFIELD, *op. cit.*, p. 188

¹⁰⁵ Esta es la concepción primordial del teatro ateniense, la poesía que busca la *κάθαρσις* vale la pena apuntar que Quinto, con su poema de narración dramática, podría buscar esa *κάθαρσις* en el personaje de Pentesilea

¹⁰⁶ *La tragedia*, p. 133

primer episodio, he quedado convencido de que también hoy tendría éxito, sólo es necesario darle la oportunidad.

Como Quinto de Esmirna hay muchos poetas y prosistas clásicos arriconados en las añejas colecciones europeas. Según he venido aseverando, es bueno renovar el brillo de las grandes edades de Grecia y Roma, hacer nuevas traducciones y estudios de los atlantes de la cultura heleno-latina, pero también, ¿por qué no darnos a la tarea de encontrar tesoros maravillosos perdidos entre las brumas del tiempo y la filología, para que esas voces, que tienen tanto que decirnos, no queden extraviadas para siempre?

PENTESILEA, EL ROSTRO DETRÁS DE LAS PALABRAS

La mitología del pueblo heleno, adoptada y enriquecida luego por el romano, es con seguridad la más conocida del mundo occidental, porque la embellecieron no sólo los poetas de la época antigua, sino también los artistas, quienes en sus pinturas, esculturas, poemas, cuentos y novelas han reutilizado el caudal de leyendas legado por aquellos pueblos que alguna vez las consideraron verdaderas.

Las amazonas, un pueblo ginococrático emplazado en límites geográficos casi imaginarios, fue y es una de las leyendas que mayor impacto han causado.

Las amazonas penetraron a la cultura moderna junto con todas las demás figuras míticas de estos pueblos que son sus constructores. El lugar que alcanzaron tal vez sea uno de los más importantes que mito alguno haya logrado; desempeñaron un papel predominante en las historias de los máximos héroes del mundo grecorromano, despertando siempre singular interés: se cuenta que aún líderes históricos, como Alejandro o Pompeyo,¹⁰⁷ tuvieron ocasionales encuentros con estas enigmáticas guerreras.

Hoy en día, cualquier persona de mediana cultura reconoce la palabra *amazona*, y la suele aplicar a una mujer viril o experta en el arte de la equitación; por otra parte, se ha forjado el término de *amazonismo* para hablar del fenómeno de las guerreras.

Así, la repercusión que tuvo esta leyenda en las mentes de los primeros exploradores españoles en América, los llevó a identificar a la indias guerreras del Brasil con las míticas mujeres del Termodonte: por esta asociación, llamaron Amazonas al río caudaloso en cuyas márgenes las vieron.

Como interesado en la mitología griega, no me resulta sencillo dilucidar por qué esta leyenda, en especial, a despecho de otras más completas en el acervo mítico, se ha aferrado a las mentes humanas,

¹⁰⁷ Cf. CURT., IV 24 ss. AMM., VII 13 3, Teofanes de Mitelene en (I.G.II III 315 3)

tanto en la época que las vio nacer como en su hija, la actual. Tal vez la respuesta pudiera ser psicológica. Por una parte, la amazona representa cierto ideal de libertad femenina, de la independencia que aún hoy se sigue buscando; por otra, el hombre experimenta hacia este tipo de mujer liberada una proyección erótica que lo invita a medirse con ella, y por esa razón lucha por dominarla o ser felizmente dominado por ella.

Como parte de la generación de los setentas, época de la explosión feminista, no me pude sustraer a los encantos de estas mujeres guerreras, agresivamente bellas. Estas páginas buscan conocerlas mejor y darlas a conocer estudiando al pueblo del que las heredamos.

LAS ENIGMÁTICAS AMAZONAS

FANTASÍA Y FILOLOGÍA

La creatividad helena quedó fascinada por las historias sobre un pueblo establecido en lo más recóndito de la geografía conocida, donde las mujeres ostentaban el mando y marchaban a la guerra. Las batallas entre amazonas y griegos fueron representadas tanto en las vasijas usualmente empleadas por el pueblo, como en los frisos de los templos de los dioses: el de Ártemis de Éfeso o el de Atenea Partenos, donde incluso también fueron cinceladas en el escudo de la estatua crisoelefantina, son dos buenos ejemplos.

Se cuenta que cuatro de los grandes escultores de la edad clásica, Fidias, Crésilas, Fradmón y Policeto,¹⁰⁸ compitieron para determinar quién establecía el canon de la amazona; las cuatro estatuas creadas fueron tan bellas que el fallo debió correr por cuenta de los artistas. Cada uno votó por sí mismo; no obstante, todos aceptaron que, luego de la suya, admiraban la de Policeto, y ello lo estableció como ganador.¹⁰⁹

Si las artes plásticas tomaron como tema a estas enigmáticas guerreras, las letras hicieron otro tanto: poetas (desde los viejos aedos, hasta los trágicos, y finalmente los eruditos alejandrinos y los vates romanos), historiadores, geógrafos y filósofos, todos hablaron de amazonas y, sin embargo, los datos que sobre ellas poseemos son pocos, vagos y contradictorios.

Las amazonas, consideradas como pueblo extranjero desde los tiempos de Homero, más tarde fueron asociadas con los nuevos enemigos escitas, tracios y persas, dándose por cierto que, como la de éstos, su cultura debía ser opuesta a la griega.

Finalmente, las amazonas se convirtieron en la primera fuerza invasora sobre el territorio de los griegos y, a la vez, la primera en ser derrotada y humillada.

Para autores como Shapiro y Pembroke, todo lo anterior responde al tiempo en que la imagen de lo no-griego se estableció con una tendencia de contraposición entre esto y lo helénico. A las amazonas se les atribuyeron primero las características de los pueblos tracios y escitas, y luego las del persa, por mero antagonismo con el ateniense.¹¹⁰

¹⁰⁸ Cf. PLIN., *HN* XXXIV 53. Plinio agrega un tal Cidón, que al parecer no es más que el lugar de nacimiento de Crésilas. Cf. PLOMAN, *Summa*, Vol IV, p. 214.

¹⁰⁹ Cf. Fig. 7.

¹¹⁰ SHAPIRO, "Amazons", p. 106 ss. y PEMBROKE en HARDWICK, "Women", p. 1 ss. Shapiro expone en su artículo que existen dos estadios en la concepción de la amazona en este periodo: en este concepto de alteridad entre lo griego y lo que no lo es, estas míticas extranjeras se mezclaron con los nuevos "otros" y adquirieron las armas de los tracios, pues mientras que en siglos anteriores eran representadas con armas griegas, a partir de los comienzos de la época clásica, las armas usuales en la iconografía serán la pelta y las pieles de animales (Cf. Figs. 4) vestimenta que también es asignada a las menades tracias que, como las amazonas de Esquilo (cf. *Intra*, p. 51 y 52), se alimentan de carne cruda. Tanto a tracios como a las amazonas, se les atribuye la excelencia en el arte ecuestre (baste recordar los famosos caballos de Reso de

Durante la época siguiente, la helenístico-imperial, los extranjeros, primero los macedonios y luego los romanos, derrotaron al pueblo griego. El mito amazónico siguió entonces dos tendencias: la utópica y la erótica.

Los griegos, luego de las conquistas de Alejandro Magno, tuvieron contacto con muchos pueblos, a los cuales, lejos de menospreciarlos, idealizaron, incorporando utopías en sus apreciaciones acerca de ellos. Aquellos pueblos extraños, pero subyugados, despertaron su interés, lo cual permitió que mucho de su cultura permeara a la cultura invasora.¹¹¹

Ahora bien, el erotismo no era ajeno al concepto de la amazona, según podemos intuir desde el resumen de Proclo: Arctino ya mencionaba que la moribunda Penthesilea había inspirado “amor” a su asesino;¹¹² sin embargo, es en la época helenística donde el arte y la literatura enfatizan los aspectos sensuales femeninos. La época clásica no hace referencia a la sexualidad de la amazona (hay sólo ciertos esbozos en el parágrafo 113 del libro IV de Heródoto

Tracia en la *Iliada* o las yeguas del rey Diomedes en la leyenda de Heracles) Cuando los escitas son reconocidos por los griegos (560 a C aproximadamente), las amazonas incorporan a su vestimenta los pantalones y las chaquetas con mangas (Figs 3, 5 y 6), adoptan el arco e incluso la habilidad de manejar, a una, éste y el caballo, característica del arquero escita, incluso el propio Heródoto (IV 110-116) nos señala que éstas son ancestros de una de sus tribus, la saurómata. E Isócrates reunirá en un solo ejército a unos con otras (*Pan.*, 68) Con la caída de la dinastía Pisistrátida, que contaba entre sus mercenarios a tracios y escitas, la influencia extranjera que recae sobre las amazonas es la persa y serán consideradas invasoras, dueñas del Asia y fundadoras de ciudades. A la anterior explicación de Shapiro, me atrevo a agregar algunos datos sobre este último aspecto en la concepción amazónica. Según Lisias (II 5), las amazonas dominaron muchos pueblos vecinos suyos en Asia, a los cuales esclavizaron, de igual modo, Persia fue señora de Asia y tuvo problemas con sus vecinos territoriales a los que esclavizaron (cf HDI, I 130) Las guerras persas y la de Teseo contra las amazonas también se asemejan hay que empezar por la causa, los persas deseaban el control marino y las tierras griegas, las amazonas, que según la leyenda tenían como única intención recuperar a Antiopo, su reina raptada (cf PLU., *Thes.*, 27), ahora eran provocadas por un “injusto despo de una tierra ajena” (LIS., II 6), incluso ambos ejércitos, el persa y el amazónico, se establecerán su campamento en el mismo lugar, el arcópago (cf HDI., VIII 52 y A., *Eu.*, 685-8). Por último, mientras que la leyenda narra un tratado de paz entre ellos (PLU., *op. cit.* 27), Lisias (II 4-5) habla de una aplastante derrota, como la que sufrirá el ejército persa. Tal vez todas estas similitudes llevaron a un historiador posterior, Arriano (*In.*, VII 13 2 ss), a incluir en un ejército persa, cien amazonas (Cf Fig 4)

¹¹¹ Cf HERGSON, *Utopias*, p. 123 ss. Baste recordar el aprecio de Alejandro y de sus generales y descendientes, por las costumbres de los pueblos conquistados, así como la conquista espiritual del pueblo romano por el heleno

¹¹² Τὸ ἐπὶ τῇ Πενθησίλειά λεγόμενον ἔρωτα: diciendole que amaba a Penthesilea. PROCL. *Chr.*, II. Plutarco menciona también a Dion de Proconeso (s. IV-III a. C.) como autoridad sobre esta capacidad de la amazona como fuente de inspiración amorosa, cf. *Thes.*, 26

(IV.113)), pero sólo en el helenismo la amazona aparecerá con un carácter de sensualidad, merecedora del epíteto de φίλανδρος: *amante de varones*.¹¹³

DEVELANDO EL ENIGMA: TEORÍAS INTERPRETATIVAS DEL MITO AMAZÓNICO

Es conveniente abrir un paréntesis y exponer, de forma breve, las teorías que pretenden desentrañar este mito de la amazona, recordando que ninguna interpretación debe rechazarse, por considerarla superada, ya que puede explicar algún aspecto de la leyenda.¹¹⁴

Básicamente existen tres teorías, las cuales citaré en orden cronológico:

I. Teoría alegórica. Las amazonas son divinidades subalternas de la luna, y por ello compiten con los héroes griegos, emblemas del sol.¹¹⁵

II. Teoría psicológica. Las amazonas ilustran las terribles consecuencias que acarrea el hecho de que la mujer usurpe el rol masculino, y enfatizan el miedo que experimentan los hombres ante la idea de dicha usurpación,¹¹⁶ simbolizada en la amazona que reniega del papel tradicional de esposa-madre, pues, según la leyenda, ellas no se casan y mutilan o matan a sus hijos varones; estas ideas, para los psicólogos, simbolizan el temor masculino a la castración.¹¹⁷

¹¹³ Cf. PLU., *Thes.*, 26 φύσει γάρ οὐσας τὰς Ἀμαζόννας φίλανδρους. Hay una tradición alterna sobre la virginidad de las amazonas (cf. A. PR. 415-419; SEN. *HF*, 244-5, 542, *Tr.*, 214 y CLAU. II 60), pero que parece poco fundada.

¹¹⁴ Cf. SLATER, *The glory...*, p. XI-XII.

¹¹⁵ Las teorías alegóricas, por lo general, son objetadas debido a su exacerbada insistencia en ver, en todas las leyendas y mitos, el enfrentamiento de las potestades de la luz y la obscuridad, se agrega a la anterior el hecho de que las amazonas nunca fueron objeto de culto. Cf. SAMUEL, *Amazones...*, p. 69.

¹¹⁶ Walcot (*Greek attitudes...*, p. 39 ss) afirma que el rechazo femenino en la sociedad griega procede del temor a la sexualidad de la mujer: de allí la evidencia histórica de la reclusión femenina, su pronto matrimonio y su sexualidad reprimida, y la evidencia mitológica de una Afrodita engañadora, una Pandora causa de todos los males, una amazona que rechaza los trabajos de "su sexo" y usurpa el lugar del varón, así como la exaltación de una Atenea misógina y virgen cuya *sophrosine* se liga a la moderación sexual.

¹¹⁷ Se aúna a esta relación sexual, el hecho de que las amazonas son vencidas y al mismo tiempo humilladas sexualmente por los varones griegos: un Heracles que arranca el cinturón a Hipólita, acto relacionado con la

III. Teorías realistas. Dichas teorías son así denominadas, porque, de alguna manera, procuran relacionar lo fantástico del mito con la realidad. Son las que tienen mayor aceptación y vigencia en los círculos de la interpretación mitológica. A mi juicio, puede hablarse de tres teorías realistas, según las cuales son:

III.1. *Seres consagrados: Hierodoulas.* Esta hipótesis plantea que las amazonas eran sacerdotisas de alguna divinidad del tipo de la "Gran Madre", la diosa de la fertilidad, en este caso Ártemis, diosa salvaje y guerrera;¹¹⁸ o bien, que eran antiguas deidades, hipóstasis¹¹⁹ de alguna *potnia* olvidada.¹²⁰

III.2. *Seres históricos.* Esta teoría propone la posibilidad de que el concepto de las amazonas fuera inspirado por pueblos de derechos iguales y de eventual mando femenino; fundamentalmente se habla de dos pueblos que pudieron ser los modelos: el escita y el hitita.

Basándose en los apuntes de Heródoto¹²¹ sobre los saurómatas, supuestos descendientes de las amazonas, algunos, como Alonso, creen encontrar huellas de un *amazonismo*, es decir, de la existencia de mujeres guerreras;¹²² dicha idea pareciera ser reforzada por el descubrimiento de tumbas de mujeres guerreras en el ámbito escita.¹²³

violación; el rapto de Antiope por Teseo tiene igual simbolismo. Incluso la lanza o espada con la cual, en diversas versiones, Aquiles mata a Pentésilca, es relacionada, por los psicólogos, con el pene y la violación de la amazona

¹¹⁸ La idea de las *hierodoulas* está inspirada en los cultos de la Ártemis taúrica y en la de Éfeso (GEBHARDT, *Los dioses*, Tomo I, p. 126-7), reafirmando el carácter reclusivo y sexista de la sociedad amazónica, a más de la mutilación sagrada de su seno, la cual se relacionaría con cultos asiáticos parecidos a los de Cibele (Cf *Ibid.* pg. 25 ss)

¹¹⁹ La hipóstasis, en este contexto, se refiere a personificación de algún aspecto de la divinidad, dentro de un concepto religioso, no mitológico, por ejemplo, Atena sería la hipóstasis de la sabiduría de Zeus y no una persona diferente de él

¹²⁰ Cf. ROCCA, "Dalle amazoni...", p. 103 ss

¹²¹ Cf. IV 110 ss Y específicamente 116 y 117

¹²² Esta es la teoría principal de su libro *Realidad y leyenda de las amazonas*

¹²³ Aparte de las tumbas de Georgia, en Rusia, que cita Alonso (p. 14), en febrero de 1997 se encontró una tumba en Pokrova, ciudad rusa, datada entre el 600 y el 200 a. C., que contiene un esqueleto femenino acompañado de armas adaptadas para las manos de mujer: la arqueóloga americana Jeanne Davis-Kimball la acepta como el de una guerrera (Cf *Universal*, Secc. Cult. p. 2)

Walter Leonard¹²⁴ creía que las amazonas no eran sino guerreros hititas cuyo recuerdo había sido desfigurado con el paso de los años. Para sostener su tesis puntualizaba ciertas concordancias entre los cultos hititas y el de Éfeso, que se suponía fundado por aquéllas; sostenía que la mujer hitita tenía cierto rango superior, asegurando incluso que había un *pseudo matriarcado*.¹²⁵

III.3. *Seres liminares*. Esta teoría que, con seguridad, es la más aceptada, considera a las amazonas como seres liminares, es decir, criaturas no definidas físicamente y opuestas a lo civilizado, en este caso, lo griego.

Tyrrel, en su libro *Las amazonas*, asevera que la idea liminar anterior fue una ficción ateniense,¹²⁶ que justificaba su expansionismo imperialista, ya que lo no griego no era civilizado: dado que entre ellos se encontraban pueblos afeminados, como los asiáticos, y ginecocráticos, como las amazonas, suprimir tanto a unos como a otras era necesario y aún laudable.¹²⁷

En el caso particular de estas últimas, su liminalidad, su alteridad, era aún más monstruosa, porque dañaba la célula misma de la sociedad: la familia. La amazona representaba una mujer que rechazaba el rol social de esposa, al no casarse; el de madre, al preferir un sexo al otro, y en fin, el de mujer, al mutilar su cuerpo y dedicarse a actividades propias del hombre, como el gobierno y la guerra.

La propia Atenea, emblema del nacionalismo ateniense, en su carácter de *potnia* revestía cierto parecido con el concepto de amazona; acabar con éstas era como extirparle a la diosa dicho carácter; de esta forma, comenzó a modelarse el prototipo de una

¹²⁴ Citado por Samuel "Amazonas . . . p 71 ss

¹²⁵ Muchos de estos puntos son rebatidos en el mencionado artículo de Samuel.

¹²⁶ *Las amazonas* p 226 *Las amazonas es una ficción de los mitos griegos, particularmente atenienses. (...) hoy, quienes desearían darle mayor importancia habrán de hacerlo conscientes de que están creando sus propios mitos*

¹²⁷ Esta idea ya fue sugerida por Dubois ("On horse men . . . p 43) quien nos puntualiza que, en la imaginación griega. Centauros y amazonas simbolizan en la leyenda, la guerra de los barbaros persas y los griegos. los perfectos cuerpos desnudos de los atenienses contrastan con el caótico desorden híbrido de los centauros y la violencia antinatural de las amazonas

Atenea casi misógina y producto únicamente del varón, la “hija sin madre” que proclamará Esquilo.¹²⁸

Considero que las teorías de liminalidad, aunque parecen las más adecuadas para comprender el porqué de las costumbres atribuidas a las amazonas, no son las más pertinentes para dilucidar en su totalidad el origen del mito. Cuando nos referimos a la mitología griega, es casi imposible no hablar de la época clásica, es decir, del siglo VI al IV a. C; el mito de las amazonas no es la excepción: la mayoría de nuestros datos provienen de dicha época y las teorías anteriores, a mi juicio, se basan en este periodo, generalizando los conceptos obtenidos de él. Por el contrario, yo propongo que las huellas de estas guerreras pueden rastrearse por lo menos hasta Homero, prístina fuente para cualquier leyenda griega.

TRAS LOS PASOS DE LA AMAZONA: LA EVOLUCIÓN DE UNA LEYENDA

Como la mayor parte de las leyendas griegas, la de las amazonas a lo largo de su historia ha sufrido cambios que conviene analizar para comprender mejor a estos enigmáticos personajes.

Tradicionalmente la historia de Grecia se divide en tres etapas: la arcaica, la clásica y la helenístico-imperial; seguiré este mismo orden en el análisis de la leyenda con el propósito de hacer más claro su estudio.

ETAPA ARCAICA

En esta primera etapa, las fuentes escritas sobre amazonas son muy escasas, y, en cuanto a las de otro tipo, sólo contamos con algunas de carácter pictográfico, donde dicho tema fue muy popular

¹²⁸ A. J. W., p. 662-666

desde el s. VIII a.C. y alcanzó su apogeo en el VI a. C. El viaje de Heracles en busca del cinto de Hipólita, fue el más recurrente en la pintura en cerámica,¹²⁹ seguido del encuentro entre Aquileo y Pentesilea, cuya primera aparición ocurre en el 540 a. C.; por último, existen algunos ejemplos del rapto de Antíope por Teseo o de la amazonomaquia ateniense, pero son más tardíos, de la última década del s. VI aproximadamente.

En cuanto a las fuentes literarias, contamos con dos pasajes en Homero y un tosco resumen de Proclo acerca de la obra de Arctino, miembro éste último de los poetas del llamado Ciclo Épico;¹³⁰ del propio Arctino, al parecer, también conservamos unos cuantos versos.

Para *Homero*, quien las menciona de pasada, las amazonas son un pueblo guerrero de mujeres, establecido en el extremo de las tierras frías; con ellas combatieron Príamo y alguna vez Belerfonte. Estos dos pasajes presentan algunas diferencias entre sí, de las cuales la más significativa es la relacionada con su localización geográfica: el primero de ellos (III. 185 ss.), narra un recuerdo de la juventud de Príamo, cuando éste combatió a las amazonas como aliado de los frigios, los cuales, al parecer, eran vecinos de ellas. El segundo (VI. 186 ss) es la amazonomaquia de Belerfonte: este héroe es enviado a combatir a los pueblos belicosos que vivían en los confines de Licia, primero a los halizones, (quienes de acuerdo a la etimología de su nombre, habitaban en las márgenes del Halis) y luego a las amazonas; así éstas, de ser vecinas de los frigios, pasan a serlo de los halizones, lo cual las emplaza más hacia el este.¹³¹ Al mencionarlas en ambos

¹²⁹ Incluso en una de ellas, un vaso tirreno, se muestra la arquitectura de Temiscira. Cf. VON BOTTMER, *Amazons in Greek art* p. 14, citado por SHAPIRO, *Amazons...*, p. 105-6

¹³⁰ Se denominó Ciclo Épico al conjunto de obras épicas, más o menos contemporáneas de Homero, que trataban temas relacionados con la guerra de Troia en un lenguaje que parece tener puntos de contacto con las obras homéricas

¹³¹ Estas diferencias las analizaré más adelante. Cf. *ibídem*, p. 62 ss

pasajes, el aedo emplea el epíteto ἀντιάειραι, es decir, *rivales de hombres*,¹³² sin darnos una idea sobre estas mujeres.

En su *Crestomatía*, **Proclo** nos conserva el resumen de la *Etiópida*¹³³ de Arctino, una parte de la cual hablaba de la intervención amazónica en la guerra de Troya:

*La amazona Penthesilea, hija de Ares y de origen tracio, se presentó a combatir como aliada de los troyanos. La mató Aquiles cuando destacaba, y los troyanos la enterraron.*¹³⁴

Además de este escaso compendio, contamos al parecer con dos fragmentos de la propia epopeya: el primero está contenido en la llamada *tabula iliaca*, que se encuentra en algún manuscrito de la *Iliada*; en donde reemplaza allí a los dos últimos versos del canto XXIV¹³⁵. El segundo, un verso que parece pertenecer también a la *Etiópida* y hacer referencia a Penthesilea, se puede leer con cierta claridad en uno de los papiros de Oxyrrinco (1611,4,145 ss):

*-¿Y tú mujer, de quién te jactas de ser descendiente?- Y luego de estas cosas, expone también Ar(cti)no todo sobre la muerte de ésta.*¹³⁶

¹³² Los traductores homéricos prefieren términos como *iguales a los hombres, semejantes a hombres*. (Cf la reciente traducción de Bonifaz), aquí sigo la traducción de Alonso (*Realidad y leyenda* , p. 22-23) que para dichos contextos preserva las ideas de igualdad y contraposición de la preposición ἀντί. Hardwick puntualiza, acertadamente, que dicha igualdad o rivalidad amazónica está parangonada con los frigios, el segundo pueblo más belicoso, el primero es, por supuesto, el argivo. Para algunos, hay un tercer pasaje referente a una amazona (Il.814) donde se habla de la tumba de una tal Mirina, a la cual el poeta califica de πολυσκάρδμοιο, (*muy activa*, en traducción de Bonifaz), epíteto propio para una de éstas. No obstante, existen referencias de ella como un miembro distinguido de la casa troyana, hija de Teucro y mujer de Dárdano (EUST., *Ad Hom.*, Il 814 ss), además ¿qué podría hacer una sola amazona en el territorio de Troya, cuando la única guerra contra ellas de la que tenemos mención (cf *Supra*) se realizó en tierras frigias?

¹³³ La *Etiópida*, según Proclo, narraba la intervención, dentro de la leyenda troyana, de las Amazonas y de los etíopes. Al parecer, Arctino escribió una *Amazonia* y una *Etiópida*, que luego fueron fundidas y así pasaron a la historia. Cf. Alonso, *Realidad y leyenda* , p. 30

¹³⁴ Ἀμαζῶν Πενθεσίλεια παραγίγνεται Τρωσὶ σωμαχήσουσα, Ἄρεω μὲν θυγάτηρ Ἐρῶσσα δὲ τὸ γένος καὶ κτείνει αὐτὴν ἀριστεύσουσαν Ἀχιλεὺς, οἱ δὲ Τρῶες αὐτὴν θάπτουσι.

¹³⁵ ὡς οἱ γ' ἀμφίπερον τάπων Ἴκτορος ἦλθε δ' Ἀμαζῶν Ἄρης θυγάτηρ μεγαλήτορος ἀνδροφόνου. *Cuando ellos preparaban la tumba de Héctor, llegó la amazona, hija del resuelto Ares, el homérico*. Generalmente se acepta que las fuentes de Arctino fueron pro. extra y parahoméricas, pero Alonso (*Ibid* p. 31) propone que la intervención etíopea es invento del poeta.

¹³⁶ καὶ σὺ γυναι τινὸς ἔργον[ὁ εὐχ[ε]ται εἶναι καὶ τ[α ἔ]χη καὶ ὠ κτεθετ[αι] Ἀρ[κτι]νο ὄλον αὐτῆ [τον] θανάτου.

Hasta aquí el texto es legible. El fragmento tres de dicha columna, según la reconstrucción hecha por Allen (*The Oxyrrincus...*, pg.145), podría hacer alusión a la muerte de Penthesilea, pues se conserva: θαρσει Π (presumiblemente Πενθεσιλεια) pero, al parecer, estos fragmento tres y cuatro no tienen conexión entre sí.¹³⁷

ETAPA CLÁSICA

En el periodo clásico (desde finales del s. VI al principios del IV a. C.) surgen muchas alusiones a las amazonas, hechas por autores que van desde Píndaro y Heródoto, pasando por los trágicos y comediógrafos, hasta los oradores anteriores a las conquistas macedonias.

Con dichos autores nos hallamos en un espacio temporal donde los enfrentamientos con extranjeros, la dominación ateniense y la amenaza de un nuevo conquistador, influyen decisivamente en los literatos y sus obras.

En el periodo anterior se decía que Asia Menor era la tierra natal de las amazonas, pero en la edad clásica son consideradas habitantes del Cáucaso,¹³⁸ es decir, del noroeste del Mar Negro, prácticamente en tierras rusas.

Debido a lo escaso de los datos, lo único que se asevera en cuanto a su conducta, antes del siglo VI a. C., es que son guerreras; por el contrario, posteriormente los autores serán más específicos. **Heródoto**, al narrarnos una interesante historia sobre una tribu

¹³⁷ Mas improbable es la propuesta de Pajares (*Fragments*, p. 152, n 30) de que los versos 126-127 del mencionado fragmento tres, hagan alusión al corcel de Penthesilea, cuando se asevera (Cf *The Oxyrrincus* ..., p. 145) que este fragmento es de la *Onfale* de Ión.

¹³⁸ Cf Pl., *O.*, VIII 61-3: *Así habló el dios con lengua clara y presto / hacia el Janto partió y las Amazonas / las de hermosos corceles, / y al Istro* (ὡς ἦρα θεός σάφα εἶπας| Ἐάνθον ἤπειγεν καὶ Ἀμαζόνων εὐίπκους καὶ ἐξ Ἴστρον ἑλευθῶν.) λ., *Pr.* 415-419: *Y también las virgenes habitantes de Colquida, intrépidas en la lucha, y las huérfanas escitas quienes habitan el último paraje en torno al lago Meons* (Κολχίδος τι γὰρ ἑνοίκου| παρθῆνοι, μάχης ἀτρέστοι,| καὶ Σκυθῆς ὄμιλος, οἱ γὰρ| ἔσχατον τόπον ἄμφι Μυϊωτίν ἔχουσι λιμνῶν).

escita, los saurómatas,¹³⁹ adaptó una leyenda de dicha tribu, al lenguaje y las ideas griegas, y con ello nos proporcionó una imagen de cómo consideraban sus contemporáneos a las Amazonas. Según él, un grupo innominado de griegos,¹⁴⁰ luego de derrotar a las Amazonas junto al Termodonte, navega con ellas de regreso. Éstas los atacan y matan en alta mar, pero debido a su inexperiencia en la navegación, son arrastradas hacia la tierra del Quersoneso Táurico (hoy península de Crimea), donde desembarcaron.

Las Amazonas roban caballos y se dedican al saqueo de los vecinos cremnos, escitas libres (οἱ δὲ Κρημνοί... Σκυθῶν τῶν ἐλευθέρων), quienes al principio las combaten, pero al descubrir que no son *hombres en su primera edad* (ἄνδρας τὴν πρώτην ἡλικίην ἔχοντας),¹⁴¹ sino mujeres, deciden tener hijos con ellas y les envían jovencitos (νεωτάτους), quienes, luego de algunos escauceos, terminan relacionándose con ellas, sin que éstas intenten rechazarlos.

Las mujeres pronto aprenden su lenguaje y, con esta nueva vía de comunicación, rechazan la propuesta que les hacen los jóvenes para vivir con ellos y sus padres; por el contrario, los invitan a compartir su vida en otra región cercana al Tanais, ya que, alegando que no podrían vivir como sus mujeres, más fácil era que ellos compartieran sus costumbres: disparar el arco, lanzar la jabalina y cabalgar (ἡμεῖς μὲν τοξεύομεν τε καὶ ἀκοντίζομεν καὶ ἵππαζόμεθα). Siguiendo las indicaciones de las Amazonas, los jóvenes regresan por su herencia y marchan al Tanais.

Según el propio Heródoto, éste es el origen de los saurómatas, cuyas mujeres seguían con ciertas costumbres amazónicas, como

¹³⁹ Cf. HER., IV 110 ss.

¹⁴⁰ Según Ramírez Trejo (cf. HER., *Hist.*, p. XLIII, n. 135), se trata de Heracles y sus compañeros, pero Heródoto omitió el nombre para evitar la vergüenza de una derrota como la que narra. No obstante, hay que señalar que en dicha leyenda no se hace mención de varios navios, como en la Heródoto, y que salvo el caso de Antiope, nunca Heracles tomó Amazonas como prisioneras. Cf. APOLLON II v. 9.

¹⁴¹ Los griegos consideraban a los pueblos de Asia Menor como afeminados por el lujo y la molice de sus vidas, leyendas como la de Paris confirmaban dicho supuesto (cf. GILBERTI, *Los dioses*, Tomo II, p. 78).

son la caza, la equitación y el combate armado.¹⁴² Al igual que sus antepasadas, eran guerreras y se asevera que, para casarse, primero debían vencer.

El historiador comienza por decirnos que los escitas llaman a las amazonas "oriórpata", palabra que, según la etimología del autor que proporciona allí, significa "asesinas de hombres", idea acorde con el ἀντιάνειραι homérico, aunque más precisa en cuanto a la agresividad de estas mujeres.

Las amazonas, guerreras y defensoras de su territorio, según concepto arcaico, ahora son expatriadas que saquean y roban. Si en autores arcaicos no nos determinan su armamento, Heródoto nos habla de arcos y jabalinas, y de su habilidad como jinetes.

El resumen de Proclo nos esboza cierta atracción sexual que ejerce Pentesilea sobre Aquiles; Heródoto, por su parte, nos presenta a todas las amazonas muy complacientes con los varones:

*Alguno acosaba a una de esas aisladas y la amazona no se apartaba, sino que permitió que la poseyera.*¹⁴³

Sin embargo, agrega un elemento muy particular: los que se relacionan con las amazonas son jovencitos; ello inmediatamente trae a mi memoria las relaciones en la Atenas clásica, donde los roles del amado o *erómenos* y del amante o *erastés*, determinaban la supremacía social.¹⁴⁴ Al presentar a las amazonas desempeñando ete último papel, Heródoto invierte los roles: las mujeres darán las órdenes, que serán obedecidas por los hombres,¹⁴⁵ dando inicio a la primera concepción de una ginococracia amazónica coercitiva sobre el hombre.

¹⁴² Cf IV 116 και διαίτη ἀπό τούτου χρέωνται τῇ παλαιῇ τῶν Σαυροματέων αἱ γυναῖκες, καί ἐπὶ θῆρην ἐπ' ἵππων ἐκφοιτῶσαι ἅμα τοῖσι ἀνδράσι καί χωρὶς τῶν ἀνδρῶν, καί ἐς πόλεμον φοιτῶσαι καὶ στολὴν τὴν αὐτὴν τοῖσι ἀνδράσι φορέουσαι.

¹⁴³ Cf IV 113 καὶ τις μουνωθεισέων τινὶ αὐτέων ἐνεχρίμπετο, καὶ ἡ Ἀμαζῶν οὐκ ἀποθέετο ἀλλὰ περιέειδε χρῆσασθαι.

¹⁴⁴ Cf DOVER *Greek* p 10

¹⁴⁵ Cf BER., IV 115 y 116 ἐπιθόντο καὶ ἐποίησαν ταῦτα οἱ νεηνίσκοι.

Un último punto interesante, en la descripción amazónica de Heródoto, es la inteligencia de las mujeres; ellas, a diferencia de los escitas, aprenden rápidamente su lenguaje, cosa que los hombres no consiguen.¹⁴⁶ Creo que ello nos habla de una superioridad de éstas sobre otros pueblos bárbaros, como parecía esbozarse ya en Homero.¹⁴⁷

Menos extensos que el pasaje de Heródoto, pero igualmente interesantes y reveladores, son los pasajes que aparecen en *Esquilo*.

Como ya mencioné anteriormente,¹⁴⁸ Esquilo nos refiere textualmente que las amazonas habitan en la región caucásica ya en tiempos anteriores a la expedición de los Argonautas y a los viajes de Heracles; quien así lo refiere es Prometeo, atado al monte Cáucaso, y lo hace a Ío, la cual está llamada a ser madre del linaje del Alcides. Lo que en Heródoto eran amazonas vecindadas en territorio nuevo, en Esquilo son antiguas habitantes de tan lejanas tierras, que de allí partirán para establecerse en la región asiánica.

Al igual que el historiador, el trágico nos hablará de amazonas arqueras (Ἀμαζόνας...τοξοτεύχαις *Suppl.*, 287-288), pero introducirá dos aspectos nuevos: *amazonas sin hombres, devoradoras de carne cruda* (τὰς ἀνάνδρους κρεοβόρους Ἀμαζόνας, *Ibid.* 287). Ambos términos configuran nuevamente a la amazona: su carencia de hombres (o, como propone Liddell-Scott, "sin marido")¹⁴⁹ me hace pensar en su carencia de gobierno, en un salvajismo femenino incontrolable, mismo que se confirma con el epíteto de *devoradora de carne cruda*.

Parece obvio enlazar a las amazonas de Esquilo con las Ménades tracias, mujeres salvajes que devoran la carne palpitante de sus víctimas descuartizadas en un arranque de frenético salvajismo. Ambas mujeres representan paradigmas de la violencia femenina en

¹⁴⁶ Cf. *Ibid.* 114 Τὴν δὲ φωνὴν τὴν μὲν τῶν γυναικῶν οἱ ἄνδρες οὐκ ἔδυνάτο μαθεῖν, τὴν δὲ τῶν ἀνδρῶν αἱ γυναῖκες συνέλαβον.

¹⁴⁷ Cf. *Supra* p. 46 n. 132

¹⁴⁸ Cf. *Supra* p. 40

¹⁴⁹ Cf. L. S. p. 59 (en la edición abreviada) ἀνάνδρος *husband-less* en los trágicos

una doble alteridad: mujer y bárbara, características que Esquilo puntualiza en las amazonas.¹⁵⁰

Finalmente, Esquilo confirmará el carácter bélico de éstas, haciéndolas adoradoras del furioso Ares, quien, dicho sea de paso, amaba la región de Tracia.¹⁵¹

Antes de pasar a los oradores áticos, últimos exponentes del concepto clásico de la amazona, anotaré la referencia de carácter sexual que nos ofrece *Aristófanes*, quien en *Lisístrata*, 676-679 nos señala con su magistral doble sentido, como característica de la amazona, el ser sexualmente agresiva y dominante:

*Para el caballo, la mujer nos supera y se mantiene firme, no resbala ni aún galopando; ve a las amazonas que pintó Micón combatiendo a los hombres.*¹⁵²

Ésta, según Dover, es una alusión directa a la postura sexual denominada "a caballo", donde el "jinete" era la parte dominante; una mujer en dicha postura simboliza una especie de victoria política o social.¹⁵³

Una antigua leyenda que no nos es narrada por ningún autor clásico, pero que conocemos gracias al mitógrafo Apolodoro y al erudito Plutarco, ambos de un periodo posterior, es que Teseo, solo o acompañando a Heracles, llegó a las tierras amazónicas y raptó a una reina de nombre Antiope, Melanipe o Hipólita; por rescatarla se armó un ejército de amazonas que partió al Ática y tras instalarse en el Areópago, atacó la ciudad; Teseo, su esposa amazona y sus atenienses las contraatacaron y vencieron.¹⁵⁴

La saga de Teseo con las amazonas tenía como fin darle nueva forma a este héroe local, convirtiéndolo en una figura tan

¹⁵⁰ Cf LISARRAGE, F. "Una mirada ateniense" en DUBY, G. *Historia...* p 240-243.

¹⁵¹ Cf A. *Eu* 685 ss. Para Ares: GILBILARDI *Los dioses*, Tomo I p 147

¹⁵² Ἦν δ' εἶπε ἱππικὴν τράπονται, διαγράφω τοὺς ἱππέας| ἱππικώτατον γὰρ ἐστὶ χρῆμα κάποχον γυνή,| κοῖκ ἄν ἀπολίσοι τρέχοντος,| Τὰς Ἀμαζόνας σκοπεῖ, ἅς Μίκων| ἔγραψ' ἔφ' ἱππῶν μαχομένας τοῖς ἀνδράσι. (Traducción de Alberto Pulido Silva)

¹⁵³ Cf DOVER *Greek*, p 103

¹⁵⁴ Las variantes a este mito, que son de gran importancia para la concepción amazónica, se analizarán más adelante, al ocuparme de Plutarco

panhelénica como Heracles.¹⁵⁵ Sin embargo, a diferencia de éste, Teseo no se queda con todo el crédito de la victoria, y el hecho de compartirlo con los atenienses es tan importante que su éxito es en realidad el de toda Atenas: así lo tomó *Lisias*.

Este orador ático, en su discurso fúnebre en honor de los que auxiliaron a los corintios,¹⁵⁶ cuyo objetivo es honrar a los muertos y educar a los vivos, nos recuerda esta defensa del territorio nacional.

El orador no narra la leyenda, tal vez por considerarla del dominio común, pero al referirse a ella ofrece variantes con respecto a la que ha llegado a nosotros, que son desconcertantes y valiosas.

De la razón por la cual las amazonas han ido al Ática nada queda. Su reina y su rescate son sustituidos por el deseo de alcanzar la enorme gloria de sojuzgar a un pueblo de tal fama; asienta una diferencia más, la de que no vinieron solas, sino que marcharon con los pueblos más belicosos de los que ellas dominaban.¹⁵⁷

Los autores anteriores siempre habían hablado de cierta destreza bélica de las amazonas, tan grande que en primera instancia se les creía hombres; Lisias también menciona esa destreza,¹⁵⁸ y en otra parte de su discurso parece determinar la razón de esta habilidad:

*Úncas de entre los que las rodean en armarse con hierro y las primeras entre todos en montar sobre los caballos.*¹⁵⁹

El armamento de hierro y la equitación son las armas que les fueron útiles para vencer a sus bárbaros vecinos, pero no para dominar a los atenienses. Como éstos sí eran hombres valerosos, al enfrentarlos las amazonas quedaron reducidas a su verdadera naturaleza femenina; sólo un hombre de verdad podía derrotar a

¹⁵⁵ Cf. GEBHARD *Los dioses...*, tomo I, p. 653-654

¹⁵⁶ LYS., II 3 ss

¹⁵⁷ Cf. LYS., II 5 ἄρξοισαι δὲ πολλῶν ἐθνῶν... λόγῳ δὲ περὶ τῆσδε τῆς χώρης ἀκούσαι κλέος μέγα, πολλῆς δόξης καὶ μεγάλης ἐλπίδος χάριν παραλαβοῦσαι τὰ μαχμώτατα τῶν ἐθνῶν ἑστράτευσαν ἐπὶ τῆνδε τὴν πόλιν.

¹⁵⁸ Ibid. Ἐνομίζοντο δὲ διὰ τὴν εἰσπραχίαν μᾶλλον ἄνδρες ἢ διὰ τὴν φύσιν γυναικες.

¹⁵⁹ Ibid. μόναι μὲν ὀπλισμεναι σιδήρῳ τῶν περὶ αὐτάς, πρόται δὲ τῶν πάντων ἐπὶ ἵππουσιν ἀναβάσαι

estas aberraciones extranjeras.¹⁶⁰ Lisias parece olvidar que los atenienses de Teseo estaban armados de bronce y que, por más valerosos que fueran, un ejército de guerreras con espadas de hierro hubieron quebrado “su broncea resistencia”; o bien, en aras de una mayor exaltación de su pueblo, dicho metal en manos femeninas de nada les valió: la derrota fue tal, que las amazonas fueron aniquiladas, borrando por completo el nombre de su patria y acrecentando la fama de Atenas.¹⁶¹

Este alegato patriótico, propio del discurso que pronunciaba, nos señala bastante bien esta tendencia nacionalista del pueblo ateniense, misma que era casi xenofóbica, por lo cual vería en las amazonas el símbolo de toda amenaza extranjera: tracios, escitas, persas y, pronto, macedonios.¹⁶²

ETAPA HELENÍSTICO-IMPERIAL

En esta etapa, las amazonas y su mitopoiesis siguen una doble tendencia: una utópica y otra erótica. En un orden meramente cronológico, en este periodo tenemos dos menciones relativamente extensas respecto a las amazonas, la primera de ellas en el *Himno a Ártemis* de Calímaco y la otra, más tarde, en las *Argonauticas* de Apolonio de Rodas.

En el mencionado himno, *Calímaco* nos refiere la instauración del culto de Ártemis en Éfeso por las amazonas, por primera vez dando a éstas el carácter de fundadoras y colonizadoras, más que de invasoras y conquistadoras.

¹⁶⁰ Cf. LIS., II 5-6: τυχοῦσαι δ' ἀγαθῶν ἀνδρῶν ὁμοίως ἐκτίησαντο τὰς ψυχὰς τῇ φύσει, καὶ ἐναντίαν τὴν δόξαν τῆς προτέρας λαβοῦσαι μᾶλλον ἐκ τῶν κινδύνων ἢ ἐκ τῶν σωμάτων ἔδοξαν εἶναι γυναῖκες.

¹⁶¹ Cf. LIS., II 6.

¹⁶² Platón (*Men.* 29e ss) e Isócrates (IV 68) citan de pasada a las amazonas en sus discursos alusivos a las invasiones al Ática. Para dichas tendencias Cf. *Supra* p. 51 ss.

Una vez más la líder tiene un nombre conocido: Hipólita.¹⁶³ Al parecer, por haber caído en culpa frente a Ártemis tuvo que instaurar en honor de esta diosa una fiesta¹⁶⁴ que no era sino una verdadera danza pírrica con escudos y armas.¹⁶⁵

Lo que llama la atención en este pasaje es precisamente el estilo del culto con el que debe honrarse a Ártemis, a la cual denomina Οὐπι ἄνασσα: Upis señora, Opis soberana, sobrenombre de Ártemis que tiene como raíz ὀπ= abundancia y entra en relación con la tierra,¹⁶⁶ celebra a dicha Upis u Opis con esta danza pírrica, pero al son de la siringa asiática, la cual nada tiene que ver con la flauta griega creación de Atenea, como lo señala el propio Calímaco.¹⁶⁷ La denominación de “señora o soberana”, el nombre relativo a la fecundidad y el tipo de danza, la entronización de su imagen junto al árbol y el tomar a ésta como centro del templo,¹⁶⁸ recuerdan fácilmente el culto a las Grandes Diosas asiáticas: esto es lo importante, las amazonas vuelven a la región asiánica y dejan el frío norte escita.

El segundo alejandrino, *Apolonio*, mencionará a las amazonas en su breve encuentro con los argonautas, pero como buen erudito se detendrá lo suficiente para aclararnos algunos puntos de importancia para la reconfiguración de estas guerreras.

Apolonio es el primero en darnos una localización exacta del pueblo amazónico:

*Dejaron el río Halis y el Iris de corrientes cercanas, y también el
aluvión de la tierra Asiria; y en ese mismo día, doblaron lejos de la cima*

¹⁶³ Más propiamente Hipó, pero nada nos especifica que no sea la propia Hipólita, el problema radica en si es la misma que atacó Heracles, que raptó Tesco o que fue hermana de Pentésilca.

¹⁶⁴ Así parece indicarlo los versos 266-267. Cf. También la nota al texto en español de Tapia Zúñiga (n.239) a su versión de Calímaco p. CXXXIX

¹⁶⁵ Cf. CALI, *Dian* V 240-241, 246-247

¹⁶⁶ Cf. CHASSANG *op. cit.* p. 65 y 687

¹⁶⁷ Cf. CALI, *Dian* V 243-245

¹⁶⁸ *Ibid.* X 239 y 248

*portuaria amazónica... ellos atracaron la nave en la bahía junto a la desembocadura del Termodonte.*¹⁶⁹

De nuevo se encuentran en tierras del norte de Anatolia. Con su acostumbrada digresión erudita, el de Rodas nos señala una variante con respecto a la leyenda de Heracles y el cinto de Hipólita,¹⁷⁰ pues, según él, Heracles capturó en una emboscada a Melánipe, hermana de Hipólita y pidió como rescate el cinto de ésta; la transacción se llevó a cabo y la amazona fue regresada incólume.

Con esta leyenda pareciera quedar anulada la destreza heroica de Heracles, mostrada una vez más al vencer a todas las amazonas. Así, las guerreras retoman su prestigio bélico,¹⁷¹ mismo que Apolonio reafirma categóricamente más adelante, afirmando que las amazonas no son enemigos fáciles, que no tienen leyes iguales¹⁷² y, por ser fieles servidoras de Ares, enfrentarse con ellas es esperar derramamiento de sangre.¹⁷³

Una última acotación, de sumo interés: Apolonio nos refiere la raza amazónica dividida en tres tribus: Licastias, Cadesias y Temisirianas, cada una gobernada por una reina, como lo demuestra al afirmar que a estas últimas las gobierna Hipólita.¹⁷⁴

Figura enigmática es *Apolodoro*, autor de la *Biblioteca* ya antes mencionada, cuya identidad no puede determinarse con certeza ni,

¹⁶⁹ A.R., II 963-970. λέϊπον" Ἀλυν ποταμόν, λείπον δ' ἀγγίρον Ἴριν, ἦδε καὶ Ἀσουρήσ πρόχουσιν χθονός· ἡματι δ' αὐτῶ γνάμψαν Ἀμαζονίδων ἕκαθεν λιμενήροχον ἀκρην... τῆς οἴγ' ἐν κόλπῳ, προχοαίς ἐπι Θερμῶδοντος.

¹⁷⁰ Cf. APOLLOD., II 58, donde reseña primero un entendimiento entre las partes: Hipólita entregaría el cinto. Hera interviene engañando a las amazonas que lo atacan y Heracles debe luchar, asesinando a Hipólita y sus guerreras. Para Apolonio es tan cierta su variante, que Hipólita todavía esta viva en tiempos de los argonautas. A.R., II, 999

¹⁷¹ Esta Melánipe bien podría ser la amazona de Teseo y simplemente no realizarse el intercambio

¹⁷² Así es como interpreto οὐδέ: ὄμιστας, no es que sean injustas, pues no hubieran respetado entonces el trato con Heracles. Al parecer, este término hace referencia a las leyes de hospitalidad; no obstante, Plutarco, basándose en Bion de Proconeso, si nos habla del cumplimiento que las amazonas tienen para con esta ley, pues le envían regalos de bienvenida al recién llegado Teseo. (Cf. PLUT., *Thes.*, 26)

¹⁷³ A.R. II 986 ss.

¹⁷⁴ A.R. II 994 ss.

por tanto, tampoco el periodo en que creó; para algunos pertenece a la época helenística.¹⁷⁵

Apolodoro es parco en cuanto a su información, de la cual lo más importante es que es la primera en señalar la práctica amazónica de amputar el seno derecho¹⁷⁶ y su costumbre de criar sólo a las hijas.¹⁷⁷

Desde las conquistas macedonias de Alejandro Magno, los griegos experimentaron un aprecio hacia los pueblos sometidos, que se balanceaba entre el interés y la admiración; con la llegada del poderío romano, reconocieron en el extranjero no sólo la fuerza domesadora, sino también la capacidad que ese conquistador tenía de estimar la cultura de los que pasaban a ser sus súbditos, así se modificó su aprecio hacia el extranjero y dio cabida a un gusto etnográfico.

Para el caso de las amazonas vale la pena mencionar a *Plutarco*. Este erudito de tiempos de Trajano, es, por su exhaustivo análisis de las fuentes al momento de redactar sus conocidas *Vidas paralelas*, de gran interés en la mitopoesis amazónica. En la correspondiente a Teseo mencionará la batalla de la que hablamos ya al examinar la información proporcionada por Lisias.

La irrupción de las amazonas es ocasionada por el rapto de la reina Antíopa o Hipólita, pues Plutarco maneja ambos nombres, debido a la poca certidumbre que existe en los detalles de historias tan antiguas.¹⁷⁸

Teseo ha hecho un viaje a tierra de las amazonas, sin tener un objetivo para ello. Las guerreras lo reciben de buen grado, ofreciéndole presentes. Teseo logra conquistar a la reina y se hace a la mar con ella, sin que le ofrezca mayor oposición; esta reacción,

¹⁷⁵ Cf *La introducción de Arce en Apolodoro*, p 16-17

¹⁷⁶ Dicha tendencia trata, tal vez, de explicar el por qué de su nombre (α -:σιν/μαζόν = pecho), aunque algunos no lo consideran así, cf *infra* p 63 nt 206. En un tratado hipocrático (*περὶ ἀέρον, ὑδάτων, τῶπων* 17 ss.) se menciona ya esta costumbre, así como la relación con las saurómatas, pero debido a la dificultad en la datación de dichos tratados, preferí consignar la información en la presente nota. Cf DOWDEN, "The Amazons", p 109.

¹⁷⁷ APOLLOD., II 5 S.

¹⁷⁸ PLU., *Ihes.*, 27.

unida al previo envío de presentes, me hace pensar en cierto fondo erótico.

En busca de su soberana, marcha un ejército amazónico. Su llegada al continente desde el Termodonte constituye un misterio, pues sabemos que ellas ignoraban todo acerca de la navegación.¹⁷⁹ Plutarco parece rechazar la idea de un paso por el Bósforo cimerio congelado, mas no por ello niega su presencia en Ática, debido a testimonios arquitectónicos de los monumentos sepulcrales a ellas erigidos.

De aquella avasallante seguridad por parte de los atenienses de la cual nos habla Lisias, nada hay en Plutarco; según éste, los de Atenas temen tanto al femenino ejército que sólo un sacrificio al Miedo mismo los hace entrar en acción.

Las escaramuzas parecen favorecer a un ejército y a otro, pero la conclusión, un tratado de paz, me hace pensar que los atenienses no llevaban la ventaja. Dicha conclusión, opuesta totalmente a la aplastante victoria narrada por Lisias es incuestionable, según Plutarco, quien añade como testimonio el sitio del juramento, el *Horcomosio* junto al Teseión, así como la celebración de un sacrificio a las amazonas, antes de las fiestas de Teseo.

Así, éstas quedan reivindicadas en el relato de Plutarco, quien se apoya entre otras fuentes en Ferécides, Helánico y Heródoto. Me parece que ello indica más un retomar la antigua concepción guerrera de la amazona, que un deseo de "filoxenia", aunque éste no puede dejarse de lado.¹⁸⁰

En su obra¹⁸¹, *Diódoro Sículo* narra la historia amazónica combinando datos míticos y conocimientos tanto geográficos como

¹⁷⁹ Como ya vimos en Heródoto. Cf. *supra* p. 48

¹⁸⁰ La reina Antiopa combatió al lado de Teseo y fue ella quien consiguió el tratado de paz, o según otras versiones, fue muerta por la amazona Molpadia por combatir por Teseo. El propio Plutarco rechaza la leyenda de que la lucha fuera una sublevación contra Teseo por su matrimonio con Fedra. Tal vez lo interesante de dicha historia (procedente, siempre según Plutarco, de la *Teseida*, epopeya de un autor desconocido) sería saber si esa sublevación fuera posterior a la batalla antes descrita, donde la boda de Fedra sería una traición para la amazona que consiguió la paz para Teseo.

¹⁸¹ II 45 ss y III 1 ss.

etnológicos. Es de subrayar el hecho de que, para él, las amazonas tuvieron su origen en una región del África del norte: Libia. Basándose tal vez en los datos de Dionisio de Mitelene,¹⁸² Diódoro detalla la marcha de este pueblo desde la región mediterránea tradicional, hasta la inusitada africana, en un despliegue de erudición falto de gracia, donde trata de racionalizar todos los mitos.¹⁸³ Las amazonas, ya de antiguo enlazadas a pueblos reales, no escaparon a esta nueva tendencia, y el origen, dominación y decaimiento de su raza es pormenorizada con el cuidado del historiador de escritorio. De este mismo gusto etnográfico nace la leyenda del abandono de sus hijos varones o el extremo de suponer a los hombres convertidos en consortes que cardan la lana, crían a las hijas y atienden la casa.¹⁸⁴

PENTESILEA: HÉROE Y MUJER, EL ROSTRO DE LA AMAZONA

Dada esta multiplicidad de datos sobre las amazonas a lo largo de la historia, resulta muy difícil tratar de discernir cuál fue el origen de la leyenda amazónica.

Según Rocca,¹⁸⁵ no hay nada seguro antes del s. V, donde ya constituyen un mito nacional ateniense. Sin embargo, creo que no todo está perdido y que aún podemos extraer algún dato sobre su primitiva concepción sobre todo gracias a las aportaciones de

¹⁸² Cf. ALONSO, *Realidad y leyenda*, p. 79

¹⁸³ Cf. También *MMI*, XXII viii 18-9

¹⁸⁴ Cf. *SIR*, XI 504 y *D S*, II 45 2-3 y 53 2-3

¹⁸⁵ *Dalle amazzoni*, p. 102-3

Quinto de Esmirna. Basándome principalmente en él, así como en los escasos datos que otros autores proporcionan, puedo dar una visión bastante clara del primer rostro de las amazonas, uno que, tal vez, no fue ajeno a Homero, puesto que una leyenda afirmaba que el padre de Homero había llegado a Esmirna al mismo tiempo que las amazonas.¹⁸⁶

A mi parecer, el concepto de amazona hoy en día se basa exclusivamente en las aportaciones del siglo V a.C., donde el pueblo ateniense, con su congénita misoginia y falocracia, caracterizó a las amazonas como aberraciones de la masculinidad: *misándricas* y *ginecócratas*, al fin y al cabo, un reflejo inverso de ellos mismos, como era todo lo extranjero, dando cabida a los conceptos de lo que llamamos alteridad y liminalidad.

A diferencia de esta idea negativa del extranjero en la edad ateniense, en Homero los bárbaros troyanos son tan heroicos como los propios aqueos y, si es posible, aún más.¹⁸⁷ En las épocas helenística e imperial, el aprecio o por lo menos el respeto a los bárbaros se asemeja a la concepción épico-homérica del extranjero y, por ello, los autores de estas épocas pueden delinearlos con trazos que guardan la esencia antigua y que, a la vez, no discrepan mucho con respecto a la concepción de su propio tiempo, lo cual hubiera sido casi imposible en el periodo clásico.

El propio Quinto forma parte de esta época y es, con seguridad, la mejor fuente para esta extranjeras, como intentaré demostrar a continuación. Ésta es, a mi criterio, la primera base donde puedo apoyarme para descubrir el rostro de las amazonas arcaicas, las primeras y genuinas. No es terreno muy seguro, pero es el único que tenemos.

¹⁸⁶ Cf. MOSSO, *Realidad y leyenda*, p. 19.

¹⁸⁷ Cf. BONIFAZ, en HOMER, *Ilíada*, p. XXI-XXXI.

MODELANDO A LA MÍTICA AMAZONA

Comencemos por algunas generalidades. De acuerdo con Homero y con la tradición posterior, las amazonas fueron un pueblo extranjero, pero, como hemos visto, cada época concibió a los extraños de forma diferente. Para el aedo, éstos no se diferenciaban en mucho de los argivos, pues los troyanos, los licios, los lidios, los carios y demás enemigos de la Hélade poseían las mismas divinidades, armas e incluso el mismo lenguaje que los aqueos. Bajo esta perspectiva, las amazonas, como extranjeras, bien podrían haber sido presentadas por Homero hablando en griego, portando armas semejantes y adorando a los mismos dioses.

I. La lengua. Troyanos y griegos no tienen dificultades para comunicarse entre sí.¹⁸⁸ Prueba de lo anterior es célebre el encuentro de Diomedes y Glauco, donde ambos contendientes, un argivo y un licio, al parecer, hablan en griego,¹⁸⁹ lo cual podría explicarse, si se piensa que el griego pudo haber sido la lengua comercial, o se recuerda que los antepasados de Glauco tuvieron contacto estrecho con Argos; no obstante, ninguna de estas razones valen para explicar que adoren a las mismas divinidades y usen las mismas armas.¹⁹⁰ Cabe señalar que, a diferencia de los poemas de Homero, en los himnos que le son atribuidos, sí se especifica la diferencia del lenguaje.¹⁹¹

Que las amazonas hablaban en griego, o por lo menos, que en la época arcaica así se creía, parece corroborarlo Quinto en su epopeya: Pentesilea se dirige en dos ocasiones a los argivos (I. 326-334 y I.553-62), y en ambos casos no especifica que utilizara una

¹⁸⁸ Cf HOM., III 86-111, VII 64 ss, X 370 ss, XX 177-257, XXII 296 ss

¹⁸⁹ HOM., VI 119 ss

¹⁹⁰ HOM., VI 297 ss, III 328-339, XI 15-46

¹⁹¹ Cf *h1 en* v 113-114 γλώσσαν δ' ἡμετέρην τὲ καὶ ἡμετέρην σάφα οἶδα| Τροιάς γάρ με γάρῳ με τροφῶς ἐράωεν.

lengua aprendida; con todo, recordemos que Heródoto¹⁹² menciona que las amazonas eran hábiles para aprender el idioma de otros pueblos.

II. Las armas. Nada hay que diferencie las armas aqueas de las troyanas, ni las formas de combate: las filas apretadas de carros y guerreros se enfrentaban cara a cara. En la tradición ática, las amazonas no llevan lanzas, corazas y grandes escudos; sino que combaten con pechos descubiertos, pequeñas peltas y con arcos y hachas de doble filo. Como hemos visto,¹⁹³ estas armas quedaron estereotipadas a partir del siglo VI a.C., gracias a las influencias tracio-escitas.

Ahora bien, Quinto de Esmirna (I.140-156) nos muestra a la amazona armándose cual guerrero homérico, Apolonio de Rodas utiliza el verbo ὀπλίζω para señalarnos los preparativos bélicos de sus amazonas, y la pintura de un vaso así las muestra,¹⁹⁴ ¿no será que, en la tradición antigua, éstas así combatían? Incluso no debe extrañarnos que tal vez fueron presentadas luchando sobre carros de guerra, como los argivos, abandonando su clásica postura de caballistas.¹⁹⁵

III. Los dioses. La tradición nos habla de la devoción amazónica a Ares y sus vínculos religiosos con Ártemis, ya de Táuride o ya de Éfeso. En Quinto vemos que los dioses olímpicos siguen interviniendo en la lucha de las amazonas.¹⁹⁶ Tomando en cuenta los pasajes donde ciertas deidades olímpicas amparan al bando heleno y otras al de Ilión, ¿no procederán de igual forma con estas guerreras?

IV. Emplazamiento geográfico. Según hemos visto, a lo largo del tiempo se carecía de precisión en cuanto al emplazamiento

¹⁹² IV 111

¹⁹³ Cf. *Supra* p. 40 n. 110

¹⁹⁴ Cf. Para. A.R. II 995, para el vaso, cf. Fig. 1 y 2

¹⁹⁵ Si bien mi fuente principal, Quinto de Esmirna, continúa la tradición de que combatían a caballo, hay otras fuentes escritas igualmente respetables que, por el contrario, aluden a que se servían de carros como vehículos de combate. *ARG.*, *Ion.* XI 661-2 *scu cum se Martia curru Penthesilea, strai, Th.*, XII 524 *virginei currus*, *SIR* XII 573-6 *κακίην ὄνυ πολυσκήρθμον διά τὸ ἀπὸ τῆς ἡνιοχίας ταχος καὶ ἡ Μόρινα ὄνυ ἔποννομος ταύτης λέγεται*. Así mismo sin especificar su fuente Daumas (*Alexandre*, p. 348), nos dice que las muestran combatiendo a pie

¹⁹⁶ Cf. O. S. I 514

geográfico del hogar de las amazonas,¹⁹⁷ pero creo que esa imprecisión sólo demuestra que todos las consideraban como pertenecientes a los límites del mundo conocido.

¿Dónde eran localizadas? En los datos homéricos, como señalé hace poco,¹⁹⁸ por una parte aparecen como habitantes de la zona limítrofe del río Sangario, por otra, como cercanas al río Halis y vecinas de halizones y solimos. La respuesta que encuentro a dicha diferencia vuelve a coincidir con el carácter general de este pueblo, su liminalidad. Creo que la leyenda de la amazonomaquia de Príamo es más antigua que la de Belerefonte,¹⁹⁹ por eso es que sus amazonas se encuentran más cerca de Troya, región inexplorada en aquella antigüedad; cuando se forma la leyenda de Belerefonte, las riberas del Sangario son tan conocidas que ya no pueden ser hogar de amazonas y por ello son alejadas aún más, hasta la tierra del río Halis. Este alejamiento es la constante en la geografía amazónica: conforme se explora el territorio que se les atribuía, es necesario que estas figuras liminares se distancien aún más.

La otra fuente arcaica, esto es, la *Etiópida*, nos habla de una amazona tracia, o por lo menos así aparece en Proclo.²⁰⁰ Las leyendas que hablan de Pentésilea la relacionan con el resto de las amazonas y el Termodonte, como en el caso de Quinto, esbozando cierta ambigüedad en la relación que guarda con Tracia.²⁰¹

Muchos historiadores y etnógrafos –me sea lícito utilizar este término para aquellos antiguos investigadores–, señalan el Asia Menor como hogar de las amazonas.²⁰² Autores como Heródoto y Esquilo, miembros ya de la época clásica y tal vez primeras fuentes

¹⁹⁷ Cf. ROCCA, "Dalle amazzoni...", p. 102

¹⁹⁸ Cf. *Supra* p. 46

¹⁹⁹ Cf. PL., *O.*, XIII 87-90, APOLLOD., II 3 2; a diferencia de Belerefonte, acerca de la amazonomaquia de Príamo ni siquiera Eustacio, el anotador de Homero, nos conserva algún dato

²⁰⁰ *Chr.*, II

²⁰¹ Cf. Q. S. I 19 ss. recordemos que en Calímaco (*Dian.* III 251 ss) amazonas y tracios son enemigos. Para la relación con Tracia cf. Q. S., I 167-168

²⁰² Todos estos autores tuvieron fuentes antiguas cuyos datos se perdían en el mundo mitológico, así, sus afirmaciones valen para el presente análisis: Paláeteo (*Ucú.* II 339 4), Democles (*Ucú.* II 21 1), Temisagoras (*Ucú.* II 512 3)

para las amazonas tracio-escitas, vinculan a sus guerreras con el Asia Menor.²⁰³

La afirmación más decisiva referente a la ubicación geográfica de las amazonas en Asia Menor, proviene de Apolonio de Rodas. La localización del alejandrino concuerda con la homérica y con todos los informes que nos arrojan al noroeste de la península Anatólica.²⁰⁴

De estos datos, aunque escasos, creo puede concluirse que el hogar primitivo de la leyenda amazónica es el Asia Menor y específicamente en las costas del mar Negro, región nordoriental de la actual Turquía.

Una última nota podríamos obtenerla de las amazonas mismas. La etimología de "amazona" ha sido discutida desde la antigüedad y recibido múltiples explicaciones.²⁰⁵ La más conocida, es sin duda, la que señala la amputación del seno derecho, con el fin de tener mayor destreza en el uso del arco. Artículos recientes hablan de dos posibles orígenes de la palabra, uno ilírico y otro iraní,²⁰⁶ es decir, uno nórdico y uno asiánico; sin embargo, con base en la ubicación que, hasta ahora, he intentado establecer como hogar primitivo de las amazonas, su nombre, más antiguo que Homero, o por lo menos, tanto como él, es plausible que tenga un origen asiánico y no ilírico, ya que las amazonas no son localizadas en aquella región nórdica sino hasta la época imperial.²⁰⁷

V. Las amazonas ¿una realidad? La ubicación geográfica de las amazonas, puede arrojar luz sobre la teoría de una existencia real de éstas. De haber existido, este pueblo tendría que encontrarse en territorio asiánico, el ancestral hogar amazónico.

²⁰³ Cf *Supra* p 48 y 51

²⁰⁴ Cf *Supra* p 55 y 56

²⁰⁵ Cf ALONSO, *Realidad y leyenda* . p 81 ss

²⁰⁶ Hammerdinger (*"Ancora"* , p 116) afirma que "amazona" es una palabra iraní, i.e., persa, y significa "todas mujeres" (*hama* = todas y *zan* = mujeres), la influencia persa en el lenguaje griego es tan antigua como el 835 a.C., por otro lado, Bontante (*"L'etimologie"* , p 146) prefiere el origen ilirico cuyo significado sería "sin hombres" (*α- sin y πο-ζ* = palabra ilirica que es igual a hombre)

²⁰⁷ Cf DS II 46 2-3

La idea de que las Amazonas fueron inventadas a partir de algún tipo de realidad histórica, es decir, de auténticas mujeres guerreras, sería extremadamente difícil de sostener, por lo menos en el Asia Menor de los tiempos arcaicos,²⁰⁸ donde, si bien existen rastros de cierta preponderancia femenina desde épocas neolíticas,²⁰⁹ no existe nada parecido a las Amazonas.

A mi juicio, estas guerreras debieron ser una creación poética, tal vez sugerida por la vaga información de un nivel social superior de la mujer en aquellas regiones casi inexploradas, nivel del cual griegos, posiblemente, tampoco fueran totalmente ajenos.²¹⁰

Cuando en el siglo V a.C., el concepto de extranjero se fue distorsionando hasta representarla como un extraño, como un ser opuesto al heleno -hoy denominado alteridad-, la idea de la Amazona se transformó y adquirió tintes de monstruosidad, como ya explican Dubois y Tyrrell:²¹¹ mujeres que usurpaban el rol masculino por antonomasia: la guerra.²¹²

Con el tiempo, las Amazonas fueron retroproyectadas en un pueblo cuyas mujeres compartían ciertas actividades que los griegos consideraban propias del varón, y así se dijo que las Saurómatas eran descendientes de las Amazonas porque se asemejaban a ellas. Dicha actitud no debe desconcertarnos: en la actualidad, toda mujer guerrera es llamada Amazona.

Me aúno, por tanto, a la teoría que ve en ellas creaciones fantásticas de la imaginación, pertenecientes a una región liminar y

²⁰⁸ La influencia escita, teoría básica de Alonso, queda descartada tomando en cuenta que los griegos arcaicos no tuvieron contacto con este pueblo, sino hasta finales del s. VII a.C., la leyenda amazónica debió formarse antes.

²⁰⁹ ALONSO, *Realidad y leyenda* . . . p. 45 ss; SAMUEL, *Amazonas* . . . p. 49; MÉNDLIZ, *Las mujeres* . . . p. 22 nt 43; RAMSAY, *Asiatic* . . . p. 267-71

²¹⁰ La importancia del papel social de mujeres como Arete y Helena en la obra homérica, y la de Clitemnestra en la leyenda, sigue causando controversias. Cf. POMEROY, *Diosas* . . . p. 31 ss

²¹¹ Cf. *Supra* p. 43 y 44.

²¹² Ello no implica que la mujer sea inútil para la guerra, ya que la historia demuestra lo contrario. Dejando de lado figuras particulares y ejércitos femeninos un tanto míticos, las "Amazonas" del rey Dahomey pusieron en serios aprietos al contingente británico allá por los años 1899 y 1902. Cf. SAMUEL, *Amazonas* . . . p. 234 ss

fabulosa.²¹³ Pero me niego a aceptar que dicha creación, en todas sus características, se deba a las mentes atenienses cuyas amazonas, salvajes asesinas, son un tumor que hay que extirpar; yo pienso que las primeras amazonas, las arcaicas, revestían tanta heroicidad como los propios guerreros homéricos, y esto trataré de demostrarlo a continuación.

PENTESILEA, EL HÉROE

Como hemos visto, Quinto de Esmirna es el único no sólo que dio un rostro definido a las amazonas, sino que concibió sus creaciones bajo los cánones homéricos;²¹⁴ dicha particularidad hace de este autor una fuente imprescindible para configurar la concepción arcaica de la amazona.

Los personajes del Esmirneo son el resultado de tres fuentes, las cuales no se excluyen, sino se entrelazan: lo mitológico puede ocultarse tras lo estoico; y esto asentarse en rasgos homéricos.²¹⁵

En el caso de Pentestilea, de cuya existencia no estamos seguros de que Homero haya tenido conocimiento,²¹⁶ lo mitológico aporta los rasgos generales de su leyenda: el asesinato involuntario de su hermana y la purificación de tal crimen por Príamo, sus victorias

²¹³ Cf. PLAUT., *Cure*, 443-8: *dicam, quia enim Persas, Paphlagonas, Sinopas, Arabes, Caras, Cretanos, Syros, Rhodiam atque Lyciam, Perediam et Perbibestiam, Centauromachiam et Classiam Unomammiam, Libyamque Oram (omnem,) Conterebromiam, dimidiam partem nationum usque omnium subegit solus intra viginti dies*. Este rico texto nos señala la tendencia que desde antiguo está presente para las amazonas como seres liminares: por un lado se cita una serie de pueblos reales y luego los pueblos de la fantasía. De nuevo las amazonas son emparentadas con los centauros, no sin remarcar la diferencia, unos son sólo guerreros bestiales (*machiam*) mientras que ellas son guerreras "de ejército" (*classiam*).

²¹⁴ Cf. *Supra* p. 12 ss.

²¹⁵ Cf. *Supra* p. 29 ss.

²¹⁶ Según Alonso (*Realidad y leyenda*, p. 35) Pentestilea fue creación literaria anterior a Aretino, otros personajes no homéricos, como Hífenia pueden haber sido conocidos por el poeta, en opinión de investigadores como Dowden (*The death*, p. 12).

sobre los aqueos, su enfrentamiento con Aquiles, la derrota a manos de éste y el asesinato de Tersites por haber injuriado al héroe enamorado de la amazona o, por lo menos, deslumbrado por su belleza. El estoicismo, en mi opinión y como ya puntualicé²¹⁷, aporta la causal de la acción de Penteseila, esto es, la irreflexión; pero en lo homérico se basa el carácter y la configuración de la amazona.

Lorna Hardwick²¹⁸ hablaba de amazonas heroicas, basándose en las características que tienen en común con los grandes héroes del pasado; no obstante, bajo mi punto de vista, esas referencias, más que mostrarnos que las amazonas sean heroicas, nos señalan que su derrota otorgaba una heroicidad similar a la de exterminar a un monstruo o acabar con algún hombre pernicioso.

En términos homéricos, todo carácter heroico se fundamenta sobre dos rasgos: el honor y la valentía. La primera es su principal atributo; la segunda, su meta, enfocándose todas las acciones a mostrarla.²¹⁹

Definamos conceptos: el honor no sólo es la cualidad moral que impulsa al hombre a actuar de forma digna y decorosa; el término básico de honor (τιμῆ) es *precio o valor* en un sentido tangible, es decir, una retribución económica,²²⁰ misma que se ve reflejada en la donación de regalos que conforma la red de actividades honoríficas y competitivas, en el ceremonial de los banquetes que tenía igual significado e incluso en la espléndidez del armamento, que dignificaba al héroe.²²¹

Sin embargo, el mérito definitivo, esta valentía, se define por la conformación de tres factores: con quién luchaba, cómo luchaba y cómo terminaba.

De no existir medio alguno en su propia tierra – esto es, una guerra – donde poder demostrar su valor y corroborar su heroicidad,

²¹⁷ Cf. *Supra* P 28 ss

²¹⁸ *Ancient*, p. 16-17

²¹⁹ Cf. HINLEY, *El mundo*, p. 137

²²⁰ SCHEIN, *The mortal*, p. 71

²²¹ HINLEY, *El mundo*, p. 147, 152-3

el guerrero buscaría luchar en otro sitio.²²² Combatir denodadamente y al frente del ejército era obligatorio, afirmando su grandeza por la eficacia y brillantez con que daba muerte al enemigo. La jactancia de su poder antes y después del combate, responde a la misma necesidad que lo impulsa a ser el primero en la lucha, esto es, la de afirmarse a sí mismo.

Dentro de esta concepción heroica, la vida misma no es un obstáculo, ya que ésta debe entregarse con honor: morir dando gloria a otro es elegir morir bien: no se sobrevive, pero se es recordado. El héroe debe matar o morir con honor y gloria.²²³

Todos los aspectos homéricos del héroe son atendidos con precisión por Quinto de Esmirna al delinear las actitudes y actividades de Pentesilea: siempre es valerosa y arriesgada en la contienda; muchos epítetos aplicados a ella aluden a su valor,²²⁴ a una búsqueda del honor, pues combate por un reino extranjero y no por su patria, e incluso es reconocida su dignidad porque se le ofrecen dádivas y por su espléndido armamento.²²⁵

Ahora bien, con seguridad la clave en su identificación heroica, dentro del canon homérico, es con quién lucha.

La amazona cumple con la eficacia propia del héroe al dar muerte a muchos guerreros y al jactarse de dichas victorias,²²⁶ no obstante, es su lucha final con Aquiles la que la inmortaliza como héroe al estilo homérico, pues se enfrenta con el mejor guerrero —tal vez el único que podía vencerla— y no obstante que pierde ante él, su muerte la dignifica al aportar gloria al Eácida; para Aquiles, la muerte de Héctor, la de Pentesilea y la de Memnón, son los momentos más excelsos en su carrera.²²⁷

A mi juicio, Pentesilea es una figura heroica, específicamente de carácter homérico. Sodano, a través de un rastreo meticuloso de la

²²² REDFIELD, *La tragedia*, p. 188-191

²²³ Cf FINLEY, *El mundo*, p. 137, REDFIELD, *op. cit.*, p. 191 y SCHEIN, *The mortal*, p. 71

²²⁴ δαίφρων (aguerreda) 47, δεινή (temble) 71, 83; θρασύφρων (intrépida) 122, ἐσθλή (valerosa) 171.

²²⁵ Q S I 420-3, Q S I 91-2, 140 ss y HOM. XVIII respectivamente

²²⁶ Cf Q S I 93-7 216 ss

²²⁷ Q S I 593 ss Cf AFRG, *Acta* 1485-493

leyenda en diversas fuentes que van de la *tabula iliaca* hasta autores tan alejados como Diodoro,²²⁸ propone la tesis de que la Pentesilea de Quinto está basada en la de Arctino. Sin embargo, el que la *Etiópida* pudiera conservarse y servir de fuente para Quinto es un dato discutible; tal vez puede aceptarse que el de Esmirna conociera, en rasgos generales, el mito que Arctino muestra en su obra y que dicho mito le sirviera de base para algunos pasajes de *Episodios interhoméricos*. Ahora bien, Homero, como he venido exponiendo, es la fuente más importante del Esmirneo, y por ello me atrevo a plantear la siguiente explicación del personaje de Pentesilea.

Según la trama de la epopeya, Pentesilea llega en auxilio de los troyanos y podríamos decir que suple a Héctor como baluarte de Troya, ya que, al mando de las tropas, se enfrenta a los aqueos; no obstante, ambos tienen pocos rasgos en común: Pentesilea inicia su carrera ocupando el lugar de Héctor, muere a manos de Aquiles y su intervención se cierra con sus funerales. Podría agregarse que ambos dieron muerte a un gran guerrero: Héctor a Patroclo, Pentesilea a Podarces.²²⁹

Hasta aquí las semejanzas, ¿son, pues, figuras hermanas? Redfield²³⁰ asegura que los héroes homéricos se alinean en dos categorías: héroes agresivos y héroes defensores. Héctor pertenece a éstos, Aquiles a aquéllos. La actitud beligerante, irreflexiva, de Pentesilea, que ataca prácticamente por su τιμή, más que por salvaguardar Troya, me lleva a denominarla una héroe agresivo, al estilo de Aquiles y no al de Héctor.

²²⁸ SODANO: "Il mito...", p. 65-6. Entre algunos datos interesantes que aporta el filólogo italiano es que, al parecer, en Arctino el héroe vencido por Pentesilea fuera Podarces y no Macaón como asegura Apolodoro.

²²⁹ Pero mientras la muerte de Patroclo, amigo íntimo de Aquiles, provoca la ruina del Priámda y es causa de una nueva cólera de Aquiles, la de Podarces no trasciende más allá del dolor de sus compañeros y la gloria de la amazona se reduce a eliminar a un capitán menor. El siguiente héroe del campo troyano, Memnón, dará muerte a Antíloco, hijo de Néstor, y su muerte desencadenará en Aquiles una reacción muy semejante a la ocurrida en la pérdida de Patroclo, ya que el joven Nestorida ocupaba ahora el lugar del Menetáda en el corazón de Aquiles.

²³⁰ *La tragedia*, p. 197.

Comparada ahora con Aquiles, las semejanzas entre ambos se multiplican: en el aspecto físico, Pentésilea y Aquiles son coetáneos (v. 680), ambos tienen una vida corta cuya única compensación será la fama que alcancen: *La juventud en la Iliada... centraliza la expresión de...: la gloria y el pathos de la guerra.*²³¹ Uno y otro son bellos y descendientes de los dioses, lo que conjunta nobleza y habilidad guerrera;²³² por último, tal como Aquiles es el mejor en una destreza física, la velocidad, Pentésilea es considerada asimismo como veloz, y toda la relación que presenta con su caballo apunta hacia esta misma idea.²³³

Quinto de Esmirna nos refiere que Pentésilea marchó a la guerra de Troya, porque anhelaba luchar y evitar la fama odiosa que tenía entre su pueblo de haber dado muerte a su hermana, para luego enfatizar lo denodado de su quehacer guerrero tomando en cuenta que luchaba por un reino extranjero.²³⁴ Lo que impulsó a Aquiles, no era sino el deseo de combatir y, a la vez, rehuir también una odiosa fama, que había obtenido de permanecer al lado de las hijas de Licomedes. Del mismo modo, ambos lucharon por un mérito guerrero y no por defender algún interés personal.²³⁵

El armamento de ambos es semejante; incluso en ambos se ha empleado el mismo material y son obra del divino artífice.²³⁶ Hay que añadir que ambos poseen una arma especial: la lanza de Quirón

²³¹ KING, *Achilles...*, p. 5. Dowden (*The death...*, p. 61-2) ya aseveraba esta relación de Pentésilea con Aquiles, explicando que la muerte de ésta, como la de otros jóvenes relacionados con él, como Ifigenia y Troilo, presagiaba su propia muerte. Otro punto a destacar es que Quinto, al morir Pentésilea, emplea el epíteto común en la muerte de un joven: el símil del árbol destruido (Q. S. I. 625 ss y HOM., IV. 481-3). King (*Ibid.*) completa la idea al asegurar que la muerte de un joven conjunta la pérdida de su capacidad reproductiva (cf. HOM., IV. 473 ss) hecho que en Quinto también se esboza (I. 669-70).

²³² Para la belleza cf. HOM., II. 673-4 y Q. S. I. 19, 365, 660 ss, 671-4, 719. Quinto asevera la ascendencia divina de Pentésilea en varias ocasiones: I. 55, 187 entre otras menos específicas. Para la relación de ésta con la habilidad guerrera: cf. HOM., X. 46-50.

²³³ Que Aquiles era el más veloz lo asevera Homero con varios epítetos, siendo el común *el de pies ligeros* (cf. XXI. 599 ss y XXII. 787-96). Quinto llama a Pentésilea $\theta\omicron\tau\eta$ en el verso 181, su corcel es velocísimo y apuntamos que mueren juntos (Q. S. I. 166 ss), más aún, Otrere, su madre, lleva en su nombre esta característica (APOLLON., V. 1-2).

²³⁴ Q. S. I. 20-1. 421-3.

²³⁵ Sobre el episodio de Aquiles rehuendo de la guerra en casa de Licomedes, cf. Índice de nombres p. 153, APOLLON., III. 13. 8 y HOM., I. 152-3.

²³⁶ El hecho de que el armamento de Pentésilea sea obsequio de Ares me lleva a esta conclusión, pues toda arma divina, a menos de que se especifique su procedencia, es obra de Hefesto. Cf. Q. S. I. 140 ss.

y el hacha de Eris, respectivamente; incluso los caballos de uno y otro, son obsequios de los dioses.²³⁷ Según King,²³⁸ la complejidad del escudo de Aquiles es reflejo de la propia complejidad del héroe; yo me atrevo a proponer que la mezcla del armamento amazónico, esto es, coraza, casco, grebas y espada de hoplita, combinados con arco, pelta y montura, son reflejo de la propia mezcla en la concepción de la amazona.

Para Homero, Aquiles en el campo de batalla no es un jefe de soldados sino un exterminador aislado, una fuerza natural y destructora que es comparada con el fuego.²³⁹ El símil del fuego y del león son, según King,²⁴⁰ los más comunes y propios de Aquiles, donde su esencia queda especificada –fiera, héroe y fuerza incontenible-. Es significativo notar que ambos símiles son también empleados para Pentesilea por Quinto, algunos en términos muy homéricos²⁴¹ y que lo mismo él que ella son héroes aislados y destructores.

A estas coincidencias se añan las que brindan los rasgos generales de las *aristías* de Aquiles y Pentesilea en Homero y Quinto, respectivamente.²⁴²

La *aristía* de Aquiles en Homero ocupa tres cantos: XX, XXI y XXII, en tanto que la de Pentesilea en Quinto, sólo 469 versos; no obstante, guardando las distancias, en rasgos generales las semejanzas se presentan: ambas comienzan con una masacre de guerreros que perpetra el héroe (HOM., XX. 382-489, Q. S. I. 227-9); los héroes, Aquiles y Pentesilea, son comparados con un fuego destructor (HOM., XX. 490-4, Q. S. I. 209-10), ambos se enfrentan a un guerrero en batalla singular antes de confrontar a su adversario principal (HOM., XXI. 150-199, Q. S. I. 233-46).

²³⁷ Cf. Armas Q. S., I. 158-9, 592-3. Para los caballos Q. S. I. 166 ss. HOM., XVI. 149 Y XIX. 400

²³⁸ *Achilles*, p. 112

²³⁹ Cf. HOM., XX. 490-494, XXI. 12-14 y RUIBÉD, *La tragecía*, p. 201-2

²⁴⁰ *Achilles*, p. 22

²⁴¹ Cf. HOM., X. 485-6. XX. 164-73. XXIV. 41, 572 y Q. S. I. 315 ss. 540-5

²⁴² Ya señale que, incluso en Quinto, las *aristías* de ambos se parecen. Cf. *Supra*, p. 31 ss.

En las descripciones de ambos poetas, sus héroes están bañados en sangre (HOM., XX. 503, Q. S. I. 387-8) y también se detienen a describir, utilizando símiles muy parecidos, cómo los caídos en batalla son aplastados en la refriega (HOM., XX. 495-9, Q. S. I. 341-51); así mismo, en una y otra *aristía* los autores nos ofrecen un interludio que, sin embargo, se relaciona con la batalla: en Homero, la lucha de los dioses (XXI. 324 ss) y en Quinto, el intento de las troyanas por entrar en batalla. (I. 403- 75).

En mi opinión tantas concordancias no son fortuitas: Quinto tomó como modelo de su Penteseilea al Aquiles homérico; la forma de actuar de la amazona no sería extraña en Aquiles; incluso la irreflexión de ésta, de inmediato me recordó la del héroe de la *Iliada*.²⁴³

Como puede apreciarse, el paralelismo entre ambos héroes es preciso: sus *aristías*, sus acciones y personalidades los enlazan. Aquiles y Penteseilea son guerreros agresivos que buscan el honor, el cual es la causa que los lleva a Ilión: la planicie troyana es testigo de sus desempeños bélicos, producto de sus caracteres impulsivos, violentos y, ante todo, coléricos,²⁴⁴ contrastando la belleza de sus cuerpos con la fiera de sus almas.

Sin embargo, la diferencia obvia entre los héroes, su sexo, dio pie a Quinto para demostrar un concepto arraigado en la cultura helena.

PENTESILEA, LA MUJER

El rol social de la mujer en la cultura griega siempre fue inferior al del hombre y, con seguridad, el clímax de esta creencia fue la

²⁴³ Cf HOM., IX. 197 ss

²⁴⁴ El Aquiles de Quinto es, ante todo, un héroe colérico y, en ocasiones, brutal (Cf HOM., I 1-5, IX 308 ss, XIX 145 ss; KING, *Ichilles*, p. 133 ss) Esta imagen no es contraria a la de Homero, donde la trama se desarrolla gracias a las coleras del Pelida. Para Penteseilea cf Q. S. I. 326 ss

sociedad ateniense. No obstante, ya desde Homero encontramos expresiones como: *θηλυτέραι δὲ γυναῖκες*, que acertadamente traduce Bonifaz como *las mujeres, sexo menor*;²⁴⁵ el adjetivo, que nos trasmite la idea de blandura y delicadeza, está reforzado por la terminación de comparativo, siendo extraída del contexto la idea de que la mujer, comparada con el hombre, es un ser más blando, más delicado, menor.

Según Vernant, esto se debe a que la mujer, gracias a la seguridad y tranquilidad que le brinda el hogar, desarrolla una molición que es indigna del estado viril, por lo cual el hombre no se ocupa del hogar.²⁴⁶

En una primera lectura de Quinto de Esmirna, sorprende una afirmación que pone en boca de la troyana Hipodamia:

*Nosotras mismas, habiendo depositado ánimo en el corazón, recordemos nuestra igual euforia por el combate, pues no distamos mucho de los vigorosos mancebos, sino que un ánimo cual hay en ellos, existe también en nosotras: son iguales los ojos y las rodillas, todo es parecido; comunes a todos, por otra parte, la luz y el abundante aire; nuestro alimento no es otro. ¿Qué cosa mejor para los varones dispuso el dios?*²⁴⁷

Dicha afirmación está relacionada no sólo con los varones, sino también con las amazonas, a quienes se consideraba más que mujeres. Diodoro Sículo²⁴⁸ hace también esta afirmación cuando nos habla tanto de las amazonas y de las gorgonas -racionalizando a éstas como mujeres guerreras-, y asevera que tanto unas como otras tenían una valentía (*ἀνδρεία*) superior (*ὑπεροχήν*) a la de las mujeres de su tiempo. Sin embargo, las troyanas no llegan a combatir, pues las detiene la prudente Teano, aconsejándolas con sensatas palabras:

¿Por qué estais anhelantes de pelear en el horrible desorden, oh infortunadas, que nunca antes peleasteis en la euforia del combate, mas,

²⁴⁵ HOM., VIII 520

²⁴⁶ Citado por DALMON, *Mujeres*, p. 55 nt. 5

²⁴⁷ Q. S. I 413-9

²⁴⁸ III 52-4

ignorantes, deseáis marchar a la insoportable tarea? En verdad, no será igual la fuerza para vosotras y para los dánaos experimentados al luchar. Mas a las amazonas el inflexible combate y el cabalgar gustan desde el comienzo, y cuantas tareas realizan los varones. Por esto su espíritu guerrero siempre las incita y no necesitan hombres [...] Todos los hombres tienen una ascendencia común, pero en cuanto a los trabajos cada uno se dedica a uno diferente, y el mejor es aquel trabajo que cumple con su corazón el hombre experimentado. Por todo esto, absteniéndoo de la estrepitosa batalla, alistad el tejido en el interior de vuestras casas: nuestros esposos se ocuparán de la guerra.²⁴⁹

La respuesta de Teano recuerda la que Héctor le da a Andrómaca cuando ésta se atreve a proponer una estrategia de guerra,²⁵⁰ pero lo que diferencia a una escena de otra es que aquí Teano no rechaza la igualdad femenina con respecto a los hombres, afirmando que esto sólo es producto de su falta de entrenamiento: por decir así, su desigualdad es laboral.

Esta desigualdad es la que, según aseguran los estudiosos, provocó la separación de los sexos, al extremo de llegar a desconocerse como compañeros y enfrentarse en una lucha que todavía muchos y muchas quieren seguir sosteniendo.²⁵¹ El hecho de que Quinto afirme la igualdad entre los sexos es, según mi punto de vista, producto de dos factores: el ambiente político y la sociedad en que vivía. Quinto se desarrolla en un entorno asiático en el cual, como hemos visto, desde antiguo la mujer tenía condiciones sociales mejores que en Grecia continental. Hay que agregar que en lo político, desde hacía algunos años las mujeres gozaban de mayores derechos;²⁵² además mujeres como Julia Domna y Julia Maesa habían logrado prestigio en los ámbitos políticos y sociales. Pero ante todo, su apego a la escuela filosófica del estoicismo que pretendía cierta equidad entre los sexos.

La filosofía estoica de Quinto tiene, en esta afirmación, uno de los toques neoplatónicos o más propiamente platónicos, que

²⁴⁹ Q S I 449-469

²⁵⁰ HOM., VI 490-3

²⁵¹ Cf DALTON, *Mujeres* p 108-9 nt 4, I AGARDI, *Los cautiverios* , p 60

²⁵² Cf ROUDAN, *Historia* , p 247

caracterizan la segunda época de la escuela de la *Stoa*; no obstante, el propio estoicismo y otras corrientes filosóficas, como el epicureísmo o el cinismo, ya planteaba cierta igualdad al afirmar que, sin importar sexo o clase social, aquel que siguiera a la sabiduría en su alma, alcanzaría la felicidad.²⁵³

Para entender esta postura estoica de Quinto, es necesario revisar de manera sucinta la teoría platónica de la igualdad sexual.

Mucho se ha discutido, y se seguirá discutiendo, sobre la postura que tenía Platón con respecto a las mujeres; una reciente y meticulosa investigación a este problema platónico arroja luz para que se esclarezca.

Según puede concluirse en ella, para Platón las diferencias o semejanzas somáticas eran irrelevantes, ya que entraban en el campo del cuerpo perecedero,²⁵⁴ lo importante era, en realidad, la posibilidad de que el alma femenina podía alcanzar la excelencia a través de la educación, la cual determina la superioridad.²⁵⁵ Esta postura igualitaria ha llevado a algunos a proclamar a Platón como feminista, pero no lo es, pues sigue defendiendo el patriarcado tanto en los trabajos anteriores a la *República*, como en los posteriores a este diálogo, en el cual se encuentran las ideas antes mencionadas.²⁵⁶ Platón es un autor ambiguo, con un feminismo que defiende la igualdad y una misoginia que refleja las ideas de su tiempo.²⁵⁷

Esta idea muy platónica es claramente la expresada por Teano y es la anciana quien habla con la razón que es, al fin y al cabo, la voz del autor.²⁵⁸ La conclusión del discurso de la troyana concuerda, igualmente, con otra más de las ideas platónicas:

²⁵³ TARN, *La civilización* . . . p 249

²⁵⁴ Cf. Pl. *Smp* , 207d, 202c, 206c-d y MENDELZ., *Las mujeres* . . . p. 119

²⁵⁵ *Ibid.* , p 347 ss

²⁵⁶ *Ibid.* , p 63

²⁵⁷ *Ibid.* , p 351 Según Dalton (*Mujeres* . . . p. 337), la mujer se convierte en objeto de reflexión para Platón, no por hacerle justicia, sino por hacersela al hombre, que debe reproducirse con alguien similar a el y así poder tener hijos perfectos

²⁵⁸ Q. S. I 447-50

*No hay temor al mal, pues no tienen rodeada la ciudad los implacables adversarios, ni existe tampoco para las hembras la dolorosa necesidad de combatir*²⁵⁹

Así pues, para Quinto no está en discusión si la mujer es o no capaz de combatir – hecho comprobado por la historia,²⁶⁰ sino que ello debe ser producto de un entrenamiento, i.e., de la educación, como afirma la teoría platónica.²⁶¹

Quinto es más categórico: la amazona es la representación de esta mujer entrenada en la guerra²⁶² y Pentesilea el emblema de este mítico personaje.

Desde los primeros versos del episodio, Quinto nos aclara que Pentesilea será derrotada, utilizando el recurso del augurio del águila y la paloma, mismo que se confirmará en el enfrentamiento final con Aquiles.²⁶³ Sin embargo, es la “casi” premonición de Andrómaca la que nos aclara el porqué de la derrota:

*No tienes fuerza para combatir al intrépido Pelida [...] Héctor era muy superior a ti con la lanza, pero, aun siendo fuerte, fue vencido.*²⁶⁴

Pentesilea, aun siendo amazona, la mujer entrenada para la guerra, casi una diosa, por el simple hecho de ser mujer es más débil que un varón, aunque éste sea un mortal, como lo fue Héctor.

La imagen que Quinto proyecta de Pentesilea es una especie de “híbrido” de hombre–mujer. Su híbrido es la hermosura agresiva:

*De su rostro surgía una belleza a la vez radiante y terrible: sonreía atractivamente y, bajo las cejas, seductores, sus ojos brillaban similares a los rayos; el pudor sonrosaba sus mejillas y sobre éstas se hallaba esparcida una gracia sobrenatural, revestida de valor*²⁶⁵

²⁵⁹ Q S., I 472-4

²⁶⁰ Cf. HD1, IV 110 ss, MEL. III 4, FAC, G, 43, PAUS., II 20 8, STR., LIX 165.

²⁶¹ Cf. PL. *Ig.*, 813-814b, y MÉNDEZ, *Las mujeres*, p. 166

²⁶² Platón emplea el mito amazónico para defender sus concepciones antropológicas proigualitarias. Cf. PL., *Ig.*, 806b-c y MÉNDEZ, *Platón*, p. 6

²⁶³ Cf. Q S. I 198-201; 571-2. Así mismo, vemos que Hector también será comparado con la paloma en HOM., XX, 142 ss

²⁶⁴ Q S., I 101-6

²⁶⁵ Q S., I 56-61

En estos versos, que son la presentación del personaje, destacan dos cualidades esencialmente femeninas: la belleza y el pudor, aunadas con la máxima virtud masculina: el valor.

Cuando finalmente se enfrentan Aquiles y Penteseilea, queda expuesto lo que de mujer posee esta última:

*aún siendo ella esforzada, sería una tarea fácil (sc. vencerla), como para un gavilán una paloma.*²⁶⁶

Sin ayuda alguna, Aquiles vence a Penteseilea;²⁶⁷ Quinto nos señala que la acción de ésta, al abandonar los trabajos mujeriles por los afanes de guerra, es producto de una sinrazón que el destino le ha propiciado.²⁶⁸ Mientras combatió con hombres inferiores, Penteseilea es como las diosas agresivas y guerreras; al enfrentarse a un varón digno de ella, es patente su calidad de mujer y sólo conserva los dones de Afrodita, su esencia, su feminidad.²⁶⁹

Quinto, como Platón,²⁷⁰ afirma con el ejemplo de Penteseilea que la mujer es más débil que el hombre físicamente, que su igualdad radica principalmente en el alma. Tomar el papel de una amazona, es decir, suponerse superior a un varón en fuerza, es erróneo y de allí la exaltación de la figura de Teano. Ésta e Hipodamia son los personajes que enjuician la actitud de Penteseilea, símbolo, como amazona, de la mujer que ocupa el lugar del varón y no que permanece al lado de éste como buena compañera, lo que era el ideal platónico.

Como hemos visto, el hecho de que sea vencida no demerita la figura heroica de Penteseilea, pero Quinto —y tal vez Platón— a pesar del aparente “feminismo” sobre la igualdad espiritual, no dejan de

²⁶⁶ *Ibid* v 571-572.

²⁶⁷ Cuando hablé de las *aristias* épicas, señalé que es común que el héroe sufra un retroceso ante su adversario y que, amparado por una divinidad, regrese y acabe con él (cf. *Supra* p. 30 n. 93). Este es el caso de Diomedes y Aquiles (HOM., V 800 ss. XXII 214 ss), no así con Penteseilea, donde el Pelida no debe esforzarse para derrotarla.

²⁶⁸ Q. S., I 651-2.

²⁶⁹ Q. S., I 179 ss. 359 ss v 664 ss.

²⁷⁰ Cf. *ARISTÓTELES, Las mujeres*, p. 347.

señalar la tendencia, un tanto misógina, de la superioridad masculina: una mujer, por más fuerte, hábil e inteligente que sea, por más "super-mujer" que parezca, siempre podrá encontrar a un hombre que la supere. Esto puede incomodar, pero no debe sorprender, pues tanto Quinto de Esmirna como Platón son hombres de su tiempo y la idea de una mujer en algún aspecto mejor a cualquier hombre era inconcebible; esto no se aceptará como realidad sino hasta el siglo XX.

QUINTO DE ESMIRNA, VOZ DE PENTESILEA

Como aseguré en el prólogo a esta introducción, desde el principio tuve el objetivo de conocer más sobre la figura de Pentésilea y fue ella la que me llevó a las amazonas, en una primera instancia, y a Quinto de Esmirna finalmente.

Cierto es que luego de concluida la presente investigación surgieron nuevas interrogantes, pero no es este el momento para tratar de resolverlas y, así, el estudio de las amazonas como figuras míticas o el de Quinto en la totalidad de su obra, deben aguardar nuevos proyectos.

No obstante, creo que, aunque minúsculos, los puntos aquí explicados tienen una importancia relevante para la conceptualización de la amazona.

Es común que toda la mitología griega tenga como punto de arranque, en su estudio, a Homero: en el caso de las amazonas, siempre se hacía a un lado por lo escaso de sus datos con respecto a estas guerreras; hoy, es mi opinión, esto no debe ser obstáculo para intentar rastrear su rostro.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

señalar la tendencia, un tanto misógina, de la superioridad masculina: una mujer, por más fuerte, hábil e inteligente que sea, por más "super-mujer" que parezca, siempre podrá encontrar a un hombre que la supere. Esto puede incomodar, pero no debe sorprender, pues tanto Quinto de Esmirna como Platón son hombres de su tiempo y la idea de una mujer en algún aspecto mejor a cualquier hombre era inconcebible; esto no se aceptará como realidad sino hasta el siglo XX.

QUINTO DE ESMIRNA, VOZ DE PENTESILEA

Como aseguré en el prólogo a esta introducción, desde el principio tuve el objetivo de conocer más sobre la figura de Pentésilea y fue ella la que me llevó a las amazonas, en una primera instancia, y a Quinto de Esmirna finalmente.

Cierto es que luego de concluida la presente investigación surgieron nuevas interrogantes, pero no es este el momento para tratar de resolverlas y, así, el estudio de las amazonas como figuras míticas o el de Quinto en la totalidad de su obra, deben aguardar nuevos proyectos.

No obstante, creo que, aunque minúsculos, los puntos aquí explicados tienen una importancia relevante para la conceptualización de la amazona.

Es común que toda la mitología griega tenga como punto de arranque, en su estudio, a Homero: en el caso de las amazonas, siempre se hacía a un lado por lo escaso de sus datos con respecto a estas guerreras; hoy, es mi opinión, esto no debe ser obstáculo para intentar rastrear su rostro.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Quinto de Esmirna es un ecléctico que conjunta un gran caudal de información anterior a él y, que, por ello, debe ser tratado con cautela, al considerarlo como fuente; sin embargo, bajo este mismo rubro caerían figuras tan importantes como el mismo Homero.

Ante todo, Quinto tiene una fuente homérica, como traté de corroborar en la primera parte de esta introducción, y es esto lo que lo hace trascendente para rastrear la naturaleza de las figuras míticas posteriores a la *Iliada*, pero pertenecientes a su leyenda.

Esta posibilidad me permitió comprobar la idea que fue esbozada por la investigadora Lorna Harwick sobre la heroicidad de la amazona y que es muy poco considerada en la interpretación mitológica de éstas, por proponer una ruptura con la teoría de la creación ateniense, que es la de Tyrrell.

Nadie puede negar que las amazonas son unas figura liminares, pero esa liminalidad no siempre las definió como seres salvajes y monstruosos, ya que, gracias principalmente a Quinto, ahora podemos decir que, en algún momento de su historia mítica, fueron verdaderos caracteres heroicos, siendo Penthesilea el culmen de dicha concepción.

A lo largo de estas páginas, puntalicé las semejanzas entre Aquiles y Penthesilea, pero creo que hay un aspecto donde difieren: a pesar de la tragedia que envuelve a Aquiles, éste no nos resulta tan agradable como Héctor, el héroe que lucha por la patria en desgracia; de igual manera Penthesilea, que ocupa de alguna forma el lugar del baluarte troyano, se convierte en objeto de nuestra preferencia con su carácter emblemático de "mujer liberada" que enaltece la figura femenina.

Otro aspecto de su liminalidad, que se corrobora como una constante en la idea de la amazona, es precisamente su feminidad. Para Tyrrell, ésta responde al temor del varón ateniense hacia la sexualidad de la mujer; esta teoría es analizada a fondo por Slater en su libro *The glory of Hera*, pero, a diferencia del investigador británico, el docto norteamericano precisa que sus conceptos pueden

tener alguna base antigua, pero ante todo deben circunscribirse al periodo clásico.

Quinto nos muestra una concepción muy platónica de la feminidad amazónica, pero, por el hecho de que el Esmirneo aún con habilidad diversas tendencias, no resultaría extraño que dicha idea de superioridad masculina y de atenuada igualdad femenina hubiera encajado a la perfección en el mundo de Homero.

Si Quinto de Esmirna resulta ser una fuente apreciada para la interpretación del mito de la amazona, no lo es menos para definir la mitología de ésta. Luego de leerlo, creo que es lícito concluir que la amazona es una figura netamente imaginaria, perteneciente al entorno asiático, como el resto de las figuras contrapuestas al griego, y que, si fueron alternándose sus leyendas, fue precisamente porque sufrieron una asimilación con figuras reales.

Estoy seguro que en la antigüedad nunca existieron las amazonas, pero hoy en día sí las hay. A diferencia de aquellas guerreras del Termodonte, hoy sus armas son la destreza, la inteligencia y la paciencia, pues, al igual que las hermanas de Pentesilea, las amazonas del siglo XXI luchan contra la incompreensión masculina.

Los jóvenes de hoy, hijos de estas amazonas, miramos a la mujer con otros ojos y luchamos a su lado como aliados en una guerra que aún no se ha ganado, aunque ya haya algunas victorias.

A pesar del tiempo y las leyendas, las amazonas triunfaron sobre sus enemigos griegos, pues su ejemplo enardeció muchos espíritus femeninos que lograron alcanzar la igualdad entre los sexos.

Arengando a los troyanos, durante la guerra de Ilión, Hipodamia había dicho:

Habiendo depositado ánimo en el corazón, recordemos nuestra igual euforia por el combate, pues no distamos mucho de los vigorosos mancebos, sino que un ánimo cual hay en ellos existe también en nosotras.

Muchos siglos más tarde, Théroigne de Méricourt,²⁷¹ en un discurso ante la Sociedad de los Mínimos, se hacía eco de aquellas palabras:

Mostremos a los hombres que no somos inferiores a ellos ni en virtudes ni en coraje.

²⁷¹ Es conocida como la "amazona de la revolución francesa", estas palabras son extraídas de su discurso del 25 de marzo de 1792 ante la sociedad fraternal de los Mínimos donde incluso proponía enlistar como amazonas a cuanta francesa "amara de verdad a su patria". El tema del *amazonismo* era común en esa época: el ejemplar número uno del 30 de noviembre de 1789 de *Frères Nationales des Dames*, contiene una carta que proclama: "nosotras seremos las amazonas de la Reina". Cf. MENÉNDEZ / *Las mujeres* p. 21.

TEXTO GRIEGO Y TRADUCCIÓN CONFRONTADA

ΟΙ ΜΕΘ' ΟΜΗΡΟΝ ΛΟΓΟΙ

ΛΟΓΟΣ Α



EPISODIOS INTERHOMÉRICOS

EPISODIO I

PENTESILEA



ΛΟΓΟΣ Α΄

Εὖθ' ὑπὸ Πηλείωνι δάμη θεοεΐκελος Ἔκτωρ
 καὶ ἐ πυρὴ κατέδαψε καὶ ὄστέα γαῖα κεκεύθει,
 δὴ τότε Τρῶες ἔμιμνον ἀνὰ Πριάμοιο πόλῃα
 δειδιότες μένος ἢ ἠθρασύφρονος Αἰακίδαο:
 ἦύτ' ἐνὶ ξυλόχοισι βόες βλοσυροῖο λέοντος 5
 ἐλθέμεν οὐκ ἐθέλουσιν ἐναντία, ἀλλὰ φέβονται
 ἰληδὸν πτώσσουσαι ἀνὰ ῥωπήια πυκνά:
 ὧς οἱ ἀνὰ πτολίεθρον ὑπέτρσαν ὄβριμον ἄνδρα,
 μνησάμενοι προτέρων ὀπόσων ἀπὸ θυμὸν ἴαψε
 θυῶν Ἰδαίοιο περὶ προχοῆσι Σκαμάνδρου, 10
 ἦδ' <ὀπ>όσους φεύγοντας ὑπὸ μέγα τεῖχος ὄλεσσαν,
 Ἔκτορά θ' ὧς ἐδάμασσε καὶ ἀμφεῖρυσσε πόλῃα,
 ἄλλους θ' οὖς ἐδάϊξε δι' ἀκαμάτοιο θαλάσσης,
 ὀππότε δὴ τὰ πρῶτα φέρεν Τρώεσσιν ὄλεθρον.
 Τῶν οἱ γε μνησθέντες ἀνὰ πτολίεθρον ἔμιμνον· 15
 ἀμφὶ δ' ἄρα σφισι πένθος ἀνηρὸν πεπότητο
 ὧς ἦδη στονόεντι καταιθομένης πυρὶ Τροίης.
 Καὶ τότε Θερμῶδοντος ἀπ' εὐρυπόροιο ρεέθρων
 ἦλυθε Πενθεσίλεια θεῶν ἐπειμένη εἶδος,
 ἀμφω καὶ στονόεντος ἐελδομένη πολέμοιο 20
 καὶ μέγ' ἄλευομένη στυγερὴν καὶ ἀεικέα φήμην,
 μὴ τις ἐὸν κατὰ δῆμον ἐλεγχείησι χαλέψη
 ἀμφὶ κασιγνήτης, ἧς εἶνεκα πένθος ἄεξεν,
 Ἴππολύτης· τὴν γάρ ῥα κατέκτανε δουρὶ κραταιῶ,
 οὐ μὲν δὴ τι ἐκοῦσα, τιτυσκομένη δ' ἐλάφοιο· 25

EPISODIO I

PENTESILEA*

Cuando Héctor, semejante a un dios, fue vencido por el Pelida, y una pira lo devoró y la tierra cubrió sus huesos, entonces los troyanos permanecían en la ciudad de Príamo, porque temían el valeroso furor del intrépido Eácida:[5] como cuando, en el bosque, las vacas no quieren encontrarse frente a frente con el melenudo¹ león, sino tiemblan apiñadas, agachándose entre los matorrales espesos, así aquéllos, en la fortaleza, rehuían al temerario guerrero, pues recordaban de cuántos expulsó antes el alma, [10] precipitándose por las riberas del Ídeo Escamandro, y a cuántos, que huían al pie de la gran muralla, aniquiló, y cómo venció a Héctor y lo arrastró en torno a la ciudad, y a otros, a quienes destruyó a lo largo del infatigable mar, al principio, cuando traía la ruina a los troyanos.²

[15] Recordando estas cosas, aquéllos permanecían en la fortaleza y en torno a ellos una aflicción agobiante revoloteaba, cual si en ese momento fuera abrasada Troya por un luctuoso fuego.

Mas entonces desde las aguas del vasto Termodonte³ llegó Penteseilea, revestida de la belleza de las diosas, [20] anhelando a la vez la luctuosa guerra y ante todo rehuyendo una odiosa e indigna fama: que alguien entre su gente la ofendiese con reproches a causa de Hipólita, la hermana por quien crecía su aflicción, pues la mató con su poderosa lanza, [25] no de intento,

τοῦνεκ' ἄρα Τροίης ἔρικυδέος ἵκετο γαίαν.
 Πρὸς δ' ἔτι οἱ τόδε θυμὸς ἀρήιος ὀρμαίνεσκεν,
 ὄφρα καθηραμένη πέρι λύματα λυγρὰ φόνιοι
 σμερδαλέας θυέεσσιν Ἑριννύας ἰλάσσηται,
 αἱ οἱ ἀδελφειῆς κεχολωμένοι αὐτίχ' ἔποντο 30
 ἄφραστοι· κεῖναι γὰρ αἰεὶ περὶ ποσσὶν ἀλιτρῶν
 στρωφῶντ', οὐδέ τι ἔστι θεὰς ἀλιτόνθ' ὑπαλύξαι.
 Σὺν δέ οἱ ἄλλαι ἔποντο δωώδεκα, πᾶσαι ἀγαυαί,
 πᾶσαι ἐελδόμεναι πόλεμον καὶ ἀεικέα χάρμην,
 αἱ οἱ δμῳίδες ἔσκον ἀγακλειταί περ ἑοῦσαι· 35
 ἀλλ' ἄρα πασάων μέγ' ὑπείρεχε Πενθεσίλεια.
 Ὡς δ' ὅτ' ἀν' οὐρανὸν εὐρὺν ἐν ἄστρασι δία σελήνη
 ἐκπρέπει ἐν πάντεσσιν ἀριζήλη γεγαυῖα,
 αἰθέρος ἀμφираγέντος ὑπὸ νεφέων ἐριδούπων,
 εὐτ' ἀνέμων εὐδήσι μένος μέγα λάβρον ἀέντων· 40
 ὧς ἦ γ' ἐν πάσῃσι μετέπρεπεν ἔσσυμένησιν.
 Ἐνθ' ἄρ' ἔην Κλονίη Πολεμοῦσά τε Δηρινόη τε
 Εὐά<ν>δρη τε καὶ Ἀντάνδρη καὶ δία Βρέμουσα
 ἠδὲ καὶ Ἴπποθόη, μετὰ δ' Ἀρμοθόη κυανῶπις
 Ἀλκιβίη τε καὶ Ἀντιβρότη καὶ Δηριμάχεια, 45
 τῆς δ' ἐπὶ Θερμώδοσσα μέγ' ἔγχῃ κυδιόωσα·
 τόσσαί ἄρ' ἀμφὶς ἔποντο δαΐφρονη Πενθεσιλείη.
 Οἷη δ' ἀκαμάτιοι κατέρχεται Οὐλύμποιο
 Ἡὼς μαρμαρέοισιν ἀγαλλομένη φρένας ἵπποις
 Ὠράων μετ' εὐπλοκάμων, μετὰ δέ σφισι πᾶσαις 50
 ἐκπρέπει ἀγλαὸν εἶδος ἀμωμήτοις περ ἑοῦσαις·
 τοίη Πενθεσίλεια μόλεν ποτὶ Τρώϊον ἄστν
 ἔξοχος ἐν πάσῃσιν Ἀμαζόσιν. Ἀμφὶ δὲ Τρώες

sino lanceando a un ciervo; a causa de ello,⁴ arribó a la tierra de la gloriosísima Troya. Además, su espíritu guerrero la impulsaba a que apaciguara con víctimas a las terribles Erínias, purificando la funesta mancha de la muerte: [30] ellas, enfurecidas por la muerte de la hermana, desde entonces la persiguen, invisibles, pues siempre en torno a las huellas de los culpables se revuelven, y es imposible que el culpado evite a las diosas.

Con ella marchan otras doce,⁵ todas nobles, todas anhelando la guerra y la indigna euforia del combate: [35] eran sus servidoras, aun siendo ilustres; pero Pentesilea sobresalía grandemente entre todas.

Como cuando en el vasto cielo, entre las estrellas, la luna destaca divina entre todas, mostrándose resplandeciente, al abrirse el éter bajo las nubes retumbantes, [40] cuando se sosiega la fuerza impetuosa de los vientos⁶ que soplan con violencia, así sobresalía ella entre todas las presurosas guerreras.

Allí estaban Clonia, Polemusa, Derínoe y Evandra, y también Antandra y la divina Brémusa, y además Hipótoe y, junto, Harmótoe de ojos negros, [45] Alcibia, y también Antibrota y Derimaquea, y con ellas Termódosa⁷ muy orgullosa de su asta: tantas marchaban en torno a la aguerrida Pentesilea.

Cual del indomable Olimpo descende Eos, en su corazón gloriándose de sus brillantes corceles, [50] junto con las Horas de hermosos rizos, y entre todas ellas, aun siendo irreprochables, sobresale su radiante belleza,⁸ tal hacia la ciudadela troyana marchaba Pentesilea, excelsa entre todas las amazonas; a su

πάντοθεν ἔσσύμενοι μέγ' ἐθάμβεον, εὖτ' ἐσίδοντο
 ἼΑρεος ἀκαμάτιο βαθυκνήμιδα θύγατρα 55
 εἰδομένην μακάρεσσιν, ἐπεὶ ῥά οἱ ἀμφὶ προσώπων
 ἄμφω σμερδαλέον τε καὶ ἀγλαὸν εἶδος ὀρώρει,
 μεῖδιαν <δ'> ἔρατεινόν, ὑπ' ὀφρύσι δ' ἱμερόεντες
 ὀφθαλμοὶ μάρμαιρον ἀλίγκιον ἀκτίνεσσιν,
 αἰδῶς δ' ἀμπερῦθήνε παρήια, τῶν δ' ἐφύπερθε 60
 θεσπεσίη ἐπέκειτο χάρις καταειμένη ἀλκῆν.
 Λαοὶ δ' ἀμπεγάνυντο καὶ ἀχνύμενοι τὸ πάροιθεν·
 ὡς δ' ὀπότε ἄθρήσαντες ἀπ' οὐρεος ἀγροῖώται
 Ἴριν ἀνεγρομένην ἐξ εὐρυπόροιο θαλάσσης,
 ὄμβρου ὄτ' ἰσχανώσι θεουδέος, ὀππότε ἄλωαι 65
 ἤδη ἀπαυαίνονται ἐελδόμεναι Διὸς ἕδωρ,
 ὃσέ δ' ὑπηγλύνθη μέγας οὐρανός, οἱ δ' ἐσιδόντες
 ἐσθλὸν σῆμ' ἀνέμοιο καὶ ἕτεοῦ ἐγγύς ἐόντος
 χαίρουσι<ν>, τὸ πάροιθεν ἐπιστενάχοντες ἀρούραις·
 ὡς ἄρα Τρώιοι υἴες, ὄτ' ἔδρακον ἔνδοθι πάτρης 70
 δεινὴν Πενθεσίλειαν ἐπὶ πτόλεμον μεμαυῖαν,
 γῆθεον· ἐλπωρῆ γὰρ ὄτ' ἐς φρένας ἀνδρὸς ἵκηται
 ἀμφ' ἀγαθοῦ, στονόεσσαν ἀμαλδύνει κακότητα.
 Τοῦνεκα καὶ Πριάμοιο νόος πολὴα στενάχοντος
 καὶ μέγ' ἀκηχεμένοιο περὶ φρεσὶ τυτθὸν ἰάνθη. 75
 Ὡς δ' ὄτ' ἀνήρ ἀλαοῖσιν ἐπ' ὄμμασι πολλὰ μογῆσας
 ἱμεύρων ἰδέειν ἱερὸν φάος ἦ θανέεσθαι
 ἦ πόνω ἰητήρος ἀμύμονος ἠὲ θεοῖο
 ὄμματ' ἀπαχλύσαντος ἴδη φάος ἠριγενεΐης,
 οὐ μὲν ὄσον τὸ πάροιθεν, ὅμως δ' ἄρα βαιὸν ἰάνθη 80
 πολλῆς ἐκ κακότητος, ἔχει δ' ἔτι πῆματος ἄλγος

alrededor los troyanos, apresurándose de todas partes, mucho se asombraban, [55] al contemplar a la hija del infatigable Ares, la de altas grebas, semejante a los Bienaventurados, porque de su rostro surgía una belleza a la vez radiante y terrible: sonreía atractivamente y, bajo las cejas, seductores, sus ojos brillaban similares a los rayos; [60] el pudor sonrosaba sus mejillas y sobre éstas se hallaba esparcida una gracia sobrenatural, revestida de valor.⁹

Los hombres, antes afligidos, se regocijaban: como cuando los aldeanos, al observar desde los montes a Iris que se eleva del vasto mar, [65] cuando ansían la divina tormenta, porque los sembrados ya se resecan anhelantes de la lluvia de Zeus, y luego el magno cielo se va ennegreciendo, y, al divisar el signo favorable del viento y de la tempestad que se acerca, se alegran ellos, que antes gemían por sus labranzas: [70] así los hijos de Troya, cuando vieron dentro de su patria a la temible Penteseilea deseosa de la guerra, se complacían, pues la esperanza del bien, cuando alcanza el corazón del hombre, mitiga la luctuosa adversidad.

A causa de ello el ánimo de Príamo, sumamente apesadumbrado [75] y muy afligido en su corazón, quedó algo aliviado, como cuando un hombre, habiendo sufrido mucho por sus ojos ciegos, deseando ver la sagrada luz o morir, si por obra de un buen médico o de un dios que ha esclarecido sus ojos, ve la luz de Erigenia [80], no como antes, en verdad, pero queda un tanto aliviado de su gran desdicha, aunque conserva el terrible

αἰνὸν ὑπὸ βλεφάροισι λειψιμμένον· ὧς ἄρα δεινὴν
 υἷος Λαομέδοντος ἐσέδρακε Πενθεσίλειαν·
 παῦρον μὲν γήθησε, τὸ δὲ πλεόν εισέτι παίδων
 ἄχρυτ' ἀποκταμένων. Ἄγε δ' εἰς ἐὰ δώματ' ἄνασσαν, 85
 καί μιν προφρονέως τίεν ἔμπεδον, εὔτε θύγατρα
 τηλόθε νοστήσασαν ἐεικοστῶ λυκάβαντι,
 καί οἱ δόρπον ἔτευξε πανείδατον, οἶον ἔδουσι
 κυδάλιμοι βασιλῆες, ὅτ' ἔθνεα δηώσαντες
 δαίνυντ' ἐν θαλίησιν ἀγαλλόμενοι περὶ νίκης. 90
 Δῶρα δὲ οἱ πόρε καλὰ καὶ ὄλβια, πολλὰ δ' ὑπέστη
 δωσέμεν, ἦν Τρώεσσι δαΐζομένοις ἐπαμύνη.
 Ἦ δ' ἄρ' ὑπέσχετο ἔργον ὃ οὐ ποτε θνητὸς ἐώλπει,
 δηῶσειν Ἀχιλῆα καὶ εὐρέα λαὸν ὀλέσειν
 Ἄργείων, νῆας δὲ πυρὸς καθύπερθε βαλέσθαι, 95
 νηπιή· οὐδέ τι ἦδη εὐμμελίην Ἀχιλῆα,
 ὅσσον ὑπέρτατος ἦεν ἐνὶ φθισήνορι χάρμη.
 Τῆς δ' ὡς οὖν ἐπάκουσεν εὐς πάϊς Ἡετίωνος
 Ἀνδρομάχη, μάλα τοῖα <φίλω> προσελέξατο θυμῶ·
 "Ἄ δειλή, τί νυ τόσσα μέγα φρονέουσ' ἀγορεύεις; 100
 Οὐ γάρ τοι σθένος ἐστὶν ἀταρβεί Πηλείωνι
 μάρνασθ', ἀλλὰ σοὶ ὄκα φόνον καὶ λοιγὸν ἐφήσει.
 Λευγαλέη, τί μέμνηας ἀνά φρένας; Ἦ νύ τοι ἄγχι
 ἔστηκε<ν> Θανάτοιο τέλος καὶ Δαίμονος Αἴσα.
 Ἔκτωρ γάρ σεο πολλὸν ὑπέρτερος ἐπλετο δουρί· 105
 ἀλλ' ἐδάμη κρατερός περ ἑών, μέγα δ' ἤκαχε Τρώας
 οἱ ἔ θεὸν ὧς πάντες ἀνά πτόλιν εἰσορόωντο·
 καί μοι ἔην μέγα κῦδος ἰδ' ἀντιθέοις τοκέεσσι
 ζωὸς ἑών. Ὡς εἶ με χυτὴ κατὰ γαῖα κεκεῦθει,

sufrimiento del mal que subsiste bajo sus párpados.¹⁰ Así el hijo de Laomedonte vislumbró a la temible Penteseilea: se alegró un poco, pero aún más se afligía [85] por sus hijos muertos. A su palacio condujo a la soberana y con benevolencia la honró solícitamente, como a una hija que al vigésimo año ha tornado de lejos, y para ella preparó un banquete con toda suerte de viandas, como el que saborean los afamados reyes, cuando, habiendo devastado pueblos, [90] se agasajan en un festín, gloriándose por la victoria. Hermosos y ricos presentes le entregó¹¹ y muchos le prometió dárselos, si socorría a los quebrantados troyanos. Ella prometió una obra que un mortal nunca esperaría: que mataría a Aquiles y aniquilaría al vasto pueblo [95] de los argivos y arrojaría las naves sobre el fuego. ¡Necia! No sabía cuán superior, en la homicida euforia del combate, era Aquiles, hábil con la lanza.

Cuando la escuchó la valerosa hija de Eetión, Andrómaca,¹² estas cosas le dijo a su propio corazón:

[100] "¡Ah desdichada! ¿por qué ahora hablas así, jactándote de tan grandes cosas? No tienes fuerza para combatir al intrépido Pélida, mas contra ti pronto se arrojarán la muerte y la desgracia. ¿Por qué, infortunada, ha enloquecido tu mente? Ahora en verdad se yerguen cerca de ti el fin de Tánatos y la Aisa divina. [105] Héctor era muy superior a ti con la lanza, pero, aun siendo fuerte, fue vencido: mucho acongojó a los troyanos, quienes como a un dios lo contemplaban en la ciudad. Mientras vivía, gran gloria era para mí y para sus padres,¹³ iguales a los dioses. ¡Ojalá

πρὶν σφε δι' ἀνθερεῶνος ὑπ' ἔγχει θυμὸν ὀλέσσαι. 110
 Νῦν δ' ἄρ' ἀάσπετον ἄλγος οἰζυρῶς ἐσάθρησα,
 κείνον ὄτ' ἀμφὶ πόλῃα ποδώκεες εἶρουον ἵπποι
 ἀργαλέως Ἀχιλῆος, ὃ μ' ἀνέρος εὖνιν ἔθηκε
 κουριδίου, τό μοι αἰνὸν ἄχος πέλει ἤματα πάντα."
 Ὡς φάθ' ἐὼν κατὰ θυμὸν εὐσφυρος Ἡετιῶν 115
 μνησαμένη πόσιος· μάλα γὰρ μέγα πένθος ἀέξει
 ἀνδρὸς ἀποφθιμένοιο σαόφροσι θηλυτέρησιν.
 Ἡέλιος δὲ θοῆσιν ἐλισσόμενος περὶ δίνης
 δύσεται ἔς Ὠκεανοῖο βαθὺν ῥόον, ἦνυτο δ' ἠώς.
 Καί ῥ' ὅτε δὴ παύσαντο ποτοῦ δαιτός <τ'> ἐρατεινῆς, 120
 δὴ τότε που δμῶαι στόρεσαν θυμήρεα λέκτρα
 ἐν Πριάμοιο δόμοισι θρασύφρονι Πενθεσιλείῃ.
 Ἡ δὲ κιούσ' εὐδεσκεν, ὕπνος δέ οἱ ὄσος' ἐκάλυψε
 νήδυμος ἀμφιπεσῶν. Μόλε δ' αἰθέρος ἐξ ὑπάτοιο
 Παλλάδος ἐννεσίησι μένος δολόεντος Ὀνειρίου, 125
 ὄππως μιν λεύσσουσα κακὸν Τρώεσσι γένηται
 οἱ τ' αὐτῇ, μεμαυῖα ποτὶ πτολέμοιο φάλαγγας.
 Καὶ τὰ μὲν ὣς ὥρμαινε δαΐφρων Τριτογένεια·
 τῇ δ' ἄρα λυγρὸς Ὀνειρος ἐφίστατο πατρὶ εοικώς,
 καὶ μιν ἐποτρύνεσκε ποδάρκεος ἄντ' Ἀχιλῆος 130
 θαρσαλέως μάρνασθαι ἐναντίον. Ἡ δ' αἰούσα
 γήθεεν ἐν φρεσὶ πάμπαν· οἶσατο γὰρ μέγα ἔργον
 ἐκτελέειν αὐτῆμαρ ἀνά μῦθον ὀκρυόεντα,
 νηπίῃ, ἥ ῥ' ἐπίθησεν οἰζυρῶ περ Ὀνειρῶ
 ἐσπερίῳ, ὃς φύλα πολυτλήτων ἀνθρώπων 135
 θέλγει ἐνὶ λεχέεσσιν ἄδην ἐπικέρτομα βάζων,
 ὃς μιν ἄρ' ἐξαπάφησεν ἐποτρύνων πονέεσθαι.

amontonada tierra me hubiera ocultado del todo, [110] antes que, atravesada su garganta por un asta, perdiera él su alma! Mas lamentablemente percibí un dolor indecible, cuando los potros de Aquiles, ágiles de patas, violentamente lo arrastraron en torno a la ciudad. El me dejó huérfana de mi legítimo compañero: horrible pena se me presenta todos los días."

[115] Así habló a su corazón la Eetiónida de hermosos tobillos, recordando a su esposo; pues muy grandemente crece la aflicción para las mujeres virtuosas cuando muere el marido.

Helios, girando en rápidas rotaciones, se hundió en la profunda corriente del Océano y la luz llegó a su fin. [120] Y ya cuando se saciaron de la bebida y del grato manjar, entonces en alguna parte las servidoras extendieron cómodos lechos en el palacio de Príamo para la intrépida Penteselea. Ella, retirándose, fue a dormir y le veló los ojos un sueño dulce, envolviéndola. Mas descende del alto éter, [125] por instigación de Palas, el artero Ensueño, para que, al verlo ella, algo malo sucediera a los troyanos y a ella misma, deseosa de las falanges guerreras: a ello así la impulsaba la aguerrida Tritogenia.

El funesto Ensueño se posaba sobre ella, asemejándose a su padre, [130] y la instigaba a que contra Aquiles de pies ligeros resueltamente combatiera de frente. Ella, escuchándolo, se complacía del todo en su corazón, pues creía que la gran hazaña consumiría ese mismo día en la escalofriante contienda: necia, pues confió en el nefasto Ensueño [135] vespertino, que a la raza de los agobiados hombres cautiva en sus tálamos, diciéndoles cosas embaucadoras,¹⁴ el fue quien así la engañó, instigándola a pelear.

ἼΑλλ' ὄτε δὴ ῥ' ἐπόρουσε ῥοδόσφυρος ἼΗριγένεια,
 δὴ τότε Πενθεσίλεια μέγ' ἐνθεμένη φρεσὶ κάρτος
 ἐξ εὐνήs ἀνέπαλτο καὶ ἀμφ' ὤμοισιν ἔδυνε 140
 τεύχεα δαιδαλόεντα, τά οἱ θεὸs ὤπασεν ἼΑρης.
 Πρῶτα μὲν ἄρ κνήμησιν ἐπ' ἀργυφῆσιν ἔθηκε
 κνημίδας χρυσέας αἶ οἱ ἔσαν εὖ ἀραρυῖαι·
 ἔσσατο δ' αὖ θῶρηκα παναίολον· ἀμφὶ δ' ἄρ' ὤμοις
 θήκατο κυδιόωσα μέγα ξίφος ᾧ περι πάντη 145
 κουλεὸs εὖ ἤσκητο δι' ἀργύρου ἠδ' ἐλέφαντος·
 ἂν δ' ἔθετ' ἀσπίδα δῖαν ἀλίγκιον ἄντυγι μήνης,
 ἢ θ' ὑπὲρ ἼΩκεανοῖο βαθυρροῦ ἀντέλλησιν
 ἦμισυ πεπληθυῖα περιγνάμπτοισι κεραίης·
 τοίη μαρμαίρεσκεν ἀάσπετον· ἀμφὶ δὲ κρατὶ 150
 θῆκε κόρυν κομόωσαν ἐθειρήσι<v> χρυσέησιν.
 ἽΩs ἦ μὲν μορόεντα περι χροῖ θήκατο τεύχη·
 ἀστεροπῆ δ' ἀτάλαντος εἶδετο, τὴν ἀπ' ἼΟλύμπου
 ἐs γαῖαν προΐησι Διὸs μένος ἀκαμάτοιο
 δεικνὺs ἀνθρώποισι μένος βαρυηχέοs ὄμβρου 155
 ἠὲ πολυρροῖζων ἀνέμων ἄλληκτον ἰωήν.
 Αὐτίκα δ' ἐγκονέουσα δι' ἐκ μεγάραιο νέεσθαι
 δοιοὺs εἶλετ' ἄκοντας ὑπ' ἀσπίδα, δεξιτερῇ δὲ
 ἀμφίτυπον βουπλήγα τόν οἱ ἼΕρις ὤπασε δεινῇ
 θυμοβόρου πολέμοιο πελώριον ἔμμεναι ἄλλακτ. 160
 Τῷ ἐπικαρχαλόωσα τάχ' ἦλυθεν ἔκτοθι πύργων
 Τρώας ἐποτρύνουσα μάχην ἐs κυδιάνειραν
 ἐλθέμεναι· <τ>οἱ δ' ὄκα συναγρόμενοι πεπίθοντο
 ἄνδρες ἀριστῆες, καὶ περ πάρος οὐκ ἐθέλοντες
 στήμεναι ἄντ' ἼΑχιλῆοs· ὁ γὰρ περιδάμαντο πάντας. 165

Mas cuando surgió Erigenia, la de rosados tobillos, entonces Penthesilea, poniendo gran coraje en su corazón, [140] brincó de la cama y fijó sobre sus hombros el repujado armamento¹⁵ que le había dado el divino Ares: primero colocó en sus nacaradas piernas las grebas de oro que bien se le ajustaban; después se cubrió con la iridiscente coraza¹⁶ y sobre sus hombros, orgullosa, colocó su gran espada: en torno a toda ésta [145] la vaina estaba adornada con plata y marfil.¹⁷ Embrazó el divino escudo, similar al arco de la luna, que sobre el Océano profundo se eleva, a medias colmada, con sus cuernos retorcidos:¹⁸ [150] tal brillaba inmensamente. Sobre su cabeza colocó un casco empenachado con crines áureas. Así ella en torno a su cuerpo colocó el armamento cincelado y se vió cual el relámpago¹⁹ que, desde el Olimpo, [155] envía a la tierra el ánimo del infatigable Zeus, cuando muestra a los hombres el furor de la fragorosa tormenta o de los silbantes vientos el incesante soplo.

En seguida, apresurándose a salir de la gran sala, empuñó bajo el escudo dos jabalinas y, con la diestra, el hacha doble que le había otorgado la temible Eris [160] para ser su colosal auxilio en la guerra que corroe el alma: vanagloriándose de aquélla, con rapidez marchó fuera de las torres, instigando a los troyanos a ir a la lucha que a los hombres enorgullece y, reuniéndose, prontamente la obedecieron los óptimos varones, aunque antes no querían [165] enfrentarse a Aquiles, pues él los vencía a todos.

Ἦ δ' ἄρα κυδιάσκεν ἀσχετον· ἔζετο δ' ἵππῳ
 καλῷ τ' ὠκυτάτῳ τε τόν οἱ ἄλοχος Βορέας
 ὤπασεν Ὠρείθυια πάρος Θρηίκην δὲ κίουση
 ξεινιον, ὅς τε θοῆσι μετέπρεπεν Ἀρπυίησι·
 τῷ ῥα τόθ' ἐξομένη λίπεν ἄστεος αἰπὰ μέλαθρα 170
 ἐσθλή Πενθεσίλεια· λυγραὶ δὲ μιν ὀτρύνεσκον
 Κῆρες ὁμῶς πρώτην τε καὶ ὑστατίνην ἐπὶ δῆριν
 ἐλθέμεν. Ἀμφὶ δὲ Τρώες ἀνοστήτοισι πόδεςσι
 πολλοὶ ἔποντ' ἐπὶ δῆριν ἀναιδέα τλήμονι κούρη
 ἰλαδόν, ἥυτε μῆλα μετὰ κτίλον, ὅς θ' ἅμα πάντων 175
 νισομένων προθέησι δαημοσύνησι νομῆος·
 ὧς ἄρα τῇ γ' ἐφέποντο βίη μέγα μαιμώνωντες
 Τρώες εὐσθενέες καὶ Ἀμαζόνες ὄβριμόθυμοι.
 Ἦ δ' οἴη Τριτωνίς, ὄτ' ἤλυθεν ἅντα Γιγάντων,
 ἧ Ἔρις ἐγρεκύδοιμος ἀνὰ στρατὸν αἰσσοῦσα, 180
 τοίη ἐνὶ Τρώεσσι θοῆ πέλε Πενθεσίλεια.
 Καὶ τότε δὴ Κρονίῳ πολυτλήτους ἀναεῖρας
 χεῖρας Λαομέδοντος εὖς γόνος ἀφνειοῖο
 εὔχετ' ἐς ἱερὸν ἠὲ τετραμμένος Ἰδαίῳ
 Ζηνὸς ὃς Ἴλιον αἰὲν εἰς ἐπιδέρκεται ὄσσοις· 185
 "Κλύθι, πάτερ, καὶ λαὸν Ἀχαιῶν ἡματι τῷδε
 δὸς πεσέειν ὑπὸ χερσὶν Ἀρηιᾶδος βασιλείης,
 καὶ δὴ μιν παλίνορσον ἔμὸν ποτὶ δῶμα σώασον
 ἀζόμενος τεδὸν υἱὰ παλῶριον ὄβριμον Ἄρην
 αὐτὴν θ', οὐνεκ' εἴοικεν ἐπουρανίησι θεῆσιν 190
 ἐκπάγλως καὶ σεῖο θεοῦ γένος ἐστὶ γενέθλης.
 Αἶδεσσαι δ' ἔμὸν ἦτορ, ἐπεὶ κακὰ πολλὰ τέτληκα
 παίδων ὀλλυμένων οὕς μοι παρὶ Κῆρες ἔμαρψαν

Ella sin freno se enorgullecía; montó su hermoso corcel, velocísimo, que aventajaba a las rápidas Harpías²⁰ y que Oritia, la esposa de Bóreas, como don de hospitalidad le había otorgado antes, cuando iba a Tracia. [170] Entonces, montándolo, la valerosa Penthesilea abandonó los elevados alcázares de la ciudadela y la azuzaban las funestas Keres a ir hacia el combate, a la vez primero y último. A su alrededor los troyanos, con pasos sin retorno,²¹ seguían numerosos a la atrevida doncella al combate despiadado, [175] en tropel, como las ovejas tras el carnero, que cuando todas marchan a la vez, se adelanta gracias a la enseñanza del pastor:²² así la seguían, sumamente exaltados por su fuerza, los vigorosos troyanos y las amazonas de ánimo temerario.

Cual Tritonis cuando se enfrentó a los Gigantes [180] o cual Eris, la pendenciera, al lanzarse en medio de un ejército, así avanzaba entre los troyanos la rápida Penthesilea. Y entonces, levantando al Cronión las agobiadas manos, el noble vástago del opulento Laomedonte oraba, volviéndose hacia el bello templo del Ídeo [185] Zeus, quien a Ilión siempre vigila con sus propios ojos:²³

"Escúchame, oh padre, y permite que en este día el pueblo aqueo caiga bajo las manos de la reina hija de Ares, y sálvala, regresándola a mi palacio, respetando a tu colosal hijo, el temerario Ares, [190] y a ella misma, porque se asemeja a las diosas celestiales en forma asombrosa y es descendencia de tu estirpe divina. Apiádate de mi corazón, pues muchos males he soportado al perecer mis hijos, a quienes las Keres me arrebataron con las manos de los argivos, en las fauces de la euforia del

Ἄργείων παλάμησι κατὰ στόμα δημοτῆτος·
 αἶδεο δ', <ἐ>ως ἔτι παῦροι ἀφ' αἵματος εἶμεν ἀγαυοῦ 195
 Δαρδάνου, <ἐ>ως ἀδάικτος ἔτι πτόλις, ὄφρα καὶ ἡμεῖς
 ἐκ φόνου ἀργαλέοιο καὶ ἼΑρεος ἀμπνεύσωμεν.
 "Ἡ ῥα μέγ' εὐχόμενος. Τῷ δ' αἰετός ὄξυ κεκληγῶς
 ἦδη ἀποπνεύουσαν ἔχων ὀνύχεσσι πέλειαν
 ἔσσυμένως οἴμησεν ἀριστερός· ἀμφὶ δὲ θυμῷ 200
 τάρβησε<ν> Πριάμοιο νόος, φάτο δ' οὐκέτ' ἀθρήσειν
 ζωὴν Πενθεσίλειαν ἀπὸ πτολέμοιο κιοῦσαν.
 Καὶ τὸ μὲν ὧς ἤμελλον ἐτήτυμον ἤματι κείνῳ
 Κῆρες ὑπεκτελέειν· ὁ δ' ἄρ' ἄχλυτο θυμὸν ἐαγῶς.
 Ἄργεῖοι δ' ἀπάνευθεν ἐθάμβεον, εἶτ' ἐσίδοντο 205
 Τρῶας ἐπεσσυμένους καὶ Ἄρηίδα Πενθεσίλειαν,
 τοὺς μὲν δὴ θήρεσσιν εἰκότας, οἳ τ' ἐν ὄρεσσι
 ποιμνῆς εἰροπόκοισι φόνον στονόεντα φέρουσι,
 τὴν δὲ πυρὸς ριπῇ ἐναλίγκιον, ἥ τ' ἐπὶ θάμνοισι
 μαίνεται ἀζαλέοισιν ἐπειγομένου ἀνέμοιο. 210
 Καὶ τις ἄμ' ἀγρομένοισιν ἔπος ποτὶ τοῖον ἔειπε·
 "Τίς δὴ Τρῶας ἄγειρε μεθ' Ἑκτορα δηωθέντα,
 οὖς φάμεν οὐκέτι νῶϊν ὑπαντιάσειν μεμαῶτας;
 Νῦν δ' ἄφαρ αἰσσοῦσι λιλαιόμενοι μέγα χάρμης.
 Καὶ νῦ τις ἐν μέσσοισιν ἐποτρύνει πονέεσθαι· 215
 φαίης κεν θεὸν ἔμμεν, ἐπεὶ μέγα μῆδεταί ἐργον.
 Ἄλλ' ἄγε, θάρσος ἄατον ἐνὶ στέρνοισι βαλόντες
 ἀλκῆς μνησώμεσθα δαΐφρονος· οὐδὲ γὰρ ἡμεῖς
 νόσφι θεῶν Τρῶεσσι μαχησόμεθ' ἤματι τῷδε."
 Ὡς φάτο· τοὶ δὲ φαιινὰ παρὶ σφίσι τεύχεα θέντες 220
 νηῶν ἐξεχέοντο μένος καταειμένοι ὄμοις.

combate. [195] Apiádate, pues, mientras aún quedemos unos pocos de la sangre del noble Dárdano, mientras quede aún inexpugnable la ciudad, a fin de que tomemos un respiro, después de la penosa muerte y de Ares."

Así, pues, dijo orando en voz alta: hacia él un águila que chillaba agudamente y en ese momento llevaba en las garras una paloma expirante,²⁴ [200] se arrojó con ímpetu por la siniestra. Príamo sintió miedo en su corazón y pensó que nunca vería a Pentésilea tornar viva de la guerra, y eso, en verdad, así se disponían en secreto a hacerlo realidad en aquel día las Keres; él, quebrantado, se afligió en su corazón.

[205] A lo lejos los argivos se asombraron al contemplar a los troyanos atacando y a la hija de Ares, Pentésilea: aquéllos, asemejándose a las fieras, que, en los montes, a los lanígeros rebaños llevan la luctuosa muerte; ella, similar a una chispa de fuego que, sobre los arbustos [210] reseco, enloquece al apremiarla el viento. Y entonces, de entre los que estaban reunidos, estas palabras le dijo uno a otro:

"¿Quién ahora, luego que murió Héctor, reunió a los troyanos, quienes decíamos que nunca ansiosos vendrían contra nosotros, y ahora al punto se lanzan, ambicionando mucho la euforia del combate? [215] Ahora alguien en medio de ellos los instiga a pelear: dirías que es un dios porque medita una gran hazaña. Pero ¡vamos! infundiendo en nuestros pechos insaciable audacia, recordemos nuestro bélico valor; pues nosotros, no sin la ayuda de los dioses, lucharemos con los troyanos en este día."

Σὺν δ' ἔβαλον θήρεσσιν ἑοικότες ὠμοβόροισι
 δῆριν ἐς αἱματοέσσαν, ὁμοῦ δ' ἔχον ἔντεα καλά,
 ἔγχεα καὶ θώρηκας εὐσθενέας τε βοείας
 καὶ κόρυθας βριαράς· ἕτερος δ' ἐτέρου χροῖα χαλκῶ 225
 τύπτον ἀνηλεγέως, τὸ δ' ἐρεύθετο Τρώϊον οὐδας.
 Ἐνθ' ἔλε Πενθεσίλεια Μολίονα Περσίνοόν τε
 Εἰλισσόν τε καὶ Ἀντίθεον καὶ ἀγῆγορα Λέρνον
 Ἴππαλμόν τε καὶ Αἰμονίδην κρατερὸν τ' Ἐλάσιππον.
 Δηρινὴ δ' ἔλε Λαογόνον, Κλονίη δὲ Μένιππον 230
 ὅς ῥα πάρος Φυλάκηθεν ἐφέσπετο Πρωτεσιλάῳ,
 ὅπως κεν Τρώεσσιν εὐσθενέεσσι μάχοιτο.
 Τοῦ δ' ἄρ' ἀποφθιμένοιο Ποδάρκει θυμὸς ὀρίνθη
 Ἴφικληιάδῃ· τὸν γάρ μέγα φίλαθ' ἑταίρων.
 Αἶψα δ' ὁ γ' ἀντιθέην Κλονίην βάλε· τῆς δὲ διὰ πρό 235
 ἦλθε δόρυ στιβαρὸν κατὰ νηδύος, ἐκ δέ οἱ ὤκα
 δουρὶ χύθη μέλαν αἶμα, συνέσπετο δ' ἔγκατα πάντα.
 Τῆς δ' ἄρα Πενθεσίλεια χολώσατο, καὶ ῥα Ποδάρκεα
 οὐτάσεν ἐς μυῶνα παχὺν περιμήκει δουρὶ
 χειρὸς δεξιτερῆς, διὰ δὲ φλέβας αἱματοέσσας 240
 κέρσε, μέλαν δὲ οἱ αἶμα δι' ἔλκεος οὐταμένοιο
 ἔβλυσεν ἐσσυμένως· ὁ δ' ἄρα στενάχων ἀπόρουσεν
 εἰσοπίσω, μάλα γάρ οἱ ἐδάμνατο θυμὸν ἀνίη.
 Τοῦ δ' ἄρ' ἀπεσσυμένοιο ποθῆ Φυλάκεσσιν ἐτύχθη
 Ἄσπετος· ὁ<ς> δ' ἄρα βαιὸν ἀπὸ πτολέμοιο λιασθεῖς 245
 κάτθανε καρπαλίμως σφετέρων ἐν χερσὶν ἑταίρων.
 Ἴδομενεὺς δὲ Βρέμουσαν ἐνήρατο δούρατι μακρῶ
 δεξιτερὸν παρὰ μαζόν, ἄφαρ δὲ οἱ ἦτορ ἔλυσεν.
 Ἦ δ' ἔπεσεν μελίη ἐναλίγκιος, ἦν τ' ἐν ὄρεσσι

[220] Así habló y ellos, habiéndose colocado en torno las resplandecientes armas, se tiraron de las naves revistiendo el furor en sus hombros; asemejándose a bestias carniceras se lanzaron a la par al sangriento combate, llevando las hermosas armas: lanzas, corazas, resistentes cueros bovinos [225] y cascos robustos; cada uno la carne del contrario con el bronce hería despiadadamente y el suelo troyano se enrojecía.

Allí Pentesilea mató a Molión y a Persínoo, a Elisso y también a Antíteo y al bravo Lerno, a Hipalmo y también a Haimonides y al fuerte Elásipo. [230] Derínoe mató a Laogono; Clonia a Menipo, quien antes desde Filace había seguido a Protesilao, para luchar contra los vigorosos troyanos.

Por su muerte se le arrebató el corazón a Podarces Iflicleuada, pues de sus compañeros era al que más amaba; [235] de inmediato derribó a Clonia, igual a una diosa; de lado a lado traspasó su vientre la pesada lanza, y prontamente sobre ésta borbolló la negra sangre y a la par brotaron todas las entrañas. Por ella se enfureció Pentesilea y entonces a Podarces le hirió con su larguísima lanza el grueso músculo [240] del brazo derecho y lo cortó a través de las hinchidas venas, y la negra sangre, a través de la herida asestada, brotó con ímpetu; gimiendo, aquél se echó hacia atrás, pues mucho vencía el sufrimiento a su espíritu. Por haberse retirado, una inmensa añoranza fue experimentada [245] por los filacenses, pero él, un tanto apartado de la refriega, murió al instante en brazos de sus compañeros.²⁵

Idomeneo hirió a Brémusa con su gran lanza en el seno derecho, y al punto se desprendió su espíritu: ella cayó semejante

δουροτόμοι τέμνουσιν ὑπείροχον, ἦ δ' ἀλεγεινὸν 250
 ῥοίζον ὁμῶς καὶ δοῦπον ἔρειπομένη προΐησιν·
 ὧς ἦ ἀνοιμῶξασα πέσεν, τῆς δ' ἄψα πάντα
 λῦσε μόρος, ψυχὴ δ' ἐμίγη πολυαέσιν αὔραις.
 Εὐάνδρην δ' ἄρα Μηριόνης ἰδὲ Θερμῶδοσσαν
 εἶλεν ἐπεσσυμένας ὅλοην ἀνὰ δημοτῆτα, 255
 τῇ μὲν ἄρ' ἐς κραδίην ἐλάσας δόρυ, τῇ δ' ὑπὸ νηδὺν
 φάσανον ἐγχερίμψας· τὰς δ' ἐσσυμένως λίπεν ἦτορ.
 Δηρινόην δ' ἐδάμασσαν Ὀϊλέος ὄβριμος υἱὸς
 ἐγχεῖ ὀκρῖοντι διὰ κληίδα τυχήσας.
 Ἄλκιβίης δ' ἄρα Τυδείδης καὶ Δηριμαχείης 260
 ἄμφω κρατ' ἀπέκοψε σὺν ἀχέσιν ἄχρισ ἐπ' ὤμοις
 ἄορι λευγαλέω· ταὶ δ' ἤυτε πόρτιες ἄμφω
 κάππεσον, ἄς τ' αἰζήος ἄφαρ ψυχῆς ἀπαμέρη
 κόψας ἀχενίους στιβαρῶ βουπλήγι τένοντας·
 ὧς αἶ Τυδείδαο πέσον παλάμησι δαμείσαι 265
 Τρώων ἄμ πεδίον σφετέρων ἀπὸ νόσφι καρῆνων.
 Τῆσι δ' ἐπὶ Σθένελος κρατερόν κατέπεφνε Κάβειρον
 ὃς κίεν ἐκ Σηστοῖο λιλαιόμενος πολεμίζειν
 Ἄργείοις, οὐδ' αὔτις ἐὴν νοστήσατο πάτρην.
 Τοῦ δὲ Πάρις κραδίην ἐχολώσατο δηωθέντος 270
 καὶ ῥ' ἔβαλε Σθενέλοιο καταντίον· οὐδ' ἄρα τόν γε
 οὐτασεν ἐλδόμενός περ, ἀπεπλάγχθη γὰρ οἰστός
 ἄλλη, ὅπῃ μιν Κῆρες ἀμείλιχοι ἰθύνεσκον·
 κτεῖνε δ' ἄρ' ἐσσυμένως Εὐήνορα χαλκεομίτρην
 ὃς ῥ' ἐκ Δουλιχίου κίεν Τρώεσσι μάχεσθαι. 275
 Τοῦ δ' ἄρ' ἀποφθιμένοιο πάις Φυλῆος ἀγαυοῦ
 ὠρίνθη· μάλα δ' ὤκα, λέων ὧς πάεσι μῆλων,

al fresno²⁶ que, altísimo, [250] cortan en los montes los leñadores y al desplomarse deja escapar un doloroso crujido y a la vez un retumbo: así cayó, quejándose, y todos sus miembros aflojó la suerte, y su alma se mezcló con las brisas que soplan con fuerza.²⁷

Meriones mató a Evandra y a Termódosa [255] cuando lo embestían en medio de la mortal batalla: a una, hundiéndole la lanza en el corazón; a la otra, encajándole la cuchilla abajo del vientre, y el espíritu con ímpetu las abandonó.

A Derínoe la venció el temerario hijo de Oileo, traspasándole la clavícula con la nudosa asta. [260] El Tidida, con su funesta cuchilla amputó las cabezas de Alcibia y Derimaquea, junto con los cuellos, por sobre los hombros, y cayeron ambas como novillas que un muchacho al punto priva de la vida cercenándoles los tendones del cuello con un hacha robusta²⁸: [265] así cayeron, lejos de sus cabezas, sobre la llanura de los troyanos, vencidas por las manos del Tidida. Sobre ellas, Esténelo mató al fuerte Cabiro, quien vino desde Sestos ambicionando guerrear contra los argivos, y no regresó de nuevo a su patria. [270] Paris se enfureció en su corazón por la muerte de éste, y disparó contra Esténelo, pero no lo alcanzó, aunque lo anhelaba, pues la flecha se desvió a otra parte, a donde las Keres inflexibles la dirigían, e impetuosamente mató a Evenor, el ceñido de bronce, [275] quien desde Duliquio vino a luchar contra los troyanos.

El hijo del noble Fileo se perturbó por su muerte y súbitamente saltó, como un león sobre un rebaño de ovejas: todos a una rehuyeron al violento guerrero, pues había matado a

ἔνθορε· τοὶ δ' ἅμα πάντες ὑπέτρεσαν ὄβριμον ἄνδρα.
 Κτεῖνε γὰρ Ἴτυμονῆα καὶ Ἴππασίδην Ἀγέλαον
 οἳ ῥ' ἀπὸ Μιλήτιοιο φέρον Δαναοῖσιν ὁμοκλήν 280
 Νάστη ὑπ' ἀντιθέῳ καὶ ὑπ' Ἀμφιμάχῳ μεγαθύμῳ,
 οἳ Μυκάλην ἐνέμοντο Λάτμοιό τε λευκὰ κάρηνα
 Βράγχου τ' ἄγκρα μακρὰ καὶ ἠιόεντα Πάνορμον
 Μαιάνδρου τε ῥέεθρα βαθυρρόου, ὅς ῥ' ἐπὶ γαίαν
 Καρῶν ἀμπελόεσσαν ἀπὸ Φρυγίης πολυμήλου 285
 εἶσι πολυγνάμπτοισιν ἐλισσόμενος προχοῆσι.
 Καὶ τοὺς μὲν κατέπεφνε Μέγης ἐν δηιοτήτι·
 ἄλλους δ' αὐτ' ἐδάμασσαν ὅσους κίχε δουρὶ κελαινῶ·
 ἐν γὰρ οἱ στέρνοισι θράσος βάλε Τριτογένεια,
 ὄφρα κε δυσμενέεσσιν ὀλέθριον ἦμαρ ἐφείη. 290
 Δρησαῖον δ' ἐδάμασσαν ἀρηίφιλος Πολυποίτης
 τὸν τέκε δια Νέαιρα περίφρονι Θειοδάμαντι
 μιχθεῖς ἐν λεχέεσσιν ὑπαὶ Σιπύλῳ νιφόνετι,
 ἦχι θεοὶ Νιόβην λᾶαν θέσαν, ἧς ἔτι δάκρυ
 πουλὸν μάλα στυφελῆς καταλείβεται ὑπόθε πέτρης, 295
 καὶ οἱ συστοναχοῦσι ῥοαὶ πολυηχέος Ἑρμοῦ
 καὶ κορυφαὶ Σιπύλου περιμήκεας ὧν καθύπερθεν
 ἐχθρῆ μηλονόμοισιν ἀεὶ περιπέπτατ' ὀμίχλη·
 ἦ δὲ πέλει μέγα θαῦμα παρεσσυμένοισι βροτοῖσιν,
 οὐνεκ' ἔοικε γυναικὶ πολυστόνῳ ἦ τ' ἐπὶ λυγρῶ 300
 πένθει μυρομένη μάλα μυρία δάκρυα χεῦει·
 καὶ τὸ μὲν ἀτρεκέως φῆς ἔμμεναι, ὀππότε ἄρ' αὐτὴν
 τηλόθεν ἀθρήσειας· ἐπὴν δὲ οἱ ἐγγὺς ἴκηαι,
 φαίνεται αἰπήεσσα πέτρῃ Σιπύλοιό τ' ἀπορρώξ.
 Ἄλλ' ἦ μὲν μακάρων ὀλοὸν χόλον ἐκτελέουσα 305

Itimoneo y a Agelao Hipásida, [280] quienes desde Mileto trajeron a los Dánaos el grito de guerra, bajo las órdenes de Nastes, igual a un dios, y del magnánimo Anfímaco, quienes señoreaban Micala, las blancas cimas del Latmo, los grandes valles del Branco, el escarpado Panormo y las aguas del profundo Meandro que hacia la tierra [285] de los carios, rica en viñas, desde la ovejera Frigia fluye girando en sus sinuosas riberas: a éstos los mató Meges en la batalla y luego venció a otros, a cuantos encontró con su sombría lanza, pues en su pecho la audacia infundió Tritogenia, [290] a fin de que a sus enemigos pudiera llevar el día fatal.

Polipetes, amado de Ares, venció a Dresaió, a quien dio a luz al pie del nevado Sípilo la divina Neera, habiéndose unido en el tálamo con el prudentísimo Teiodamante, allí donde los dioses hicieron roca a Níobe,²⁹ de quien [295] incesantes lágrimas aún destilan desde arriba de la firme piedra, y junto con ella lloran los arroyos del estrepitoso Hermo y las elevadísimas cumbres del Sípilo, en lo alto de las cuales la niebla odiosa a los pastores está siempre desplegada;³⁰ aquélla es gran maravilla para los presurosos mortales, [300] porque se asemeja a una mujer enlutada que, sollozando a causa de una funesta aflicción, infinitas lágrimas vierte; dirías sinceramente que esto es cuando la observas de lejos, pero cuando te acercas a ella se ve como una piedra escarpada y puntiaguda del Sípilo.³¹ [305] Mas ella, cumpliendo el dañoso encono de los Bienaventurados, solloza dentro de piedras, asemejándose a una mujer afligida.

μύρεται ἐν πέτρῃσιν ἔτ' ἀχνυμένη εἰκυῖα.
 Ἄλλοι δ' ἀμφ' ἄλλοισι φόνον καὶ κῆρ' ἐτίθεντο
 ἀργαλέον. Δεινὸς γὰρ ἐνεστρωφάτο Κυδοιμὸς
 λαοῖς ἐν μέσσοισιν· ἀταρτηρὸν δέ οἱ ἄγχι
 εἰστήκει Θανάτοιο τέλος· περὶ δέ σφισι Κῆρες 310
 λευγαλέαι στρωφῶντο φόνον στονόεντα φέρουσαι.
 Πολλῶν δ' ἐν κονίῃσι λύθη κέαρ ἡματι κείνῳ
 Τρώων τ' Ἀργείων τε, πολὺς δ' ἀλαλητὸς ὀρώρει.
 Οὐ γὰρ πως ἀπέληγε μένος μέγα Πενθεσιλείης,
 ἀλλ' ὡς τίς τε βόεσσι κατ' οὖρεα μακρὰ λέαινα 315
 ἐνθόρῃ αἰξάσα βαθυσκοπέλου διὰ βήσσης
 αἵματος ἰμείρουσα, τό οἱ μάλα θυμὸν ἰαίνει·
 ὡς τῆμος Δαναοῖσιν Ἀρηιάς ἐνθορε κούρη.
 Οἱ δ' ὀπίσω χάζοντο τεθηπὸτα θυμὸν ἔχοντες·
 ἦ δ' ἔπετ' ἤυτε κῦμα βαρυγδούποιο θαλάσσης 320
 νῆσιν ὠκείησιν, ὄθ' ἰστία λευκὰ πετάσση
 οὖρος ἐπειγόμενος, βοόωσι δὲ πάντοθεν ἄκραι
 πόντου ἐρευγομένοιο ποτὶ χθονὸς ἦῶνα μακρῆν.
 Ὡς ἦ γ' ἐσπομένη Δαναῶν ἐδάιζε φάλαγγας·
 καὶ σφιν ἐπηπείλησε μέγα φρεσὶ κυδιώωσα· 325
 ὦ κύνες, ὡς Πριάμοιο κακὴν ἀποτίσετε λῶβην
 σήμερον. Οὐ γὰρ πῶ τις ἐμὸν σθένος ἐξυπαλύξας
 χάρμα φίλοις τοκέεσσι καὶ υἰάσιν ἠδ' ἀλόχοισιν
 ἔσσεται· οἰωνοῖς δὲ βόσις καὶ θηρσὶ θανόντες
 κείσεσθ', οὐδέ τι τύμβος ἐφ' ὑμέας ἴξεται αἴης. 330
 Πῆ νῦν Τυδεΐδαο βίη, πῆ δ' Αἰακίδαο,
 ποῦ δὲ καὶ Αἴαντος; Τοὺς γὰρ φάτις ἔμμεν ἀρίστους·
 ἀλλ' ἐμοὶ οὐ τλήσονται ἐναντία δηριάσθαι,

Unos en medio de los otros provocaban la muerte y el destino penoso, pues el terrible tumulto, Cidoimo, se revolvía entre los hombres; junto a él se erguía pernicioso [310] el fin de Tánatos, y en torno a ellos las lúgubres Keres se revolvían, trayendo la luctuosa muerte. Aquel día en el polvo se desprendió el alma de muchos, tanto de troyanos como de argivos, y se elevaron muchos alaridos, pues de ninguna manera descansaba el magno furor de Pentesilea, [315] mas, como una leona que por los grandes montes salta sobre las vacas, lanzándose a través de una cañada peñascosa, seducida por la sangre, y esto regocija mucho su corazón, así sobre los dánaos saltó entonces la doncella hija de Ares.

Ellos retrocedieron con el corazón amedrentado, [320] pues, cual ola³² del estruendoso mar que persigue a las naves veloces, cuando las blancas velas despliega la ventisca apremiante, y braman de todas partes los promontorios al volcarse el ponto sobre el ancho borde de la costa, así ella, persiguiéndolos, destruyó las falanges de los dánaos [325] y muy orgullosa en su corazón los amenazó:

"¡Perros! Así pagaréis hoy el vil ultraje a Príamo, pues por haber esquivado mi fuerza nadie motivo será de júbilo para sus amados padres, hijos y esposas: habiendo muerto, como pasto quedaréis para aves [330] y fieras, y no habrá un túmulo de tierra sobre vosotros. ¿Dónde ahora, la fuerza del Tidida? ¿Y dónde, la del Eácida? ¿Dónde, la de Áyax?³³ Hay el rumor de que éstos son los mejores, pero no soportarían combatir frente a frente conmigo; Temiendo que envíe a los muertos sus almas arrancadas de sus cuerpos"

μῆ σφιν ἀπὸ μελέων ψυχᾶς φθιμένοισι πελάσσω."

Ἦ ῥα καὶ Ἄργείοισι μέγα φρονέουσ' ἐνόρουσε, 335
 Κηρὶ βίην εἰκυῖα. Πολὺν δ' ὑπεδάμνατο λαόν,
 ἄλλοτε μὲν βουπλήγι βαθυστόμῳ, ἄλλοτε δ' αὖτε
 πάλλουσ' ὄξυν ἄκοντα· φέρεν δέ οἱ αἰόλος ἵππος
 ἰοδόκην καὶ τόξον ἀμείλιχον, εἴ που ἄρ' αὐτῇ
 χρεῖῶ ἀν' αἱματόεντα μόθον βελέων ἀλεγεινῶν 340
 καὶ τόξιο πέλοιτο. Θεοὶ δέ οἱ ἄνδρες ἔποντο,
 Ἐκτορος ἀγχεμάχοιο κασίγνητοὶ τε φίλοι τε,
 ὄβριμον ἐν στέρνοισιν ἀναπνεύοντες Ἄρηα,
 οἱ Δαναοὺς ἐδάϊζον ἐυξέστης μελίησι.
 Τοὶ δὲ θεοὶς φύλλοισιν εἰοκότες ἢ ψεκάδεσσι 345
 πίπτον ἐπασσύτεροι· μέγα δ' ἔστενεν ἄσπετος αἶα
 αἵματι δευομένη νεκύεσσι τε πεπληθυῖα,
 ἵπποι δ' ἀμφὶ βέλεσσι πεπαρμένοι ἢ μελίησιν
 ὑστάτιον χρεμέτιζον ἐὸν μένος ἐκπνεύοντες.
 Οἱ δὲ κόνιν δραχμοῖσι δεδραγμένοι ἀσπαίρεσκον· 350
 τοὺς δ' ἄρα Τρῳῆοι ἵπποι ἐπεσσύμενοι μετόπισθεν
 ἄντλον ὅπως στείβεσκον ὁμοῦ κταμένοισι πεσόντας.
 Καὶ τις ἐνὶ Τρῳέεσσιν ἀγάσσατο μακρὰ γεγηθῶς,
 ὥς ἶδε Πενθεσίλειαν ἀνά στρατὸν αἰσσοῦσαν
 λαίλαπι κυανῆ ἐναλίγκιον, ἢ τ' ἐνὶ πόντῳ 355
 μαίνειθ', ὅτ' Αἰγοκερῆϊ συνέρχεται ἡελίου ἴς·
 καὶ ῥ' ὁ γε μαυιδίησιν ἐπ' ἐλπωρῆσιν εἶπεν·
 "ὦ φίλοι, ὡς ἀναφανδὸν ἀπ' οὐρανοῦ εἰλήλουθε
 σήμερον ἀθανάτων τις, ἴν' Ἄργείοισι μάχηται
 ἡμῖν ἦρα φέρουσα Διὸς κρατερόφρονι βουλῇ, 360
 ὃς τάχα που μέμνηται ἐυσθενέος Πριάμοιο

[335] Y entonces, muy presuntuosa, se avalanzó contra los argivos asemejándose a la fuerza de Ker: a muchos hombres exterminó, unas veces con el hacha de profundo corte, otras, esgrimiendo la puntiaguda jabalina. Su ágil corcel le llevaba la aljaba y el arco implacable, por si acaso [340] en la sangrienta contienda hubiera necesidad del arco y las dolorosas saetas. La seguían, reanimando en sus pechos al temerario Ares, los rápidos guerreros, hermanos y amigos de Héctor, el que combate de cerca, quienes destruían a los dánaos con el bien pulido fresno, [345] y éstos, asemejándose a ligeras hojas o a gotas de lluvia, caían unos tras otros: grandemente gemía la inmensa tierra, empapada de sanare y colmada de cadáveres: los corceles, traspasados por dardos o lanzas de fresno, relinchaban exhalando su último aliento; [350] aquéllos se revolcaban, asiendo el polvo a puñados, y los corceles troyanos, atacándolos desde atrás, aplastaban como gavillas a los caídos a una con los muertos.

Entre los troyanos uno, en gran forma complacido, se admiraba al ver a Pentesilea lanzarse en medio del ejército, [355] semejante a oscura tromba que en el ponto enloquece, cuando se reúne con Capricornio el vigor del sol.³⁴ Y así, con vanas esperanzas dijo aquél:

"¡Oh amigos! Es obvio que desde el cielo ha venido hoy una de las inmortales para luchar con los argivos, [360] trayéndonos auxilio gracias a la inquebrantable voluntad de Zeus, quien tal vez de algún modo se acuerda del poderoso Príamo, quien se gloria de

δος ρά οἱ εὐχεται εἶναι ἀφ' αἵματος ἀθανάτοιο.
 Οὐ γὰρ τήνδε γυναῖκά γ' οἶομαι εἰσοράσθαι
 αὐτως θαρσαλέην τε καὶ ἀγλαὰ τεύχε' ἔχουσαν,
 ἀλλ' ἄρ' Ἀθηναίην ἢ καρτερόθυμον Ἐνυῶ 365
 ἢ Ἐριν ἢ ἐξὲ κλυτὴν Λητωίδα· καὶ μιν οἶω
 σήμερον Ἀργείοισι φόνον στονόεντα βαλέσθαι
 νηῆς τ' ἐμπρήσειν ὀλοῶ πυρί, τῆσι πάροιθεν
 ἤλυθον ἐς Τροίην νῶιν κακὰ πορφύροντες·
 ἤλυθον ἀσχετον ἄμμιν ὑπ' Ἄρεϊ πῆμα φέροντες, 370
 ἀλλ' οὐ μὰν παλίνροσοι ἐς Ἑλλάδα νοστήσαντες
 πάτρην εὐφρανεύουσιν, ἐπεὶ θεὸς ἄμμιν ἀρήγει."
 Ὡς ἄρ' ἔφη Τρώων τις ἐνὶ φρεσὶ πάγχυ γεγηθῶς,
 νηπιος· οὐδ' ἄρ' ἐφράσσατ' ἐπεσσύμενον βαρὺ πῆμα
 οἱ αὐτῶ καὶ Τρωσὶ καὶ αὐτῇ Πενθεσιλείῃ. 375
 Οὐ γὰρ πῶ τι μόθοιο δυσηχῆος ἀμφὶ πέπυστο
 Αἴας ὄβριμόθυμος ἰδὲ πτολίπορθος Ἀχιλλεύς·
 ἀλλ' ἄμφω περὶ σῆμα Μενoitιάδαο κέχυντο
 μνησάμενοι ἐτάριοιο, γόος δ' ἔχεν ἄλλυδις ἄλλον.
 Τοὺς γὰρ δὴ μακάρων τις ἐρήτυε νόσφι κυδοιμοῦ, 380
 ὄφρ' ἀλεγεινὸν ὄλεθρον ἀναπλήσωσι δαμέντες
 πολλοὶ ὑπὸ Τρώεσσι καὶ ἐσθλῇ Πενθεσιλείῃ
 ἢ σφιν ἐπαῖσσουσα
 κακὰ μῆδετο, καὶ οἱ ἄεξεν
 ἀλκῆ ὁμῶς καὶ θάρσος ἐπὶ πλέον, οὐδὲ γ' ἐς αἰχμὴν
 μαυιδίῃ ποτ' ἔθυνεν, αἰεὶ δ' ἦ νῶτα δαίζε 385
 φευγόντων ἢ στέρνα καταντίον αἰσσόντων.
 Θερμῶ δ' αἵματι πάμπαν ἐδεύετο· γυῖα δ' ἐλαφρὰ
 ἐπλετ' ἐπεσσυμένης· κάματος δ' οὐ δάμνατο θυμὸν

ser de sangre inmortal; pues me parece que no contemplo a una mujer, aun si es osada y tiene resplandecientes armas, [365] sino ya a Atenea o a la inflexible Enyo o a Eris o a la ínclita Letoída; y creo que ella hoy impulsó la luctuosa muerte contra los argivos, y que incendiará con el dañoso fuego las naves, -en las que antes vinieron a Troya urdiendo males para nosotros, [370] vinieron trayéndonos la insoportable desgracia por inspiración de Ares; mas en verdad ellos no se congratularán de regresar, retornando a la Hélade, su patria, porque una diosa nos defiende."

Así habló uno de los troyanos, complaciéndose mucho en su corazón: necio, pues aún no imaginaba la abrumadora desgracia que lo atacaría [375] a él y a los troyanos y a la misma Pentésilea: en efecto, aún no habían escuchado nada de la horrisona contienda Áyax, el de corazón temerario, y el destructor de ciudades, Aquiles; sino que ambos junto a la tumba del Menetíada³⁵ estaban recostados, acordándose de su compañero; y había duelo en uno y otro lado. [380] Uno de los Bienaventurados los apartaba del tumulto, hasta que muchos colmaron su dolorosa ruina, vencidos por los troyanos y la valerosa Pentésilea.

Ella, embistiéndolos [...] ³⁶ perversidades meditaba, y en ella crecían el valor y, a la vez, aún más la audacia, y nunca a la lid [385] en vano se precipitaba, sino siempre desgarraba o las espaldas de quienes huían o los pechos de quienes se lanzaban de frente. Estaba ella por entero en tibia sangre impregnada, sus miembros se movían ligeros cuando atacaba y la fatiga no vencía su espíritu osado, sino

άτρομον, άλλ' άδάμαντος έχε<v> μένος. Εισέτι γάρ μιν 389
 [οὔνεκα Μοῖρα ποτί κλεινὸν ὀτρύνουσ' Ἀχιλῆα] 389a
 Αἴσα λυγρῆ κύδαινε· απόπροθι δ' έστηνία 390
 χάρμης κυδιάσκειν ὀλέθριον, οὔνεκ' έμελλε
 κούρην οὐ μετὰ δηρὸν ὑπ' Αἰακίδαο χέρεσσι
 δάμνασθ'· ἀμφὶ δέ μιν ζόφος έκρυφε· τήν δ' ὀρόθυενεν
 αἰὲν αἴστος εὐόσα καὶ ἐς κακὸν ἦγεν ὄλεθρον
 ὕστατα κυδαίνουσ'. Ἡ δ' ἄλλοθεν ἄλλον ἔναιρεν· 395
 ὡς δ' ὀπόθ' έρσήεντος έσω κήποιο θοροῦσα
 ποίης έλδομένη θυμηδέος εἶαρι πόρτις,
 ἀνέρος οὐ παρεόντος, έπέσσυται ἄλλοθεν ἄλλη
 σινομένη φυτὰ πάντα νέον μάλα τηλεθόοντα,
 καὶ τὰ μὲν ἄρ κατέδαψε, τὰ δ' ἐν ποσὶν ἠμάλδυνεν· 400
 ὡς ἄρ' Ἀχαιῶν νῆας έπεσσυμένη καθ' ὄμιλον
 κούρη Ἐνυαλίη τοὺς μὲν κτάνε, τοὺς δ' έφόβησε.
 Τρωιάδες δ' ἀπάνευθεν ἀρήια έργα γυναικός
 θαύμαζον· πολέμοιο δ' έρωσ λάβεν Ἴπποδάμειαν
 Ἄντιμάχοιο θύγατρα, μενεπτολέμοιο δ' ἄκοιτιν 405
 Τισιφόνου. Κρατερῆσι δ' ὑπὸ φρεσὶ<v> έμ>μεμαυῖα
 θαρσαλέον φάτο μῦθον ὀμήλικας ὀτρύνουσα
 δῆριν ἐπὶ στονόεσσαν (έγειρε δέ οἱ θράσος ἀλκήν)·
 "Ω φίλοι, ἄλκιμον ἦτορ ἐνὶ στέρνοισι βαλοῦσαι
 ἀνδράσιν ἡμετέροισιν ὀμοῖον, οἱ περὶ πάτρης 410
 δυσμενέσιν μάρνανται ὑπὲρ τεκέων τε καὶ ἡμέων,
 οὐ ποτ' ἀναπνεῖοντες οἰζύος-, ἄλλὰ καὶ αὐταὶ
 παρθέμεναι φρεσὶ θυμὸν ἴσης μνησώμεθα χάρμης.
 Οὐ γάρ απόπροθέν εἰμεν εὐσθενέων αἰζηῶν,
 ἄλλ' οἶον κείνοισι πέλει μένος, έστι καὶ ἡμῖν· 415

que tenía un furor invencible: en efecto, a ella [389a] [porque la Moira la azuzaba contra el célebre Aquiles]³⁷ [390] la funesta Aisa la enorgullecía, erguida lejos del combate: de forma fatal la enorgullecía, porque se disponía a hacer que la doncella en no largo tiempo fuera por las manos del Eácida vencida. La cubrían en torno las tinieblas: incitaba a aquélla, permaneciendo siempre imperceptible, y la conducía a su fatal ruina, [395] por última vez enorgullecida: ella daba muerte ya a un lado, ya a otro.

Como cuando, saltando dentro de un jardín bañado de rocío, anhelando la suave hierba en primavera, la novilla --no estando presente ningún hombre-- se lanza ya a un lado, ya a otro, dañando todas las plantas recién florecidas³⁸ [400] y entonces a una las devora y a otras las destruye con sus patas; así, lanzándose por la multitud contra los hijos de los aqueos, la doncella Eniálida mató a unos, y a otros los puso en fuga.

Las troyanas, a lo lejos, admiraban las hazañas guerreras de esta mujer, y el amor a la guerra invadió a Hipodamia,³⁹ [405] hija de Antímaco y esposa de Tisifono, firme en la guerra. Ardiente en su fuerte corazón, dijo un audaz discurso, azuzando a sus coetáneas al luctuoso combate (la audacia despertó su valor):

[410] "¡Amigas! Habiendo infundido en los pechos un espíritu valiente como el de nuestros esposos, quienes en pro de la patria combaten a los enemigos por nuestros niños y por nosotras, sin tomar respiro de la calamidad; también nosotras mismas, habiendo depositado ánimo en el corazón, recordemos nuestra igual euforia por el combate, pues no distamos mucho de los vigorosos mancebos, [415] sino que un ánimo cual hay en ellos, existe también en

ἴσοι δ' ὀφθαλμοὶ καὶ γούνατα, πάντα δ' ὁμοῖα,
 ζυγὸν δ' αὖ πάντεσσι φάος καὶ νήχυτος ἀήρ,
 φορβὴ δ' οὐχ ἑτέρη. Τί δ' ἐπ' ἀνδράσι λώιον
 ἄλλο θῆκε θεός; Τῷ μὴ τι φεβώμεθα δημοτῆτος.
 Ἦ οὐχ ὀρά<a>τε γυναῖκα μέγ' αἰζηῶν προφέρουσαν 420
 ἀγγεμάχων; Τῆς δ' οὐ τι πέλει σχεδὸν οὔτε γενέθλη
 οὔτ' ἄρ' ἔδον πτολίεθρον, ὑπὲρ ξείνοιο δ' ἀνακτος
 μάρναται ἐκ θυμοῖο καὶ οὐκ ἐμπάζεται ἀνδρῶν
 ἐνθεσμένη φρεσὶ θάρσος ἀταρτηρόν τε νόημα.
 Ἦμῖν δ' ἄλλοθεν ἄλλα παραὶ ποσὶν ἄλγεα κεῖται· 425
 τῆς μὲν γὰρ φίλα τέκνα καὶ ἀνέρες ἀμφὶ πόλῃ
 ὤλονθ', αἱ δὲ τοκῆας ὀδυρόμεθ' οὐκέτ' ἐόντας,
 ἄλλαι δ' αὖτ' ἀκάχονται ἀδελφειῶν ἐπ' ὀλέθρῳ
 καὶ πηῶν· οὐ γὰρ τις οἰζυρῆς κακότητος
 ἄμμορος, ἐλπωρῆ δὲ πέλει καὶ δούλιον ἦμαρ 430
 εἰσιδέειν. Τῷ μὴ τις ἔτ' ἀμβολίῃ πολέμοιο
 εἴη τειρομένησιν· ἔοικε γὰρ ἐν δαῖ μᾶλλον
 τεθνάμεν ἢ μετόπισθεν ὑπ' ἀλλοδαποῖσιν ἄγεσθαι
 νηπιάχοις ἅμα παισὶν ἀνηρηῆ ὑπ' ἀνάγκῃ,
 ἄστεος αἰθομένοιο καὶ ἀνδρῶν οὐκέτ' ἐόντων." 435
 Ὡς ἄρ' ἔφη, πάσῃσι δ' ἔρωσ στυγεροῖο μόθοιο
 ἐμπεσεν· ἐσσυμένως δὲ πρὸ τείχεος ὀρμαίνεσκον
 βήμεναι ἐν τεύχεσσι, ἀρηγέμεναι μεμαυῖαι
 ἄστεϊ καὶ λαοῖσιν· ὀρίνετο δὲ σφισι θυμός.
 Ὡς δ' ὄτ' ἔσω σίμβλοιο μέγ' ἰύζωσι μέλισσαι 440
 χερίματος οὐκέτ' ἐόντος, ὄτ' ἐς νομὸν ἐντύνονται
 ἐλθέμεν, οὐδ' ἄρα τῆσι φίλον πέλει ἐνδοθι μίμνειν,
 ἄλλη δ' αὖθ' ἑτέρην προκαλίζεται ἐκτὸς ἄγεσθαι·

nosotras: son iguales los ojos y las rodillas, todo es parecido; comunes a todos, por otra parte, la luz y el abundante aire; nuestro alimento no es otro. ¿Qué cosa mejor para los varones dispuso el dios? Entonces, no huyamos de la batalla. [420] ¿Acaso no veis a esta mujer que mucho aventaja a los mancebos que combaten de cerca? Junto a ella nada hay, ni su estirpe ni su ciudad; por un soberano extranjero combate conforme a su alma, y no se preocupa por los varones, porque ha puesto en su corazón audacia y un pensamiento pernicioso, [425] y por el contrario, para nosotras, junto a nuestros pies yacen otros dolores, pues para unas amados hijos y esposos perecieron junto a la ciudad, otras sollozamos por los padres que ya no están, y otras, a su vez, están entristecidas por la ruina de los hermanos y de los aliados; pues nadie está exento de la nefasta miseria; [430] hay también la expectativa de contemplar el día de la esclavitud. Por ello, no hay aplazamiento alguno de la guerra para nosotras, fatigadas, pues parece preferible morir en la liza, a ser conducidas luego por extranjeros, junto con nuestras pequeñuelas todas, bajo una necesidad agobiante, [435] cuando arda la ciudadela y ya no haya varones."

Así habló. El amor a la odiosa contienda invadió a todas, y las impulsaba a ir con ímpetu en armas ante el muro, deseosas de defender la fortaleza y a los hombres, y el alma se agitó en ellas.

[440] Como cuando dentro de la colmena zumban con fuerza las abejas cuando, al no estar ya el invierno, se disponen a ir al prado y no les resulta grato permanecer dentro, y entonces una a otra se alientan a salir: así las troyanas al apresurarse a la pugna [445] se

ὧς ἄρα Τρωιάδες ποτὶ φύλοπιν ἐγκονέουσαι
 ἀλλήλας ὠτρυνον· ἀπόπροθι δ' εἶρια θέντο 445
 καὶ ταλάρους, ἀλεγεινὰ δ' ἐπ' ἔντεα χεῖρας ἱαλλον.
 Καὶ νύ κεν ἄστεος ἐκτὸς ἅμα σφετέροισιν ὄλοντο
 ἀνδράσι καὶ σθεναρήσιν Ἴμαζόσιν ἐν δαῖ κείναι,
 εἰ μὴ σφεας κατέρυξε πύκα φρονέουσα Θεανῶ
 ἔσσυμένας πινυτοῖσι παραυδήσας' ἐπέεσσι· 450
 "Τίπτε ποτὶ κλόνον αἰνόν, ἐελδόμεναι πονέεσθαι,
 σχέτλιαι, οὐ τι πάροιθε πονησάμεναι περὶ χάρμης,
 ἀλλ' ἄρα νήιδες ἔργον ἐπ' ἄτλητον μεμαυῖαι,
 ὄρνυσθ' ἀφραδέως; Οὐ γὰρ σθένος ἔσσεται ἴσον
 ὑμῖν καὶ Δαναοῖσιν ἐπισταμένοισι μάχεσθαι. 455
 Αὐτὰρ Ἴμαζόσι δῆρις ἀμείλιχος ἱπασίαι τε
 εὐαδεν ἐξ ἀρχῆς καὶ ὅσ' ἀνέρες ἔργα πένονται·
 τοῦνεκ' ἀρά σφισι θυμὸς ἀρήιος αἰὲν ὄρωρεν,
 οὐδ' ἀνδρῶν δεύονται, ἐπεὶ πόνος ἔς μέγα κάρτος
 θυμὸν ἀνηέξησε καὶ ἄτρομα γούνατ' ἔθηκε. 460
 Τὴν δὲ φάτις καὶ Ἴαρος ἔμεν κρατεροῖο θύγατρα·
 τῶ οἱ θηλυτέραν τιν' ἐριζέμεν οὐ τι ἔοικεν·
 ἢ ἐ τάχ' ἀθανάτων τις ἐπήλυθεν εὐχομένοισι.
 Πᾶσι δ' ἄρ' ἀνθρώποισιν ὁμὸν γένος, ἀλλ' ἐπὶ ἔργα
 στρωφῶντ' ἄλλος ἐπ' ἄλλα· πέλει δ' ἄρα κείνο φέριστον 465
 ἔργον, ὃ τι φρεσὶν ἦσιν ἐπιστάμενος πονέηται.
 Τοῦνεκα δημοτῆτος ἀποσχόμεναι κελαδεινῆς
 ἰστὸν ἐπεντόνεσθε ἐῶν ἔντοσθε μελάθρων·
 ἀνδράσι δ' ἡμετέροισι περὶ πτολέμοιο μελήσει.
 Ἴελωρῆ δ' ἀγαθοῖο τάχ' ἔσσεται, οὐνεκ' Ἴαχαιοὺς 470
 δερκόμεθ' ὄλλυμένους, μέγα δὲ κράτος ὄρνυται ἀνδρῶν

azuzaban unas a otras. Lejos dejaron las cestas y las lanas, y a las dolorosas armas tendieron las manos. Y en verdad fuera de la fortaleza habrían perecido ellas a una con sus esposos y las recias amazonas, en la liza, si con firmeza a las que se precipitaban no hubiera detenido la prudente Teano, [450] habiendo aconsejado sensatas palabras:

"¿Por qué estáis anhelantes de pelear en el horrible desorden, oh infortunadas, que nunca antes peleasteis en la euforia del combate, mas, ignorantes, deseosas de la insoportable tarea marcháis temerariamente? En verdad, no será igual la fuerza [455] para vosotras y para los dánaos experimentados al luchar. Mas a las amazonas el inflexible combate y el cabalgar gustan desde el comienzo, y cuantas tareas realizan los varones. Por esto su espíritu guerrero siempre las incita y no necesitan hombres: porque a gran coraje [460] elevó su espíritu la dedicación, y colocó firmes sus rodillas. Existe también el rumor de que es hija del fuerte Ares: por esto, no conviene que con ella compita hembra alguna; o quizás es que una de las inmortales acudió cuando así orábamos. Todos los hombres tienen una ascendencia común, pero en cuanto a los trabajos [465] cada uno se dedica a uno diferente, y el mejor es aquel trabajo que cumple con su corazón el hombre experimentado. Por todo esto, absteniéndoo de la estrepitosa batalla, alistad el tejido en el interior de vuestras casas: nuestros esposos se ocuparán de la guerra. [470] Pronto nos llegará la esperanza del bien, porque vemos perecer a los aqueos, y grandemente se eleva el coraje de nuestros varones; no hay temor al mal, pues no tienen rodeada a la

ἡμετέρων· οὐδ' ἔστι κακοῦ δέος· οὐ τι γὰρ ἄστυ
 δήιοι ἀμφὶς ἔχουσιν ἀνηλέες, οὔτ' ἀλεγεινὴ
 γίνεται ἀναγκαίη καὶ θηλυτέρησι μάχεσθαι."

Ἦς φάτο· ται δ' ἐπίθοντο παλαιότερη περ ἑούση, 475

ἰσμίνην δ' ἀπάνευθεν ἐσέδρακον. Ἦ δ' ἔτι λαοὺς
 δάμνατο Πενθεσίλεια· περιτρομέοντο δ' Ἀχαιοί,
 οὐδέ σφιν θανάτοιο πέλε στονόεντος ἄλυξις,

ἀλλ' ἄτε μηκάδες αἶγες ὑπὸ βλοσυρῆσι γένυσσι
 πορδάλιος κτείνοντο. Ποθῆ δ' ἔχεν οὐκέτι χάρμης 480

ἀνέρας, ἀλλὰ φόβοιο· καὶ ἄλλυδις ἦιον ἄλλοι,
 οἱ μὲν ἀπορρίψαντες ἐπὶ χθόνα τεύχε' ἀπ' ὤμων,
 οἱ δ' ἄρα σὺν τεύχεσσι· καὶ ἠνιόχων ἀπάνευθεν

ἵπποι ἴσαν φεύγοντες. Ἐπεσσυμένοις δ' ἄρα χάρμα
 ἔπλετ', ἀπολλυμένων δὲ πολὺς στόνος· οὐδέ τις ἀλκῆ 485

γίνετο τειρομένοισι· μινυνθάδιοι δὲ πέλοντο
 πάντες ὅσους ἐκίχανεν ἀνά κρυερὸν στόμα χάρμης.

Ἦς δ' ὅτ' ἐπιβρίσασα μέγα στονόεσσα θύελλα
 ἄλλα μὲν ἐκ ῥιζῶν χαμάδις βάλε δένδρεα μακρὰ
 ἄνθεσι τηλεθώοντα, τὰ δ' ἐκ πρέμνοιο κέδασσεν 490

ὑψόθεν, ἀλλήλοισι δ' ἐπὶ κλασθέντα κέχυ<ν>ται·
 ὧς Δαναῶν <τότε> κείτο πολὺς στρατὸς ἐν κονίησι
 Μοιράων ἰότητι καὶ ἐγγεῖ Πενθεσιλείης.

Αὐτὰρ ἐπεὶ καὶ νῆες ἐνιπρήσασθαι ἔμελλον
 χερσὶν ὑπο Τρώων, τότε που μενεδήϊος Αἴας 495

οἰμωγῆς ἐσάκουσε καὶ Αἰακίδην προσέειπεν·

"ᾠ Ἄχιλεῦ, περὶ δὴ μοι ἀπείριτος ἤλυθεν αὐδὴ
 οὔασιν, ὧς πολέμοιο συνεσταότος μεγάλοιο.

Ἄλλ' ἴομεν, μὴ Τρώες ὑποφθάμενοι παρὰ νηυσὶν

ciudadela los implacables adversarios, ni existe tampoco para las hembras la dolorosa necesidad de combatir."

[475] Así habló, y se persuadieron, porque era la más anciana, y a lo lejos presenciaron la pelea.

Aún vencía a los hombres Penteseilea: los aqueos se llenaban de pavor y para ellos no había escape de la luctuosa muerte, sino que cual balantes cabras morían entre las hirsutas [480] quijadas de una pantera. El deseo de la euforia del combate ya no poseía a los varones, sino el de escapar: corrían unos por aquí, otros por allá; unos, de los hombros tirando al suelo las armas, otros, con sus armas, y sin sus conductores corrían huyendo los corceles. Para los que atacaban, era la euforia del combate; [485] para los que perecían, el mucho gemir; ningún auxilio había para los agotados; poco tiempo vivían todos cuantos encontraba ella en las escalofriantes fauces de la euforia del combate.

Como cuando, habiéndose abatido con fuerza, la luctuosa borrasca a unos grandes árboles florecientes de retoños, desenraizados [490] los arrojó a la tierra, y a otros desde lo alto del tronco los desgajó y despedazados los esparció unos sobre otros, así el cuantioso ejército de los dánaos yacía en el polvo por obra de las Moiras y de la lanza de Penteseilea.

Mas cuando las naves iban a ser quemadas [495] por las manos troyanas, entonces de alguna manera el inamovible Áyax oyó los lamentos y aseguró al Eácida:⁴⁰

"¡Oh Aquiles! En torno a mis oídos se elevó un inmenso murmullo, como cuando se produce un gran encuentro. Corramos, no

Ἄργείους ὀλέσωσι, καταφλέξωσι δὲ νῆας, 500
 νῶιν δ' ἀμφοτέροισιν ἐλεγχείῃ ἀλεγεινῇ
 ἔσσεται. Οὐ γὰρ ἔοικε Διὸς μέγαλοιο γεγῶτας
 αἰσχύνειν πατέρων ἱερὸν γένος, οἳ ῥα καὶ αὐτοὶ
 Τροίης ἀγλαὸν ἄστυ διέπραθον ἐγχείησι
 τὸ πρὶν ἅμ' Ἑρακλῆϊ δαΐφρονι, Λαομέδοντος 505

 ὥς περ νῦν τελέεσθαι ὑφ' ἡμετέρησιν οἶω
 χερσίν, ἐπεὶ μέγα κάρτος ἀέξεται ἀμφοτέροισιν."
 Ὡς φάτο· τῷ δ' ἐπίθησε θρασὺ σθένος Αἰακίδαο·
 κλαγγὴν γὰρ στονόεσσαν ἐπέκλυεν οὔασιν οἴσιν.
 Ἄμφω δ' ὠρμήθησαν ἐπ' ἔντεα μαρμαίροντα· 510
 καὶ τὰ μὲν ἐσσάμενοι κατεναντίον ἔσταν ὁμίλου·
 τῶν δ' ἄρα τεύχεα καλὰ μέγ' ἔβραχε, μαίνετο δὲ σφιν
 ἴσον θυμὸς Ἄρηι, τόσον σθένος ἀμφοτέροισι
 δῶκεν ἐπειγομένοισι σακέσπαλος Ἄτρυτώνη.
 Ἄργεῖοι δ' ἐχάρησαν, ἐπεὶ ἴδον ἄνδρε κραταιῶ 515
 εἰδομένῳ παίδεσσιν Ἄλωῆος μέγαλοιο,
 οἳ ποτ' ἐπ' εὐρὺν Ὀλυμπον ἔφαν θέμεν οὔρεα μακρά,
 Ὅσσαν <τ> αἰπεινὴν καὶ Πήλιον ὑψικάρηνον,
 ὅπως δὴ μεμαῶτε καὶ οὐρανὸν εἰσαφίκωνται·
 τοιοὶ ἄρ' ἀντέστησαν ἀταρτηροῦ πολέμοιο 520
 Αἰακίδαί, μέγα χάρμα λιλαιομένοισιν Ἀχαιοῖς,
 ἄμφω ἐπειγόμενοι δηῖων ἀπὸ λαὸν ὀλέσσαί.
 Πολλοὺς δ' ἐγχείησιν ἀμαιμακέτησι δάμασσαν·
 ὥς δ' ὅτε πίονα μῆλα βοοδμητῆρε λέοντε
 εὐρόντ' ἐν ξυλόχοισι φίλων ἀπάνευθε νομῆων 525
 πανσυδίῃ κτείνωσιν, ἄχρισ μέλαν αἶμα πίνοντες

sea que los troyanos, adelantándose junto a los navíos, [500] aniquilen a los argivos e incendien las naves: pues doloroso reproche sería para nosotros dos, porque no es adecuado que, siendo descendientes del gran Zeus, agraviemos el sagrado linaje de nuestros padres, pues ellos mismos antes, junto con el aguerrido Heracles, con las lanzas asolaron [505] la radiante ciudadela troyana de Laomedonte...⁴¹ como creo que ahora será cumplido por nuestras manos, porque un gran coraje crece en nosotros dos."

Así habló y con esto persuadió al audaz Eácida, pues un luctuoso clamor era escuchado por sus oídos. [510] Ambos se arrojaron sobre su brillante armamento y, habiéndose cubierto con él, se lanzaron contra la multitud; sus hermosas armas resonaron con fuerza y enloquecía su espíritu igual al de Ares: tal fuerza a ambos impacientes concedió Atritone, la que blande el escudo.[515] Los argivos se alegraron cuando vieron a estos potentes guerreros semejantes a los hijos del gran Aloeo,⁴² quienes se decía que algún día hacia el vasto Olimpo habían apilado grandes montes, el Osa elevado y el encumbrado Pelión, ansiosos, para alcanzar ambos el cielo; [520] así encabezaron la perniciosa guerra los Eácidas, magno júbilo para los anhelantes aqueos, ambos impacientes por exterminar el pueblo de los adversarios. A muchos vencieron con sus indomables lanzas, como cuando un par de leones matadores de bueyes encuentran [525] en los bosques, lejos de sus pastores, unas rollizas ovejas,⁴³ las matan con toda prontitud, hasta que, habiendo bebido su negra sangre, con las vísceras hartan sus espaciosos vientres: así ambos hicieron perecer al inmenso ejército de hombres.

σπλάγγνων ἐμπλήσονται ἔην πολυχανδέα νηδύν·
ὧς οἱ γ' ἄμφω ὄλεσαν ἀπειρέσιον στρατὸν ἀνδρῶν.

Ἐνθ' Αἴας ἔλε Δηί<ο>χον καὶ ἀρήιον Ὕλλον
Εὐρύνομόν τε φιλοπτόλεμον καὶ Ἐνυέα δῖον. 530

Ἄντάνδρην δ' ἄρα Πηλεΐδης ἔλε καὶ Πολεμοῦσαν
ἠδὲ καὶ Ἀντιβρότην, μετὰ δ' Ἴπποθόην ἐρίθυμον,
τῆσι δ' ἐφ' Ἀρμοθόην. Ἐπὶ δ' ὄχγετο λαὸν ἅπαντα
σὺν Τελαμωνιάδῃ μεγαλήτορι· τῶν δ' ὑπὸ χερσὶ
πυκναὶ τε σθεναραὶ τε κατηρεῖποντο φάλαγγες 535

ῥεῖα καὶ ὀτραλέως, ὧς εἰ πυρὶ δάσκιος ὕλη,
οὔρεος ἐν ξυλόχοισιν ἐπισπέρχοντος ἀήτεω.
Τοὺς δ' ὀπότε εἰσενόησε δαΐφρων Πενθεσίλεια
θῆρας ὅπως θύνοντας ἀνά μόθον ὀκρυόεντα,
ἀμφοτέρων ὄρμησε καταντίον, ἠύτε λυγρῇ 540

πόρδαλις ἐν ξυλόχοισιν ὀλέθριον ἦτορ ἔχουσα
αἰνὰ περισσαίνουσα θόρη κατέναντ' ἐπιόντων
ἀγρευτῶν, οἱ πέρ μιν ἐν ἔντεσι θωρηχθέντες
ἐσσυμένην μίμνουσι πεποιθότες ἐγχείησιν·
ὧς ἄρα Πενθεσίλειαν ἀρήιοι ἄνδρες ἔμιμνον 545

δούρατ' ἀειράμενοι· περὶ δέ σφισι χαλκὸς αὐτεὶ
κινυμένων. Πρώτη δ' ἔβαλεν περιμήκετον ἔγχος
ἐσθλή Πενθεσίλεια· τὸ δ' ἐ<ς> σάκος Αἰακίδαο
ἶξεν, ἀπεπλάγχθη δὲ διατρυφὲν εὐτ' ἀπὸ πέτρης·
τοῖ' ἔσαν Ἠφαίστοιο περίφρονος ἄμβροτα δῶρα. 550

Ἦ δ' ἕτερον μετὰ χερσὶ τιτύσκετο θούρον ἄκοντα
Αἴαντος κατέναντα καὶ ἀμφοτέροισιν ἀπεΐλει·

Ἴδὼν μὲν ἐμῆς ἀπὸ χειρὸς ἐτώσιον ἐκθορεν ἔγχος·
ἀλλ' οἶω τάχα τῷδε μένος καὶ θυμὸν ὄλεσσειν

Allí Áyax mató a Deico y al marcial Hilo [530] y a Euríno, el que ama la guerra, y al divino Enyeo. El Pelida mató a Antandra y a Polemusa y también a Antibrota y, con ellas, a la muy animosa Hipótoe y, sobre éstas, a Harmótoe. Marchaba contra el pueblo entero, junto con el resuelto Telamoniada, y bajo sus manos [535] sucumbían las densas y firmes falanges rauda y fácilmente, como bajo el fuego arde una espesa arboleda en los sotos del monte, al excitarlo el vendaval.

Cuando la aguerrida Penteselea los vio precipitarse como fieras a la escalofriante contienda, [540] se arrojó de frente contra ambos, como cuando la funesta pantera⁴⁴ en el bosque, con ánimo destructor, moviendo la cola horriblemente, salta enfrente de los cazadores que la acosan, y no obstante ellos, acorazados en su armamento, aguardan a la presurosa fiera, confiando en sus astas: [545] así aguardaban a Penteselea los guerreros, alzando sus lanzas, y en torno a ellos el bronce retumbaba cuando se movían. Primero su larguísima lanza disparó la valerosa Penteselea, y aquélla alcanzó el escudo del Eácida y fue desviada, rota, como por una piedra: [550] tales eran los imperecederos dones del habilísimo Hefesto.⁴⁵

Con sus manos, ella alistó su otra impetuosa jabalina frente a Áyax y alardeó ante ambos:⁴⁶

ὑμέων ἀμφοτέρων, οἳ τ' ἄλκιμοι εὐχετάσθε 555
 ἔμμεναι ἐν Δαναοῖσιν· ἐλαφροτέρῃ δὲ μόθοιο
 ἔσσειται ἵπποδάμοισι μετὰ Τρώεσσιν οἰζύς.
 Ἄλλὰ μοι ἄσσον ἴκεσθε ἀνὰ κλόνον, ὄφρ' ἐσίδησθε
 ὄσσον Ἄμαζόσι κάρτος ἐνὶ στήθεσσι δῶρα.
 Καὶ γὰρ μευ γένος ἐστὶν ἀρήιον· οὐδέ με θνητός 560
 γείνατ' ἀνὴρ, ἀλλ' αὐτός Ἔρῃς ἀκόρητος ὀμοκλήης·
 τοῦνεκά μοι μένος ἐστὶ πολὺ προφερέστατον ἀνδρῶν."
 Ἦ μέγα
 τοὶ δ' ἐγέλασαν. Ἔφαρ δὲ οἱ ἦλασεν αἰχμῆ
 Αἴαντος κνημίδα πανάργυρον· οὐδέ οἱ εἶσω
 ἦλυθεν ἐς χροῖα καλὸν ἐπειγομένη περ ἰκέσθαι· 565
 οὐ γὰρ δὴ πέπρωτο μιγήμεναι αἵματι κείνου
 δυσμενέων στονόεσσαν ἐνὶ πτολέμοισιν ἀκωκῆν.
 Αἴας δ' οὐκ ἀλέγιζεν Ἄμαζόνος, ἀλλ' ἄρα Τρώων
 ἐς πληθὺν ἀνόρουσε· λίπεν δ' ἄρα Πηλείωνι
 οἴῳ Πενθεσίλειαν, ἐπεὶ ῥά οἱ ἐν φρεσὶ θυμὸς 570
 ἦδεεν ὡς Ἀχιλῆϊ καὶ ἰφθίμῃ περ ἑοῦσα
 ῥηίδιος πόνος ἔσσειθ' ὅπως Ἴρηκι πέλεια.
 Ἦ δὲ μέγα στονάχησεν ἐτώσια δοῦρα βαλοῦσα·
 καὶ μιν κερτομέων προσεφώνεε Πηλέος υἱός·
 ὦ γύναι, ὡς ἀλίοισιν ἀγαλλομένη ἐπέεσσι 575
 ἡμέων ἦλυθες ἄντα λιλαιομένη πολεμίζειν,
 οἳ μέγα φέρτατοί εἰμεν ἐπιχθονίων ἠρώων.
 Ἐκ γὰρ δὴ Κρονίωνος ἐριγδούποιο γενέθλης
 εὐχόμεθ' ἐκγεγάμεν· τρομέεσκε δὲ καὶ θεός Ἔκτωρ
 ἡμέας, εἰ καὶ ἄπαθεν ἐσέδρακεν αἴσσοντας 580
 δῆριν ἐπὶ στονόεσσαν· ἐμῆ δὲ μιν ἔκτανεν αἰχμῆ

"En vano, de mi mano saltó ahora el asta, pero creo que con ésta perecerán con rapidez el furor y el espíritu [555] de vosotros dos, que presumís de ser los más valientes entre los dánaos, y más ligera será la calamidad de la contienda para los troyanos domadores de caballos. Mas acercaos a mí a través de la trifulca, a fin de que contempléis cuánto coraje surge en los pechos amazónicos, [560] pues también mi linaje es guerrero, y no me engendró un varón mortal, sino el mismo Ares insaciable del griterío; por ello tengo un ánimo con mucho superior al de los varones."

En tanto que, grandemente[...],⁴⁷ y ellos se rieron. Al punto la jabalina se hundió en la greba de plata maciza de Áyax y no le penetró [565] su hermosa piel, aunque apresurada acertó, pues no había sido predestinado que en una guerra con la sangre de aquél se mezclara una luctuosa punta enemiga.⁴⁸

Áyax no se cuidó de la amazona, sino se abalanzó contra la multitud de troyanos y, para el Pelida, para él solo, [570] dejó a Pentesilea, porque en su corazón sabía que, para Aquiles, aun siendo ella esforzada, sería una tarea fácil, como para un gavilán una paloma.⁴⁹

Ella se lamentó grandemente, por haber disparado en vano sus lanzas, y, burlándose, el hijo de Peleo le replicó:

[575] "Mujer, jactándote con infructuosas palabras vienes, ambiciosa de guerrear contra nosotros, que, con mucho, somos los más fuertes de los héroes terrenales: presumimos de haber nacido de la estirpe del retumbante Cronión; incluso el rápido Héctor vacilaba [580] ante nosotros, si de lejos nos vislumbraba

καὶ κρατερόν περ ἔοντα. Σὺ δ' ἐν φρεσὶ πάγχυ μέμηνας,
 ἢ μέγ' ἔτλης καὶ νῶϊν ἐπηπειλήσας ὄλεθρον
 σήμερον· ἀλλὰ σοὶ εἶθαρ ἐλεύσεται ὕστατον αμάρ·
 οὐδὲ γὰρ οὐδ' αὐτός σε πατήρ ἔτι ρύσεται Ἴαριος 585
 ἐξ ἐμέθεν, τίσεις δὲ κακὸν μόρον, εἴτ' ἐν ὄρεσσι
 κεμμάς ὁμαρτήσασα βοοδμητῆρι λέοντι.
 Ἦ οὐ πῶ τόδ' ἄκουσας, ὅσων ὑποκάπτεσε γυῖα
 Ἐάνθου παρ προχοῆσιν ὑφ' ἡμετέρης παλάμησιν,
 ἢ σευ πευθομένης μάκαρες φρένας ἐξείλοντο 590
 καὶ νόον, ὄφρα σε Κῆρες ἀμείλιχοι ἀμφιχάνωσιν."
 Ὡς εἰπὼν οἴμησε κραταιῇ χειρὶ τιταίνων
 λαοφόνον δόρυ μακρὸν ὑπαὶ Χείρωνι πονηθέν.
 Αἶψα δ' ὑπὲρ μαζοῖο δαΐφρονα Πενθεσίλειαν
 οὔτασε δεξιτεροῖο, μέλαν δέ οἱ ἔρρεεν αἷμα 595
 ἐσσυμένως. Ἦ δ' εἶθαρ ὑπεκλάσθη μελέεσσιν,
 ἐκ δ' ἔβαλεν χειρὸς πέλεκυν μέγαν· ἀμφὶ δέ οἱ νύξ
 ὀφθαλμοὺς ἤχλυσε καὶ ἐς φρένα δῦσαν ἀνῖαι.
 Ἄλλὰ καὶ ὧς ἄμπνευε καὶ ἐξίδε δήμιον ἄνδρα
 ἦδη μιν μέλλοντα καθελκόμενον ὠκέος ἵππου· 600
 ὠρμηνεν δ' ἢ χειρὶ μέγα ξίφος εἰρούσασα
 μείναι ἐπεσσυμένοιο θεοῦ Ἀχιλλῆος ἐρωήν,
 ἢ κραιπνῶς ἵπποιο κατ' ὠκυτάτοιο θοροῦσα
 λίσσεσθ' ἀνέρα δῖον, ὑποσχέσθαι δέ οἱ ὦκα
 χαλκὸν ἄλις καὶ χρυσόν, ἃ τε φρένας ἔνδον ἰαίνει 605
 θνητῶν ἀνθρώπων, εἰ καὶ μάλα τις θρασὺς εἶη,
 τοῖς ἦν πῶς πεπίθοιτ' ὀλοὸν σθένος Αἰακίδαο,
 ἢ καὶ ὁμηλικίην αἰδεσσάμενος κατὰ θυμὸν
 δῶη νόστιμον ἡμᾶρ ἐελδομένην περ ἀλύξαι.

lanzarnos al luctuoso combate,⁵⁰ y mi asta lo mató, aunque era fuerte. Has enloquecido por completo en tu corazón, tú que tanto te arriesgas y hoy a ambos amenazas con la ruina; pero el último día te llegará enseguida: [585] incluso ni tu mismo padre Ares te salvará de mí, y sufrirás una muerte infame, como en los montes la cervatilla que se encuentra con un león carnicero. O aún no has oído de cuántos los miembros cayeron con mis manos junto a las riberas del Janto,⁵¹ [590] o bien, aunque lo escuchaste, los Bienaventurados te privaron de tu mente y razón, a fin de que las inflexibles Keres te devoren."

Habiendo hablado así, se lanzó blandiendo con la potente mano la gran lanza homicida forjada por Quirón.⁵² De inmediato a la aguerrida Penthesilea hirió por encima [595] del seno derecho,⁵³ y la negra sangre le fluyó con ímpetu: al punto debilitaron sus miembros, y resbaló de su mano la gran hacha; en torno a ella la noche ennegreció sus ojos y los sufrimientos se hundieron en su corazón, pero aún así recuperó el aliento, distinguió al varón enemigo [600] que ya iba a derribarla de su veloz corcel⁵⁴ y consideró si, con la mano sacando la gran espada, aguardaría el ataque del rápido Aquiles que avanzaba o, saltando prestamente de su velocísimo corcel, suplicaría al divino varón y le prometería que pronto [605] tendría en abundancia bronce y oro, los cuales por dentro derriten los corazones de los mortales, aunque se sea muy arrogante: quizás con ellos persuadiría a la mortífera fuerza del Eácida, o bien él, considerando en su corazón su igual edad, le concedería el día del regreso a ella, que mucho anhelaba escapar. [610] Y en verdad consideraba estas cosas,⁵⁵ pero los dioses lo

Καὶ τὰ μὲν ὧς ὄρμαινε· θεοὶ δ' ἐτέρως ἐβάλοντο. 610
 Τῇ γὰρ ἐπεσσυμένη μέγ' ἐχώσατο Πηλέος υἱός,
 καὶ οἱ ἄφαρ συνέπειρεν ἀελλόποδος δέμας ἵππου.
 Εὐτέ τις ἀμφ' ὀβελοῖσιν ὑπὲρ πυρός ἀϊθαλόεντος
 σπλάγχνα διαμπεύρησιν ἐπειγόμενος ποτὶ δόρπον,
 ἢ ὧς τις στονόεντα βαλὼν ἐν ὄρεσσιν ἄκοντα 615
 θηρητῆρ ἐλάφοιο μέσσην διὰ νηδύα κέρση
 ἐσσυμένως, πταμένη δὲ διαμπερὲς ὄβριμος αἰχμῆ
 πρέμνον ἐς ὑψικόμοιο πάγη δρυὸς ἢ ἐ νυ πεύκης·
 ὧς ἄρα Πενθεσίλειαν ὁμῶς περικαλλεῖ ἵππῳ
 ἀντικρὺ διάμησεν ὑπ' ἔγχρῃ μαιμώνωντι 620
 Πηλεΐδης. Ἦ δ' ὤκα μίγη κονίη καὶ ὀλέθρῳ
 εὐσταλέως ἐριποῦσα κατ' οὐδεος· οὐδέ οἱ αἰδῶς
 ἦσχυνεν δέμας ἠὺ· τάθη δ' ἐπὶ νηδύα μακρῆ
 δουρὶ περισπαίρουσα, θοῶ δ' ἐπεκέκλιτο ἵππῳ.
 Εὐτ' ἐλάτη κλασθεῖσα βίη κρυεροῦ Βορέαο, 625
 ἦν τέ που αἰπυτάτην ἀνά τ' ἄγκεα μακρὰ καὶ ὕλην,
 οἷ αὐτῇ μέγ' ἄγαλμα, τρέφει παρὰ πίδακι γαῖα·
 τοίη Πενθεσίλεια κατ' ὠκέος ἤριπεν ἵππου,
 θηητῆ περ ἐοῦσα· κατεκλάσθη δὲ οἱ ἀλκῆ.
 Τρῶες δ' ὧς ἐ<σ>ίδοντο δαΐκταμένην ἐνὶ χάρμη, 630
 πανσυδίη τρομέοντες ἐπὶ πτόλιν ἐσσεύοντο,
 ἄσπετ' ἀκηχέμενοι μεγάλῳ περὶ πένθει θυμόν.
 Ὡς δ' ὄτ' ἀν' εὐρέα πόντον ἐπιβρίσαντος ἀήτεω
 ναῦται νῆ' ὄλεσαντες ὑπεκπροφύγωσιν ὄλεθρον,
 παῦροι πολλὰ καμόντες οὐζυρῆς ἀλὸς εἶσω, 635
 ὄψε δ' ἄρα σοῖσι γαῖα φάνη σχεδὸν ἠδὲ καὶ ἄστνυ,
 τοὶ δὲ μόνῳ στονόεντι τετρουμένοι ἄψα πάντα

dispusieron de otro modo: con ella, que avanzaba, mucho se enfureció el hijo de Peleo y al punto la traspasó junto con su corcel de pies de tormenta.

Como cuando alguien en asadores sobre un fuego ardiente traspasa las vísceras, ansiando comida, [615] o como un cazador, disparando en los montes una luctuosa jabalina, con ímpetu perfora en medio el vientre de un ciervo, y la recia asta, habiendo volado, se clava de un lado a otro del tronco de un frondoso roble o de un pino: así entonces a Pentesilea, junto con su hermosísimo corcel, [620] de lado a lado atravesó con su impetuosa asta el Pelida. Ella prontamente se mezcló con el polvo y la ruina, al caer con decoro al suelo y el pudor no agravó su bello cuerpo:⁵⁶ se tendió a lo largo de su vientre, estremecida en torno a la lanza, y se apoyó sobre su rápido corcel, [625] como un abeto despedazado por la fuerza del Bóreas helado, al cual, quizá el más elevado en los grandes valles y la arboleda, como gran ornamento para ella misma, alimenta la tierra junto al manantial: tal caía Pentesilea debajo de su veloz corcel: aunque admirable, su valor estaba destrozado.⁵⁷

[630] Y cuando los troyanos la vieron perecer en la euforia del combate, vacilando se apresuraron en masa hacia la ciudad, inmensamente entristecidos en su espíritu por una gran aflicción. Como cuando sobre el vasto ponto, al abatirse el vendaval, unos cuantos marineros que pierden su nave escapan de la ruina, [635] esforzándose mucho dentro del nefasto mar salado, y entonces se les aparece cerca la tierra e incluso una ciudadela, y ellos, por luctuosa fatiga extenuados en todos sus miembros, salen del mar salado,

ἔξ ἀλὸς αἰσσοῦσι μέγ' ἀχνύμενοι περὶ νηὸς
 ἦδ' ἐτάρων οὖς αἰνὸν ὑπὸ ζόφον ἦλασε κύμα-
 ῶς Τρῶες ποτὶ ἄστῳ πεφυζότες ἐκ πολέμοιο 640
 κλαῖον πάντες Ἄρηος ἀμαιμακέτοιο θύγατρα
 καὶ λαοὺς οἱ δῆριν ἀνά στονόεσσαν ὄλοντο.
 Τῇ δ' ἐπικαρχαλῶν μεγάλ' εὖχετο Πηλέος υἱός·
 "Κεῖσό νῦν ἐν κονίησι κυνῶν βόσις ἦδ' οἰωνῶν,
 δειλαίη· τίς γάρ σε παρήπαφεν ἀντ<ί>' ἐμεῖο 645
 ἐλθέμεν; Ἥ που ἐφησθα μάχης ἀπονοστήσασα
 οἴσειν ἄσπετα δῶρα παρὰ Πριάμοιο γέροντος
 κτεῖνας' Ἀργείους; Ἄλλ' οὐ τόδε σοί γε νόημα
 ἀθάνατοι ἐτέλεσσαν, ἐπεὶ μέγα φέρτατοί εἰμεν
 ἠρώων, Δαναοῖσι φάος μέγα, Τρωσὶ δὲ πῆμα 650
 ἠδὲ σοὶ αἰνομόρφ, ἐπεὶ <ῆ> νύ σε Κῆρες ἐρεμναὶ
 καὶ νόος ἐξορόθῳνε γυναικῶν ἔργα λιποῦσαν
 βήμεναι ἐς πόλεμον τόν περ τρομέουσι καὶ ἄνδρες."
 Ὡς εἰπὼν μελίην ἐξείρυσε Πηλέος υἱός
 ὠκέος ἐξ ἵπποιο καὶ αἰνῆς Πενθεσιλείης· 655
 ἄμφω δ' ἀσπαίρεσκον ὑφ' ἐν δόρυ δηωθέντες.
 Ἄμφι δὲ οἱ κρατὸς κόρυν εἴλετο μαρμαίρουσαν
 ἠελίου ἀκτίσιν ἀλίγκιον ἢ Διὸς αἴγλη·
 τῆς δὲ καὶ ἐν κονίησι καὶ αἵματι πεπτηυῖης
 ἐξεφάνη ἐρατῆσιν ὑπ' ὄφρῦσι καλὰ πρόσωπα 660
 καὶ περ ἀποκταμένης. Οἱ δ', ὡς ἴδον, ἀμφιέποντες
 Ἄργεῖοι θάμβησαν, ἐπεὶ μακάρεσσιν ἐφκει.
 Καίτο γάρ ἐν τεύχεσσι κατὰ χθονὸς ἠὲτ' ἀτειρῆς
 Ἄρτεμις ὑπνώουσα Διὸς τέκος, εἴτε κάμησι
 γυῖα κατ' οὖρεα μακρὰ θοοὺς βάλλουσα λέοντας· 665

grandemente afligidos por su nave y por sus compañeros, a quienes hundi6 la ola bajo horrible oscuridad: [640] as6 al huir de la guerra hacia la ciudadela, los troyanos todos se condol6an por la hija del indomable Ares y por los hombres que perecieron en el luctuoso combate.

Vanaglori6ndose a causa de ello, mucho presum6a el hijo de Peleo:

"6Yace ahora en el polvo, como pasto de perros y aves, t6, [645] miserable! 6Qui6n te indujo a venir contra m6? 6Alguna vez pensaste en verdad que, regresando de la lucha, te llevar6as inmensos regalos de parte del viejo Pr6amo por haber matado a los argivos? No te cumplieron este pensamiento los inmortales, porque somos los m6s fuertes [650] de los h6roes, gran luz para los d6naos, desgracia para los troyanos y para ti, infeliz, porque ahora las tenebrosas Keres y tu raz6n te incitaron a que, abandonando los trabajos de las mujeres, vinieras a la guerra que incluso a los varones aterra."

Hablando as6, el hijo de Peleo extrajo la lanza de fresno [655] del veloz corcel y de la terrible Pentesilea: ambos agonizaban desgarrados por una misma lanza. De en entorno a la cabeza quit6 el brillante casco, similar a los rayos del sol o a la gloria de Zeus, y ella, c6ida en el polvo y la sangre, [660] aun estando muerta mostr6 un rostro hermoso bajo las seductoras cejas. Al verla, rode6ndola se asombraban, porque se asemejaba a los Bienaventurados, pues yac6a en el suelo, en sus armas, como cuando duerme la indomable 6rtemis, hija de Zeus, luego que se cansaron [665] sus miembros lanceando r6pidos leones a trav6s

αὐτὴ γὰρ μιν ἔτευξε καὶ ἐν φθιμένοιισιν ἀγητὴν
 Κύπρις εὐστέφανος κρατεροῦ παράκοιτις Ἴαρος,
 ὄφρα τι καὶ Πηλῆος ἀμόμονος υἱ' ἀκαχῆση.
 Πολλοὶ δ' εὐχετόωντο κατ' οἰκία νοστήσαντες
 τοίης <τῆσδ'> ἀλόχοιο παρὰ λεχέεσσιν ἰαῦσαι. 670
 Καὶ δ' Ἄχιλεὺς ἀλίσστον ἐφ' ἐνετείρετο θυμῷ,
 οὐνεκά μιν κατέπεφνε καὶ οὐκ ἄγε δῖαν ἄκοιτιν
 Φθίην εἰς εὐπωλον, ἐπεὶ μέγεθός τε καὶ εἶδος
 ἔπλετ' ἀμώμητός τε καὶ ἀθανάτησιν ὁμοίη.
 Ἄρει δ' ἔμπεσε πένθος ὑπὸ φρένας ἀμφὶ θυγατρὸς 675
 θυμὸν ἀκηχεμένου. Τάχα δ' ἔκθορεν Οὐλύμποιο,
 σμερδαλέω ἀτάλαντος αἰεὶ κτυπέοντι κεραυνῷ
 ὄν τε Ζεὺς προΐησιν, ὃ δ' ἀκαμάτης ἀπὸ χειρὸς
 ἔσσεται ἢ ἐπὶ πόντον ἀπείριτον ἢ ἐπὶ γαίαν
 μαρμαίρων, τῷ δ' ἀμφὶ μέγας πελεμίζετ' Ὀλυμπος· 680
 τοίος Ἴαρος ταναοῖο δι' ἠέρος ἀσχαλόων κῆρ
 ἔσσυτο σὺν τεύχεσσιν, ἐπεὶ μόρον αἰνὸν ἄκουσε
 παιδὸς ἐῆς· τῷ γὰρ ῥα κατ' οὐρανὸν εὐρὺν ἰόντι
 Αὔραι μυθήσαντο θεαὶ Βορέας θύγατρες
 κούρης αἰνὸν ὄλεθρον. Ὅ δ' ὡς κλύεν, ἴσος ἀέλλη 685
 Ἰδαίων ὄρεων ἐπεβήσετο· τοῦ δ' ὑπὸ ποσσὶν
 ἄγκεια κίνυτο μακρὰ βαθύρρωχοί τε χαράδραι
 καὶ ποταμοὶ καὶ πάντες ἀπειρέσιοι πόδες Ἰδης.
 Καὶ νῦ κε Μυρμιδόνεσσι πολύστονον ὤπασεν ἡμαρ,
 εἰ μὴ μιν Ζεὺς αὐτὸς ἀπ' Οὐλύμποιο φόβησε 690
 σμερδαλέης στεροπῆσι καὶ ἀργαλέοισι κεραυνοῖς
 οἳ οἳ πρόσθε ποδῶν θαμέες ποτέοντο δι' αἴθρης
 δεινὸν ἀπαιθόμενοι. Ὅ δ' ἄρ' εἰσορόων ἐνόησε

de los grandes montes, pues, incluso entre los muertos, la hizo encantadora la misma Cipris, la de bella corona, la consorte del fuerte Ares, porque también algo torturara al hijo del irreprochable Peleo.

Muchos oraban por reposar, al regresar a casa, [670] en el tálamo de una esposa así; mas Aquiles sin cesar se atormentaba en su espíritu, porque la mató y no la condujo como noble esposa a Ftía, la de bellos potros, pues en estatura y belleza era irreprochable, y parecida a las inmortales.⁵⁸

[675] Mas cayó la aflicción sobre el corazón de Ares, torturándose su espíritu por su hija. Y rápidamente saltó del Olimpo, igual al terrible rayo, siempre estruendoso, que Zeus envía y que de su infatigable mano se precipita refulgente ya sobre el ponto infinito, ya sobre la tierra, [680] y en torno a él vibra el gran Olimpo: tal Ares, atormentado su corazón, a través del extenso aire se precipitó con sus armas, porque oyó la horrible suerte de su niña, pues a él, mientras marchaba por el vasto cielo, las Auras, divinas hijas del Bóreas, le habían relatado [685] la horrible ruina de la doncella. El, luego de escucharlo, cual torbellino descendió hacia los montes ídeos, y bajo sus pies retemblaron los grandes valles y los insondables barrancos y los ríos y todas las infinitas faldas del Ida. Y ahora habría infligido luctuoso día a los mirmidones, [690] si Zeus mismo desde el Olimpo no lo hubiese aterrado con sus terribles relámpagos y terríficos rayos, que ante sus pies volaban continuos a través del eter, inflamados terriblemente. Aquél, viéndolo, reconoció el muy

πατρός ἐριγδούποιο μέγα βρομέουσαν ὄμοκλήν,
 ἔστη δ' ἐσσύμενός περ ἐπὶ πτολέμοιο κυδοιμόν. 695
 Ὡς δ' ὄτ' ἀπ' ἠλιβάτου σκοπιῆς περιμήκεα λάαν
 λάβρος ὁμῶς ἀνέμοισιν ἀπορρήξῃ Διὸς ὄμβρος,
 ὄμβρος ἄρ' ἠδὲ κεραυνός, ἐπικτυπέουσι δὲ βῆσσαι
 λάβρα κυλινδομένοιο, ὃ δ' ἀκαμάτῳ ὑπὸ ροιβδῶ
 ἔσσυτ' ἀναθρώσκων μάλα ταρφέα, μέχρις ἴκηται 700
 χῶρον ἐπ' ἰσόπεδον, σταίῃ δ' ἄφαρ οὐκ ἐθέλων περ-
 ῶς Διὸς ὄβριμος υἱὸς Ἄρης ἀέκοντί γε θυμῷ
 ἔστη ἐπειγόμενός περ, ἐπεὶ μακάρων μεδέοντι
 πάντες ὁμῶς εἴκουσιν Ὀλύμπιοι, οὔνεκ' ἄρ' αὐτῶν
 πολλὸν ὑπέρτατός ἐστι, πέλει δὲ οἱ ἄσπετος ἀλκή. 705
 Πολλὰ δὲ πορφύροντα θεὸς νόος ὀτρύνεσκεν
 ἄλλοτε μὲν Κρονίδαο μέγ' ἀσχαλόωντος ἐνιπῆν
 σμερδαλέην τρομέοντα πρὸς οὐρανὸν ἀπονέεσθαι,
 ἄλλοτε δ' οὐκ ἀλέγειν σφετέρου πατρός, ἀλλ' Ἀχιλῆϊ
 μῖξαι ἐν αἵματι χεῖρας ἀτειρέας. Ὅψὲ δὲ οἱ κῆρ 710
 μνήσασθ' ὅσοι καὶ Ζηνὸς ἐνὶ πτολέμοισι δάμησαν
 υἱέες οἷς οὐδ' αὐτὸς ἐπήρκεσεν ὀλλυμένοισι.
 Τοὔνεκ' ἀπ' Ἀργείων ἐκάς ἦεν· ἦ γὰρ ἔμελλε
 κείσθαι ὁμῶς Τιτῆσι δαμῆεις στονόνεντι κεραυνῷ,
 εἰ Δ<ι>ὸς ἀθανάτοιο παρ' ἐκ νόον ἄλλα μενοῖνα. 715
 Καὶ τότε ἄρηιοι υἱεὶς ἐυσθενέων Ἀργείων
 σύλῃον ἐσσυμένως βεβρωτώμενα τεύχεα νεκρῶν
 πάντῃ ἐπεσσύμενοι. Μέγα δ' ἄχνητο Πηλέος υἱὸς
 κούρης εἰσορόων ἔρατὸν σθένος ἐν κονίησι·
 τοὔνεκά οἱ κραδίην ὄλοαὶ κατέδαπτον ἀνΐαι, 720
 ὀππόσον ἄμφ' ἐτάροιο πάρος Πατρόκλοιο δαμέντος.

fragoroso llamado de su altitonante padre [695] y se detuvo, aunque se apresuraba al tumulto de la guerra.⁵⁹

Como cuando desde una abrupta atalaya, a una altísima roca⁶⁰ la desprenden, junto con los vientos, la voraz tormenta de Zeus, la tormenta y el rayo, y las cañadas crujen violentamente cuando rueda, y con ininterrumpido retumbo [700] se precipita, saltando grandes profundidades hasta que llega a una planicie y se detiene al punto, aun no queriéndolo: así el hijo temerario de Zeus, Ares, con espíritu renuente se detuvo, aunque estaba de prisa, pues ante el señor de los Bienaventurados ceden a una todos los Olímpicos, porque de ellos [705] con mucho es el más grande y su valor es inmenso.

Mas, revolviendo muchos pensamientos, su mente rápida lo azuzaba: unas veces, temblando ante la terrible cólera del muy irritado Cronida, a volver al cielo; otras veces, sin tomar en cuenta a su padre, a hundir en la sangre de Aquiles sus manos indomables. [710] Luego, su mente recordó cuántos hijos de Zeus fueron vencidos en la refriega y él mismo no socorrió a los que perecían.⁶¹ A causa de ello, marchó lejos de los argivos, pues en efecto iba a yacer, igual que los Titanes, vencido por el luctuoso rayo, [715] si deseaba cosas contrarias a la razón de Zeus inmortal.

Y entonces los hijos guerreros de los vigorosos argivos con ímpetu expoliaban de sus ensangrentadas armas a los cadáveres, corriendo por doquier.⁶² Pero mucho se afligió el hijo de Peleo al contemplar a la seductora doncella en el polvo: [720] a causa de ello, mortales sufrimientos devoraban su corazón, cual antes, al

Θερσίτης δέ μιν ἄντα κακῶ <μέγα> νεΐκεσε μύθῳ·
 "ὦ Ἀχιλεῦ φρένας αἰνέ, τί <ῆ> νύ σε<υ> ἤπαφε δαίμων
 θυμὸν ἐνὶ στέρνοισιν Ἄμαζόνος εἵνεκα λυγρῆς
 ἢ νῶιν κακὰ πολλὰ λιλαίετο μητίσασθαι; 725
 Καί τοι ἐνὶ φρεσὶ σῆσι γυναιμανῆς ἦτορ ἔχοντι
 μέμβλεται ὡς ἀλόχοιο πολύφρονος ἦν τ' ἐπὶ ἔδνοις
 κουριδίην μνήστεισας ἐελδόμενος γαμέεσθαι.
 "ὦς <σ> ὄφελον κατὰ δῆριν ὑποφθαμένη βάλε δουρί,
 οὔνεκα θηλυτέρησιν ἄδην ἐπιτέρπει ἦτορ, 730
 οὐδέ νυ σοὶ τι μέμηλεν ἐνὶ φρεσὶν οὐλομένησιν
 ἀμφ' ἀρετῆς κλυτὸν ἔργον, ἐπὶν ἐσίδησθα γυναῖκα.
 Σχέτλιε, ποῦ νύ τοι ἔστι { περὶ } σθένος ἠδὲ νόημα;
 Πῆ δὲ βίη βασιλῆος ἀμύμονος; Οὐδέ τι οἶσθα
 ὅσσον ἄχος Τρώεσσι γυναιμανέουσι τέτυκται; 735
 Οὐ γὰρ τερπῶλης ὀλοώτερον ἄλλο βροτοῖσιν
 ἐς λέχος ἰεμένης, ἢ τ' ἄφρονα φῶτα τίθησι
 καὶ πινυτόν περ ἐόντα. Πόνῳ δ' ἄρα κῦδος ὀπηδεῖ·
 ἀνδρὶ γὰρ αἰχμητῆ νίκη<ς> κλέος ἔργα τ' Ἄρηος
 τερπνά, φυγοποτολέμῳ <δὲ> γυναικῶν εὐαδεν εὐνή." 740
 Φῆ μέγα νεικείων· ὃ δὲ οἱ περιχώσατο θυμῷ
 Πηλείδης ἐρίθυμος. Ἄφαρ δὲ ἐ χειρὶ κραταιῇ
 τύπε κατὰ γναθμοῖο καὶ οὐατος· οἱ δ' ἅμα πάντες
 ἐξεχύθησαν ὀδόντες ἐπὶ χθόνα, κάππεσε δ' αὐτὸς
 πρηνῆς· ἐκ δὲ οἱ αἷμα διὰ στόματος πεφόρητο 745
 ἀθρόον· αἶψα δ' ἀναλκίς ἀπὸ μελέων φύγε θυμὸς
 ἀνέρος οὐτιδανοῖο. Χάρη δ' ἄρα λαὸς Ἀχαιῶν·
 τοὺς γὰρ νεΐκεε πάμπαν ἐπεσβολίησι κακῆσιν
 αὐτὸς ἐὼν λωβητός· ὃ γὰρ Δαναῶν πέλεν αἰδώς.

ser vencido su compañero Patroclo,⁶³ pero Tersites cara a cara grandemente lo insultó con infame discurso:

"¡Oh Aquiles de terrible corazón! ¿De qué modo una divinidad engañó ahora tu espíritu dentro del pecho, a causa de la funesta amazona [725] que ambicionaba urdir muchos males para ambos? Tú, que en tu corazón tienes un ánimo mujeriego, te preocupas por ella como por una diestra esposa a la cual con presentes cortejaste como legítima, anhelando desposarla. Ojalá que ella, anticipándose en el combate, te hubiera herido con la lanza, [730] puesto que con las hembras demasiado se deleita tu ánimo y en tu nocivo corazón no te preocupas por la ínclita tarea de la virtud, cuando has contemplado a una mujer. ¡Miserable! ¿Dónde está ahora tu fuerza y tu inteligencia? ¿Dónde el poder de irreprochable rey? ¿No sabes [735] cuánto pesar experimentaron los mujeriegos troyanos? Pues ninguna cosa es más funesta para los mortales que el placer que impulsa al tálamo,⁶⁴ el cual hace al hombre insensato, aunque sea sabio. La gloria sigue a la dedicación, pues para el varón combativo, el prestigio del triunfo y los trabajos de Ares [740] son deleitosos, y para el cobarde, gozosa la cama de las mujeres."

Dijo, insultándolo grandemente; por ello, en su corazón se irritó el muy animoso Pelida. Al punto con su potente mano lo golpeó en la mandíbula y el oído: todos sus dientes botaron al suelo y él mismo cayó de bruces; [745] a través de su boca la sangre salió de golpe; de inmediato huyó de sus miembros el débil espíritu de ese hombre despreciable.⁶⁵ Entonces se alegró el pueblo aqueo, pues siempre los insultaba con sus perversas invectivas, aún siendo él mismo

- Καί ρά τις ὦδ' εἶπεσκεν ἀρηιθῶων Ἀργείων· 750
 "Οὐκ ἀγαθὸν βασιλῆας ὑβριζέμεν ἀνδρὶ χέρηι
 ἀμφοδὸν οὔτε κρυφιδόν, ἐπεὶ χόλος αἰνὸς ὀπηδεῖ·
 ἔστι θέμις, καὶ γλῶσσαν ἀναιδέα τίνυται Ἄτη
 ἢ τ' αἰεὶ μερόπεσσι ἐπ' ἄλγεσιν ἄλγος ἀέξει."
 Ὡς ἄρ' ἔφη Δαναῶν τις· ὁ δ' ἀσχαλῶων ἐνὶ θυμῷ 755
 Πηλεΐδης ἐρίθυμος ἔπος ποτὶ τοῖον ἔειπε·
 "Κεῖσό νυν ἐν κοινήσι λελασμένος ἀφροσυνάων·
 οὐ γὰρ ἀμείνωνι φωτὶ χρεῶ κακὸν ἀντιφερίζειν·
 ὅς καί που προπάροιθεν Ὀδυσσῆος ταλαὸν κῆρ
 ἀργαλέως ὄρινας ἐλέγχεα μυρία βάζων. 760
 Ἄλλ' οὐ Πηλεΐδης τοι ὁμοῖος ἐξεφαάνθη<ν>,·
 ὅς σευ θυμὸν ἔλυσα καὶ οὐκ ἐπὶ χειρὶ βαρεῖη
 πληξάμενος· σὲ δὲ πότμος ἀμείλιχος ἀμφεκάλυψε,
 σῆ δ' ὀλιγοδρανίη θυμὸν λίπες. Ἄλλ' ἀπ' Ἀχαιῶν
 ἔρρε καὶ ἐν φθιμένοισιν ἐπεσβολίας ἀγόρευε." 765
 Ὡς ἔφατ' Αἰακίδαο θρασύφρονος ἄτρομος υἱός·
 Τυδείδης δ' ἄρα μόνος ἐν Ἀργείοις Ἀχιλῆι
 χῶετο Θερσίταο δεδουπότος, οὐνεκ' ἄρ' αὐτοῦ
 εὔχετ' ἀφ' αἵματος εἶναι, ἐπεὶ πέλεν ὅς μὲν ἀγαυοῦ
 Τυδέος ὄβριμος υἱός, ὁ δ' Ἀγρίου ἰσοθέοιο, 770
 Ἀγρίου ὅς τ' Οἰνῆος ἀδελφ<ε>ός ἐπλετο δίου·
 Οἰνεὺς δ' υἱ<έ>a γείνατ' ἀρήιον ἐν Δαναοῖσι
 Τυδέα· τοῦ δ' ἐτέ<τυ>κτο πάις σθεναρὸς Διομήδης·
 Τοῦνεκα Θερσίταο περὶ κταμένοιο χαλέφθη.
 Καὶ νύ κε Πηλεΐωνος ἐναντίον ἦρατο χεῖρας, 775
 εἰ μὴ μιν κατέρυξαν Ἀχαιῶν φέρτατοι υἱες
 πολλὰ παρηγορέοντες ὁμιλαδόν· ὧς δὲ καὶ αὐτὸν

ultrajable, pues era la vergüenza de los dánaos. [750] Y entonces uno de los beligerantes argivos habló de este modo:

"Para el hombre ruin, no es bueno injuriar a los reyes ni abierta ni ocultamente, porque lo sigue el horrible encono; hay justicia: a la lengua desvergonzada la castiga Ate, que a los mortales siempre les acumula dolor sobre dolores."

[755] Así dijo uno de los dánaos. Irritado por ello en su espíritu, el muy animoso Pelida a aquél le dirigió estas palabras:

"¡Yace ahora en el polvo, olvidado de tus tonterías! No hay necesidad de que el vil se mida con el mejor varón. También alguna vez, antes, el paciente corazón de Odiseo [760] provocaste perversamente, parlotando infinitos reproches. Mas no me mostré parecido a él, yo, el Pelida, que extinguí tu aliento y no con mano pesada te he castigado; pero el sino inflexible te ha envuelto, y por tu debilidad, has perdido tu espíritu. ¡Aléjate [765] de los aqueos y entre los muertos pronuncia tus invectivas!"

Así habló el osado hijo del intrépido Eácida. Entonces, único entre los argivos, el Tidida se enfureció contra Aquiles al caer Tersites, porque afirmaba que era de su sangre, pues él era [770] el temerario hijo del ilustre Tideo; aquél, de Agrio, similar a un dios: Agrio, que del divino Eneo era hermano, y Eneo engendró entre los dánaos un hijo guerrero, Tideo, y de éste nació un niño, el forzado Diomedes: a causa de ello, cuando Tersites fue aniquilado, se encolerizó. [775] Y ahora, frente a frente con el Pelida hubiera llegado a las manos, si no lo hubieran detenido los fortísimos hijos de los aqueos, en multitud apaciguándolo, así como al mismo Pelida al otro lado lo apartaban, pues ya iban a

Πηλείδην ἐτέρωθεν ἐρήτυον. Ἡ γὰρ ἔμελλον
 ἦδη καὶ ξιφέεσσιν ἐριδμαίνειν οἱ ἄριστοι
 Ἄργείων· τοὺς γὰρ ῥα κακὸς χόλος ὀτρύνεσκεν. 780
 Ἄλλ' οἱ μὲν πεπίθοντο παραιφασίησιν ἐταίρων.
 Οἱ δὲ μέγ' οἰκτεΐραντες ἀγαυὴν Πενθεσίλειαν
 Ἄτρεΐδαι βασιλῆες, ἀγασσάμενοι δὲ καὶ αὐτοὶ
 Τρῶσι δόσαν ποτὶ ἄστν φέρειν ἐρικυδέος Ἴλου
 σὺν σφοῖσι<v> τεύχεσσιν, ἐπεὶ Πριάμοιο νόησαν 785
 ἀγγελίην προΐεντος· ὃ γὰρ φρεσὶν ἦσι μενοίνα
 κούρην ὄβριμόθυμον ὁμῶς τεύχεσσι καὶ ἵππῳ
 ἐς μέγα σῆμα βαλέσθαι ἀφνειοῦ Λαομέδοντος.
 Καὶ οἱ πυρκαϊὴν νηήσατο πρόσθε πόλης
 ὑψηλὴν, εὐρείαν· ὑπερθε δὲ θήκατο κούρην 790
 πολλοῖς σὺν κτεάτεσσιν ὄσα κταμένη ἐπέσκει
 ἐν πυρὶ συγκείασθαι εὐκτεάνῳ βασιλείῃ.
 Καὶ τὴν μὲν κατέδαψε μένος μέγα Ἡφαίστιο,
 φλόξ ὀλοή· λαοὶ δὲ περικταδὸν ἄλλοθεν ἄλλοι
 πυρκαϊὴν σβέσσαντο θοῶς εὐώδεϊ οἴνῳ. 795
 Ὅστεα δ' ἀλλέξαντες ἄδην ἐπέχευαν ἄλειφα
 ἠδὺ καὶ ἐς κοίλην χηλὸν θέσαν· ἀμφὶ δ' ἄρ' αὐτοῖς
 πίονα δημὸν ὑπερθε βάλλον βοὸς ἦ τ' ἀγέλησιν
 Ἰδαίοις ἐν ὄρεσσι μετέπρεπε φερβομένησιν.
 Τρῶες δ' ὥς τε θύγατρα φίλην περικωκύσαντες 800
 ἀχνύμενοι τάρχυσαν ἐϋδμητον περὶ τείχος
 πύργῳ ἐπὶ προὔχοντι παρ' ὅστεα Λαομέδοντος,
 ἦρα φέροντες Ἄρηι καὶ αὐτῇ Πενθεσιλείῃ.
 Καὶ οἱ παρκατέθασαν Ἄμαζόνας ὄσσαι ἅμ' αὐτῇ
 ἐσπόμεναι ποτὶ δῆριν ὑπ' Ἄργείοισι δάμησαν· 805

desafiarse con las espadas los mejores [780] argivos, pues un maligno encono los azuzaba; mas ellos fueron persuadidos por las exhortaciones de sus compañeros.⁶⁶

Habiéndose compadecido grandemente de la ilustre Pentesilea, y por admirarla, los reyes Atridas la entregaron, con sus armas, a los troyanos para que la llevaran a la ciudadela de la gloriosísima Ilión, [785] pues habían recibido un mensaje de Príamo: él, en efecto, en su ánimo deseaba que la doncella de corazón temerario, con sus armas y su corcel, fuera llevada a la gran tumba del opulento Laomedonte:⁶⁷ para ella delante de la ciudad elevó una pira [790] alta, vasta, y encima colocó a la doncella con muchos bienes, cuantos eran adecuados para que yacieran en el fuego junto a una acaudalada reina muerta; y la devoró el gran furor de Hefesto, la flama funesta; los hombres, rodeándola unos al lado de otros, [795] rápidamente extinguieron la pira con un aromático vino. Habiendo recogido los huesos, regaron generosamente un suave aceite, y los colocaron en una urna hueca, y así en torno a ellos pusieron encima abundante grasa de una vaca que sobresalía entre los rebaños apacentados en los montes Ídeos.

[800] Los troyanos, llorándola como a una amada hija, afligidos la sepultaron cerca del bien construido muro, sobre una torre prominente, junto a los huesos de Laomedonte, rindiendo honor a Ares y a la misma Pentesilea. Y ellos, al lado, depositaron a las amazonas, cuantas, junto con ella [805] marchando al combate, fueron vencidas por los argivos, pues los atridas no las

οὐ γάρ σφι<v> τύμβοιο πολυκλαύτοιο μέγηραν
 ἼΑτρείδαι, Τρώεσσι δ' εὐπτολέμοισιν ὄπασσαν
 ἐκ βελέων ἐρύσασθαι ὁμῶς κταμένοισι καὶ ἄλλοις.
 Οὐ γάρ ἐπὶ φθιμένοισι πέλει κότος, ἀλλ' ἐλεεινοὶ
 δῆιοι οὐκέτ' ἐόντες, ἐπὶν ἀπὸ θυμὸς ὀληται. 810
 ἼΑργεῖοι δ' ἀπάνευθε δόσαν πυρὶ πολλὰ κάρηνα
 ἠρώων οἱ δὴ σφιν ὁμοῦ κτάθεν ἠδ' ἐδάμησαν
 Τρώων ἐν παλάμησιν ἀνά στόμα δημοτῆτος,
 πολλὰ μάλ' ἀχνόμενοι κταμένων ὑπερ· ἔξοχα δ' ἄλλων
 ἀμφ' ἀγαθοῦ μύροντο Ποδάρκεος. Οὐ γάρ ἐπ' ἐσθλοῦ 815
 δεύετ' ἀδελφειοῖο μάχη ἐνὶ Πρωτεσιλάου·
 ἀλλ' ὃ μὲν ἤδη πρόσθεν ὑφ' Ἑκτορι κείτο δαΐχθεις
 ἠὺς Πρωτεσίλαος, ὃ δ' ἔγχρῃ Πενθεσιλείης
 βλήμενος ἼΑργεῖοισι λυγρὸν περικάββαλε πένθος.
 Τοῦνεκά οἱ πληθὺν μὲν ἀπόπροθι ταρχύσαντο 820
 τεθναότων· κείνῳ δὲ πέριξ ἐβάλοντο καμόντες
 οἷῳ σῆμ' ἀρίδηλον, ἐπεὶ θρασὺς ἔπλετο θυμῷ.
 Νόσφι δὲ Θερσίταο λυγρὸν δέμας οὐτιδανοῖο
 θάψαντες, ποτὶ νῆας εὐπρώρους ἀφίκοντο
 Αἰακίδην ἼΑχιλῆα μέγα φρεσὶ κυδαίνοντες. 825
 Ἦμος δ' αἰγλήεσσα κατ' Ὠκεανοῖο βεβήκει
 ἼΗώς, ἀμφὶ δὲ γαίαν ἐκίδνατο θεσπεσίη Νύξ,
 δὴ τότε ἄρ' ἐν κλισίῃς ἼΑγαμέμνονος ἀφνειοῖο
 δαίνυτο Πηλεΐδαο βίη· σὺν δ' ἄλλοι ἄριστοι
 τέρποντ' ἐν θαλίῃς μέχρις ἼΗῶ διὰν ἰκέσθαι. 830

privaron de una tumba bañada en llanto; y a los belicosos troyanos les otorgaron sustraerse de las saetas, al igual que a los otros que habían muerto, pues no hay rencor contra los que han perecido: dignos de piedad [810] son los adversarios que ya no viven, luego que se aniquiló su espíritu.⁶⁸

Los argivos, aparte, dieron al fuego muchos cuerpos de héroes que, a una con aquéllos, fueron muertos y vencidos entre las manos de los troyanos en las fauces de la batalla; muy afligidos por los muertos, y por encima del resto, [815] sollozaban por el buen Podarces, pues a la par de su valeroso hermano, Protesilao, no se blandeaba en la lucha; pero ya desde antes, destruido por Héctor yace éste, el valiente Protesilao,⁶⁹ y aquél, abatido por el asta de Penthesilea, infundió funesta aflicción a los argivos. [820] A causa de ello, lejos sepultaron a la multitud de los muertos y sobre él solo dispusieron, esforzándose, una tumba notoria, porque fue audaz su espíritu. Y habiendo enterrado lejos el funesto cuerpo del despreciable Tersites, volvieron a las naves de bellas proas, [825] honrando grandemente en sus corazones al Eácida Aquiles.

Luego que bajó al Océano la radiante Eos y en torno a la tierra se extendió la deífica Nix, entonces en la tienda del opulento Agamemnon se agasajó el Pelida. Junto con él los otros óptimos [830] se divertieron en el festín, hasta que tornó la divina Eos.

NOTAS AL TEXTO GRIEGO

NOTAS AL TEXTO GRIEGO¹

οἱ μεθ' Ὀμηρον...la preposición μετά puede construirse con genitivo, dativo o acusativo, como aquí. Tanto porque μετά con acusativo confiere a su régimen el valor local de *en medio de* (S , 1691, 3), como por las razones que se exponen en la introducción (p 10 n.40), se ha decidido traducir el título de esta forma.

1 δάμη...aoristo 2º pasivo, épico de δαμάζω.

4 δεδιότες...participio perfecto épico, empleado con valor causal. El participio puede expresar diversas circunstancias de manera general, como: tiempo, modo, propósito, concesión, condición, medio o causa, como en este caso: S., 2060-2064.

ἦύ...forma jónica épica del adjetivo ἔϋς, acusativo, singular, neutro: concuerda con μένος.

5 ἦύτ'...forma jónica épica por εϋτε, conjunción que, al igual que ὡς, ὥσπερ, καθάπερ, etc., introduce oraciones comparativas de cualidad o modo: S., 2463a.

6 ἐλθέμεν...aoristo 2º de infinitivo poético, regido por el verbo ἐθέλω. Los verbos que expresan "deseo" (y sus opuestos) casi siempre rigen completiva de infinitivo. El infinitivo puede tener un sujeto en acusativo, lo que denota que algo *puede o no ser hecho*: S , 1991a.

ἐναντία...nominativo, plural, femenino del adjetivo ἐναντίος (3). Por lo general, rige dativo en prosa; en poesía, genitivo, como aquí: ἐναντία λέοντος: S., 1426.

9 μνησάμενοι...participio aoristo medio de μιμνήσκω, empleado con valor causal (S., 2060-2064, cf. la norma en el v 4). Aquí rige tres oraciones interrogativas indirectas ὀπίσθων ἰαψε, ὀπίσθους...ὄλεσσαν y ὡς ἑδάμασσε καὶ ἀμφείρυσσε.

16 ἀμφί...πεπότητο...3ª p s, pluscuamperfecto indicativo medio del verbo ἀμφιποτάομαι. Tmesis muy notable (cf. ΗΟΜ, II 315: μήτηρ δ' ἀμφεποτᾶτο ὄδυρομένη φίλα τέκνα).

17 ὡς...ὡς, ὡς εἰ, ὡς εἶ τε: como si, ὡς ὄτε, ὡς ὀπότε: como cuando, son usados regularmente para símiles y comparaciones S , 2481 y 3002.

¹ Para la presente anotación me he basado fundamentalmente en el diccionario griego - inglés de Liddell - Scott y en la gramática griega de Smyth (cf. bibliografía) para evitar repeticiones innecesarias - consignare estas obras, respectivamente, con las iniciales L-S y S - seguidas por el número de la página y del parágrafo.

καταιδομένης...Τροίης...genitivo absoluto que, como otros participios circunstanciales, puede expresar matices temporales, causales, concesivos, condicionales, etc.: S., 2070a y e.

19 ἐπιειμένη...participio perfecto pasivo de ἐπιέννυμι, forma jónica usada por ἐφέννυμι = ἐφέννυμαι.

20 ἄμφω...forma indeclinable del adjetivo dual, usada únicamente en poesía (cf CHASSANG, *Nouveau dictionnaire...*, pg. 60).

ἐελδομένη...participio presente medio, forma jónica épica por ἔλδομαι; empleado con cierto matiz causal (S., 2055 y 2064), al igual que, en el verso siguiente, ἀλευομένη.

πολέμοιο...en genitivo por depender del verbo ἐελδομένη que significa "buscar, desear": genitivo de fin buscado: S , 1350

22 μή...χαλέψη...aoristo subjuntivo activo de χαλέπω. Los verbos de temor (idea implícita en ἀλευομένη) rigen una oración introducida por μή, que determina el temor de que algo pueda (μή) o no pueda (μή οὐ) ocurrir S , 2221a

23 ἄεξεν...imperfecto de indicativo activo de ἄεξω, épico del verbo αὔξω: L-S., p 28.

25 τιτυσκομένη...participio presente activo del verbo τιτύσκομαι (que rige genitivo. aquí ἐλάφοιο); tiene matiz temporal: S., 2060 y 2061

27 πρός...empleada aquí como adverbio La preposición usada adverbialmente precede al verbo del cual está separada, en Homero, por nombres y otras palabras S., 1640

28 ὄφρα...ἰλάσσηται...las oraciones finales suelen ser introducidas por ἵνα, ὅπως y ὥς; también por ὄφρα; cuando es temporal rige indicativo, cuando final, subjuntivo. S , 2193a.

καθηραμένη πέρι...anástrofe, ocurre en el caso de las preposiciones oxítonas de dos sílabas, en la cual el acento retrocede a la primera sílaba S , 175

35 ἔσκον...forma jónica épica de la 3ª persona plural del imperfecto iterativo del verbo εἶμί.

38 γεγαυῖα...participio perfecto activo del verbo γίγνομαι con matiz temporal Expresa simplemente las circunstancias de forma general e implica otras relaciones como causa, propósito, concesión, condición, manera y tiempo, como en este caso S . 2060-2061

39 αἰθέρος ἀμφιραγέντος...genitivo absoluto con matiz temporal. Un participio circunstancial unido a un pronombre o un nombre en caso genitivo, forma el llamado *genitivo absoluto*. Como otros participios circunstanciales, el genitivo absoluto puede expresar diversos matices, como aquí el temporal: S., 2070a

40 εὔδησι...3ª p.s. presente de subjuntivo del verbo poético y jónico εὔδω.

49 φρένας...acusativo plural del sustantivo φρήν; acusativo de relación o restrictivo, que expresa una relación local - muy frecuentemente de las partes del cuerpo - o instrumental: S., 1600a y 1601a.

50 Ὀράων μετ' εὐπλοκάμων...anástrofe, figura que ocurre cuando la preposición sigue a su caso, como aquí, en Homero ocurre con preposiciones disílabas: S., 175a y N.1.

53 ἀμφί...ἔσσύμενοι...es tmesis: este término que indica la separación de la preposición de su verbo, es tardío: pertenece propiamente al lenguaje post-épico, donde el verbo y su preposición forman un compuesto indisoluble: S., 1650.

57 ὀρωρει...pluscuamperfecto del verbo ὀρνυμι. La reduplicación es un sonido doble al principio de una palabra; es usado principalmente en el perfecto, pluscuamperfecto y futuro, pero llega a encontrarse en presentes y aoristos segundos: S., 439.

59 ἀκτίνεσσιν...dativo plural épico poético del sustantivo ἀκτίς, ἴνος; complemento del neutro adverbial ἀλίγκιον (S., 341) que expresa semejanza. Los adjetivos, adverbios y sustantivos que tengan un significado parecido al de aquellos verbos que rijan dativo, tomarán este caso para completar su significado: S., 1466 y 1499.

62 λαοί...en plural, este sustantivo es empleado con el significado de "hombres": L-S., p. 1029-1030.

67 ὑπηγλύνθη...aoristo indicativo, pasivo del verbo inusitado ὑπαγλύω o ὑπαγλύνομαι, el cual, en este pasaje de Quinto, significa especialmente "ennegrecer": L-S., p. 1854.

69 ἄρουραις...dativo plural femenino del sustantivo ἄρουρα, ας, régimen de ἐπιστενάχοντες (< ἐπιστενάχω = ἐπιστένω). Es común que los verbos compuestos por la preposición ἐπί rijan dativo S., 1545

71 ἐπί...μεμαῦια...es tmesis, separación de la preposición de su régimen: cf nota (v 53) a ἀμφί...ἔπεσσύμενοι. Μεμαῦιαν es participio inusitado femenino del verbo μάω.

74 **τοῦνεκα**...crasis, contracción de una vocal o diptongo final de una palabra con la vocal o diptongo inicial de la palabra siguiente; su signo es la *coronis* (') Esta crasis corresponde a **τοῦ ἔνεκα**: S., 62.

75 **περί φρεσί**...complemento de **ἀκηχεμένοι**: **ἄχνημαι**; este verbo puede regir acusativo, genitivo o, como aquí, dativo: CHASSANG, *op. cit.* pg. 177.

76 **ἀλαοίσιν ἐπ' ὄμμασιν**...es anástrofe: cf. nota (v.28) a **καθηραμένη πέρι**.

77 **ἰδέειν...θανέσθαι**...infinitivos completivos del participio **ἡμείρων**: cf. nota (v.6) a **ἐλθέμεν**.

79 **ἴδη**...aoristo subjuntivo activo del verbo **ὄραω**.

81 **πολλῆς ἐκ κακοτήτος**...anástrofe: Cf nota (v 28) a **καθηραμένη πέρι**. Los verbos que significan *aliviar*, *remover*, como aquí **ἰάνθη**, rigen genitivo de separación S., 1392

86 **προφονέως**...adverbio jónico correspondiente a **προφόνως**.

εὔτε...en la épica, es común el uso comparativo de esta conjunción S., 2463a.

91 **πολλά**...sobrentendido un **ἀλλά**.

92 **δωσέμεν**...infinitivo futuro activo del verbo **δίδωμι**, usado como completivo del verbo **ὑπέστη**, "prometer", que rige infinitivo, usualmente futuro, pero ocasionalmente, presente S., 1868 y 2008-2009

Τρώεσσι...dativo plural masculino del sustantivo **Τρώες**, régimen del verbo **ἐπαμύνη**: S., 1461

93 **εἰώπει**...pluscuamperfecto activo poético con valor de imperfecto medio del verbo **ἔλω**: **ΒΟΙΧΩΗ**, *An mdex...*, pg 235 y L-S, pg 537.

94/95 **δηώσεν...καί...ὀλέσσειν...δέ...βαλέσθαι**...infinitivos cuyo uso es de aposiciones de **ἔργον**, objeto directo del verbo **ὑπέσχετο** (aoristo 2º indicativo medio de **ὑπισχνέομαι**). Los verbos de esperar, estar expectante o prometer, jurar - como es éste el caso - toman infinitivo futuro, cuando se refieren a un evento que ocurrirá más adelante S., 1868 y 2008-2009

99 **φίλω** .el adjetivo **φίλος** en poesía suele ser usado en lugar del posesivo CHASSANG, *op cit* p 1090

101 Πηλείωνι...dativo singular, régimen del verbo μάρνασθαι.

μάρνασθαι...infinitivo presente complemento del sustantivo σθένος (<σθένω). Cf. S., OT., 17: σθένος πτέσθαι. El infinitivo sirve para definir el significado de adjetivos, adverbios y sustantivos - como aquí -, especialmente de aquellos que denotan *habilidad, aptitud, capacidad, etc.* (y sus opuestos): S., 2001 y 2004.

103 τοι ἄγχι...anástrofe: cf nota (v.28) a καθεραμένη πέρι.

105 σεο...pronombre jónico igual al genitivo singular σου̇.

108 ἰδ'...elisión de ἰδέ, conjunción empleada por ἦδέ.

109 κατα...κεκεύθει...tmesis por κατακεύθω: cf. nota (v.53) a ἀμφί...έσσυμένοι.

110 ὑπ' ἔγχει...uso poético del dativo para expresar el agente: S., 1698 2b.

111 οἴζυρῶς...adverbio que, al parecer, sólo aparece en Quinto (L-S., p. 1201); no se encuentra en la prosa ática ni en los trágicos

113 εἶνιν...acusativo predicativo. Los verbos como *llamar, elegir, considerar, hacer* y otros parecidos, toman un segundo acusativo como predicado del complemento directo: S., 1613

ἄνερος...forma poética de ἀνδρός: genitivo singular masculino, dependiente de εἶνις: los verbos y adjetivos que significan "cesar, quitar, despojar", etc., rigen genitivo de separación: S., 1392

116 πόσιος...genitivo singular, régimen del verbo μνησάμενη; los verbos de "recordar", por lo general, rigen genitivo: S., 1356.

117 ἄνδρος ἀποφθιμένοιο...genitivo absoluto cf nota (v.39) ἄνερος ἀμφιραγέντος.

120 ποτοῦ, δαιτός.. genitivos singulares, regimenes del verbo παύσαντο: cf nota (v 113) a ἄνερος.

129 τῆ...régimen de ἐφίστατο cf. nota (v 69) a ἀρούραις.

πατρί...dativo singular, complemento de εοικώς, participio perfecto de εἶκω; los verbos que significan *ser semejante*, como éste, toman dativo: S., 1466

130 μιν...forma poética igual al pronombre personal αὐτήν, en este caso, acusativo singular, régimen del verbo ἐποτρύνεσκε.

137 πονέεσθαι...infinitivo completivo de ἐποτρύνω: S , 2008 y 2010

139 φρεσί...dativo locativo. En poesía el dativo sin preposición es usado para marcar lugar. S , 1531 y 1531a

145 ᾧ περὶ πάντη...anástrofe: cf nota (v 28) a καθαραμένη πέρι.

147 ἄντιγυ...dativo singular régimen de ἀλίγκιον: cf nota (v 59) a ἀκτίνεσσιν.

157 δι'...νεέσθαι...tmesis: cf. nota (v.53) a ἀμφί...έσσυμένοι, infinitivo presente activo de διανέομαι, completivo de ἐγκονέουσα. Cf. L-S., p. 473· parece ser uso exclusivo de Quinto.

163 ἐλθέμεναι...infinitivo completivo de ἐποτρύνουσα: cf. nota (v.137) a πονέεσθαι.

165 στήμεναι...infinitivo completivo del verbo ἐθέλοντες: cf. nota (v.6) a ἐλθέμεν.

166 ἴππῳ...dativo locativo: S., 1530

169 Ἄρπυίησι...régimen de μετέπρεπεν (aunque es común que este tipo de verbos que significan *aventajar o ser mejores*, rijan genitivo: S , 1402) cf HOM, II 481 δ γάρ τε βόεσσι μεταπρέπει ἀγρομένησι.

170 μέλαθρα...plural poético.

173 ἐλθέμεν...infinitivo aoristo segundo activo de ἔρχομαι, completivo del verbo ὀτρύνεσκον considerado aquí con idea *azuzar*.

174 κούρη...régimen del verbo ἔποντο, los verbos de movimiento generalmente rigen un dativo (por lo regular personal), especialmente en poesía: S., 1475.

176 νισομένων...participio presente, régimen de προθέησι, subjuntivo poético del verbo προθέω que, como verbo compuesto de la preposición πρό, rige por lo regular genitivo S , 1384.

177 μαιμώωντες...participio presente activo (forma jónica épica del verbo μαιμάω), con valor circunstancial de modo S , 2062

179 τῇ...dativo dependiente de ἐπέποντο

180 **αἴσσοῦσα**...participio presente activo del verbo **αἴσσω**, con valor circunstancial de tiempo: cf. nota (v.4) a **δειδιότες**.

185 **Ζηνός**...genitivo singular masculino, forma jónica y épica del sustantivo **Ζεύς**.

187 **πεσέειν**...infinitivo de finalidad, dependiente del verbo **δίδωμι**: S , 2008 ss.

190 **ἔοικεν**...perfecto con significado de presente: cuando el perfecto denota el resultado de la acción, más que el acto cumplido, puede ser traducido como presente: S., 1946.

θεῆσιν...régimen de **ἔοικεν**: cf. nota (v.59) a **ἀκτίνεσσιν**.

192 **Αἶδεσσαι**...aoristo medio de **αἰδέομαι**.

193 **παίδων ὀλλυμένων**...genitivo absoluto: cf. nota (v.39) a **ἄνδρος ἀποφθιμένοιο**.

197 **ἐκ φόνου...καί ἄρως**...histerología o *histeron próteron*, (disposición invertida del orden natural de los acontecimientos como ocurrieron en el tiempo, es decir, cuando un evento posterior es señalado como más importante que uno inmediato: S.,3030).

198 **τῷ**...dativo dependiente de un verbo de movimiento (**οἴμησεν**).

201 **ἀθρήσειν** .infinitivo completivo del verbo **φάτο** Los verbos cuyo significado es *decir* o *pensar*, rigen por lo general infinitivo: S., 2016 ss.

204 **ὑπεκτελέειν** .infinitivo presente que forma un futuro perifrástico con el verbo **μέλλω** del verso anterior (**ὡς ἤμελλον ἐτήτυμον...**): S., 1959.

206 **ἔπεσσυμένουσ**...participio perfecto, régimen del verbo **ἐσίδοντο**. Los verbos cuyo significado es *ver*, *percibir*, es decir, una percepción física, rigen participio: S., 2110.

209 **ῥιπή**...régimen de **ἐναλίγκιον**; verbos y adjetivos que significan *ser semejante* rigen dativo S., 1466

210 **ἐπειγομένου ἀνέμοιο**...genitivo absoluto que, como otros participios circunstanciales, pueden expresar matices causales, concesivos, condicionales o temporales, como aquí cf n (v 117) a **ἄνδρος ἀποφθιμένοιο**.

214 **χάρμης**...genitivo de fin deseado, régimen del participio **λιλαιτόμενοι** que, como los verbos que significan *esforzarse*, *tender a*, *desear*, rigen este caso S , 1349

215 **πονέεσθαι**...infinitivo con valor final Cf n (v 137) a **πονέεσθαι**

216 ἔμμεν...igual a εἶναι, infinitivo presente del verbo εἶμί, usado como completivo del verbo φαίης. S., 2016 ss

221 νηῶν...régimen de ἐξεχέοντο

222 σύν...ἔβαλον...tmesis, cf n. (v.53) a ἀμφί...ἔσσύμενοι.

232 Τρώεσσι...régimen de μάχοιτο. Los verbos que significan *beneficiar, ayudar, ser amistoso* y sus contrarios, como aquí, rigen por lo regular dativo.

234 εταίρων...genitivo partitivo. El genitivo denota un todo, del cual una parte está expresada por el nombre que limita: S., 1306-7.

235 Κλονίην...acusativo de dirección. En poesía, luego de un verbo de movimiento, puede usarse un acusativo sin preposición, expresando dirección: S., 1588.

δια...ἦλθε...Este pasaje de Quinto de Esmirna reviste cierta obscuridad; sin embargo, el contexto brinda la respuesta: ἐρχομαι [ἦλθε] toma el valor de *alcanzar* (cf. L-S, p 694), κατά νηΐδος expresa la dirección necesaria para completar el verbo (cf. S., 1690 1c) y διά πρό son simplemente adverbios.

236/237 ἐκ...χύθη...tmesis. Cf. n. (v.53) a ἀμφί...ἔσσυμένοι.

238 τῆς...genitivo causal dependiente de un verbo de emoción (χολώσατο): S., 1405.

244 τοῦ...ἀπεσσυμένοιο...genitivo absoluto. Cf n. (v.117) a ἄνδρος ἀποφθιμένοιο.

249 μελίη...régimen de ἐναλίγκιος que, como otros adjetivos o verbos con significado de *ser semejante*, rigen dativo. Cf. n. (v 59) a ἀκτίνεσσιν.

263 ψυχῆς...genitivo de separación. los verbos cuyo significado es *privar* rigen genitivo en vez de acusativo: S., 1394

268 πολεμίζειν...infinitivo completivo de un verbo con significado de *desear* (λιλαιόμενος). cf n. (v.6) a ἐλθέμεν.

269 αὔτις...forma dórica y jónica usada por αὐθις.

270 τοῦ...δηωθέντος...genitivo absoluto con valor causal Cf. n (v 117) a ἄνδρός...ἀποφθιμένοιο.

275 μάχεσθαι...los verbos de movimiento (aquí κίεν), aunque usualmente rigen participio futuro, en poesía también pueden regir un infinitivo final. S., 2009.

276 τοῦ...ἀποφθιμένοιο...genitivo absoluto con valor causal. Cf. n. (v.117) a ἄνδρος ἀποφθιμένοιο.

277 πώεσι...régimen de ἐνθόρε. Los verbos compuestos por la preposición ἐν por lo general rigen dativo. S., 1545.

281 ὑπ' ἀντιθέω Νάστη...ὑπ' Ἀμφιμάχῳ...ὑπό + dativo puede significar sujeción: S., 1698.2b.

292 Θειοδάμαντι...régimen del verbo μιχθεῖσα. Los verbos que significan *unir, reunir, encontrarse*, comúnmente rigen dativo: S., 1463 y HOM., X 457 y xii 219.

294 ἦχι...adverbio épico usado por ἦ.

Λᾶαν...los verbos que significan *señalar, llamar, escoger, considerar, hacer, nombrar, mostrar* y otros parecidos (aquí θέσαυ toma valor de *poner en determinada situación o estado*: L-S, p 791), puede tomar un segundo acusativo como predicado al objeto directo: S, 1613.

297 ὄν...régimen del adverbio καθύπερθε: L-S, p 856-857

298 μηλονόμοισιν...régimen del sustantivo ἐχθρή. Los adjetivos, adverbios y sustantivos cuyo significado es parecido al de los verbos de *estar dispuesto a* y sus contrarios, toman dativo para definir su significado S., 1499

περιπέπτατ'...forma sincopada, pluscuamperfecto poético del verbo περιπετάννυμι.

299 παρεσσυμένοισι...al parecer, verbo sólo usado por Quinto de Esmirna (I.299, II.214 y VIII.44): L-S., p 1323

300 γυναικί...régimen de ἔοικε. Cf. n. (v 59) a ἀκτίνεσσιν.

ἐπί λυγρῷ πένθει...los verbos que significan emoción rigen dativo, algunas veces acompañados de la preposición ἐπί: S., 1518 y 1689 2c

302 φῆς...presente de subjuntivo con valor de futuro

303 ἴκηαι...subjuntivo poético de ἴκνέομαι: L-S, p 826

306 ἀχνι-μένῃ...(sc. γυναικί) cf. n. (v 59) a ἀκτίνεσσιν.

308 Δεινός...parece innecesaria la mayúscula para hacer énfasis en su concordancia con Κύδοιμος, por ello prefiero la lectura de Kochly. δεινός...Κυδοιμός.

309 οἱ ἄγχι...algunos adverbios (como en poesía ἄγχι, ἐγγύς, πλησίον) pueden regir genitivo o, como aquí, dativo: S , 1440.

315 βόεσσι...régimen del verbo ἐνθόρη: el dativo es usado con verbos compuestos con σύν (regularmente), con muchos compuestos con ἐν, ἐπί y con algunos compuestos con παρά, περί, πρός, ὑπό; porque la preposición conserva un sentido que requiere el dativo: S., 1545.

317 αἵματος ἡμέρουσα..los verbos que significan *buscar, procurar, desear*, rigen genitivo: S , 1349.

318 Δαναοῖσι...régimen del verbo ἐνθόρε: cf. n (v.315) a βόεσσι.

319 ἔχοντες...participio circunstancial cf. n. (v.4) a δειδιότες. Se emplean ἔχων, ἄγων, φέρων, χρώμενος, λαβών, para expresar circunstancias que acompañan al verbo principal, dichas circunstancias acompañantes son usadas en griego como cuando en español utilizamos el “con” S., 2068^a

321 νήεσι...régimen del verbo ἔπετο. En poesía es común el empleo del dativo luego de verbos de movimiento

323 ποντοῦ ἐρευγομένοιο...genitivo absoluto con valor temporal, cf. n. (v.117) a ἄνδρὸς ἀποφθιμένοιο.

327 οὐ...τις...tmesis, cf n (v 54) a ἀμφί...ἔσσόμενοιο.

ἔξυπαλύξας...participio con valor circunstancial causal: cf n. (v 4) a δειδιότες.

329 ἔσσεται...futuro poético del verbo εἶμί.

θανόντες...participio aoristo segundo activo del verbo θνησκω, con valor circunstancial de tiempo. El participio, sin artículo, concordando con un pronombre o un nombre, establece una circunstancia anterior bajo la cual una acción, generalmente la principal, toma lugar: S., 2054 y 2061.

330 κείσεσθ'...segunda persona plural del futuro medio-pasivo del verbo κείμαι S , 791

333 ἐμοί...régimen del verbo δηριάσθαι, infinitivo aoristo medio del verbo δηρίω. Verbos que significan *beneficiar, ayudar, ser amistoso* y sus contrarios, rigen dativo S , 1461

δηριάσθαι...infinitivo completivo del verbo τλήσονται, el infinitivo se usa después de todo verbo que requiere otro verbo para completar su significado. S., 1989.

334 μή...πελάσσω...aoristo subjuntivo; está implícita una idea de temor, y los verbos con ese significado rigen oraciones introducidas por μή. S., 2222

335 Ἄργείοσι...ἐνόρουσε...los verbos de movimiento rigen dativo.

336 Κηρί...régimen de εἰκυῖα: cf n (v.59) a ἀκτίνεσσιν.

εἰκυῖα...contracción por ἔοικυῖα, participio perfecto con significado de presente.

337 βαθυστόμῳ...con este sentido de *profundamente cortante*, sólo en Quinto de Esmirna: L-S., p. 302

339/341 εἰ...πέλοιτο...εἰ, como ἔάν, puede expresar el motivo de la acción con el valor de *si hubiera oportunidad de, en el caso de que, con la esperanza de, de ser posible*: S., 2354.

340 βελέων...régimen de la idea de necesidad expresada en el sustantivo χρειώ que rige también al sustantivo τόξοιο del siguiente verbo.

341 οἱ...ἔποντο...el verbo ἔπομαι rige dativo

348 ἀμφὶ βέλεσσι...cf HOM., I 465: τᾶλλα καὶ ἀμφ' ὀβελοῖσι ἔπειραν.

πεπαρμένοι...participio perfecto pasivo del verbo πείρω; perfecto de acción inmediata. S., 1953.

350 κόνιν...aunque el verbo δράσσομαι usualmente rige genitivo, aquí rige acusativo L-S., p. 448

354 ἶδε...forma poética usada por εἶδε, aoristo del verbo ὀράω.

Πενθεσίλειαν...ἀίσσουσαν...cuando denotan percepción física verdadera (no mental), los verbos de percepción (aquí, ἶδε) rigen participio S., 2110.

355 λαίλαπι...ἐναλίγκιον...los verbos que significan *ser semejante, igualdad*, rigen por lo general, dativo cf n (v 59) a ἀκτίνεσσιν.

356 Αἰγοκέρη...régimen del verbo συνέρχεται. Los verbos compuestos con la preposición σύν, por lo general rigen dativo cf n (v.315) a βόεσσι.

- 361 Πριάμοιο...régimen del verbo μέμνηται. Cf. n. (v.116) a πόσις.
- 362 εἶναι...el infinitivo puede ser usado como sujeto de un verbo (aquí, εὐχεται): S, 1970 y 1984.
- 363 εἰσοράσθαι...infinitivo completivo del verbo οἶομαι. Los verbos de pensamiento casi siempre rigen infinitivo: S., 2580.
- 364 ἔχουσιν...cf n (v.319) a ἔχοντες.
- 366/368 μιν οἶω...βαλέσθαι...τ' ἔμπρησειν...por ser un verbo de pensamiento, οἶω rige oración de infinitivo: μιν...βαλέσθαι...τ' ἔμπρησειν. S., 2580.
- 371 μάν...forma dórica de la conjunción μήν.
- 372 ἄμμιν...forma eólica y épica del dativo plural del pronombre de primera persona. cf. CHASSANG., *Noveau...* p 53.
- 374 ἐφράσσат' ἐπεσσύμενοι...los verbos de pensamiento ocasionalmente rigen participio cf. n. (v.354) a Πενθεσίλειαν...αἴσουσαν.
- 375 οἱ καὶ Τρώεσσι καὶ Πενθεσίλειῃ...el verbo ἐπισεύω, rige este caso por estar compuesto de la preposición ἐπί: (v.315) a βοέσσι.
- 376 μόθοιο...genitivo partitivo dependiente de τι.
- 379 ἐτάροιο...régimen del participio μνησάμενοι: cf n. (v 116) a πόσις.
- 382 ὑπὸ Τρώεσσι καὶ...Πενθεσίλειῃ...agente, la persona en cuyo interés se realiza una acción, usualmente se construye en dativo, la noción de *agente* no pertenece al dativo; sino es una deducción natural de que la persona interesada es el agente. La persona por la cual una acción está hecha o dicha, es puesta con ὑπὸ con genitivo S, 1491.
- 384 ἐπὶ πλέον...complemento circunstancial de cantidad S, 1689 3c
- 387 αἵματι...régimen de ἐδεύετο.
- 388 ἐπεσσυμένης...concordando con ἧς implícito, genitivo absoluto con valor temporal S., 2070b
- 390 ἔστηνυα...participio perfecto poético del verbo ἴστημι, en perfecto es intransitivo
- 392 ὑπ' Αἰακίδαο...agente Cf n (v 382) a ὑπὸ Τρώεσσι...

- 393 δάμνασθαι...infinitivo completo de ἔμελλε. Cf. n. (v.204) a ὑπεκτελέειν.
- 396 κήποιο...régimen del adverbio ἔσω. Muchos adverbios de lugar, tiempo y cantidad, rigen genitivo: S., 1439.
- 397 ποίης...régimen del participio ἐλδομένη. Los verbos que significan *desear*, *esforzarse por*, etc., rigen genitivo del fin deseado: S., 2070b.
- 398 ἀνερός...παρέοντος...genitivo absoluto que, como otros participios circunstanciales, pueden expresar matices temporales (como aquí), causales, concesivos, condicionales, etc.: cf. n. (v.117) a ἀνδρός ἀποφθιμένοιο.
- ἐπέσσυται...perfecto épico pasivo del verbo ἐπισεύω, perfecto de acción inmediata: S., 1953
- 410 ἀνδράσιν...ὁμοίον...los adjetivos cuyo significado es *ser semejante*, rigen dativo: cf. n. (v.59) a ἀκτίνεσσιν.
- 412 οἰζύος...genitivo de separación: construcción usual con verbos que significan *cesar*, *dejar de*, etc.: S., 1392.
- 414 ἀπόπροθεν...αἰζήων...régimen del adverbio: cf. n. (v.397) a κήποιο.
- εἶμεν...forma jónica del presente indicativo del verbo εἶμί.
- 415 κείνοισι...dativo posesivo construido con εἶναι, γίνεσθαι, ὑπάρχειν; aquí πέλει, este dativo denota que algo está dispuesto para una persona: S., 1476.
- 419 φεβώμεθα...primera persona plural del presente de subjuntivo: subjuntivo exhortativo, usado para expresar solicitud o propuesta, usualmente en primera persona plural; dicho subjuntivo compensa la ausencia del imperativo de primera persona; su complemento por lo general va en acusativo (aquí τι...δηιοτήτος) S., 1797^a y 1799.
- δηιοτήτος...genitivo partitivo: cf. n. (v.234) a ἑταίρων.
- 420 γυναῖκα...προφέρουσαν...régimen de participio: cf. n. (v.354) a Πενθεσίλειαν...αἰσσοσαν.
- αἰζήων...régimen del participio προφέρουσαν. Con verbos que significan *sobrepasar* o, por el contrario, *ser inferior a*, el genitivo denota “aquello con lo cual se compara algo” (1 e el segundo término de comparación) S., 1402
- 421 τῆς...σχεδόν...régimen del adverbio: cf. n. (v.397) a κήποιο.

423 ἐκ θυμοῖο...complemento circunstancial de conformidad: S., 1688.1c.

ἀνδρῶν...régimen del verbo ἐμπάζεται: cf. n. (v.116) a πόσις.

424 ἐνθεμένη...participio con valor circunstancial de causa. Los participios, sin artículo y referidos a un pronombre o a un nombre, indican la circunstancia bajo la cual se realiza la acción: S., 2054 y 2064.

429 κακότητος...régimen del sustantivo ἄμμορος, lo mismo que los verbos de este significado, los adjetivos y sustantivos que significan *privación, exención de*, rigen unas veces genitivo (como aquí: S., 1394) y otras, acusativo (S., 1628)

431 εἰσιδέειν...infinitivo completivo del sustantivo ἐλπορή. Los sustantivos, como los verbos, que significan *esperanza*, se completan con el infinitivo, ya sea futuro, en discurso indirecto, ya, aoristo o presente, en discurso directo: S., 2024

τῷ...forma dórica del pronombre τοῦ, genitivo causal, el cual denota la causa del verbo de emoción: S , 1405.

433 τεθνάμεν...ἄγεσθαι...infinitivos sujetos del verbo ἔοικε. El infinitivo puede ser usado como sujeto con verbos y expresiones cuasi-impersonales. S , 1984.

ὑπ' ἀλλοδαποῖσιν...agente cf n. (v 382) a ὑπὸ Τρώεσσι...

434 ὑπ' ἀνάγκη...complemento circunstancial de sujeción: S., 1698.2b

435 ἄστεος αἰθομένοιο...ἀνδρῶν ἐόντων...genitivos absolutos con valor temporal: cf n. (v 117) a ἄνδρος...ἀποφθιμένοιο.

436 πάσησι...(sc. γυναιξί) régimen del verbo ἔμπεσεν. Cf n (v.315) a βοέσσι.

438 βήμεναι...infinitivo completivo del verbo ὀμαίνεσκον.

ἀρηγέμεναι...infinitivo completivo del verbo μεμαυῖα. Cf n (v 6) a ἐλθέμεν.

439 ἄστει...régimen de ἀρηγέμεναι. Los verbos que significan *auxiliar, beneficiar, ser amistoso, etc.*; por lo general, rigen dativo: S , 1461

440 σίμβλοιο...régimen del adverbio ἔσω. Cf n (v 397) a κήποιο.

441 χεῖματος ἐόντος...genitivo absoluto con valor temporal cf n (v 117) a ἄνδρός...ἀποφθιμένοιο.

442 ἐλθέμεν...infinitivo de finalidad.

μίμνει...infinitivo sujeto de φίλον πέλει; el infinitivo puede ser usado como sujeto, especialmente con verbos casi impersonales y expresiones similares. S., 1985.

443 ἄγεσθαι...infinitivo final: cf. HOM., III.19.

450 παραυδήσασ'...aoristo primero activo del verbo παραυδάω.

451 πονεέσθαι...infinitivo completivo del verbo ἐελδομένοι: cf. n (v 6) a ἐλθέμεν.

454 ἔσσεται...forma épica igual a ἔσται.

455 ὑμῖν...Δαναοῖσι...régimenes de ἴσον cf. n (v.59) a ἀκτίνεσσιν.

μάχεσθαι...infinitivo completivo.

456 Ἄμαζόσι...régimen del verbo εὔαδεν. Cf. n. (v.439) a ἄσται.

458 τοῦνεκα...crasis (contracción de la vocal final de una palabra con la vocal inicial de la palabra siguiente) de τὸ ἔνεκα S., 62.

459 ἀνδρῶν...régimen del verbo δεύονται. El verbo δέυομαι (*deseo, requiero*) puede regir genitivo o acusativo (usualmente el pronombre o adjetivo neutro) de la cosa que se desea o requiere, y el genitivo de la persona: S., 1398.

461 τὴν ἔμεν...θύγατρα...completiva de infinitivo con acusativo, de la idea de *decir* contenida en la expresión φάτις ἔστι. Los verbos de "decir" suelen regir completiva de infinitivo con su sujeto en acusativo S., 1982^a

462 τῶ...forma dórica de τοῦ, genitivo causal. S., 1409.

ἐριζέμεν...infinitivo completivo del verbo impersonal ἔοικεν: S., 1983

463 εὐχομένοισι...participio circunstancial con valor temporal, como el tiempo del participio es relativo con respecto al del verbo que lo rige, su valor debe referirse a partir del contexto S., 2061

467 δηιοτήτος...régimen del verbo ἀποσχόμεναι muchos verbos compuestos con la preposición ἀπό, πρό, ὑπέρ, ἐπί, κατά, toman el genitivo como complemento S., 1384

468 μελάθρων...régimen del adverbio ἐντοσθε. Cf n (v 397) a κήποιο.

469 ἀνδράσι...πτολέμοιο...μελήσει...cuando es impersonal el verbo μέλω emplea genitivo de la cosa y dativo de la persona, como aquí. S., 1467.

470 ἔσσεται...futuro épico del verbo εἶμι, cuyo significado, al hacer referencia a acontecimientos, es *producir, llegar a ser*: BODOH, *op. cit.* pg. 221.

472 ἔστι...se escribe así al comienzo de una oración; cuando expresa existencia o posibilidad –como aquí–, cuando sigue a οὐκ, μή, εἰ, ὥς, ἀλλά (o ἀλλ'), τοῦτο (o τοῦτ'), y en ἔστι οἷ algunos, ἔστιν ὅτε alguna vez: S., 187b

474 μάχεσθαι...infinitivo completivo de la idea de necesidad expresada en el sustantivo ἀναγκαίη (los verbos, sustantivos y adjetivos de *necesidad* rigen infinitivo: S., 2000), que generalmente toma dativo (ἠηλυτέρησι): S., 1985b.

481 ἦϊον...forma poética del imperfecto del verbo εἶμι.

483 ἠνιόχων ἀπανεύθεν...anástrofe (figura consistente en que la preposición siga a su caso): S., 175^a

484 ἴσαν...forma poética del imperfecto del verbo εἶμι.

491 ἀλλήλοισι...régimen del verbo ἐπικέχυνται. Cf n.(v.315) a βόεσσι.

ἐπί...κέχυνται...imesis. Cf n (v 54) a ἀμφί...ἔσσόμενοιο.

494 ἐνιπρήσεσθαι ἔμελλον...μέλλω con un infinitivo presente o futuro (rara vez aoristo) forma un futuro perifrástico; S., 1959.

495 ὑπό χερσίν...agente Cf n (v 382) a ὑπό Τρώεσσι...

496 οἰμωγῆς...régimen del verbo ἐσάκουσε. Los verbos que implican percepción sensorial rigen generalmente genitivo S., 1361

498 πολέμοιο συνεσταότος...genitivo absoluto Cf n (v 117) a ἀνδρὸς ἀποφθιμένοιο.

499 ἴομεν...forma poética por ἴωμεν subjuntivo del verbo εἶμι. Éste es un subjuntivo exhortativo, utilizado para expresar una solicitud, súplica, demanda o propuesta S., 1797^a

499/500 μή...ὀλέλωσι...en Homero, μή con subjuntivo independiente es usado para indicar temor y preocupación, o para sugerir peligro, utilizando, por lo regular, aoristo S., 1802

506 τελεέσθαι...infinitivo presente completivo dependiente de ὀίω.

υφ'...χερσίν...agente. Cf. n. (v.382) a ὑπό Τρώεσσι...

510 ὠρμήθησαν ἐπ' ἔντεα...el verbo ὀρμάω suele regir ἐπί ο πρός más acusativo· L-S., p. 1253.

511 ὀμίλου...régimen del adverbio κατεναντίον. Muchos adverbios de tiempo, cantidad o lugar, como aquí, rigen genitivo: S., 1439

ἔσταν...aoristo eólico del verbo ἴστημι.

513 Ἐρηι...régimen del adjetivo ἴσον. Cf. n. (v.59) a ἀκτίνεσσιν.

515 ἴδον...forma verbal utilizada por εἶδον, aoristo activo de ὀράω.

516 παίδεσσιν...régimen de εἶδομένω. Cf. n. (v 59) a ἀκτίνεσσιν.

517 ἔφαν...imperfecto eólico del verbo φημί.

θέμεν...infinitivo completivo del verbo ἔφαν. Cf. n. (v.201) a ἀθρήσειν.

520 ἀντέστησαν...πολέμοιο...los verbos que significan *comandar*, *dirigir*, *acaudillar*, rigen el caso genitivo· S., 1370

521 χάρμα...aposición de Αἰακίδαί. Una aposición es un nombre unido a otro nombre o pronombre para definirlo o describirlo. S., 916.

522 δηίων...se sobreentiende un ἀνδρῶν, genitivo determinativo de λαόν.

ἀπό...ὀλέσσαι...tmesis Cf n (v 53) a ἀμφί...ἔσσόμενοι.

527 σπλάγχων...νηδύν...los verbos que significan *llenar*, *colmar* utilizan el genitivo para designar el contenido y acusativo para el contenedor. S., 1369

533 Ἐπί...ᾤχετο...tmesis. Cf n (v 53) a ἀμφί...ἔσσόμενοι.

536 ὡς εἰ...comúnmente en Homero es utilizado en símiles, como aquí lo emplea Quinto, y su traducción es un simple "como" S., 2484

537 ἐπισπέρχοντος ἀήτεω...genitivo absoluto. Cf n. (v 117) a ἀνδρός ἀποφθιμένοιο.

539 θύνοντας...régimen del verbo εἰσενόησε. Los verbos que significan *ver*, *percibir*, cuando denotan percepción física, rigen participio S., 2110.

540 ἀμφοτέρων...régimen del adverbio καταντίον. Cf. n. (v.397) a κήπιο.

543 ἀγρευτῶν...régimen del adverbio κατέναντα. Cf. *Supra*.

544 πεποιθότες...cuando el perfecto señala un resultado duradero, más que una acción cumplida, puede ser traducido por el presente: S., 1946

ἐγγείησι...régimen del verbo πεποιθότες. Los verbos cuyo significado es *confiar* rigen dativo: S., 1464

547 κινυμένων...participio presente de indicativo empleado con valor circunstancial de tiempo. El tiempo que el participio muestra está relacionado con el verbo regente y se infiere por el contexto; cada participio por sí mismo expresa solamente el estado de la acción. S., 2061.

550 ἔσαν...imperfecto activo del verbo εἶμί, equivalente a ἦσαν.

552 Αἶαντος...régimen del adverbio κατέναντα. Cf. n (v 397) a κήπιο.

554 οἶω...μένος καὶ θυμὸν ὀλέσσειν...los verbos que significan *pensar* e ideas afines (como aquí οἶω) rigen completiva de acusativo con infinitivo: S., 1972.

556 ἔμμεναι...forma épica del infinitivo presente del verbo εἶμί. El verbo εὐχετάομαι, en poesía, significa *vanagloriarse* y rige infinitivo: L-S , p. 738.

560 μευ...pronombre dórico usado por μοῦ.

562 μοι...dativo posesivo La persona para la cual una cosa existe, se construye en dativo con los verbos εἶναι, γίγνεσθαι, ὑπάρχειν, φῦναι: S., 1476.

565 ἵκεσθαι...infinitivo completivo del participio ἐπειγομένη: L-S , p. 613.

566 μιγήμεναι...infinitivo sujeto de la forma impersonal πέπρωτο. El infinitivo puede ser usado como sujeto, especialmente con verbos y expresiones cuasi-impersonales: S., 1984.

568 Ἀμαζόνος...régimen del verbo ἀλέγιζεν. Los verbos que significan *preocuparse* suelen regir genitivo como aquí (cf S , 1356) Este verbo ἀλέγω, posteriormente, rige acusativo Cf Q S , II 428

572 ἴρηκι...forma jónica de ἱέραξ.

573 βυλοῖσα...participio aoristo segundo activo con valor causal S , 2064

576 ἡμέων...ἅντα...anástrofe. Cf. n (v.483) a ἠνιόχων.

πολεμίζειν...infinitivo completivo del participio λιλαιομένη. Cf. n (v.6) a ἐλθέμεν.

578 γενέθλης...régimen del verbo ἐκγεγάμεν. S., 1382.

579 ἐκγεγάμεν...infinitivo épico del verbo ἐκγίγνομαι, completivo del verbo εὐχόμεθα. Cf n. (v 556) a ἔμμεναι.

583 νῶιν...ὄλεθρον...régimenes del verbo ἐπαπειλέω que rige dativo de persona (S.,1461) y acusativo de la cosa: L-S , p. 610

585 οὐδὲ γὰρ οὐδ'...*porque de mí no te salvará ni (siquiera) tu padre Ares*: S , 2761^a.

588 τόδ'...régimen del verbo ἄκουσας que rige, por lo general, genitivo, pero que utiliza el acusativo cuando lo escuchado está expresado por un sustantivo, adjetivo o participio neutros S , 1361b

589 ὑφ'...παλαμησιν...dativo instrumental. El dativo griego contiene la idea de *por medio de qué* o *con qué* una acción es hecha, ya que en él subyace el caso instrumental perdido en el griego: S., 1503 y 1507

590 σευ πενθομένης...genitivo absoluto. Cf n. (v 117) a ἀνδρὸς ἀποφθιμένοιο.

592 εἰπῶν...τιταίνων...predicativo de un ὄ sobreentendido.

593 ὑπαί Χείρωνι...igual a ὑπό Χείρωνι que puede ser empleado como agente directo (Cf S , 1698), es decir, la persona *por quién* (**no para quién**) una acción está hecha o dicha: S.,1491 y 1698 2b

596 μελέεσσιν...dativo de lugar En poesía un dativo sin preposición puede tener el valor de lugar: S., 1531

597 ἐκ...ἔβαλεν...tmesis Cf n (v 53) a ἀμφί...ἔσσύμενοιο.

χειρός...genitivo regido por ἐκ...ἔβαλεν.

598 ἤχλυσε...en Quinto de Esmirna, el verbo ἀχλύω significa *emnegrecer* L-S , p 297

ἔς φρένας...complemento circunstancial de lugar Con verbos de "movimiento", el español emplea la preposición "en" por ejemplo con el verbo *hacer* que en griego utiliza ἔς con acusativo

600 καθέλκεμεν...forma jónica usada por καθέλκειν, que, con el verbo μέλλω, constituye una forma perifrástica de futuro: S., 1959.

ὠκέος ἵππου...genitivo de separación. Los verbos cuyo significado es *cesar, liberar, remover* (como aquí) *fallar, estar lejos de*; suelen regir este tipo de genitivo: S., 1392

602 μείναι...infinitivo completivo, dependiente de ὄρμηεν.

603 ἵπποιο κατ' ὠκυτάτοιο...anástrofe. Cf. n. (v.483) a ἠνιόχων.

604 λίσσεσθαι...infinitivo completivo, dependiente de ὄρμηεν.

606 εἰ καὶ...aunque: S., 2369.

607 ἦν...forma contracta de la conjunción ἕάν S., 2354

609 ἀλύξαι...infinitivo completivo del participio ἐσλδομένη, que lo rige como otros verbos cuyo significado es *desear, anhelar*: S., 1991.

611 τῆ...ἐπεσσυμένη...régimen del verbo ἐχώσατο. Los verbos que significan *estar enojado* rigen dativo: S., 1461

612 οἶ...δέμας...regímenes del verbo συνέπειρεν, que como verbo compuesto de la preposición σύν rige dativo (οἶ: S., 1532 y 1545)

618 τρέμον ἐς...anástrofe Cf n (v 483) a ἠνιόχων. La idea de movimiento de la preposición ἐς se mantiene donde el inglés y el español utiliza "en"

624 θοῶ ἵππῳ...régimen del verbo ἐπικλίνω. Cf. n. (v 315) a βοέσσι.

625 βίη...dativo agente Cuando el agente es una cosa y no una persona, se utiliza comúnmente el dativo, ya sea que el sujeto sea personal o impersonal. S., 1494.

627 ἄγαλμα...aposición de ἦν. Cf n. (v.521) a χάρμα.

635 ἀλόξ...régimen del adverbio εἴσω. Cf n. (v.397) a κήποιο.

642 δῆριν ἀνά στονόεσσαν...anástrofe Cf n (v 483) a ἠνιόχων.

643 τῆ...régimen del verbo ἐπικαγαλώω. Cf n (v 315) a βοέσσι.

646 ἐλθέμεν...infinitivo completivo, dependiente del verbo παραπαώσκειω.

μάχης...régimen del verbo ἀπονοστέω. Cf. n. (v 467) a δηιοτήτος.

647 οἶσειν...completiva de acusativo con infinitivo del verbo φημί (el acusativo es un σε sobreentendido). S., 2016 ss.

648 κτείνας'...participio con valor circunstancial de causa Cf. n. (v.4) a δειδιότες.

653 βήμεναι...infinitivo aoristo segundo del verbo βαίνω completivo, dependiente de ἐξορόθυνε.

658 ἀκτίσιν...ἀίγλη...regímenes del adjetivo ἀλίγκιος. Cf. n. (v.59) a ἀκτίνεσσιν.

659 τῆς...πεπτηυίης...genitivo absoluto (cf. n. (v.117) a ἀνδρός ἀποφθίμενοιο) con valor de circunstancia concomitante, es decir, el hecho que simplemente acompaña la acción del verbo principal. S., 2070c

661 ἀποκταμένης...participio con valor circunstancial concesivo Cf. n. (v.4) a δειδιότες.

662 μακάρεσσιν...régimen del verbo εἶκω Cf. n. (v.59) a ἀκτίνεσσιν.

663 ἦύτ'...forma jónica épica por εὔτε. Cf. n. (v 5) a ἦύτ'.

664 τέκος...aposición de Ἄρτεμις. Cf. n. (v.521) a χάρμα.

666 ἐνφθιμένοισιν...complemento circunstancial de lugar. El participio utilizado con un artículo suele emplearse como sustantivo (S., 2052), sin embargo, en plural, tiene una fuerza indefinida y puede emplearse sin él. S., 2052^a.

669 νοστήσαντες...participio con valor circunstancial de tiempo. Cf. n. (v 4) a δειδιότες.

670 ἰαῦσαι...infinitivo aoristo del verbo ἰαύω, régimen del verbo εὔχομαι. Cf. n. (v 6) a ἐλθέμεν.

671 θυμῶ...régimen del verbo ἐντείρω. Cf. n. (v 315) a βοέεσι.

672/673 μέγεθος τε καὶ εἶδος...acusativos de relación. Los verbos y los adjetivos que expresan un estado, pueden tomar un acusativo que muestre la relación con el verbo o el adjetivo que limita. El acusativo de relación puede emplearse sea de una forma general, para las partes del cuerpo, sea, como aquí, para especificar una cualidad o atributo. S., 1600 ss

674 ἀθανάτησιν...régimen del adjetivo ὁμόιος. Cf. n. (v 59) a ἀκτίνεσσιν.

675 ἄρει...régimen del verbo ἐμπίπτω. Cf n. (v 315) a βοέοσι.

676 ἀκηχεμένου...genitivo absoluto (cf. n. (v.117) a ἀνδρὸς ἀποφθιμένοι), el nombre que debe concordar con el participio en genitivo se suple con el contexto: S., 2072^a.

Οὐλύμποιο...régimen del verbo ἐκθρόσκω. Cf. n. (v. 578) a γενέθλης.

677 κεραυνῶ...régimen del adjetivo ἀτάλαντος. Cf. n. (v.59) a ἀκτίνεσσιν.

680 τῶ...ἀμφί...anástrofe Cf. n. (v.438) a ἤνιόχων.

682 μόρον...régimen del verbo ἀκούω. Los verbos que significan *escuchar, percibir* rigen genitivo de la persona y acusativo de la cosa, es decir, las palabras o sonidos emitidos: S., 1361.

685 ὡς...conjunción temporal S , 3000

ἀέλλη...régimen del adjetivo ἴσος. Cf. n. (v.59) a ἀκτίνεσσι.

686 ὀρέων...régimen del verbo ἐπιβαίνω. Un verbo compuesto por una preposición que rige dativo o acusativo, puede regir genitivo por analogía con otro verbo compuesto cuya preposición requiere genitivo, así ἐμβαίνειν ὄρων (S , O.C. 400), por analogía con ἐπίβαίνειν τῶν ὄρων (Pl., L. 778e): S., 1383.

692 ποδῶν...régimen de la preposición πρόσθε. Cf n. (v 397) a κήποιο.

699 κυλινδομένοιο...participio presente medio con valor circunstancial de tiempo Cf. n. (v 4) a δειδιότες.

703 μεδέοντι...régimen del verbo εἶκω. Los verbos cuyo significado es *encontrarse, aproximarse, ceder, someterse*, rigen generalmente dativo: S., 1463.

708/710 ἀπονέσθαι...ἀλέγειν...μίξαι...infinitivos completivos del verbo ὀτρύνεσκεν.

πατρός...régimen del verbo ἀλέγω. Cf n. (v 568) a Ἄμαξόνος.

712 οἷς...régimen del verbo ἐπαρκέω. Cf n (v 439) a ἄσται.

713 ἀπ' Ἀργείων...régimen de la preposición ἐκάς, que usualmente se pospone a su régimen, el cual es un genitivo con o sin ἀπό I.-S . p 199

- 714 κείσθαι...infinitivo completivo del verbo μέλλω. Cf. n. (v.204) a ὑπεκτελέειν.
- Τιτῆσι...régimen del adverbio ὁμῶς. Cf. n. (v 59) a ἀκτίνεσσι.
- 715 παρ' ἐκ...uso adverbial de la preposición: L-S., p 499.
- ἄλλα...régimen del verbo μενοινάω: S., 1992.
- 720 τοῦνεκα...crasis. Cf. n. (v.458) a τοῦνεκα.
- 723 φρένας...acusativo de relación. Cf. n (v.672/673) a ἄκοιτιν.
- 725 μητίσασθαι...infinitivo completivo del verbo λιλαίομαι. Cf. n. (v.6) a ἐλθέμεν.
- 728 κουριδίην...acusativo de relación. Cf. n. (v.672/673) a ἄκοιτιν.
- 730 οὔνεκα...crasis de τὸ ἔνεκα. Cf n. (v.458) a τοῦνεκα.
- 731 σοι...régimen de μέλλω: CHASSANG, *op. cit.* pg. 591.
- 736 τερπωλῆς...segundo término de comparación del adjetivo ὀλοώτερον: S., 1069
- 738 πόνω...régimen de ὀπηδέω. Los verbos que significan *reunirse, unirse, acompañar, acercarse*; rigen dativo S , 1463.
- 745 πρήνης...propiamente atributo del nominativo αὐτός, significa *inclinado hacia delante, que cae con la cabeza hacia delante*; tratando de respetar el significado y por contexto se prefirió utilizar el adverbio *de bruces*.
- ἐκ...πεφόρητο...tmesis Cf n. (v.54) a ἀμφί...ἔσσόμενοιο.
- 750 Ἄργείων...genitivo partitivo Cf n (v 234) a ἑταίρων
- 751 ἀγαθόν...predicado nominal de un ἔστί sobreentendido, éste es un verbo cuasi-impersonal, cuyo sujeto se deriva del contexto (y es una idea más o menos vaga, que está presente en la mente del hablante S., 905 y 933^b) Aquí ese sujeto es el infinitivo ὕβριζέμεν. S , 1984-1985
- 753 ἔστι...cf n (v 472) a ἔστι.
- 755 Δανάων...genitivo partitivo Cf n (v 234) a ἑταίρου.

758 χρέω...verbo cuasi-impersonal, sobreentendido el verbo εἰμί. Cf. n. (v.751) a ἀγαθόν.

ἀντιφερίζειν...infinitivo utilizado como el sujeto del verbo cuasi-impersonal χρέω (ἔστί): S., 1984-1985.

761 τοι...régimen del adjetivo ὁμοίος. Cf. n. (v.59) a ἀκτίνεσσιν.

762/763 ἐπί...πλεξάμενος...tmesis. Cf. n. (v.54) a ἀμφί...ἔσσύμενοιο.

767 Ἄχιλῆι...régimen del verbo χῶμαι. los verbos cuyo significado es *irritarse, encolerizarse, ser hostil* y sus contrarios, rigen, regularmente, dativo. S., 1461

768 Θερσίταο δεδουπότος...genitivo absoluto con valor causal Cf. n. (v.117) a ἀνδρὸς ἀποφθιμένοιο.

769 εἶναι...infinitivo completivo del verbo εὔχομαι. Cf. n. (v.201) a ἀθρήσειν.

771 Ἄγριου...genitivo de origen

774 περί...refuerzo de la causal τούνεκα.

κταμένοιο Θερσίταο...genitivo absoluto con valor causal. Cf. n. (v.117) a ἀνδρὸς ἀποφθιμένοιο.

τούνεκα...crasis. Cf. n. (v.458) a τούνεκα.

775 Πηλείωνος...régimen del adverbio ἐναντίον Cf. n. (v.397) a κήποιο.

779 ἐριδμαίνειν...infinitivo completivo del verbo μέλλω Cf. n. (v.204) a ὑπεκτελέειν.

780 Ἄργείων...genitivo partitivo Cf. n. (v.234) a ἑταίρου.

781 παραιφασίησιν...sujeto agente S., 1488-94.

784 φέρειν...infinitivo con valor final. Cf. n. (v.506) a ὧς τελεέσθαι.

787/788 κούρην...βάλεσθαι...completiva de acusativo con infinitivo del verbo μεινονάω. Cf. n. (v.6) a ἐλθέμεν.

789 πόληος...régimen de la preposición πρόσθε. Cf. n. (v.397) a κήποιο.

792 συγκείσθαι...infinitivo completivo dependiente de ἐπεώκει.

Βασιλείη...régimen del verbo συγκείμαι. Cf. n. (v.315) a βοέσσι.

798 ἀγελησιν...régimen del verbo μεταπρέπω: S., 1530 ss.

800 θύγατρα...acusativo de relación. Cf. n. (v.672/673) a μέγεθος.

808 ἐρύσασθαι...infinitivo de propósito del verbo ὀπάζω: los verbos que significan *dar* – como aquí- *confiar*, *elegir*, *tomar*, rigen infinitivo de propósito: S., 2009.

810 ἀπό...ὀλγται...tmesis. Cf. n. (v.53) a ἀμφί...ἔσσύμενοιο.

812 σφιν ὁμοῦ...anástrofe. Cf. n. (v.483) a ἠνιόχων. Cf. así mismo para el verso 816.

820 τοῦνεκα...crasis Cf. n. (v 458) a τοῦνεκα.

821 τεθναότων...derminativo de πληθύν, participio sustantivado: S ,2052^a.

829/830 σύν...τερπόντο...tmesis. Cf. n. (v.53) a ἀμφί...ἔσσύμενοιο.

830 ἴκεσθαι...infinitivo circunstancial temporal, conforme a CHASSANG: *Noveau...* p.602, es un uso peculiar de Quinto de Esmirna, sólo empleado aquí

NOTAS A LA TRADUCCIÓN¹

* Si bien el nombre de la amazona no encabeza el episodio, creí apropiado denominar a éste con el nombre de su protagonista: Pentésilea

1 *melenudo*...el adjetivo βλοσυροῖος, aplicado a los leones, toma este sentido (Cf. HES., Sc.175: ὑπὸ βλοσυροῖσι λέουσιν.) que, además, concuerda con el temor de los troyanos que se manifiesta en el contexto. La melena del león cumple la misma función que los grandes penachos en los cascos: amedrentar al enemigo, haciendo parecer más grande y peligroso al guerrero (cf. HOM., V.743: κρατὶ δ' ἐπ' ἀμφίφαλον κυνέην θέτο τετραφάληρον| χρυσεῖην, ἑκατόν πολιῶν πρυλέεσσ' ἀραρυῖαν· y XIX.381-383: περί δέ τρυφάλειαν ἀείρας| κρατὶ θέτο βριαρῆν· ἢ δ' ἀστήρ ὧς ἀπέλαμπεν| ἵππουρις τρυφάλεια, περισσεῖοντο δ' ἔθειραι χρύσειαι, ἄς Ἥφαιστος ἴει λόφον ἀμφὶ θαμειάς. Cf. también LUC., *DDeor.* 255-258: ὅπταν γοῦν ἐντεινάμενος τό τόξον ἰω ἐπ' αὐτήν, ἐπισείουσα τὸν λόφον ἐκπλήττει με καὶ ὑπότρομος γίνομαι καὶ ἀπορρεῖ μου τὰ τοξεύματα ἐκ τῶν χειρῶν. En *El escudo*, Hesiodo aplica este adjetivo a las terroríficas Keres: v.250 Κῆρες... βλοσυροί.)

2 *la ruina a los troyanos*...en estos versos (1-14), Quinto ofrece un resumen de los hechos que anteceden a la llegada de Pentésilea: los primeros doce reproducen los acontecimientos finales de la *Iliada* (XXI, XXII, XXIV), enlazándose con ésta, aunque con algunas divergencias, por ejemplo: en el verso 12, así como en el 112, alude al arrastre de Héctor en torno a la muralla de Troya, tradición atestiguada por Eurípides (*Andr.*, 107-108. καὶ τὸν ἕμὸν μελέας πόσιν Ἐκτορα, τὸν περί τείχη| εἴλκυσε διφρεῶν παῖς ἄλιας Θέτιδος·) y Virgilio (*Aen.*, I.483: *Ter circum Iliacos raptaverat Hectora muros*), al mencionar a los hombres muertos "a lo largo del infatigable mar", hace referencia a las correrías de los griegos en contra de ciudades aliadas o simpatizantes de Troya (cf. HOM., IX.328: δῶδεκα δὴ σύν νηυσὶ πόλεις ἀλάπαξ' ἀνθρώπων. y XI. 624-625: Ἐκαμήδη| τήν ἄρετ' ἐκ Τενέδοιο γέρων, ὅτε πέρσεν Ἀχιλλεύς), la misma *Iliada* comienza luego de la toma de Limeso. (RUÍZ DE ELVIRA, *Mitología*... pg 421)

3 *Termodonte*...según consta en el resumen de Proclo, en la *Etiópida*. Arctino decía que Pentésilea era de origen tracio (*Crestomatia*, ii. Θραῦσσα δὲ τό γένος); ésta es una de las diferencias en que se basa Vian (*La suite*..., pg 10), para asegurar que Quinto sólo conocía la obra cíclica de manera indirecta. Para establecer la dependencia de Quinto con respecto a Arctino, Sodano (*"Il mito"*, pg 56, n.6) alude a la relación que tácitamente establece Quinto entre Pentésilea y la región tracia, hablando de la hospitalidad de Oritia, mujer del tracio Bóreas, y del hecho de que el hogar de Ares, el padre de Pentésilea, estaba en dicha región

¹ Los nombres propios aparecen brevemente reseñados en el *índice de nombres*.

4 *a causa de ello...* al parecer, Quinto conjunta dos tradiciones diferentes sobre la causa de la llegada de Pentesilea. el anhelo de combatir, ya atestiguado por Helánico y Lisias (cf. TZ., *Posthom.*, 14-19: Ἑλλάνικος, Λυσίας δέ καί ἄλλοι ἄνδρες ἀγαυοί φάν, ἔνεκα σφετέρης ἀρετῆς ἐπιήλυθε Τροίη| κῦδος ἀεξήσουσα, ὅπως κε γάμοισι μιγείη| ταῖς γάρ ἀπαίσιον ἐστι πάρ' ἄνδρασι βημέναι εὐνή| εἰ μή μὲν πολέμοισιν ἀριστεύσωσιν ἐπ' ἄνδρα. Τῶς μὲν Πενθεσίλειαν ἐπελθέμεν οἱ γ' ἐρέουσιν.), y la muerte involuntaria de Hipólita referida por Apolodoro (*Epit.*, V.1: Ὅτι Πενθεσίλεια, Ὀτρηρῆς καί Ἄρεος, ἀκουσίως Ἰππολύτην κτείνασα), Servio (*Ad Aen.*, I.491 *Furentem ideo dixit, quia sororem summa in venatione confixit, simulans se cervam ferire*) y Diodoro (II.46:). Según otra tradición (cf. DICT. CRET., III.15. *Nec multi transacti dies, cum repente nuntiat, Hectorem obviam Penteseleae cum paucis profectum: quae regina Amazonum, incertum pretio an bellandi cupidine, auxiliatum Priamo adventarat.*), Héctor planeaba entrevistarse con Pentesilea, pero fue muerto por Aquiles en una emboscada.

5 *otras doce...* en la *Crestomatía* de Proclo no se menciona que Pentesilea fuera acompañada de un grupo de amazonas, pero sí lo señalan así Virgilio (*Aen.*, I.490-491: *Ducit Amazonidum lunatis agmina peltis| Penteselea furens*), Trifiodoro (v.33: αἱ δ' ὑπὸ Θερμώδοντος ἀρηφίλοιο γυναιῖκες) y Tzetzes (*Posthom.*, 174 ss.), sólo Dictis la muestra al mando de un gran ejército de amazonas y pueblos vecinos (cf. IV.2: *Cum magna Amazonum manu, reliquisque ex finitimo populis, supervenit*).

6 *que soplan con impetu...* estos versos recuerdan a Homero (cf. V.524-526: ...ὄφρ' εὐδήσι μένος Βορέας καί ἄλλων| ζαχρειῶν ἀνέμων, οἱ τε νέφεα σκιδόντα| πνοιῆσιν λιγυρῆσι διασκιδνάσιν ἀέντες.)

7 *Termódosa...* este catálogo de amazonas está hecho al modo de los que aparecen en Homero (XVIII.39 ss.) y Hesíodo (*Th.*, 77-79, 211 ss., 243 ss., 337 ss.). Como en el caso de las Nereidas en Hesíodo, los nombres de las amazonas de Quinto sugieren su naturaleza: Clonia, "ágil"; Polemusa, "guerrera"; Derínoe, "combativa"; Evandra, "valiente como varón"; Antandra, "rival del varón"; Brémusa, "resonante"; Hipótoe, "rápida o ágil a caballo, jinete"; Harmótoe, "rápida o ágil en el carro de guerra, auriga"; Alcibia, "violenta en la lucha"; Antibrota, "divina"; Derimaquea, "ardiente al luchar"; y Termódosa, "relacionada con el Termodón, termodótica" Existen otros tres catálogos de amazonas: los de Higinio (*F.*, 163), Tzetzes (*Postom.*, 176 ss.); en los dos aparece Hipótoe

8 *radiante belleza...* tópico (cf. HOM., vi 102-109 οἴη δ' Ἄρτεμις εἶσι...| τῇ δέ θ' ἅμα νύμφαι...| πασάων δ' ὑπέρ ἧ γε κάρη ἔχει ἠδέ μέτωπα| ρεῖα τ' ἀριγνώνη πέλεται καλάι δέ τε πάσαι|, SAPH., I.3: ἄστερες μὲν ἀμφὶ κάλαν σελάνναν| ἄψ ἀπυκρύπτοισι φάεννον εἶδος| ὅπποτα πλήθοισα

μάλιστα λάμπηι γὰν ἐπ' ἀμαύραν. Y CLAU., *Rapt. Pros.*, II 60: *Nayades et socia* (sc. *Proserpina*) *stipant utrimque caterva. [...]* *Cyane totum superemit agmen*).

9 *revestida de valor...*hermosa idea antitética reproducida por Tzetzes (cf. *Posthom.*, 64-71: 'Ἐν δ' ἄρ' ἔην ἼΑρης καὶ ἼΕρωσ καὶ Πενθεσίλεια.) Μάρνατο δ' αὐτε ἼΕρωσ ἰδ' ἼΑρης περί τῆσδε γυναικός); según este autor, en el escudo de la amazona aparece la propia Penthesilea acompañada de los dioses Ares y Eros

10 *bajo sus párpados...*según Vian (*La suite...*, pg 161), el mal aquí señalado es un glaucoma, descrito con profusión en los versos XII 399 donde lo padece Laocoonte por obra de la enfurecida Atena. Ya en aquellos tiempos se conocía cómo curar formas benignas de esta enfermedad

11 *le entregó...*para Dictis (IV.2. *Pentesilea... ad postremum multo auro atque argento ab Alexandro illecta*) y Tzetzes (*Posthom.*, 20-22. Τοί (sc. Ἑλλάνικος καὶ Λυσίας) γ' ὑπὸ δῶρων ἼΕκτορέων ἐρέουσιν ἰοῦσαν| πυθομένην (sc. Πενθεσίλεια) μόρον ἼΕκτορος αἰψ' ἐθέλειν ὑποεἰκείν), Penthesilea era una mercenaria; sin embargo, recuérdese que la dádiva de bienes formaba parte del honor del guerrero (cf Introd. p 68)

12 *le escuchó...Andrómaca...*el encuentro de Penthesilea y Andrómaca fue tema de la iconografía a finales del siglo IV y principios del V d C (VIAN., *La suite...*, pg 8). Existe un bajorrelieve que recuerda esta escena de Quinto. en él podemos apreciar a Penthesilea desmontando y tendiendo la mano al viejo Príamo y, más lejos, a Andrómaca que llora la muerte de Héctor, abrazando su urna Cf fig 9

13 *y para sus padres...*cf. en HOM , XXII 431 ss , : la lamentación de Hécabe por la suerte de Héctor

14 *cosas embaucadoras...*pasaje inspirado en uno homérico (II 5 ss); sin embargo, era usualmente aceptado que los sueños verídicos no se presentaban en la noche (cf. HOR , *Sat.*, I., x 33: *post mediam noctem visus, cum somnia vera*; OV , *Her.*, XIX.195-6: *Namque sub aurora, iam dormitante lucerna, somnia quo cerni tempore vera solent*) Tzetzes (*Posthom.*, 119 ss.) retoma el pasaje, con la variante de que es inspirado por Hera y que el ensueño toma la forma de Otrere , la madre de Penthesilea

15 *el repujado armamento...*similar a las descripciones que figuran en Homero en III 328 ss (armamento de Paris) y XI 15 ss (armamento de Agamemnon)

16 *iridiscente coraza...*aunque es común el empleo de epítetos parecidos para toda suerte de armas (HOM , III 357. ὀσπίδος... φαεινῆς), Virgilio , y luego Quinto, nos hablan de las "pintadas armas" de las amazonas (*Aen.*, XI 660 *pictus bellantur Amazones armis*)

17 *en plata y marfil.* Homero habla de las grandes espadas de Tracia, (XIII 576-577 ζῖοει... Θρηκίῳ μεγάλῳ), recordemos que Penthesilea visitó aquella region Una

vaina, adornada como la de la amazona, se menciona también en la *Iliada* (XI.30-31: ἀτάρ περί κουλεόν ἦεν| ἄργύρεον χρυσείοισιν ἄορτήρεσσιν ἄρηρός).

18 *cuernos retorcidos*...la comparación del brillo del escudo con el de la luna, aparece en Homero (XIX.374: αὐτάρ ἔπειτα σάκος μέγα τε στιβαρόν τε| εἴλετο, τοῦ δ' ἀπάνευθε σέλας γένετ' ἠύτε μήνης.); también Virgilio hace referencia a la semejanza entre el escudo amazónico y la luna menguante: cf. *Aen.*, I.490 *Ducit amazonidum lunatis agmina peltis/ Penthesilea furens*.

19 *el relampago*...cf. una comparación similar en HOM., XIII.243-245 βῆ δ' ἴμεν ἄστεροπῆ| ἐναλίγχιος, ἦν τε Κρονίων| χειρὶ λαβῶν ἐτίναζεν ἀπ' ἀίγληντος Ὀλύμπου| δεικνύς σῆμα βροτοῖσιν· ἀριζήλοι δέ οἱ αὐγαί·

20 *Harpías*...cabría la posibilidad de que hubiera aquí una alusión a los potros de Aquileo, hijos de la Harpía Podarga (HOM., XVI.150 ἔτεκε Ζεφύρω ἀνέμω Ἄρπυια Ποδάργη).

21 *pasos sin retorno*...(ἀνοσπήτοισι πόδεσσι) a mi parecer esta locución es un hallazgo poético de Quinto.

22 *del pastor*...esta comparación aparece ya en Homero (XIII.493-494: αὐτάρ ἔπειτα| λαοὶ ἐπονθ', ὥς εἴ τε μετὰ κτίλον ἔσπετο μῆλα| πιόμεν' ἐκ βοτάνης· γάνυται δ' ἄρα τε φρένα ποιμήν), cuando narra la última escaramuza victoriosa del pueblo troyano; tal vez está empleada como un presagio del éxito fugaz que tendría Penthesilea.

23 *con sus propios ojos*...cf. HOM., XXIV.290· ἀλλ' εὖχεο σύ γ' ἔπειτα κελαινεφεὶ Κρονίωνι| Ἰδαίῳ, ὅς τε Τροίην κατὰ πάσαν ὀράται.

24 *una paloma expirante*...este presagio contiene los elementos que aparecen en HOM., XXI.493-495· ...ὥς τε πέλεια,| ἣ ῥά θ' ὑπ' ἱρηκος κοίλην εἰσέπτατο πέτρην| χηραμόν· οὐδ' ἄρα τῆ γε ἀλώμεναι αἴσιμον ἦεν· y XXII.139-142 ἠύτε κίρκος ὄρεσφιν...| ῥηιδίως οἴμησε μετὰ τρήρωνα πέλειαν,| ἣ δέ θ' ὕπαιθα φοβεῖται, ὃ δ' ἐγγύθεν ὀξύ λεληκῶς| ταρφέ' ἐπαίσσει, ἐλέειν τέ ε θυμός ἀνώγει

25 *compañeros*...según Apolodoro (*Épit.*, VI μάχης γενομένης πολλούς κτείνει, ἐν οἷς καὶ Μαχάονα), Penthesilea daba muerte a Macaón, sin embargo, parece ser que en la *tabula Iliaca* se menciona a Podarcees (cf. SODANO, "*Il mito*... pg. 66) Macaón sigue vivo en la toma de Troya, según nos narra Virgilio (*Aen.*, II.263 *Reddit equus, lactique cavo se robore promunt...| Pelidesque Neoptolemus, primusque Machaon*), y Quinto lo hará morir a manos de Eurípilo (cf. VI.407-408 Εὐρύπυλος, μέγα δ' ἄσχαλόων ἐνὶ θυμῷ| ὠκὶ διὰ στέρνοιο Μαχάονος ἤλασεν ἔγχος)

26 *semejante al fresno*...comparación grata a Homero; la más similar es la que aparece en: XIII.389-391: ἦριπε δ' ὡς ὅτε τις δρυὶς ἦριπεν ἢ ἀχερωΐσι| ἠέ πίτυς βλωθρῆ, τήν τ' οὖρеси τέκτονες ἄνδρες| ἐξέταμον πελέκεσσι νεήκεσι νήιον εἶναι y también en. XIII.178-180: ὃ δ' αὐτ' ἔπεσεν μελίη ὡς| ἦ τ' ὄρεος κορυφῇ ἕκαθεν περιφαινομένοιοι| χαλκῶ ταμνομένη τέρενα χθονί φύλλα πελάσση y XVI.480-483: ὡς ὅτε τις δρυὶς ἦριπεν ἢ ἀχερωΐσι| ἠέ πίτυς βλωθρῆ, τήν τ' οὖρеси τέκτονες ἄνδρες| ἐξέταμον πελέκεσσι νεήκεσι νήιον εἶναι.

27 *con fuerza*...Vian (*La suite*..., pg.XVII) señala que ésta es una reminiscencia estoica de la idea de que las almas no bajan al Hades, sino son transportadas por el viento y, si son impuras, residen en las capas bajas y sombrías de la atmósfera; si puras, se elevan al eter.

28 *hacha robusta*...cf. HOM., XVII.520-522: ὡς δ' ὅτ' ἄν ὀξὺν ἔχων πέλεκυν αἰζήιος ἀνήρ| κόψας ἐξόπιθεν κεράων βοός ἀγραύλοιοι| ἵνα τάμη διά πάσαν, ὃ δὲ προθορῶν ἐρίπησιν.

29 *a Niobe*...cf. índice y HOM., XXIV.615-617 Ἐν Σιπύλω,... ἐνθα λίθος περ εἴδουσα θεῶν ἐκ κήδεα πέσσει.

30 *la niebla...desplegada*...cf. HOM., III 10-11: Εἴτ'... Νότος κατέχευεν ὁμίχλην| ποιμέςιν οὐ τι φίλην, κλέπτῃ δέ τε νυκτός ἀμείνω.

31 *del Sipilo*...cf. índice y PAUS, I, xxxi 3. ταύτην τήν Νιόβην καί αὐτός εἶδον ἀνελθὼν ἐς τὸν Σίπυλον τό ὄρος· ἡ δὲ πλησίον μὲν πέτρα καί κρήνημος ἐστίν οὐδέν πάροντι σχῆμα παρεχόμενος γυναικός οὔτε ἄλλως οὔτε πενθούσης· εἰ δέ γε πορρωτέρω γένοιο, δεδακρυμένην δόξεις ὄραν καί κατηφῆ γυναίκα. *ov Met., VI 310-312: Flet tamen et validi circumdata turbine venti| in patriam rapta est; ibi fixa cacumine montis| liquitur et lacrimis etiam nunc marmora manant.*

32 *cual la ola*...Homero emplea una comparación similar en XIV.381-383. ...ὡς τε μέγα κῦμα θαλάσσης εὐρυπόροιοι| νηὸς ὑπὲρ τοίχων καταβήσεται, ὅππότε' ἐπέιγῃ ἴς ἀνέμου· ἦ γάρ τε μάλιστά γε κύματ' ὀφέλλει·

33 *¿Dónde, la de Áyax?*...uso retórico de la interrogación similar al de Homero en XIII 770-773: ποῦ τοι Δηϊφοβός τε βίη θ' Ἑλένοιο ἀνακτος| Ἀσιάδης τ' Ἀδάμας ἠδ' Ἄσιος Ὑρτάκου υἱός;| ποῦ δέ τοι Ὀθρυονεύς,

34 *el vigor del sol*...esto es, durante el solsticio de invierno

35 *Menetiada*...la tumba de Patroclo se hallaba en el cabo Sigeo (STR., XIII, 1 32 Ἔστι δὲ τό μήκος τῆς παραλίας ταύτης, ἀπὸ τοῦ Ῥοιτείου μέχρι Σιγείου καί τοῦ Ἀχιλλέως μνήματος εἰδυπλοοῦντων, ἐξήκοντα σταδίων... τοῦ μὲν

οὐν Ἀχιλλέως καὶ ἱερὸν ἔστι καὶ μνήμα πρὸς τῷ Σιγείῳ, Πατρόκλου δε καὶ Ἀντιλόχου μνήματα, καὶ ἐναγίζουσιν οἱ Ἰλιεῖς πάσι καὶ τούτοις καὶ τῷ Αἴαντι.) no muy alejado del campo de batalla.

36 *embistiéndolos...*a continuación, falta un verso, según Vian; esa laguna no la acepta Combellack, el otro traductor reciente de Quinto, quien utiliza la edición de Kochly.

37 *el célebre Aquiles...*este verso, que figura en todos los manuscritos (VIAN, *La suite...*, pg 27 n.5), parece fuera de lugar y ser más bien una glosa de los versos 389-395.

38 *recién florecidas...*cf *h.Cer.174-175*: αἱ δ' ὧ τ' ἦ ἔλαφοι ἢ πόρτιες ἕαρος ὄρη| ἄλλοντ' ἄν λειμῶνα κορροσάμεναι φρένα φορβῆ. Y VERG., *G.*, IV 11-12 *floribus insultent, aut errans bucula campo / decutiat rorem et surgentis atterat herbas.*

39 *Hipodamia...*Kochly prefiere otra lectura: πολέμοιο δ' ἔρωσ λάβεν Τισιφώνη ὑποδάμοιο θυγάτρα, Μενεπτολέμοιο δ' ἄκοιτιν (y el amor a la guerra invadió Tisifone, hija de Antímaco, el domador de caballos, y esposa de Menepótemo.).

40 *aseguró al Eácida...*la estrecha relación entre Áyax y Aquiles no es clara en Homero (IX.166 ss. Agamemnon escoge la embajada para conseguir la renuncia de Aquiles a su cólera los heraldos Odio y Euríbatos, por ser los representantes de la realeza; Odiseo, por su capacidad diplomática, y Fénix y Áyax, al parecer, por su estrecha relación con el Eácida. En los versos 520-522 del mencionado canto, dice el aeda por boca de Fénix: "y envié delante, a rogarte, a los óptimos hombres, [.] y, los más caros de los argivos", por último, en los versos 624 ss., Áyax se expresa con insolencia ante la negativa de Aquiles, lo cual tal vez muestra la confianza y camaradería entre ambos). Quinto prefiere la versión posterior que hablaba de su amistad, aquí corroborada por el uso del dual.

41 *Laomedonte...*esta primera toma de Troya tuvo lugar cuando Heracles iba en plan de guerra contra las Amazonas, su noveno trabajo. Heracles liberó a Hesione, cuando iba a ser sacrificada a un monstruo marino enviado por Poseidón, y dio muerte a la bestia Laomedonte, padre de la joven y rey de Troya, se negó a pagar a Heracles los premios acordados -como antes lo había hecho con Poseidón, causando así su cólera-, entonces Heracles, con seis naves, puso sitio a Ilión y logra tomarla. Laomedonte fue muerto junto con sus hijos, con excepción del más joven, Podarces, a quien salvó Hesione, a la sazón botín de guerra para Telamón, compañero de Heracles. La princesa compró simbólicamente a su hermano y Podarces cambió su nombre por "el comprado": Πρίασθαι = comprar), ocupando el trono que dejó vacante su padre Cf GEBHARDT, *Los dioses...*, T II, pg 39-40.

42 *del gran Aloeo...*según King (*Achilles.*, pg 133 ss), Quinto compara a Aquiles con seres gigantescos y brutales para aludir a las características de su personaje y hace ver que comparación es una profecía, ya que los Aloadas murieron por las flechas de Apolo, como después le aconteció a Aquiles

43 *rollizas ovejas*...cf una comparación igual en HOM., X 485-486: ὡς δέ λέων μήλοισιν ἀσημάντοισιν ἐπελθών| αἴγεσιν ἢ δίσσσι κακά φρονέων ἐνορούση.

44 *la funesta pantera*...cf. de modo similar, Homero XX.164-175: ὄρτο λέων ὡς... οὐρή δέ πλευράς τε καί ἰσχία ἀμφοτέρωθεν| μαστίεσται, ἐέ δ' αὐτόν ἐποτρύνει μαχέσασθαι

45 *habilísimo Hefesto*...recuérdese que el escudo de Aquileo era una de las obras maestras del divino artífice, cf. HOM., XVIII.468 ss.

46 *alardeó ante ambos*...a diferencia de Arctino (Cf. *supra.*, 47y n.136), Quinto de Esmirna hace hablar primero a Pentésilea.

47 *grandemente*...Kochly propone colmar la laguna de la siguiente manera καχαλώσσα κατά φρένας ἦκε δ' ἀρ' ἔγχος δεύτερον: burlándose en su corazón, y por segunda vez arrojó la lanza

48 *punta enemiga*...cf *supra.*, pg. 32 n 97.

49 *una paloma*...cf *supra.*, pg 75 y n 263.

50 *al luctuoso combate*...según Homero, también Aquiles temía al embate de Héctor. VII.112-114. καί δ' Ἀχιλεὺς τούτῳ γε μάχῃ ἐνι κυδιανείρῃ| ἔρριγ' ἀντιβολῆσαι (y aún Aquiles, en el combate que da gloria a los hombres/ se hiela de enfrentarlo)

51 *Janto*...referencia a los acontecimientos narrados en el canto XXI de la *Iliada*. Quinto comete aquí un error, pues Aquiles le da al río el nombre de Janto, con el cual sólo era conocido por los dioses (XX.73. μέγας ποταμός [...] | ὃν Ἐάνθον καλέουσι θεοί, ἄνδρες δέ Σκάμανδρον:el gran río [] / a quien Janto llaman los dioses y Escamandro los hombres); por el contrario, en el pasaje homérico (XXI 124, 223) Aquiles lo denomina Escamandro, su designación usual entre los hombres

52 *por Quirón*...ésta es la famosa lanza que el centauro Quirón fabricó de un fresno del monte Pelión y que obsequió a Peleo, padre de Aquiles, el día de su boda con Tetis, la lanza fue otorgada al hijo para que combatiera en Ilión (cf. HOM., XIX 387-391)

53 *seno derecho*...era tradicional que las amazonas fueran heridas en el seno, lo que se interpreta como un golpe a su debilidad intrínseca, la femineidad: cf *Ifig. 7*

54 *veloz corcel*...la amazona que aparecen en un ánfora calcídica del 550-540 a C (uno de los pocos ejemplos de arte no ático) es Pentésilea, montada y volviéndose para disparar el

arco, en el llamado "tiro parto", (cf SHAPIRO., "Amazons.... pg.112, n 46), dato curioso, pues es más común que se la represente combatiendo a pie Cf Fig. 3

55 *estas cosas...*según Vian (*La suite...*, pg.35, n.1), Penthesilea iba a suplicar el perdón de Aquiles; la iconografía nos muestra ambas posibilidades, es decir, que le suplicara o que lo atacara, (cf. Figs.10, 11 y 12) A mi juicio, no ocurre ni lo uno ni lo otro: mientras "consideraba estas cosas", *i.e.*, si contraatacaba o imploraba gracia, Penthesilea avanzó en su corcel y Aquiles, viendo ese movimiento, la lanceó sin darle oportunidad a decidirse

56 *su bello cuerpo...*esta imagen de la doncella que al morir se cuida de no agraviar el pudor, es común en la literatura clásica: EUR., *Hec.*, 568-570. ...ἢ δέ καί θνήσκουσ' ὁμως| πολλήν πρόνοϊαν εἶχεν εὐσχήμων πεσεῖν,| κρύπτουσ' ἅ κρύπτειν ὄμματ' ἄρσένων χρεών; OV., *Met.*, XIII.479-480: *Tunc quoque cura fuit partes velare tegendas,| cum caderet, castique decus servare pudoris.* y TZ, *Posthom.*, 196-198: Ἡ δ' ἔτι ἄσπαίρεσκεν ἐνὶ θανάτοιο φονῆσιν,| μαρμαίρεσκε δέ κάλλει ὕστατα φυσιώσα,| οὐδέ τι μαστόν ἐφαίνε· Κόρη γάρ ἐην ἐτι ἀδμῆς

57 *estaba destrozado...*la muerte de Penthesilea tiene algunas variantes que no muere a manos de Aquileo, sino de su hijo Neoptólemo (DAR., XXXVI: *Neoptolemus ut advenit patris sui arma acopit, circa patris tumultum lamentatur clamore magno. Penthesilea ex consuetudine aciem instruit, et prodit usque ad castra argivorum... Dum per aliquot dies acriter pugnaverunt, ambo multos occiderunt. Penthesilea Neoptolemem sauciat ille, dolore accepto, amazonum ductricem Penthesileam obruncat.*), que no murió e incluso engendró, junto con Aquileo, Caistro, epónimo del río (SERV., *Ad Aen.*, XI.661-662: *Ut nonnulli vero adserunt cum Achille concubuit, et ex eo Caistrum filium edidit, ex quo flumen Lydiae ita appellatur*), o que fue ella quien mató a Aquiles y que luego éste, resucitado por Tetis, consiguió matarla (EUST.: Τέλλης δὲ ἱστορεῖ Πενθεσίλειαν ἀνελεῖν τὸν Ἀχιλλέα, αἰτησαμένης δὲ Θέτιδος τὸν Δία, ἀναστήναι αὐτὸν καὶ ἀντανελεῖν ἐκείνην. Ἄρεα δὲ πατέρα Πενθεσιλείας δίκην λαχεῖν Θέτιδι. Κριτὴν δὲ γενόμενον Ποσειδῶνα κατακρῖναι Ἄρην.)

58 *a las inmortalas...*es opinión reconocida que el enamoramiento de Aquiles es una invención helenística (cf. ALONSO, *Realidad y leyenda...* pg.34-35) que tuvo algunas variantes una, como ya puntalicé (n.57), nos habla de un hijo, y otra, más repulsiva, nos cuenta que Aquiles, frustrado por la muerte de tan bella mujer, ataca sexualmente a su cadáver (SCHOL. *Ad Soph.*, Ph., 445)

59 *tumulto de la guerra...*esta escena está inspirada en la reacción de Ares ante la muerte de Ascáfalo en la *Iliada*, XV.110 ss

60 *a una altísima roca...*cf HOM., XIII 137-142. ...ὡς ἀπὸ πέτρης,| ὄν τε κατὰ στεφάνης ποταμὸς ἐχιμάρρους ὡση| ῥήξας ἄσπετῳ ὄμβρῳ ἀναιδέος ἔχματα πέτρης·| ἴσσι δ' ἀναθροσκῶν πέτεται. κτυπέει δὲ θ' ἰπ' αἰτοῖ·|

ὕλη· ὁ δ' ἀσφαλῶς θέει ἔμπεδον, εἰος ἴκηται| ἰσόπεδον, τότε δ' οὐ τι
κυλίνδεται ἑσσύμενός περ·

61 *perecían...*recuérdese que Zeus no libró de la muerte a su hijo Sarpedón , ni tampoco lo vengó en la persona de algún aqueo, cf. HOM., XVI.433-434 (dice Zeus): ὦ μοι ἐγὼν, ὁ τέ μοι Σαρπηδόνα φίλτατον ἀνδρῶν| μοῖρ' ὑπὸ Πατρόκλειο Μεινοιτιάδαο δαμῆναι.

62 *por doquier...*hay que recordar que despojar de las armas al enemigo muerto de ningún modo constituía un deshonor, cf. HOM., VI.70-71 ἀλλ' ἄνδρας κτείνωμεν· ἔπειτα δέ καί τά ἔκηλοι| νεκρούς ἄμ' πεδίον συλήσετε τεθνηῶτας y FINLEY, *El mundo...*, pg.145.

63 *Patroclo...*por la *Iliada* sabemos cuán grande era el cariño que Aquiles profesaba por su amigo Patroclo, Esquilo dirá que entre ambos había algo más que amistad (A., *frg.* 227-229: ἢ περί τὰ ἔρωτικά πραγματεία, καὶ οὐδεις ἠγείτο φορτικὸς τοὺς ἔρωτιλοὺς, ὥστε καὶ Αἰσχύλος... ἦγον εἰς τα θεάτρα διὰ τῶν τραγωιδιῶν τοὺς ἔρωτας, ὁ μὲν τὸν Ἀχιλλῆως πρὸς Πάτροκλον... ΑΧΙΛΛ. Σέβας δὲ μηρῶν ἀγνόν οὐκ ἐπιδέσω,| ὦ δυσχάριστε τῶν πυκνῶν φιλμάτων... ΑΧΙΛΛ. Σέβας δὲ μηρῶν [ἀγνόν] οὐ κατηδέσω,| ὦ δυσχάριστε τῶν πικρῶν φιλμάτων). SLATER (*The glory...*, pg.59), basándose en Platón, reflexiona sobre la homosexualidad de Aquiles; Quinto, en este pasaje, parece confirmar esta idea, pues compara el cariño que el héroe sintió por Patroclo y por Pentésilea.

64 *al tálamo...*cf. HOM., XIV 216-217 ἐνθ' ἔνι μὲν φιλότης, ἐν δ' ἴμερος, ἐν δ' ὀαριστύς| πάρφασις, ἦ τ' ἔκλεψε νόον πύκα περ φρονεόντων.

65 *hombre despreciable...*existen otras variantes sobre la muerte de Tersites: que escupió al ojo de Pentésilea muerta y debido a este acto insultante fue muerto por Aquiles (LYC, *Alex.*, 999-1000. ...ὄτρηρῆς κόρης| [...] ἦς ἐκπνεούσης λοῖσθον ὀφθαλμὸς τυπείς| πιθηκομόρφῳ πότμον Αἰτωλῶ φθόρῳ| τεύξει τράφηκι φοινίῳ τετμημένῳ.), o bien, como constaba en la *Tabla Capitolina* (VIAN, *La suite...*, pg.164, n 4), que muere, no en el campo de batalla, sino sobre la tumba de Pentésilea

66 *de sus compañeros...*versiones diferentes señalaban que la causa de las disputas entre los adalides aqueos, era la suerte del cadáver de Pentésilea. Aquiles pretendía enterrarlo con honores (SERV., *Ad Aen.*, I 495. *Martis et Otreres filia fuit, quam Achilles cum adversum se pugnantem peremisset post mortem eius adamabit, eamque honorifice sepelivit* IRIPHIOD., 39 καὶ κτάνε (sc. Πενθεσίλειαν) καὶ σύλησε καὶ ἐκτέρειξεν Ἀχιλλεύς), en tanto que Diomedes quería arrojarlo al Escamandro (DICT. CRIST., IV 3: *Achilles interfectam eam sepelire cupiens, mox a Diomede prohibitus est. Is namque percontatus circumstantes, quidnam de ea faciendum esset, consensu omnium pedibus attractam in Scamandrum praecipitat*), según Tzetzes (*Posthom...*206-211 Καὶ τότε δὴ Τυδεΐδης, Θερσίταο χολωθεῖς,| ῥῖφε ποτὶ Σκάμανδρον Ἀμαζόνα

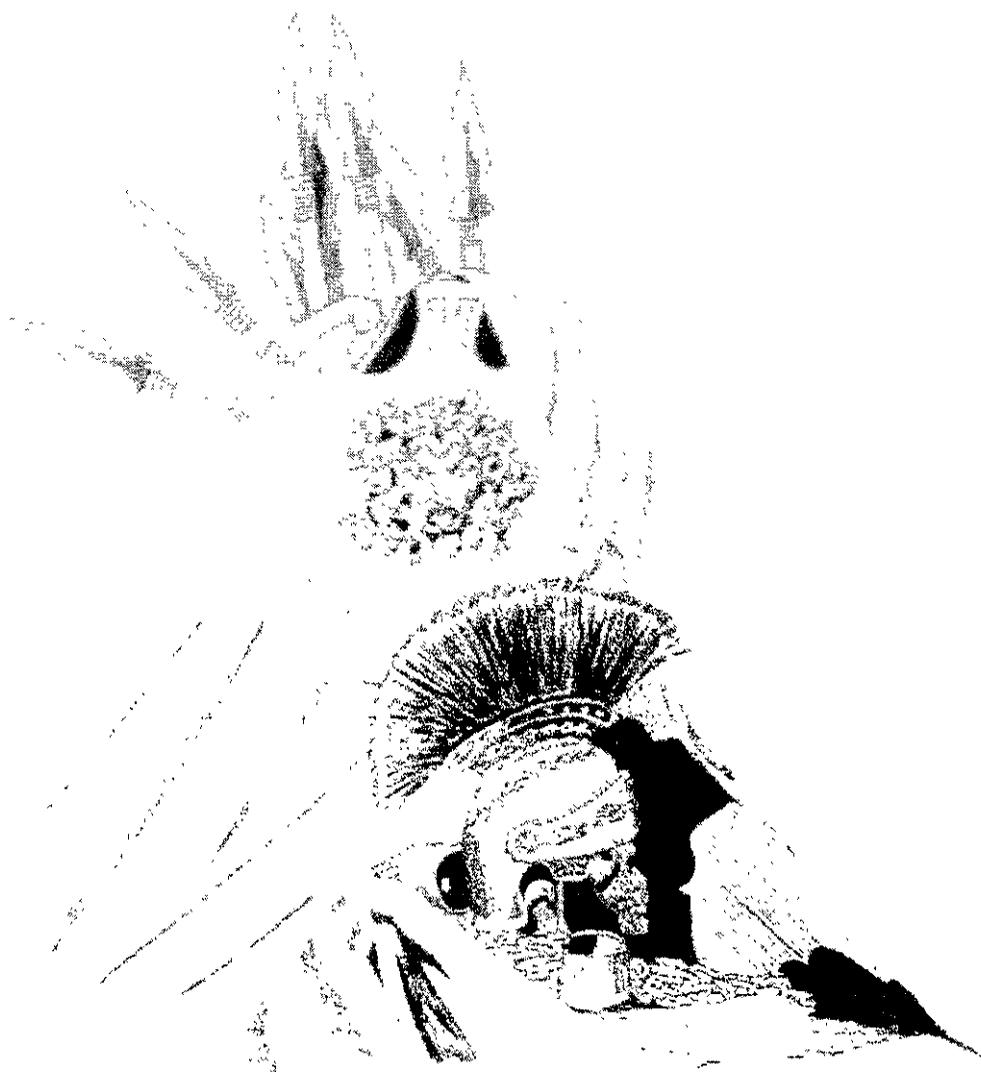
Πενθεσίλειαν·| ἔνθα ἔ τήν λίπεθυμός ἐνί ροθίοισι Σκαμάνδρου·| Οὐδ' ἄρα Τρυφιοδώρῳ ἐφανδάνει, οἷα καὶ ἄλλοις·| Ξάνθου ἐνί ρεέθροις ῥιφήναι Πενθεσίλειαν·| Αἰακίδη δ' ἔρεει κτανέειν ἅμα καὶ κτερεΐξαι·), Diomedes logra su objetivo o incluso el mismo río es quien lo roba

67 *opulento Laomedonte...* el sepulcro de Laomedonte se hallaba cerca de las puertas Esceas y su destrucción era uno de los presagios que debían cumplirse para que Troya fuera tomada (cf GEBHARDT, *Los dioses...*, T. II, pg.174); Virgilio (*Aen.*, II.241 ss.) narra el fatal cumplimiento de la profecía.

68 *se aniquiló su espíritu...* cf. un pasaje muy similar en HOM, VII.408-411 ὡς τοὶ ὑποκρίνονται· ἔμοί δ' ἐπιανδάνει οὕτως·| ἀμφὶ δέ νεκροῖς κατακαιέμεν οὐ τι μεγαίρω·| οὐ γάρ τις φειδώ νεκύων κατατεθνηώτων·| γίγνετ' ἐπεὶ κε θάνωσι πυρός μελισσέμεν ὄκα·| ὄρκια δέ Ζεὺς ἴστω ἐρίγδουπος πόσις Ἥρης.

69 *Protesilao...* según Homero (II.698-699. Πρωτεσίλαος... ζωός ἐών· τότε δ' ἤδη ἔχεν κατά γαῖα μέλαινα), Protesilao murió a manos de un troyano anónimo.

ÍNDICES Y BIBLIOGRAFÍA



ÍNDICE DE NOMBRES

ÍNDICE DE NOMBRES¹

AGAMEMNÓN Hijo de Atreo y Aérope, fue rey Micenas, Corinto y otras ciudades aledañas; marchó con el mayor contingente hacia Troya y por ello fue nombrado comandante en jefe de las fuerzas aqueas. Para aplacar la cólera de Ártemis, quien mantenía en Áulide a la flota aquea, sacrificó a su hija Ifigenia: La esposa de Agamemnón, Clitemnestra, aliada con Egisto, primo de su marido, aguardó su regreso para vengar la muerte de su hija, y lo asesinó a traición en una tina de baño. En venganza, Orestes, hijo de ambos, con el tiempo asesinaría a su madre; luego fue exculpado del matricidio, con lo cual concluye la sucesión de crímenes de la casa real de Micenas (*vid.*, Atridas) [v. 782-785, 807-810, 826-829].

AFRODITA Cf. Cipris.

AGELAO Según Quinto de Esmirna, aliado de los troyanos venido de Mileto, hijo de un tal Hipaso (*q.v.*). Como enemigos de los aqueos e hijos de Hipaso, Homero (XI.426 ss., XIII.411) nombra primero a Soco y Cárope y luego a un tercer hijo, Hipsenor, cuyo partido no aclara. Agelao es asesinado por Meges (*vid.*) [v. 279].

AGRIO Hijo de Portaón y Éurite, hermano, entre otros, de Eneo (*vid.*), rey de Calidón. Luego del destierro de Tideo (*vid.*) sus hijos, entre ellos Tersites (*vid.*) arrebataron el trono de Calidón a Eneo, lo encarcelaron y torturaron, estableciendo a su padre como rey. Diomedes (*vid.*) formó una expedición contra Calidón y la subyugó; tras dar muerte a los hijos de Agrio, salvo a Tersites y a Onquesto sus tíos. expulsó del reino a Agrio, quien terminó suicidándose. [v. 770-1]

¹ Para este índice me he basado fundamentalmente en Cf BIIARD: *Les dieux de Grèce et Rome*.

AISA Personificación del destino (*vid.* Moira) entendido como la parte o porción que recibe cada hombre al venir al mundo, al conjunto de bienes y males que constituyen su existencia. Aisa también expresa la idea del límite de la vida, de la muerte, la soberana potestad que no puede evitarse [v. 104, 390].

ALCIBIA Una de las amazonas que acompaña a Pentesilea. Su nombre significa "violenta en la lucha", (*vid.* amazonas) [v. 45, 260-266].

ALOE Hijo de Poseidón y Cánace, casado con su sobrina Ifimedia, padre de Oto y Efiltes, cuya paternidad en verdad pertenece a Poseidón. El texto de Quinto hace alusión a sus hijos, los aloadas, de quienes se cuenta que a los nueve años ya medían 150 m de alto. Envanecidos por su fuerza, su estatura y por un oráculo que aseguraba no morirían a manos de un hombre o de un dios, decidieron raptar a Ártemis y a Hera, respectivamente, y para ello apilaron los montes Osa y Pelión a fin de acceder al Olimpo. Según Homero, quien no toma en cuenta la leyenda del oráculo, mueren flechados por Apolo; sin embargo, es más común la versión que cuenta cómo los engañó Ártemis: la diosa le aseguró a Oto que se entregaría a él en Naxos, si desistía en su empeño; el gigante aceptó, a despecho de su hermano. Ya en la isla, ambos discutían sobre quién gozaría de la diosa primero; ella, aseverando que sería aquél que la capturara y transformada en cierva, saltó entre ambos: los gigantes le arrojaron sus venablos y cuando ella los esquivó, éstos se clavaron en cada uno de los aloadas, cumpliéndose así la profecía. [v. 516-519]

AMAZONAS Pueblo de mujeres guerreras que habitan a orillas del río Termodonte (*vid.*), divididas en tres tribus: licastias, cadesias y temisciras, cuya capital, Temiscira, era la ciudad más importante. Se decía que sus únicas ocupaciones eran la caza y la guerra, por ello adoraban tan sólo a Ártemis y a Ares. En épocas determinadas se

unían con varones de los pueblos vecinos para perpetuar su linaje; si el fruto era femenino, lo conservaban; si masculino, lo abandonaban, mataban o regresaban a sus padres. A las niñas se las adiestraba en el caballo -reputándose a las amazonas la invención del arte ecuestre- y en el manejo de las armas, especialmente del arco y el hacha. Enemigas de los héroes griegos, fueron vencidas sucesivamente por Belerefonte, Heracles (*vid.*), Teseo (quien defendió Atenas del ataque de éstas cuando venían a vengar el rapto de su reina por el rey ático) y por Aquiles, el cual mata a Pentesilea, dando a Quinto ocasión para el primer episodio de su poema. [v. 53, 448, 456 ss., 558 y 804].

ANDRÓMACA Hija de Eetión (*vid.*), rey de Tebas de Hipoplacios, ciudad de la Troade al pie del monte Placo. Fue esposa de Héctor, de quien tuvo un hijo, Escamandro, conocido también como Astianax; según algunos autores tuvo además otros dos o tres hijos. Luego de la muerte de su esposo a manos de Aquiles, y de la de su hijo, despeñado de la muralla de Troya por Odiseo o por Neoptólemo, como botín de guerra pasa a ser concubina favorita de éste último, de quien tuvo tres hijos: Moloso, Neleo o Pielo y Pérgamo; víctima de los celos de Hermione, mujer de Neoptólemo, es entregada como esposa a Heleno, hermano de Héctor, compañero suyo de esclavitud; de éste tiene un hijo más, Cestrino. No por ello deja de odiarla Hermione, quien, cuando Neoptólemo pierde la vida en Delfos, a manos de Orestes (enamorado de Hermione), intenta matarla, siendo rescatada por Peleo (*vid.*). A la muerte de Pirro-Neoptólemo, Heleno funge como regente de Moloso hasta su madurez y luego funda una ciudad propia: Buthrotia en Caonia. Al fin de su vida, Andrómaca vuelve a Asia Menor con su hijo Pérgamo y, antes de morir, ve echar los cimientos de una ciudad similar a su amada Troya. [v. 98 ss].

ANFÍMACO Rey de Mileto, hijo de Nomión; él y su hermano Nastes (*vid.*) fueron comandantes de la fuerzas carias, aliadas de

Príamo. Orgullosa de sus espléndidas armas de oro, fue a Troya donde lo mata Aquiles en la célebre carnicería junto al río Janto [v. 281].

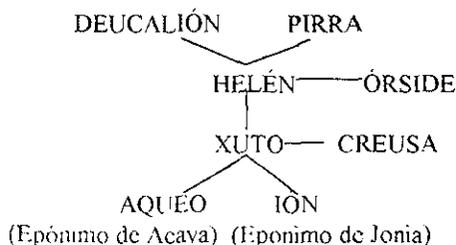
ANTANDRA Amazona (*q.v.*) compañera de Penthesilea; su nombre significa "rival del varón" [v. 42 y 531].

ANTIBROTA miembro de la hueste de amazonas (*q.v.*) que se alía a Troya. Su nombre significa "divina" [v. 45 y 532].

ANTÍMACO Padre de Hipodamia (*vid.*), al parecer podría ser un troyano amigo de Paris que, sobornado por éste, aconseja el asesinato de Menelao y Odiseo, cuando éstos fueron a Troya para pedir la devolución de Helena. Sus hijos, Periandro e Hipóloto, murieron a manos de Agamemnon [v. 405].

ANTITEO Aqueo muerto por Penthesilea [v. 228].

AQUEOS Junto con la de los dánaos y argivos (*q.v.*) es la designación común para los griegos en la *Iliada* y, en general, la poesía; el nombre podría derivar de Aqueo, epónimo de la región de Acaya o Aquea y bisnieto de Deucalión, el Noé griego, que tiene actividades relacionadas con Acaya y Atenas [v. 401, 477, 521, 748 y 776]. Resumido, el cuadro genealógico respectivo sería:

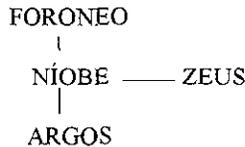


AQUILES Hijo de Tetis y Peleo (*q.v.*), fue educado por el centauro Quirón (*vid.*) de quien aprendió el arte de la guerra, la cacería y la medicina. Su madre, conocedora del oráculo acerca de la muerte de su hijo en el sitio de Troya (y en donde la presencia de éste es necesaria para lograr la toma de la fabulosa ciudad), lo oculta, vestido de mujer y bajo el nombre de Pirra, en la corte del rey Licomedes en Épiro, pero de nada le valió, pues Odiseo, disfrazado de mercader, lo engaña para que descubra su verdadera personalidad: ocultando entre los afeites femeninos una espada, que de inmediato el héroe empuña con marcialidad, delatándose. En su estancia en la corte de Licomedes, Aquiles tiene con una de las hijas de aquél, Deidamía, un niño que se llamará Neoptólemo, apodado Pirro por el nombre que usara su padre, o bien por ser pelirrojo. Aquiles pronto se convierte en el guerrero más importante y exitoso, hasta que surge la desavenencia con Agamemnon que da pie a la *Iliada*. Luego de la muerte de Héctor y de las derrotas de Pentésilea y Memnón, Aquiles se enamora de Polixena, la hija menor de Príamo y promete aliarse a los troyanos, si se la entregan como esposa. Los troyanos fingen aceptar, pero el día de la boda lo matan Apolo, Paris, o ambos, auxiliados por los hermanos de éste, clavándole una flecha en el talón, la parte de su cuerpo que era vulnerable, por no haber sido bañada en las aguas divinas de la laguna Estigia en que lo sumergió su madre para asegurarle protección. Luego de la toma de Troya, su espectro pide como sacrificio a Polixena, quien cae muerta al pie de su túmulo en el cabo Sigeo (*vid.*). Aquiles pervive en los Campos Elíseos, a donde lo llevó su madre, y, enamorado de Helena, se casa con ella y tiene un hijo alado llamado Euforión. [v. 1,4 ss., 112, 165, 331, 337, 389a, 392, 496 ss., 548, 569 ss., 621, 643 ss., 657 ss. y 723 ss.].

ARES Hijo de Zeus y Hera, es criado por Rea en la región de Tracia. De su madre heredó la índole colérica y combativa, instaurándose como dios de la guerra. Era la divinidad más odiada y temida por los mortales y aún los mismos dioses lo aborrecían: sin

embargo, fue amado por Afrodita (*vid.* Cipris), quien engañó a su esposo Hefesto (*q.v.*), el cual sorprendió y aprisionó a los amantes merced a una red invisible que colocó en torno al lecho de la diosa. En la guerra de Troya actuó primero al lado de los griegos, vencido por las súplicas de su madre, Hera; pero luego tomó partido por los troyanos, siendo herido por Diomedes (*q.v.*) y vencido por Atenea (*q.v.*) en la lucha de los dioses [v. 55, 141, 189, 370, 461, 510 ss., 561, 585, 641, 675 ss., 690 ss., 706 ss. y 803].

ARGIVOS Cf. aqueos y dánaos. Nombre con que se designa a los griegos en la *Iliada* y que al parecer deriva de Argos, epónimo de la ciudad del Peloponeso, descendiente de Foroneo, el primer hombre, según la genealogía argiva. [v. 194, 205, 269 y 313].



ÁRTEMIS Hija de Zeus y Leto (cf. Letoída), al nacer y ser testigo de los trabajos de su madre para parir a Apolo, decidió permanecer virgen y ser amparo de las mujeres en los partos difíciles. Más tarde, y con el ejemplo de su hermano, ella también pedirá arco y flechas, convirtiéndose en patrona de la caza y los bosques. En la guerra de Troya, combate a favor de los troyanos junto con su madre y hermano. La fundación de su culto en Éfeso se atribuye a las amazonas (*q.v.*), las cuales están ligadas a ella por el gusto común por la caza y la guerra, así como por su liberación del yugo masculino [v. 664].

ATE Hija partenogénica de Fris (*q.v.*) o, en Homero, de Zeus. Es un espíritu maléfico, vigilante y activo que está constantemente armando celadas a los mortales para inducirlos al mal. Se cuenta que provocó la cólera de Zeus, cuando se apoderó de su razón e

impidió que comprendiera la estratagema merced por la cual Hera logró que Heracles no obtuviera el trono de Micenas, como era el deseo de Zeus, su padre, quien, para vengarse, arrojó a Ate a la tierra, expulsándola definitivamente del Olimpo [v. 753].

ATENEA Hija de Zeus y Metis, oceánide que, estando encinta, fue devorada por Zeus para que después no diera a luz un niño que estaba llamado a destronarlo. Con el tiempo, Zeus padeció terribles dolores de cabeza, de la cual salió, armada y adulta, Atenea, dando un resonante grito de victoria. Pronto se convirtió en la hija consentida de su padre y compartió con él mucho de su poder, incluso el de blandir el rayo. Atenea fue, junto con Hera, despreciada por Paris, quien designó a Afrodita vencedora en el certamen de belleza, con lo cual selló el destino de su patria, perseguida en adelante por la furia de las derrotadas. Atenea era la protectora de los principales héroes griegos: Odiseo, Diomedes y Aquiles; durante toda la guerra procuró la perdición de Troya, no dudando en enfrentarse a Ares y a Afrodita los dioses defensores de esa ciudad. Luego de la toma de ésta, Áyax de Oileo (*vid.* Oileo) profanó su templo y esto provocó que destruyera parte de la armada helena cuando volvían a su tierra patria. (cf. también Atritone, Palas, Tritogenia y Tritonis) [v. 365].

ATRIDAS Patronímico de Agamemnon (*vid.*) y Menelao, hijos mellizos de Atreo y Aérope. Cuando murió su sobrino Euristeo, Atreo fue proclamado rey de Micenas y, a la muerte de su padre Pélope, ciñó también la corona de Olimpia; ello provocó la ira de Tiestes, su hermano, que sedujo a su cuñada Aérope para que ésta le entregara el cordero de lanas de oro, cuya posesión estaba ligada al solio. Tiestes se proclamó entonces soberano de Micenas, mas Zeus no lo permitió e hizo retroceder al sol, como señal de desacuerdo. Sabida la traición de su esposa y hermano, Atreo mató a una y desterró al otro, no sin antes vengarse dando de comer a Tiestes, sin que él lo supiera, la carne de sus propios hijos. Para

costrar venganza, Tiestes, aconsejado por el oré lo délfico, engendró ese mismo día un hijo que sería el instrumento de su ira: violó a la primera joven que encontró, la cual resultó ser su hija Pelopia, quien no supo quién fue su raptor, conservando sólo su espada. Por azar del destino, Atreo desposó a Pelopia y crió a Egisto, el fruto de aquella violación, como propio. Agamemnón y Menelao capturaron a Tiestes y lo llevaron a presencia de su padre y éste ordenó a Egisto matarlo. Merced a la espada que llevaba Egisto, la misma que Pelopia conservara de su raptor, Tiestes lo reconoce, se alían y después de dar muerte a Atreo, expulsan a sus hijos y se apoderan del trono. Con el tiempo, los Atridas regresan y expulsan a su primo y tío, recobrando la corona [v. 783 y 806].

ATRITONE Otro nombre de Atenea (*vid.*), derivado al parecer del adjetivo ἄτρωτος: infatigable [v. 514].

AURAS Personificaciones de las auras, vientos suaves y apacibles. El arte helénico las representó como hermosas mujeres, cuyos mantos forman hinchadas velas sobre sus cabezas, que surcan los aires montadas en albos cisnes; Thia, una de ellas, tenía un altar en la entrada del barranco de Delfos. Según Quinto de Esmirna son hijas de Bóreas (*q.v.*) y por ende de Oritia (*q.v.*). Muchas veces, la propia Oritia era considerada una de las auras. [v. 253 y 684]

ÁYAX Hijo de Telamón y Eribea, rey de Salamina, marchó a Troya con un contingente de doce naves. Una antigua leyenda contaba que Heracles, gran amigo de Telamón, envolvió a Áyax en la piel del león de Nemea, haciéndolo invulnerable, salvo en la zona cubierta por la parte de la piel que desgarró al herir a la bestia. En la guerra de Troya, se desempeñó con singular denuedo, considerándosele el guerrero más fuerte de los griegos, superado sólo por Aquiles. Por ello, a la muerte de éste solicitó sus armas, pero Odiseo también las reclamó como suyas; cuando los griegos fallaron a favor de Odiseo, enloqueció de rabia y degolló un rebaño

de ovejas, confundiéndolos con Odiseo y los demás helenos; recuperado de su locura y dándose cuenta de su deshonor, se dio muerte, clavando su espada en el único sitio donde era vulnerable [v. 332, 377, 494, 529, 552, 564 y 568].

BÓREAS Personificación del viento del Norte: hijo de Eos (*q.v.*) y Astreo, fue hermano del Céfito y Noto, los vientos del oeste y del sur, respectivamente. Se decía que tenía su morada en Tracia, en el monte Hemo, lugar donde Ares guardaba sus caballos. Enamorado de Oritia (*q.v.*), la raptó y se la llevó a Tracia. Ésta le dio cuatro hijos: dos varones –los boréadas Calais y Zetes– que fueron argonautas, y dos mujeres, Quione y Cleopatra: una de las cuales fue amada de Poseidón, y la otra esposa de Fineo, rey de Salmides en Tracia. Atenas le dedicó un hermoso templo a Bóreas, por haberla salvado de la flota persa [v. 167,625 y 684].

BRANCO Otro nombre del monte Díndimo, que lo toma de un joven milecio, hijo de Esmicro. Branco fue amado por Apolo, quien le otorgó el don de la profecía. Tuvo oráculos en el monte Díndimo, en nada inferiores a los griegos por su fama, con la única excepción de Delfos, de ahí que su nombre cambiara de Dindimeneo a Bráncida. Su templo, acorde con Estrabón, fue destruido por Jerjes, quien también saqueó sus riquezas. [v. 283]

BRÉMUSA Una de las amazonas (*q.v.*), compañera de Pentesilea; su nombre significa: "resonante". Murió a manos de Idomeneo (*q.v.*) [v. 42 y 247].

CABIRO Aliado de los troyanos, procedente de Sestos en el Quersoneso tracio, homónimo de los dioses de Samotracia [v. 267].

CAPRICORNIO Décimo signo del zodíaco. Existen tres leyendas sobre este catasterismo: la primera nos dice que es la cabra Amaltea, la cual, por haber amamantado a Zeus, es elevada al cielo entre las

estrellas; la segunda, que es un hijo de Egipan (Pan transformado en cabra) que se crió junto con Zeus y lo ayudó en la Titanomaquia, proporcionándole la caracola a cuyo sonido huyeron los titanes (el llamado *terror pánico*); la tercera, que no es sino la forma que tomó Pan para huir de Tifón [v. 356].

CIDOIMOS Personificación del tumulto, divinidad abstracta ya existente en Homero (cf. V.593, XVIII.535, etc.) [v. 308, 380 y 695].

CIPRIS Apelativo de Afrodita, diosa del amor, derivado del nombre de Chipre, uno de los principales centros de su culto. Afrodita, como vencedora del concurso de belleza (*vid.* Eris), sobornó a Paris, otorgándole a la bella Helena, fue siempre aliada incuestionable del pueblo troyano y del propio Paris, a quien salvó muchas veces de la muerte. Fue herida por Diomedes, instigado por Atenea, y derribada por ésta en la guerra de los dioses en el campo troyano. Durante la toma de la ciudad, salvó a Eneas (el hijo que había tenido con Anquises) y después persiguió despiadadamente a Diomedes [v. 667].

CLONIA Amazona (*q.v.*) compañera de Pentesilea, su nombre significa "ágil". Dio muerte a Menipo (*vid.*) y murió a manos de Podarces (*q.v.*) [v. 42, 230 y 237].

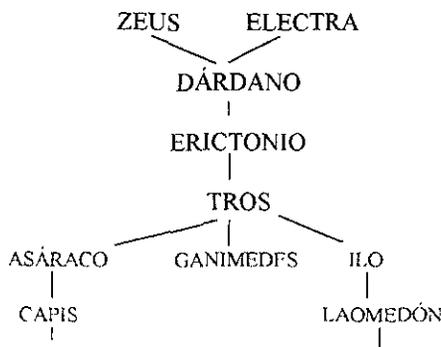
CRÓNIDA Patronímico que recibe Zeus, por ser hijo de Cronos (cf. Cronión). Al destronar y castrar Cronos a su padre Urano, éste lo maldijo, asegurándole que un hijo suyo le haría lo mismo. Por esta razón, Cronos devoraba a los hijos que su esposa Rea le presentaba. Enfurecida, Rea escondió a Zeus, su último vástago y le dio a Cronos una piedra envuelta en pañales, que éste devoró, creyéndolo su hijo. Siendo ya adulto, Zeus encabezó a sus hermanos (a la sazón expectorados por Cronos merced a un fármaco) en una

rebelión contra su padre y tíos, los Titanes, los venció y condenó al Tártaro, la parte más oscura y profunda del Hades [v. 707].

CRONIÓN Patronímico de Zeus (cf. Crónida) [v. 182 y 578].

DÁNAOS Otro de los nombres aplicados a los griegos como ejército (cf. aqueos y argivos). Sin duda el nombre proviene de Dánao, descendiente de Ío, hija del río Ínaco. Dánao disputó el trono de la Tebas egipcia a su hermano Egipto; al perder, huyó con sus cincuenta hija, las danaidas, a Grecia, estableciéndose en las tierras de su tatarabuela Ío y reclamando el trono, el cual, gracias a unos oráculos, se le concede. Sin embargo, hasta Grecia lo persiguen sus cincuenta sobrinos, los cuales deseaban desposar a sus primas; Dánao acepta que se casen, pero persuade a sus hijas de que maten a sus maridos en el lecho: todas, excepto Hipermestra, lo hacen. Linceo, el sobreviviente, mata a su tío-suegro, y sus descendientes gobernaron en Argos [v. 280, 318 324, 344, 455, 492, 555, 650, 749, 755 y 772].

DÁRDANO Primer eslabón de la casa real de Troya, hijo de Zeus y la pléyade Electra. Su hermano Yasión tuvo relaciones con Deméter y murió fulminado por un rayo de Zeus; Dárdano, asustado, huyó a Asia Menor y fundó la ciudad de Troya [v. 196]. Su linaje puede sintetizarse así:



ANQUISES
|
ENEAS

PRÍAMO
|
HÉCTOR

DEIOCO Troyano muerto por Áyax [v. 529].

DERIMAQUEA Compañera de Penthesilea cuyo nombre significa "ardiente al luchar". Fue decapitada por Diomedes [v. 45 y 260].

DERÍNOE Una de las amazonas (*q.v.*) que acompaña a Penthesilea; dio muerte a Laogono (*q.v.*) y sucumbió bajo el impulso de la lanza de Meriones (*vid.*) [v. 42, 230 y 257].

DIOMEDES Hijo de Tideo (*q.v.* cf. Tidida) y Deípíle. Destacado combatiente, restauró en el trono a su abuelo Eneo, destronado por su hermano Agrio (*vid.*) y sus hijos. Formó parte de los llamados "Epígono", descendientes de los sitiadores de Tebas, junto con los cuales tomó esta ciudad. Casado con Egialea y rey de Argos y Tirinto, hubo de partir a Troya, donde se desempeñó con singular denuedo, hiriendo incluso a los dioses Afrodita (cf. Cipris) y Ares (*q.v.*). Compañero de Odiseo (*q.v.*), mató al espía Dolón, al rey tracio Reso, conspiró en el crimen de Palamedes y robó el Paladión. A su regreso a Argos, encontró a su esposa Egialea en adulterio con Cometes, e, instigado por la furia de Afrodita; terminó estableciéndose en Apulia, Italia. El rey de esta región, Dauno, en pago de la ayuda que le brindó contra sus enemigos, lo casó con su hija y le cedió parte del territorio; sus compañeros fueron convertidos en aves por Afrodita [v. 260 ss. y 776 ss.].

DRESAIO Aliado de los troyanos, hijo de Neera (*q.v.*) y de Teiodamente (*vid.*), muerto por Polipetes (*q.v.*) [v. 291]

EÁCIDA Patronímico de los descendientes de Eaco, rey de Egina, pequeña isla del golfo Saronico: Peleo y Telamón (sus hijos). Aquiles, Áyax y Teucro (sus nietos) e incluso Neoptólemo (su

bisnieto). Hera persiguió a Eaco por ser hijo espurio de Zeus, y logró exterminar a su pueblo. Ante sus súplicas, Zeus le concedió que su pueblo se volviera tan numeroso como las hormigas que tenía a su vista: las hormigas se volvieron hombres y fueron conocidos como mirmidones (μύρμιξ = hormiga), los valiosos guerreros comandados por Aquiles en la guerra de Troya [v. 4, 331, 392, 496, 508, 521, 548, 607, 766 y 825].

EETIÓN Rey de Tebas de Hipoplacia en Misia, padre de Andrómaca (*q.v.*) y de varios hijos varones. Junto con sus hijos murió a manos de Aquiles, cuando éste tomó su ciudad y asimismo raptó a la reina quien fue liberada con un cuantioso rescate, para morir más tarde por las flechas de Ártemis [v. 98].

EETIÓNIDA Patronímico de Andrómaca, por ser hija de Eetión (*q.v.*) [v. 43 y 255].

ELASIPO Aqueo muerto por Penthesilea [v. 229].

ELISSO Argivo muerto a manos de Penthesilea; el nombre es raro, pero aparece en una inscripción de Termessos en Asia Menor [v. 228].

ENEO Hijo de Portaón y Éurite, fue rey de Calidón. Casado con Altea, tuvo, entre otros hijos sin importancia genealógica, a Gorge, Deyanira -la última esposa de Heracles- y Meleagro. Por haber insultado a Ártemis, sufrió la cólera de ésta: la devastación de sus campos por un jabalí. Su hijo Meleagro organizó una partida de caza con los más célebres héroes griegos. Luego de una discusión por la cabeza del jabalí como símbolo de victoria, Meleagro mató a sus tíos maternos, quienes la reclamaban como suya; Altea, enloquecida, dejó que se consumiera el tizón del que dependía. según antiguo oráculo (*vid.* Moira), la vida de Meleagro, la cual se extinguió como aquel tizón: la madre se suicidó inmediatamente

después de su muerte. Fruto de las segundas nupcias de Eneo es Tideo (*q.v.*). Desterrado éste, Eneo es víctima de su hermano y sus sobrinos, quienes lo encadenan y recluyen en un calabozo, hasta que lo rescata su nieto Diomedes, el cual se lo lleva a Arcadia, donde es asesinado por sus sobrinos Onquesto y Tersites (*q.v.*). Eneo es enterrado en Argos, en la ciudad que se llamará entonces Énoe [v. 771-772].

ENIÁLIDA Patronímico que recibe Pentesilea por ser hija de Ares, llamado también Enialo, apelativo raro que tal vez proviene de la diosa Enyo (*q.v.*), con la cual éste guarda una extraña relación [v. 402].

ENSUEÑO Hijo de Nix (*q.v.*) o bien de Hipnos, el sueño. Los Ensueños habitan cerca de las puertas del Hades. A diferencia de su padre, los Ensueños suelen ser engañosos y presentarse durante la madrugada (cf. n.14); de los tres mil que son, se llaman los principales: Morfeo -que toma formas humanas- , Ícelo o Fobétor -que toma formas animales- y Fantaso -que toma formas de los objetos inanimados- [v. 125, 129 y 134].

ENYEO Troyano a quien da muerte Áyax [v. 530].

ENYO Casi desconocida deidad de la guerra, comparte el nombre con una de las tres Greas, hijas de Forcis y Ceto, pero no parece ser la misma. Su relación con Ares (*q.v.*) es ambigua: no se sabe si es su nodriza, su hermana, su esposa o, incluso, su madre; así mismo, es su auriga y lo acompaña a las luchas blandiendo un látigo, con el que excita a los guerreros al combate. Una antigua leyenda nos dice que Ares tiene una gemela (hija por tanto de Zeus y Hera), a la cual algunos llaman Eris (*q.v.*), pero que podría ser la misma Enyo [v. 365].

EOS Hija de los titanes Hiperión y Tia, comparte los cielos con sus hermanos Helios (*q.v.*) y Selene, la luna, como diosa que es de la aurora. Unida al titán Astreo, tuvo tres hijos: Bóreas (*q.v.*), Céfito y Noto, vientos del norte, oeste y sur, respectivamente. Su apasionado romance con Ares le ocasionó la cólera de Afrodita, quien la condenó a sufrir amores tormentosos por los mortales. El primero de ellos fue Orión, quien terminó muerto a manos de Ártemis; el segundo fue Céfalo, quien la despreció por su amada Procris; el último fue Titón (con el cual tuvo dos hijos Ematión y Memnón): obtuvo de Zeus que le concediera la inmortalidad a Titón, pero olvidó pedirle también que permaneciera joven por siempre: así, Titón fue envejeciendo y Eos, compadecida, lo convirtió en cigarra. Su hijo Memnón se desempeñó en la guerra contra Troya, inmediatamente después de Penthesilea y, como ésta, murió a manos de Aquiles; cuando lo vio su madre, comenzó a llorar lo que hoy conocemos como el rocío de la mañana [v. 195-196 y 830].

ERIGENIA Propiamente "la diosa de la mañana": sobrenombre de Eos (*q.v.*) [v. 79 y 138].

ERÍNIAS Hijas concebidas por Gea, la tierra, al recibir la sangre que manaba de la herida de Urano, el cielo; por ello se levantan coléricas al sentir que se vierte sangre. Representación de los remordimientos, son tres, denominadas: Alecto, Megera y Tisífone. Se dedican a castigar a las almas perversas en el infierno; sólo salen de él al conocer un crimen: baten sus alas de murciélago y preparan las serpientes que se enroscan en sus cabellos, como venablos contra el ajusticiado. Tal vez el más célebre de todos sus perseguidos fue Orestes, que derramó la sangre de su madre Clitemnestra. Al final las diosas cedieron a los ruegos de Atenea, y de Erínias (coléricas) pasaron a ser Euménides (benévolas), y así fueron adoradas en territorio ático [v. 29].

ERIS Hija partenogénica de Nix (*q.v.*), fue personificación de la discordia. Ella fue madre, sin intervención de varón, del Esfuerzo, el Olvido, el Hambre y los Dolores, entre muchos otros. Se dice que era inseparable de Ares (*q.v.*) y junto con Enyo (*q.v.*), viaja en el carro del dios con una tea encendida, con la cual impulsa el odio entre los combatientes. Su más destacada actuación es el llamado "juicio de Paris" (*q.v.*), cuando arroja en la fiesta de bodas de Peleo (*q.v.*), una manzana dorada que dedica: "a la más hermosa", ocasionando entre Hera, Atenea y Afrodita la disputa que desencadenará la guerra de Troya [v. 159, 180 y 366].

ESCAMANDRO Nombre con que designaban los hombres al Janto (*q.v.*), célebre río de la Troade que nace al este del monte Ida y desemboca en el mar cerca del cabo Sigeo. Recibe al Simios en su curso y se torna fangoso al final de su travesía, debido a que atraviesa diversos pantanos. [v. 10].

ESTÉNELO Hijo de Capaneo y Evadne, amigo incondicional de Diomedes con quien comparte el mando de las tropas de Argos y sus alrededores. Se desempeñó valerosamente en Ilión y fue uno de los que penetraron la ciudad escondido en el caballo de madera. A su regreso a Argos encuentra a su hijo Cometes o Cilábares viviendo en adulterio con Egialea, esposa de Diomedes. No se sabe cómo reaccionó o si acompañó a Diomedes en el autodestierro de éste; de ser así, terminó convertido en ave por la cólera de Cipris (*q.v.*), como el resto de los compañeros de Diomedes (*q.v.*) [v. 267 y 271].

EURINOMO Troyano muerto a manos de Áyax [v. 530].

EVANDRA Una de las amazonas (*q.v.*) compañeras de Pentesilea; su nombre significa "valiente como varón". Fue muerta por Meriones (*q.v.*) [v. 43 y 255].

EVENOR Guerrero aqueo proveniente de Duliquio (*q.v.*), muerto por Paris; posiblemente es el padre de Leócrito, uno de los pretendientes de Penélope (HOM., ii.242 y xxii.294) [v. 274].

FILACE Pueblo en Tesalia fundado por Fílaco, hijo de Deión, rey de Fócide, y Climene, hija de Minias [v. 23].

FILEO Hijo de Augías, rey de Élide. Por haber atestiguado a favor de Heracles (en el juicio que se realizó cuando su padre se negó a pagar el salario pedido por el héroe por haber limpiado sus establos) fue desterrado y se estableció en Duliquio, donde residió siempre, aun cuando se dice que también regresó de allí al morir su padre a manos de Heracles, y obtuvo el trono de Élide. Fue padre de Meges (*q.v.*), uno de los capitanes compañeros de Odiseo [v. 276].

FRIGIA País de Asia Menor, generalmente dividido en Frigia mayor y Frigia menor. Sus límites no están claros en los autores antiguos, parece que se situó entre Bitina, Lidia, Capadocia y Caria. Recibe su nombre de Bryges, un pueblo de Tracia o de Macedonia que vino a establecerse allí y por deformación su nombre fue Frigia. Las ciudades más importantes de esta región fueron: Troya, Laodice, Hierápolis y Sínnada [v. 285].

FTIA Pueblo de Ftiotis, al este del monte Otris en Tesalia, donde Aquiles nació. Este nombre lo reciben también una ninfa de Acaya amada por Zeus, quien para seducirla se transformó en cerdito, y una hija de Anfión y Níobe, muerta por Ártemis [v. 673].

GIGANTES Hijos de Gea, que absorbió la sangre que manaba de la castración de Urano. Eran seres monstruosos que en vez de piernas tenían serpientes. Incitados por su madre, pretendieron conquistar el Olimpo y perder a los dioses. Apilaron los montes y trataron de alcanzar los palacios divinos, pero fueron rechazados por la fuerza

de los dioses, a quienes se unió Heracles, mortal sin el cual, según un oráculo, no vencerían los dioses [v. 179].

HAIMONIDES Aqueo muerto por Penthesilea [v. 229].

HARMÓTOE Una de las amazonas (*q.v.*) que acompañaron a Penthesilea a Troya; su nombre significa "rápida en el carro de guerra, auriga". Muere bajo la lanza de Aquiles [v. 42 y 533].

HARPIAS Hijas de Taumas y la océanide Electra, tres en total, son seres con rostro y pechos de mujer, y cuerpos de ave de rapiña, denominadas Ocípete, Aello o Nicótoe y Podarga, esta última madre, por obra del viento Céfito, de Janto y Balio, caballos de Aquiles. Habitan a las puertas del Hades y raptan entre sus garras a los inicuos [v. 169].

HÉCTOR Hijo primogénito, según algunos, de Príamo y Hécabe, fue el más esclarecido príncipe de Troya, considerado el baluarte de la ciudad. Se casó con Andrómaca (*q.v.*) y de ella tuvo un hijo: Astianax. Cuando su hermano Paris trajo a Troya a Helena, reina de Lacedemonia, recomendó su devolución; su propuesta fue rechazada, mas no por ello ofendió alguna vez a su cuñada. Se desempeñó con sin igual denuedo durante los nueve años del sitio de Ilión, llegando a ser temido aún por el propio Aquiles. Para su desgracia dio muerte a Patroclo, con lo que selló su destino: para vengar la muerte de su amigo, Aquiles le dio muerte y arrastró en torno a la tumba de Patroclo su cadáver, el cual sólo gracias a la intervención de Apolo y Afrodita, no se corrompió. Al fin su padre, en persona, alcanzó la liberación de su cuerpo mediante un cuantioso rescate. Troya celebró en su honor unos fastuosos funerales que duraron una semana [v. 1, 212, 342, 579 y 817].

HEFESTO Hijo de Zeus y Hera, dios de los herreros, la fragua, el fuego y los artesanos. Hay dos versiones sobre su caída del Olimpo,

ambas narradas por Homero: una, que lo arrojó su madre al verlo deforme (ya que era cojo); otra, que fue derribado por su padre Zeus, por tratar de defender a Hera de su furia y, debido a esta caída, quedó cojo. Es artífice de los dioses y a él se deben todos los palacios del Olimpo, la mayoría de las armas divinas y todos los preciosos dones que se ofrecen a los héroes. En la guerra de Troya luchó a lado de su madre en favor de los griegos, y fue el creador de la maravillosa armadura de Aquiles [v. 550 y 793].

HÉLADE Ciudad de Tesalia (cf. HOM., II.683), fue luego denominación de toda la región griega, tomando su nombre de Heleno, hijo de Eolo (cf. Aqueos) [v. 371].

HELIOS Hijo de los titanes Hiperión y Tia, es la personificación del sol. De la océanide Climene tiene varias hijas y un hijo, Faetón (quien habría de morir fulminado por un rayo de Zeus, cuando el muchacho, utilizando el carro de su padre, incendió la tierra entera). Su tarea diaria consistía en recorrer el camino del zodiaco con su carro de oro y sus fogosos corceles que respiraban fuego, iluminando el orbe entero; al concluir en el este su vertiginoso vuelo, era transportado de regreso al oeste, dormido en una barca, por el río sin fin, Océano [v. 118, 356 y 656].

HERACLES Hijo de Zeus y Alcmena, engañada por Zeus quien la sedujo bajo la forma de su esposo Anfitrión. Siendo un bebé, Heracles mamó el pecho de Hera, diosa que lo odiaba, logrando así la inmortalidad. Desde pequeño dio muestras de gran fuerza y de un carácter violento. En un arrebato de locura provocado por Hera, el héroe, que hasta entonces se llamaba Alcides, mató a su esposa y a sus hijos (o sólo a éstos) y por ello tuvo que venderse como esclavo a su sobrino Euristeo, rey de Argos, por consejo del oráculo, el cual lo llamó Heracles (gloria de Hera). El rey Euristeo le encomendó doce trabajos, consistentes en destruir diversos monstruos y luchar con diversos bandidos y pueblos, entre ellos las amazonas (*q v.*).

Luego de cumplidos estos trabajos, se casó con Deyanira, hija de Eneo (*q.v.*), no sin antes luchar con el río Aqueloo, quien la pretendía. El centauro Neso trató de violar a Deyanira, pero, herido por una flecha envenenada de Heracles, antes de morir engañó a Deyanira, asegurándole que la túnica manchada con su sangre era un sortilegio con el cual impediría que Heracles le fuera infiel. Éste vivió feliz con Deyanira y tuvo con ella un hijo, Hilo, hasta que capturó como esclava a Iole, un viejo amor por el que fue vendido una segunda vez como esclavo; al enterarse de que Heracles traía aquel "botín", Deyanira le envió la túnica de Neso y al ponérsela, Heracles fue consumido por el veneno que alguna vez matara al centauro. Elevó, entonces, una gran pira donde se quemaría vivo. Otorgó a su lugarteniente Filoctetes sus famosas flechas, con una de las cuales éste daría muerte a Paris (*q.v.*). Reconciliado con Hera, fue elevado al cielo y desposó a Hebe, con quien tuvo dos hijos [v. 505].

HERMO Un río de Asia Menor cuyas arenas, acorde con los poetas, estaban cubiertas de oro. Fluía cerca de Sardis y recibía las aguas del Páctolo y del Hilo, para desembocar en el mar Egeo. Actualmente, el Hermo es llamado *Kedous* o *Sarabat* [v. 296].

HILO Teucro muerto por Áyax [v. 529].

HIPALMO Aqueo muerto por Penthesilea [v. 229].

HIPÁSIDA Patronímico de Agelao (*q.v.*), aliado troyano procedente de Mileto [v. 279].

HIPODAMIA Hija de Antímaco (*q.v.*) y esposa de Tisifono (*q.v.*). Animada por el ejemplo de Penthesilea y sus amazonas, aconseja a las troyanas armarse y combatir; éstas, sin embargo, son persuadidas de lo contrario por Teano (*q.v.*) [v. 404 ss.].

HIPÓLITA Hija de Ares y reina de las amazonas (*q.v.*). Hay divergencias en cuanto al papel de este personaje en la leyenda de Penthesilea. Hipólita es la reina de las amazonas, cuando Heracles (*q.v.*) llega a Temiscira en busca de del cinturón que Ares había dado a dicha reina como símbolo del poder sobre su pueblo; según la leyenda, Hipólita muere a manos del héroe o bien es raptada por su compañero Teseo (aun cuando en otras versiones la amazona raptada responde al nombre de Antíope o Melanipa). En la leyenda de Penthesilea (*q.v.*) aparece como su hermana, aunque aquélla es una o dos generaciones posterior. Hipólita es asesinada involuntariamente por Penthesilea en una partida de caza, por lo cual debe buscar purificación del crimen, llegando así al reino de Príamo [v. 24].

HIPÓTOE Una de las amazonas (*q.v.*) compañeras de Penthesilea, cuyo nombre significa "rápida o ágil en el caballo, jinete", es la única que también aparece en otros catálogos de amazonas (cf. n.7). Muere a manos de Aquiles [v. 42 y 532].

HORAS Según Hesíodo, estas diosas eran hijas de Zeus y la titánide Temis: son tres, llamadas Eunomía (buen gobierno), Dike (justicia) y Eirene (paz); con el tiempo, su número pasará a doce, asignándose una hora del día a cada una. Son consideradas primero como las estaciones personificadas, y luego, como las protectoras de los trabajos humanos. Para Homero son las divinas guardianas de las puertas del Olimpo, encargadas de de abrir y cerrar las nubes que sirven de lindero al celestial reino. Una variante antigua nos dice que fueron las encargadas de criar a la diosa Hera [v. 50].

IDA Nombre de dos montañas: en la primera, localizada en Creta, fue escondido y criado Zeus cuando era un infante; la segunda, a la cual hace referencia el texto y que se hallaba cerca de la ciudad de Troya, perteneciente el reino de Eneas, es célebre porque allí se llevó a cabo el juicio de Paris (*q.v.* cf. también Eris) y el encuentro

furtivo entre Anquises y Afrodita; como resultado del cual nació Eneas [v. 10, 184, 686, 688 y 799].

IDOMENEO Rey de Creta, hijo de Deucalión y nieto de Minos; al mando de la ciudades de Creta, marchó a Troya comprometido por el juramento que hizo a Tíndaro, padre de Helena, de que, si alguien ofendía el matrimonio de ésta, los pretendientes no elegidos vengarían el agravio. Él y su lugarteniente Meriones (*q.v.*) se desempeñaron con denuedo en la guerra; él fue uno de los que penetraron en Troya ocultos en el caballo de madera. A su regreso a Creta, al ser su nave azotada por una tempestad, rogó a Poseidón que lo librara de la muerte, prometiéndole sacrificar a la primer criatura que encontrase, pero al llegar, ese primer ser fue su hijo: cumplió el voto, y luego se autodesterró, estableciéndose en Italia, donde terminó sus días [v. 234].

IFICLEIADA Cf. Podarces.

ILIÓN Otro nombre dado a la ciudad de Troya, al parecer derivado del hijo de Tros, Ilo, ancestro de Príamo (cf. Dárdano) [v. 185 y 784].

IRIS Hija de Taumas y de la océanide Electra; hermana de las Harpías (*q.v.*), se convirtió en mensajera de los dioses y, en especial de Hera. Representación del arco iris, tenía como cargo particular descender al Hades y traer una jarra con agua de la Estigia, por la cual juraban los dioses [v. 64].

ITIMONEO Aliado troyano proveniente de la ciudad de Mileto, muerto por Meges (*q.v.*) [v. 279].

JANTO (Cf. Escamandro) Río de la Troade, hijo, como el resto de los ríos, de Océano y Tetis; se decía que sus aguas tenían la facultad de volver rubios los cabellos. Como divinidad, su única leyenda

pertenece al ciclo troyano. A ruegos de Afrodita, fue partidario de Ilión; se enfrentó a Aquiles y casi logra ahogar lo en sus aguas, pero Hera ordenó a su hijo Hefesto (*q.v.*) calmar la furia del dios-río, lo cual se llevó a cabo haciendo hervir el río, que terminó capitulando ante él [v. 590].

KER / KERES Estas divinidades, hijas de Nix (*q.v.*), eran personificaciones de la muerte violenta en la batalla. Eran concebidas como aladas, con dientes y garras de pantera y ojos inyectados de sangre, que recorrían los campos de batalla y, al encontrar un guerrero caído, le hundían sus colmillos en la carne y apuraban la negra sangre, mientras las almas de aquellos infortunados volaban al Hades [v. 172, 193, 204, 273, 335, 591 y 651].

LAOGONO Argivo muerto por Derínoe (*q.v.*). Es curioso que Homero utiliza este nombre para dos troyanos (XVI.614 y XX.460) [v. 230].

LAOMEDONTE Rey de Troya, hijo de Ilo y padre de Príamo. Déspota y soberbio, Laomedón recibió a los dioses Poseidón y Apolo cuando fueron desterrados del Olimpo: Poseidón construyó, para él, los muros inexpugnables de Troya, y Apolo apacentó sus múltiples rebaños. Una vez concluido el plazo de servicio divino, Laomedonte se negó a pagar a los dioses e incluso se atrevió a amenazarlos y a expulsarlos de su reino, causando así un perdurable rencor contra la ciudad por parte Poseidón. Por ello, o porque Laomedonte se vanaglorió de que su hija Hesíone era más hermosa que las Nereidas, es que un monstruo marino asoló Troya. Consultado el oráculo de Delfos, Apolo ordenó inmolar a todas las doncellas troyanas o bien a la propia Hesíone; sin embargo, fue rescatada por Heracles (*q.v.*), éste traicionado por Laomedonte conquistaría luego Troya (cf. n.41). Hesíone fue otorgada como concubina a Telamón (cf. Telamoniada) [v. 183, 505 y 802].

LATMO Montaña de Caria cercana a la ciudad de Mileto. El Latmo es famoso por ser la residencia de Endimión, un mancebo de extraordinaria belleza que, según una versión, es hijo de Zeus, del cual obtuvo la inmortalidad y la juventud eterna, aunque sumido en un sueño sin fin; según otra variante, Endimión era un justo y honorable monarca de Élide y por ello fue aceptado en el Olimpo; una vez allí se enamoró de Hera y Zeus lo condenó a un sueño perpetuo. Una gruta del Latmo fue escogida para su descanso y hasta allí habría de llegar Selene, la luna, quien enamorada del durmiente y le prodigaba sus besos y caricias. Fuentes antiguas aseveran que consiguió tener hijos de él [v. 282].

LERNO Argivo muerto por Penthesilea [v. 228].

LETOIDA Matronímico de Apolo y Ártemis (*q.v.*), hijos de Leto: esta diosa, hija de los titanes Ceo y Febea, fue amada por Zeus y perseguida por Hera, quien ordenó a la tierra que no diera asilo a la diosa que estaba a punto de parir. Sin embargo, la isla de Delos le permitió dar a luz en ella; Hera, entonces, la hizo perseguir por Pitón, una gigantesca serpiente, que la acosó hasta que su hijo Apolo la mató con sus flechas [v. 366].

MEANDRO Un célebre río de Asia Menor, nace cerca de Celene y fluye a través de Caria y Jonia, desembocando en el Egeo cerca de Mileto y Priene, luego de ser incrementado por las aguas del Marsias, del Lico, del Eudón y del Leteo —distinto del río homónimo del infierno—. Conocido por la sinuosidad de su corriente, se cuenta que se forman en ella las letras griegas ε, ζ, ξ, ς, ω, e incluso, que Dédalo se inspiró en él para su famoso laberinto. Cuenta una leyenda que Meandro era rey de Pesinunte, y ante el ataque de los frigios, prometió a la Madre de los dioses inmolar a aquél que primero le saliera a recibir. Aunque estos fueron su esposa e hijos.

Meandro cumplió la promesa y luego se arrojó a las aguas del río Anabeón, el cual desde entonces se llamó Meandro [v. 284].

MEGES Caudillo de los griegos de Duliquio y de las islas Equinas, hijo de Fileo (*q.v.*) y Eustíoque o Astíoque. Marchó a Troya obligado por el juramento a Helena (cf. Idomeneo); no obstante, no tuvo gran relevancia en la leyenda [v. 287].

MENETÍADA Patronímico de Patroclo (*q.v.*) por ser hijo de Menetio o Menecio [v. 378].

MENIPO Filacense muerto a manos de la amazona Clonia (*q.v.*) [v. 230].

MERIONES Caudillo cretense, hijo de Molo y Mélfide, que fue valeroso lugarteniente de Idomeneo (*q.v.*). Su leyenda se difumina cuando su amigo y rey regresa a su patria; no se sabe si permaneció en Creta o se desterró junto con Idomeneo [v. 254].

MICALA Una ciudad y un promontorio de Asia Menor reciben este nombre. Micala pasó a la historia por ser testigo de una famosa batalla entre griegos y persas [v. 282].

MILETO Renombrada población anatólica capital de Jonia, situada al sur de la desembocadura del Meandro (*q.v.*). Unos aseguran que fue fundada por Neleo o Sarpedón, hijos de Poseidón y Zeus, respectivamente; pero la mayoría señalan a un hijo de Apolo, Mileto, quien huyendo de la persecución del rey cretense Minos contra quien había conjurado, se estableció en Caria, fundando esta ciudad, o bien, conquistando la ciudad de Anactoria a la que cambió el nombre por el suyo [v. 280].

MOIRA Personificación del destino. Considerada al principio como una entidad individual, fue luego concebida como tres

personas: Cloto, la hilandera, que expresa el inevitable eslabonamiento de la trama de la vida; Láquesis, la que sostiene el copo, el azar de la suerte que corresponde al hombre; y Átropo, con sus tijeras, la inflexible necesidad del destino. Figuras esporádicas en los mitos griegos, revisten un papel importante en la leyenda de Meleagro (cf. Eneo), donde, a manera de madrinas, otorgan un don al recién nacido: que viviría tanto como un tizón que ardía en la hoguera; la madre del niño retiró el tizón con solicitud y lo guardó por años, hasta que ella misma, en una arranque de locura, lo arrojó al fuego, consumiendo también con él la vida de su hijo [v. 389a y 493].

MOLIÓN Argivo muerto a manos de Pentesilea [v. 227].

NASTES Hijo de Nomión: junto con su hermano Anfimaco (*q.v.*) fue a Troya al mando de las fuerzas carias [v. 281].

NEERA Esposa de Teiodamante (*q.v.*) y madre de Dresaió (*q.v.*); al parecer era una de las hijas de Níobe (*q.v.*) y Anfión; a ella hacen referencia los catálogos de Apolodoro e Higino. El hecho de que Quinto la haga dar a luz "al pie del monte Sípilo" (*q.v.*) la relaciona con el reino de su abuelo Tántalo y el lugar de eterno reposo de su madre [v. 292].

NÍOBE Hija de Tántalo y Dione, se casó con Anfión, rey de Tebas y uno de los hijos de Zeus. De su matrimonio tuvo 14 hijos, según algunos autores, en un mismo parto. Tan soberbia como su padre, Níobe se vanaglorió de su fertilidad y despreció a Leto (cf. Letoída) por sólo haber dado a luz dos hijos. La diosa rogó a sus hijos que la vengaran, y Apolo dio muerte a los siete varones en una cacería, empecinada, Níobe se jactó de que aún poseía siete hijas y, por ello, Ártemis (*q.v.*) dio muerte a todas (o bien, según algunos autores, respetó sólo la vida de la menor, Cloris, la cual sería madre de Nestor). Níobe se encerró en un mutismo de dolor y los dioses la

convirtieron en piedra, depositándola en lo alto del Sípilo, donde continuó destilando, de sus pétreos ojos, el llanto por su hijos [v. 294].

NIX Hija del Caos primordial, se unió a su hermano Erebo para engendrar a Hémera (el día) y a Éter (la luz de las esferas superiores). Partenogénicamente, Nix dio a luz muchos hijos, la mayoría divinidades alegóricas que traen pesares a los hombres; entre ellos destacan: Hipnos (el sueño), Tánatos (la muerte *q.v.*), Eris (*q.v.*), Ker (*q.v.*) y Moira (*q.v.*) [v. 827].

OCÉANO Hijo de Gea y Urano, de la raza de los titanes, Océano, junto con su esposa Tetis, se mantuvo al margen del conflicto que Zeus y sus partidarios tenían con Cronos y los titanes, conservando así su estatus al ser derrocados sus hermanos. Este dios, sumamente respetado en el Olimpo (al punto de que, en las reuniones divinas, su presencia no es obligatoria, ni su ausencia, censurada) es el padre de los ríos y las Oceánides, es el río sin fin que circunda el disco de la tierra [v. 119, 148 y 826].

ODISEO hijo de Laertes, rey de Ítaca, y de Anticlea, fue uno de los más importantes capitanes en la lucha contra Troya. Como Aquiles, Odiseo tampoco deseaba participar en la lucha, aunque de él había sido la idea de ligar con un juramento a los pretendientes de Helena, si es que alguien ofendía al marido de la tindáride; sin embargo, recién casado con Penélope y padre por primera vez, se rehusaba a ir, fingiendo locura, pero fue descubierto y obligado a combatir contra Troya. Ya en el campo de batalla se distinguió más por su acusado ingenio y gran diplomacia, que por sus arrestos bélicos. Fue quien robó el sagrado Paladión que resguardaba el bienestar de Ilión, quien mató al rey tracio Reso y quien, finalmente, urdió la estratagema del caballo de madera. Perseguido por la cólera de Poseidón, Odiseo vagó durante diez años por todo el Mediterráneo, hasta que al fin regresó a Ítaca, donde encontró a su

esposa hostigada por 50 pretendientes que abrumaban su casa y consumían su hacienda. Auxiliado por Atenea, les da muerte, lo que lo obliga a desterrarse de nuevo. A la vuelta de este segundo viaje, Odiseo es asesinado por Telégono (hijo suyo y de la bruja Circe): Cuando éste iba a desembarcar en Ítaca en busca de su padre, Odiseo lo cree un pirata y lo ataca; existe la versión de que Atenea, compadecida, lo transformó en caballo [v.759].

OILEO Hijo de Hodeócoco y de Agriánome, rey de Lócrida. Aunque gran guerrero y argonauta, su nombre se recuerda sobre todo como patronímico de su hijo, Áyax el menor, llamado así para diferenciarlo de Áyax el mayor, el hijo de Telamón (cf. Áyax y Telamoniada). Áyax el menor, hijo de Oileo y de la ninfa Rene, era un guerrero de corta estatura, pero valeroso y muy ágil. Su carácter colérico, arrebatado y blasfemo fue su perdición: durante la toma de la ciudad, violó, en el templo de Atenea, a Casandra, sacerdotisa de Apolo; esta acción fue su ruina y la de los aqueos que no lo castigaron: la diosa, apoyada por Poseidón, hundió su flota con un rayo, pero Áyax escapó y en lugar de suplicar perdón, blasfemó contra los dioses, por lo cual Poseidón lo aplastó con una roca, hundiéndolo en el mar [v. 257].

OLIMPO Nombre de la residencia de los dioses, ubicado, según unos, en el cielo, y según otros, en el monte más alto de Grecia del mismo nombre, localizado en Tesalia. Desde allí, Zeus comandó a los dioses en contra de los Titanes y hacia allí dirigieron las expediciones los gigantes (*q.v.*) y Tifón [v. 48, 153, 404, 517, 676, 680 y 690].

ORITIA Hija del rey ateniense Erecteo, causó en Bóreas (*q.v.*) una intensa pasión, al punto que el dios solicitó su mano y, al ser rechazado, decidió raptarla. Se la llevó a Tracia y la hizo madre de los gemelos alados: Calais y Zetes, muertos por Heracles, y de dos hija Quione, amada por Poseidón y Cleopatra, mujer del rey Fineo

de Salmideso. Oritia fue considerada una de las auras (*q.v.*); se le representó montada un cisne blanco [v. 168].

OSA Una elevada montaña de Tesalia, alguna vez residencia de los centauros. Estaba unida al monte Olimpo hasta que Heracles la separó de éste y conformó el valle de Tempe; en la actualidad se cree que se separaron por un terremoto, en el año 1885 a.C. [v. 518].

PALAS Epíteto de Atenea, por lo común nombrada así en su carácter de diosa de la guerra. El nombre lo obtuvo, según algunos, de su victoria sobre el gigante (*q.v.*) de este nombre; según otros, por Palas, hija de Tritón, con quien Atenea se crió: ambas se entrenaban en al guerra y en un día de práctica, Atenea mató accidentalmente a Palas, por lo que tomó su nombre para recordarla [v. 125].

PANORMO Pueblo de Jonia localizado en las cercanías de Éfeso [v. 283].

PARIS Hijo de Príamo (*q.v.*) y de Hécabe, reyes de Troya. Hécabe, estando embarazada, soñó que daba a luz una antorcha que incendiaba Troya; los augures predijeron que el niño de la reina sería causante de la destrucción de la ciudad. Príamo ordenó su muerte, pero Hécabe logró que sólo fuera expuesto en el Ida (*q.v.*). Criado por pastores, Paris, llamado también Alejandro, creció como el joven más apuesto de la comarca, tanto que fue elegido para ser juez en el divino concurso de belleza (cf. Cipris y Eris). Afrodita lo adoptó como su favorito y lo hizo volver a Troya, donde fue reconocido por sus padres y aceptado, considerando que la predicción había caducado. Enviado a Lacedemonia como embajador, Paris regresó con Helena, el premio que Afrodita le había prometido, provocando el asedio de Troya. Paris nunca se distinguió por ser un gran guerrero, pero una flecha suya mató a

Aquiles; paradójicamente, también una flecha lo mató a él, pues Filoctetes, de regreso en el campo griego, lo mató asaeteándolo cuando se asomaba tras una almena de la muralla. Se cuenta que, en sus momentos finales, llamó a su primera amante, la ninfa curandera Enone, a quien despreció por Helena y quien lo despreció, a pesar de lo cual se arrojó a la pira funeraria que consumía su cadáver [v.270].

PATROCLO Hijo de Menecio o Menetio, rey de Opunte. El nombre de su madre según unos es Esténela; según otros, Periopis, y según otros más, Filomela; pero en todos los casos es una hija de Peleo (*q.v.*): por tanto Patroclo sería sobrino de Aquiles. Jugando a las tabas con Clitónimo, hijo de Anfidamas, Patroclo se encolerizó y lo mató, por lo que fue desterrado y recibió hospedaje con su abuelo en Ftía (*q.v.*), criándose con Aquiles, a quien acompañó a Troya como su escudero. Luego de la cólera de éste, Patroclo lo convenció de que le permitiera dirigir a sus hombres y brindar ayuda al desfallecido ejército argivo. Al hacerlo se enfrentó a Héctor y sucumbió bajo su lanza. Aquiles lo vengaría dando muerte a Héctor y organizándole fastuosos juegos fúnebres. A la muerte de aquél, ambos se encontraron en el Hades, para continuar su amistad [v. 721].

PELEO Hijo de Eaco (cf. Eácida) y Endeis, fue, junto con su hermano Telamón (cf. Telamoniada), responsable de la muerte de su medio hermano Focos; por este fratricidio, Peleo fue desterrado de Egina, estableciéndose en Ftía (*q.v.*), donde fue purificado por el rey Eurito, quien además lo casó con su hija Antígona. Durante la cacería del jabalí de Calidón (cf. Eneo), Peleo dio muerte accidental a su suegro, por lo que tuvo que desterrarse nuevamente. Marchó a Iolcos, donde fue purificado por el rey Acasto, cuya mujer Astidamia, se enamoró de él, pero fue rechazada; enfurecida, envió una carta a Antígona diciéndole que iba a casar a su hija con Peleo. Antígona, al saberlo, se suicidó. No contenta aún, Astidamia acusó

a Peleo ante Acasto de intentar violarla, razón por la cual éste lo llevó al monte Pelión, le escondió una fabulosa daga de su pertenencia y lo dejó a su suerte. Quirón (*q.v.*) lo salvó y le devolvió al daga. Peleo sitió Iolcos y logró dar muerte a los reyes. Su boda con la nereida Tetis se debió al oráculo que aseguraba que el hijo de ésta superaría a su padre en fuerza; por ello se le asignó un esposo mortal. Peleo tuvo que luchar con la diosa para obtener su mano y de ella tuvo un hijo: Aquiles (*q.v.*). Peleo fungió como regente de Neoptólemo mientras duraba la ausencia de su hijo y como encargado del trono a la partida de su nieto para asistir a la misma empresa. Sobrevivió a Neoptólemo y a su muerte fue transportado por Tetis a los Campos Elíseos [v. 574, 611 641, 654, 668 y 718].

PELIDA Patronímico de Aquiles como hijo de Peleo [v. 1, 531, 569, 621, 741, 756, 761, 775, 778, 829].

PELIÓN Montaña de Tesalia cuyas laderas se encuentran revestidas de pinos, fue célebre por haber sido utilizada como escala por los Gigantes (*q.v.*) para alcanzar el Olimpo, y por ser la residencia de Quirón (*q.v.*), campo de entrenamiento de muchos héroes [v. 518].

PENTESILEA Hija de Ares (*q.v.*) y de la reina amazona Otrere. En una partida de caza, mató accidentalmente a su hermana Hipólita (*q.v.*) y por ello tuvo que desterrarse. Llegó al reino de Príamo (*q.v.*) en busca de purificación y, en pago de ésta, se unió a las fuerzas troyanas, a la sazón sin un líder. Se desempeñó denodadamente y puso en fuga a los aqueos, hasta que se enfrentó a Aquiles, quien le dio muerte. A la vista de su hermosura, Aquiles se enamoró de ella y maldijo su mano asesina. Según versiones no recogidas por Quinto de Esmirna, Pentésilea derrotó a Aquiles, dándole muerte; resucitado por Tetis, con nuevos bríos logró derrotarla, para hacerla su concubina y madre de Caistro, epónimo del río asiático [v. 19 y *passim* en todo el episodio].

PERSINOO Aqueo muerto por Penteseilea [v. 227].

PODARCES Hijo de Íficlo, rey de Filace, se casó con Diomeda y tuvo dos hijos: Protesilao (*q.v.*) y Podarces, ambos marcharon a la guerra de Troya como capitanes de las fuerzas filacenses. A la muerte de su hermano, quedó al mando de todas las tropas, desempeñándose en la guerra decorosamente [v. 233, 238,315].

POLEMUSA Amazona (*q.v.*) del cortejo de Penteseilea; su nombre significa: "guerrera". Murió a manos de Aquiles [v. 41 y 531].

POLIPETES Hijo de Píroto e Hipodamia, en la guerra de Troya, fue comandante de los girtones naturales de Tesalia. Se desempeñó con denuedo durante las batallas y en los juegos fúnebres de Patroclo obtuvo el premio en la competencia de tiro. Al finalizar la guerra, Polipetes y algunos otros regresaron por tierra; uno de ellos era Calcas, el adivino, quien murió en el trayecto y fue enterrado por Polipetes en Notio [v. 291].

PRÍAMO Hijo menor de Laomedonte (*q.v.*), recibió el nombre de Príamo cuando su hermana Hesíone compró su vida a cambio de un velo (cf. n.7). Príamo llevó a su reino al esplendor y la gloria; tuvo 19 hijos con su esposa legítima, Hécabe, y 41 más con sus diversas concubinas, asegurando con esto su dinastía. Todos sus hijos varones murieron durante la fatal guerra, y casi todas sus hijas fueron esclavas de los capitanes aqueos. A pesar de su vejez, Príamo, en el momento de la toma de la ciudad, se armó y disparó endebles flechas contra Neoptólemo, quien loco de rabia lo decapitó ante el altar de Zeus [v. 3, 74, 122, 201, 326, 361, 647 y 785].

PROTESILAO Hijo de Íflico y Diomeda, fue rey de Filace y llevó por nombre Iolao. Como uno de los pretendientes de Helena, se vio obligado a partir a Troya, dejando a Laodamia, su esposa

recientemente desposada. Cuando llegaron a playas de Ilión, Calcas profetizó que el primero en saltar a tierra moriría: por esa razón nadie quería hacerlo, pero Iolao se lanzó, siendo muerto al instante por Héctor (*q.v.*) o por otro troyano; desde entonces fue recordado como Protesilao, por haber muerto el primero de todos (*πρότος-λαός*). A ruego de Laodamía, Perséfone, la diosa infernal, dejó que Protesilao regresara a la tierra por tres horas; luego fue conducido por Hermes de vuelta al Hades. Laodamía fabricó una imagen de bronce semejante a su esposo, a la cual abrazaba y besaba. Su padre, al enterarse, mandó quemar la estatua y Laodamía se arrojó a la pira, muriendo al consumirse la imagen de su amado esposo [v. 231, 816 y 818].

QUIRÓN Hijo de Cronos y la océanide Filira. En el momento en que Cronos consumaba su adulterio, su esposa Rea lo descubrió y él salió huyendo en forma de caballo; Filira dio a luz un niño mitad potro, mitad hombre; avergonzada, Filira pidió ser convertida en otra cosa, y lo fue en el árbol que lleva su nombre. Quirón, que así fue llamado el niño, fue el centauro (aunque propiamente no lo era, pues no es hijo de Kentauro, el primero de ellos), más inteligente, sobre todo avezado en la medicina y pedagogo de muchos de los grandes héroes, como Asclepio, Jasón y Aquiles (*q.v.*). Se dice que un día, cuando llegó Heracles a su cueva, el niño Aquiles comenzó a jugar con las mortales flechas del héroe; una de ellas hirió una pata del anciano centauro, quien, a pesar de su arte médico, murió y, en algunas versiones, fue catasterizado en la constelación de Sagitario [v. 593].

SESTOS Pueblo de Tracia en las costas del Helesponto, opuesto a Ábidos. Famoso por el puente de barcas que construyó Jerjes para cruzar el Helesponto [v. 268].

SÍPILO Pueblo y montaña de Lidia cercanos al Meandro (*vid.*) El pueblo fue destruido por un temblor junto con otras doce ciudades

durante el reinado de Tiberio; en la montaña se encontraba la roca en que supuestamente se había convertido Níobe (*vid.*) [v. 293, 298, 304].

TÁNATOS La personificación de la muerte, hijo de Nix (la noche) y hermano de Hipnos (el sueño) y Elpís (la esperanza): ésta es el refugio del desesperado; Hipnos, quien da un momentáneo receso a las penas; Tánatos, quien les pone fin. Mitológicamente, Tánatos tiene dos intervenciones importantes: la primera es en el leyenda de Sísifo, astuto ladrón que una vez muerto engañó a los dioses infernales para que lo dejaran volver a la tierra y una vez allí, se rehusó a volver al infierno, logrando encadenar a la muerte; sólo Ares pudo detenerlo. La segunda es cuando consintió en llevarse a Alceste en lugar de su esposo Admeto, sin embargo, Heracles luchó con él y logró vencerlo, rescatando a Alceste. Representado la principio como un joven mancebo de aspecto taciturno, que portaba un antorcha apagada, Tánatos fue luego concebido como una espantosa figura que roía los cadáveres y bebía su sangre [v. 104, 310 y 478].

TEANO Sacerdotisa troyana de Atenea, hija del rey frigio Ciseo o Dimante y de la ninfa Éunoe y, por tanto, hermana de Hécabe. Se casó con Antenor, príncipe troyano, y de él tuvo dos hijos: Arquéloco y Acamante, muertos en Troya por Áyax de Oileo y por Meriones respectivamente. A la caída de Ilión, su marido, quien siempre tomó la causa de los aqueos, fue respetado, lo mismo que sus posesiones, y con los troyanos sobrevivientes edificó en la Troade un nuevo reino; nada se dice de Teano, pero seguramente compartió la suerte de su marido [v. 449 ss.].

TEIODAMANTE Marido de Neera (*q.v.*) y padre del guerrero Dresaió, es una figura obscura, puede conjeturarse que fuera un rey de la región cercana al monte Sípilo (*q.v.*) [v. 292].

TELAMONIADA Inusitado patronímico de Áyax, hijo de Telamón. Telamón es hijo de Eaco y Endeis; como su hermano Peleo (*q.v.*), fue desterrado a la muerte de su medio hermano Focos. Telamón, desde un barco anclado en la bahía de Egina, su patria, trató inútilmente de defender su causa ante Eaco, y hubo de establecerse en Salamina, casándose con Glauce, princesa de aquella isla. A la muerte de ésta, y ya rey de Salamina, se casó con la ateniense Peribea, con quien tuvo a Áyax (*q.v.*). Compañero de Heracles en la toma de Troya (cf. n.41), obtuvo como premio a Hesíone, y con ella tuvo a Teucro. A la vuelta de los ejércitos a su patria, Telamón, ofendido por la muerte de Áyax, recuperó al hijo de éste, pero desterró a su hijo Teucro, a quien consideraba responsable del suicidio de su hijo legítimo. Telamón murió años después, dejando a Eurísaces, hijo de Áyax y Tecmesa, como rey de Salamina [v. 534].

TERMODONTE Ahora el *Termah*, famoso río de Capadocia, hogar, según el mito, de las amazonas (*q.v.*), desemboca en el Ponto Euxino –hoy el mar Negro-. Hay un pequeño río homónimo en Beocia, cerca de Tanagra [v. 18].

TERMODOSA Una de las amazonas compañera de Penthesilea; su nombre significa "Termodóntica, relacionada con el Termodonte". Murió a manos de Aquiles. [v. 46 y 255].

TERSITES Según Homero era jorobado, charlatán e insolente; a pesar de ser de baja condición se atrevía a reclamar a los reyes. Para los autores posteriores, era hijo de Agrio (*q.v.*) y tío, por tanto, de Diomedes. Junto con sus hermanos conspiró contra su primo Tideo (*q.v.*) y su tío Eneo, logrando quedarse con el poder en Calidón. Diomedes rescató la ciudad paterna y dio muerte a casi todos los implicados en el levantamiento, con excepción de Onquesto y Tersites, quienes le pagaron que hubiera respetado sus vidas, dando muerte a Eneo. Tersites insultó a Aquiles y le reprochó su actitud

para con Pentesilea, por lo que el héroe lo mató de un golpe [v. 722 ss., 768 y 774].

TIDEO Hijo de Eneo (*q.v.*) y Peribea, fue desterrado por haber matado accidentalmente en una cacería a su tío Melánipo. Recibido en la corte del rey argivo Adraastro, se casó con la hija de éste, Deipile, con quien tuvo a Diomedes. Corto de estatura, pero gigante en cuanto al valor, Tideo fue enviado como mediador ante Etéocles, rey de Tebas, en favor del derecho al trono de su concuño Polinices. Su empresa fracasó y aún le armaron una celada, de la que salió victorioso, matando a 50 guerreros él solo. Fue uno de los siete capitanes que marcharon contra Tebas, pero fue herido antes de que lograra matar a su adversario. Atenea, su fiel aliada, lo curaba de la herida, cuando llegó Anfiaro, otro de los capitanes, con la cabeza del que lo había herido y, loco de rabia, Tideo de un mordisco le arrancó parte del cerebro, por lo que fue abandonado por Atenea y murió a causa de la herida [v. 770 y 773].

TIDIDA Patronímico de Diomedes, como hijo de Tideo [v. 767].

TISIFONO Guerrero troyano, esposo de Hipodamia (*q.v.*) [v. 406].

TITANES Hijos de Gea y Urano, doce en total: seis hombres (Océano, Coio, Crío, Hiperión, Ceo, Japeto y Cronos) y seis mujeres (Tia, Rea, Temis, Mnemosine, Febea y Tetis). Reciben el nombre de Titanes de su propio padre, quien los llama así conforme al otro nombre de su madre: Titea. Aliados a su hermano Cronos, luchan junto con sus descendientes contra Zeus (*q.v.*), sus hermanos y aliados, entre ellos se hallaban algunas titanesas. La batalla quedó definida cuando Zeus liberó a los Cíclopes y a los Hecatanquiros, hijos también de la divina pareja, los cuales lucharon a su lado. Los Titanes fueron arrojados al Tártaro y Poseidón selló su prisión, colocando unas puertas de bronce, custodiadas por los Hecatonquiros [v. 714].

TRACIA Un gran país de Europa al sur de Escita, bordeado por el Hermo. Sus límites son: al sur el río Equeo; al oeste Macedonia y el río Estrimón; al este el Ponto Euxino, la Propóntide y el Helesponto, y al norte, el río Ister [v. 168].

TRITOGENIA Misterioso epíteto de Atenea (*q.v.*) que los antiguos ya hallaban difícil de explicar. Para algunos, hacía referencia a su sitio de nacimiento: un desconocido río Tritón, o bien, la laguna Tritónide, al norte de África. Para otros, era su patronímico como hija de Tritón, el dios marino, o matronímico, haciéndola hija de Poseidón y la mencionada laguna. Todas estas leyendas la asocian con las aguas, confirmando las relaciones, por más que fueran antagonicas, con Poseidón [v. 128 y 289].

TRITONIS Epíteto de Atenea (cf. Tritogenia) [v. 179].

TROYA Antigua ciudad localizada al suroeste de la península de Anatolia, hoy Turquía, famosa por el asedio de que fue objeto durante la época micénica y que fue inmortalizada en la monumental epopeya de Homero, *La Ilíada*. Troya recibió su nombre de uno de sus primeros reyes: Tros (cf. Dárdano). Fue una próspera ciudad, famosa por su cría de caballos; sin embargo, sus dos últimos reyes trajeron la desgracia para ella. Laomedonte tuvo la suerte de que dos dioses, Apolo y Poseidón, a la sazón expulsados del Olimpo, trabajaran para él fortificando su ciudad; pero al no retribuir a las divinidades como había prometido, provocó la ira de éstas: Poseidón asoló la ciudad con un monstruo marino que sólo Heracles pudo vencer, Laomedonte, de nuevo ingrato, se rehusó a pagar al héroe y éste saqueo la ciudad. Priamo, el príncipe sobreviviente, reconstruyó la ciudad. Su descendencia fue numerosa: 50 vástagos; no obstante, la desgracia persiguió a la ciudad, pues uno de sus hijos, Paris, raptó a la reina griega Helena y la Hélade entera vino en su rescate. Luego de diez años de saqueo y

sitio, Troya cayó merced a un engaño: un enorme caballo de madera fue fabricado, presentado por los astutos aqueos como ofrenda a Atenea, pero en realidad se hallaba repleto de guerreros. Una vez que los troyanos se descuidaron, las puertas de la ciudad fueron abiertas y Troya fue tomada. Hay varias versiones sobre quién reconstruyó la ciudad: unas veces es Pérgamo, hijo de Andrómaca (*q.v.*), otras Antenor (cf. Teano), otras Ascanio o Eneas y, finalmente, Astianax, hijo de Héctor, milagrosamente rescatado por Cibeles y rebautizado como Franco. Lo cierto es que se emplazó una nueva ciudad que incluso existía en época imperial romana y que fue descubierta en tiempos modernos por el arqueólogo y aventurero Henrich Schliemann [v.17, 26, 369 y 504].

ZEUS Hijo de Cronos (cf. Cronida y Cronión) y de Rea, último de los hijos de la celeste pareja y único que no fue devorado por su padre al nacer, quien en su lugar deglutió una piedra. Criado en Creta bajo las atenciones de las ninfas y los coribantes, Zeus creció fuerte y arrojado. Armado un ejército con sus hermanos, expectorado por Cronos gracias a un brebaje, combatió a su padre y tíos, los Titanes (*q.v.*) y los venció, repartiéndose el universo, tocándole a él el éter y los cielos. Hubo algunos intentos por destronarlo, como el de los gigantes (*q.v.*), el de Tifón, e incluso, uno por parte de Hera, Poseidón, Atenea y Apolo, pero todos fallaron y Zeus, armado con el rayo y el trueno, divinas armas que le obsequiaron los Cíclopes, mantuvo el reino en el alto Olimpo. Durante la guerra de Troya, Zeus se mantuvo neutral, aunque con cierta inclinación por los troyanos; no obstante, en los últimos momentos de la lucha y el saqueo, también él descendió del Olimpo a auxiliar a los griegos [v. 66, 154, 185, 360, 502, 658, 664, 678, 690, 697, 702 y 711].

ILUSTRACIONES

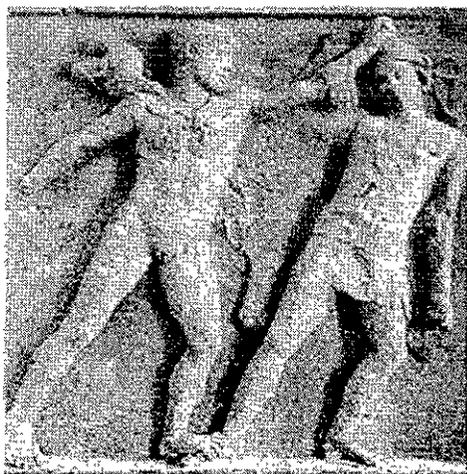


FIG. 1 Heracles combatiendo a una amazona. Ésta se haya revestida con la armadura del hoplita. Métopa del templo de Hera en Selinunte. (Museo de Palermo)

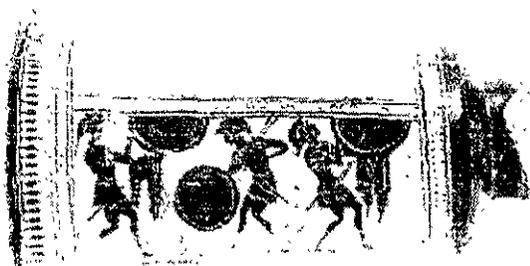


FIG. 2 Amazonas armándose como hoplitas. Epinetron de figuras negras (Museo Nacional Arqueológico de Atenas)



FIG. 3 Amazona realizando el tiro parto Escultura etrusca de bronce en una tapa. (Museo Británico).

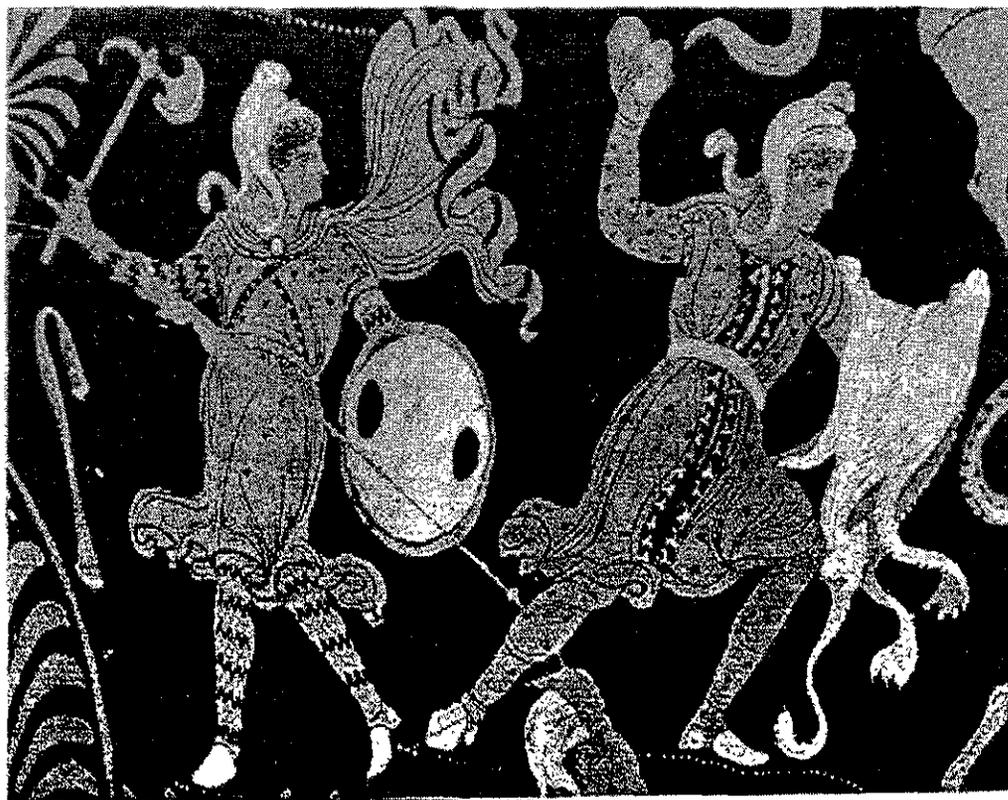


FIG. 4 Amazonas durante la batalla con Belerfonte, vestidas a la usanza persa. Detalle de una crátera italiota (Museo Nacional de Nápoles).

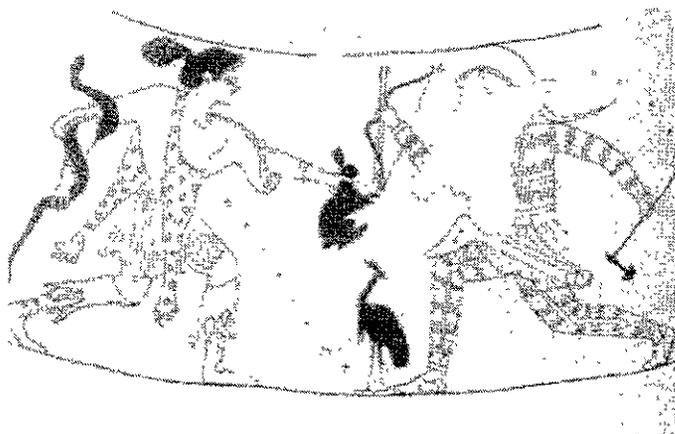


FIG. 5 La ménade y la amazona. Alabastron de fondo blanco (Museo Nacional de Atenas)



FIG. 6 El rapto de Antiopé. La amazona porta el traje escita. Ánfora de figuras rojas (Museo del Louvre)



FIG. 7 Amazonas heridas. De izquierda a derecha: La amazona de Policleto (Biblioteca Ny Carlsberg), la amazona de Crésilas (Museo del Capitolio) y la amazona de Fidias (Museo del Capitolio).

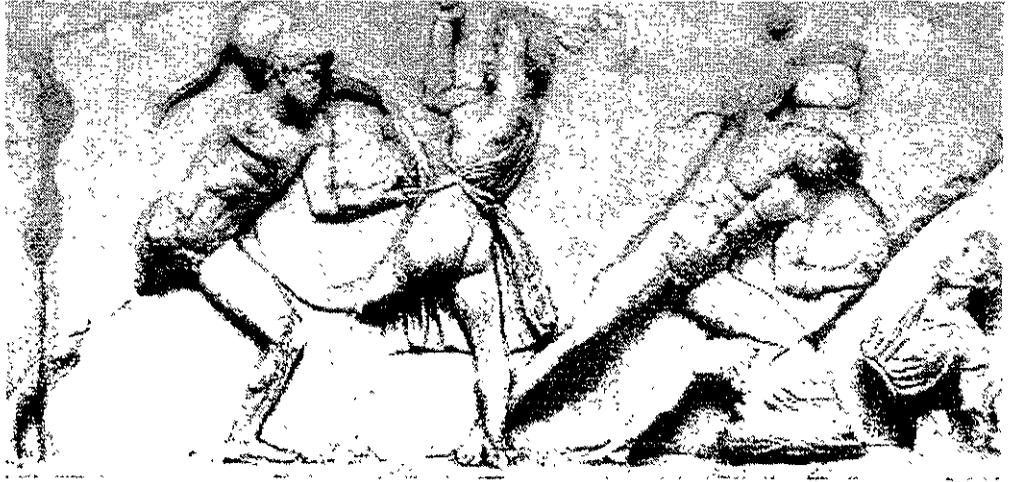


FIG. 8 Amazonomachia El cuerpo voluptuoso de la amazona refleja la tendencia erótica helenística para las figuras femeninas. Friso del Mausoleo de Halicarnaso. (Museo Británico)



FIG. 9 La llegada de Penthesilea. Andrómaca sentada ante Hécabe tiene a Astianacte en la falda, a su espalda dos siervas lloran. Más lejos, Priamo, con el gorro frigio, presenta la mano a Penthesilea. Varios troyanos lloran la muerte de Héctor, cuyas cenizas, en un a uma sostiene de nuevo Andrómaca, el resto de la composición la conforman los preparativos guerreros de las amazonas.



FIG. 10 Aquiles da muerte a una desvalida Penteseilea que pide clemencia. Copa antigua (Museo del Estado de Berlín).



FIG. 11 Aquiles da muerte a una aguerrida Penthesilea quien trata inútilmente de defenderse. Pintura de un vaso. (Museo Británico).

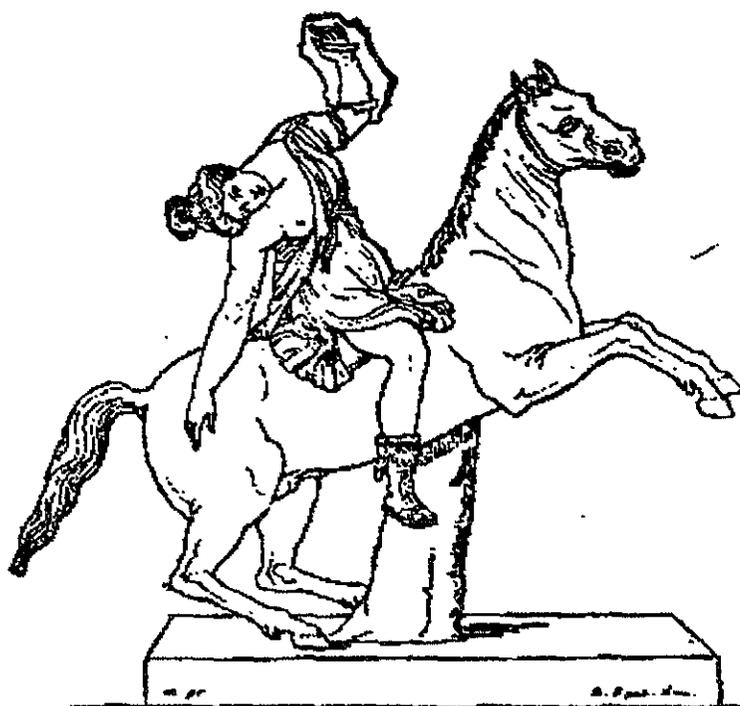


FIG. 12 Penthesilea se tambalea herida por la lanza de Aquiles. Estatua antigua.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

TEXTOS Y TRADUCCIONES

QUINTUS SMIRNAEUS: *Posthomerica libri XIV*, Stuttgart, Teubner, 1969, (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), (1a, Stuttgart, 1891), (Ed. A. Zimmermann), XXVII + 403 p.

_____ : *The Fall of Troy*, London, Heinemann, (Loeb Classical Library), 1962, 3th printed, (First, London, 1913), XI + 625 p.

_____ : *La suite d' Homère*, Paris, L' Association Guillaume Budé, (Les Belles Letres), 1963, (Texte établi et traduit par F. Vian), Vol. I, LIII + 180 p.

_____ : *What Homer didn't tell*, Oklahoma, Norman University of Oklahoma Press, 1968, (with an english traslation by F. M. Combella), VII + 279 p.

LITERATURA DE REFERENCIA

AUTORES CLÁSICOS

AMIANUS MARCELLINUS, London, Heinemann, (Loeb Classical Library), 1950, 3th printed. (First, London, 1939), (with an english traslation by J.C. Rolfe), Vol. I, XLIX + 583, Vol. II, 683, Vol. III, 664 p.

APOLLODORUS: *The lybrary*, London, Heinemann, (Loeb Classical Library), 1939, 2th printed. (First, London, 1921), (with an english traslation by J. Frazer), Vol. I, 403 + LIX, Vol. II, 546 p.

APOLLONIUS RHODIUS: *The argonautica*, London, Heinemann, (Loeb Classical Lybrary), 1967, 6th printed. (First, London, 1912), (with an english traslation by J. Frazer), XVI + 432 p.

ARISTÓFANES: *Lisistrata*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, (Cuadernos del centro de Estudios Clásicos no. 23), 1987, (Introducción, traducción y notas de Alberto Pulido Silva), 60 + XXV p.

ARRIAN: *Hystory of Alexander and Indica*, London, Heinemann, (Loeb Classical Lybrary), 1967, 4th printed., (First, London, 1929), (with an english traslation by E. Kiff Robson), Vol. I, 450 p. Vol. II, 475 p.

CALÍMACO: *Himnos y epigramas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México (Biblioteca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1984, (Introducción, versión rítmica y notas de P. Tapia Zúñiga), 61 + CLXXVI p.

CICERÓN: *Discurso a favor del poeta A. Licinio Arquías*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, (Serie didáctica 1), 1977, (Introducción, traducción y notas de J. G. Moreno de Alba), 40 p.

CLAUDIAN: *Opera*, London, Heinemann, (Loeb Classical Lybrary), 1963, 5th printed, (First, London, 1922), (with an english traslation by M. Platinauer), Vol. II, 412 p.

CURTIUS, Q.: *History of Alexander*, London, Heinemann, (Loeb Classical Lybrary), 1946, (with an english traslation by J.C. Rolfe), Vol. I, XXV + 429, Vol. II, 629 p.

DICTYOS CRETENSIS ET DARES PHRYGIUS: *De Bello Troiano*, (Ed. Samuelis Artopoie), (In usum Delphini), Londres, 1825, 550 p.

DIODORUS SICULUS, London, Heinemann, (Loeb Classical Lybrary), 1971, 3th printed., (First, London, 1935), (with an english translation by C.H. Oldfather), Vol. II, Books II.35-IV, 539 p.

ESQUIL: *Tragédies*, Barcelona, Fondació Bernat Metge, 1934, (traducción de Carles Ribà), Vol. III, 139 p.

EURIPIDES: *Tragedies*, London, Heinemann, (Loeb Classical Lybrary), 1962, 6th printed, (First, London, 1912), (with an english translation by Arthur S. Way), Vol. III, 599 p.

EUSTATIUS: *Παρεκβολαί εις τον 'Ομήρου 'Οδυσσεΐαν και Ιλιάδα*, Roma, Antonius Bladum Afulanum, (Bibliotheca Palatina), 1659.

FRAGMENTA HISTORICORUM GRAECORUM, Paris, Institutii Regii Franciae Typographo, (Ed. Ambrosio Firmin Didot), Vol II, III, IV, 1849.

HERÓDOTO: *Historias*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, (Biblioteca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1984, 2ª edición, (Introducción, traducción y notas de A. Ramírez Trejo), Vol. I, 224 + CCXLIV, Vol. II, 257 + L, Vol. III, 323 + XXXIX p.

HESIOD, THE HOMERIC HYMNS AND HOMÉRICA, London, Heinemann, (Loeb Classical Lybrary), 1943, 2th printed, (First, London, 1914), (with an english translation by H.G. Evely-White), XLVIII + 657 p.

HESIODO: *Teogonía*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1978, (Estudio general, introducción, versión rítmica y notas de P. Vianello de Córdoba), 34 + CDXVII p.

HOMERO: *Iliada*, México, Universidad Nacional Autónoma de México (Biblioteca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1996, (Introducción, versión rítmica y notas de R. Bonifaz Nuño), Vol. I, 225 + XCVII, Vol. II, 239 + LXI p.

ISOCRATES: *Discorus*, London, Heinemann, (Loeb Classical Lybrary), 1956, 3th printed, (First, London, 1923), (with an english traslation by G. Norlin), Vol. I, 411, Vol. II, 541 p.

LYSIAE: *Orationes*, London, Oxford University Press, (Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis), 1978, 7th printed, (First, London, 1912), (Edited by Carolus Hude), 278 p.

LICOFRÓN: *Alejandra*, Barcelona, Alma Mater, 1956, (traducción y texto revisado por Lorenzo Mascialino), LIV + 88 p.

MELAE, P *De choreographia, libri tres*, Goteborg, Elanders Boktryckeri Aktiebolag, (Ed. Gunnar Ranstrand), 1971, 122 p.

OVIDIO: *Metamorphosis*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1980, (Introducción, versión rítmica y notas de R. Bonifaz Nuño), Vol. I, 169 + CCCXII Vol. II, 197 + CDXI p.

PAUSANIAS: *Description of Greece*, London, Heinemann, (Loeb Classical Lybrary), 1969, 5th printed, (First, London, 1918), (with an english traslation by W. H. J. Jones), Vol. I, 457, Vol. I, 551, Vol. II, 441 p.

PÍNDARO: *Epinicios*, Barcelona, Promociones y publicaciones universitarias, (Exemplaria graeca. Serie A.1), 1988, (1ª, Barcelona, 1987), (traducción, anotación e introducción de J. Alsina), 675 p.

PLATO: *Laches, Protagoras, Meno, Euthydemus*, London, Heinemann, (Loeb Classical Lybrary), 1967, 5th printed, (First, London, 1924), (with an english traslation by W. R. M. Lamb), XXII + 508 p.

_____ : *Laws*, London, Heinemann, (Loeb Classical Lybrary), 1968, 4th printed, (First, London, 1926), (with an english traslation by R. G. Bury), 582 p.

_____ : *Lysis, Symposium, Gorgias*, London, Heinemann, (Loeb Classical Lybrary), 1975, 10th printed, (First, London, 1925), (with an english traslation by W.R. M. Lamb), XXII + 533 p.

PLAUTO: *Comedias*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1986, 2ª edición, (1ª, México, 1978), (Introducción, traducción y notas de G. Viveros), Vol. II, 247 + CLVIII.

PLINY: *Natural history*, London, Heinemann, (Loeb Classical Lybrary), 1969, 5th printed, (First, London, 1942), (with an englis traslaltion by H. Rackman), Vol. I, IX + 664 p.

PLUTARCH: *The Parallel Lives*, London, Heinemann, (Loeb Classical Lybrary), 1993, 6th printed, (First, London, 1914), (with an english traslation by B. Perrin) Vol. I, XIX + 582 p.

PROPERCIO: *Elegías*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, (Bibliotheca Scriptorum et Romanorum Mexicana), 1983, 2ª edición.

(1ª, México, 1974), (Introducción, versión rítmica y notas de R. Bonifaz Nuño), 132 + CCVII p.

SENECA: *Tragedies*, London, Heinemann, (Loeb Classical Lybrary), 1968, 5th printed, (First, London, 1917), (with an english traslation by F. J. Miller), 569 p.

STRABO: *The Geography*, London, Heinemann, (Loeb Classical Lybrary), 1969, 4th printed, (First, London, 1928), (with an english traslation by H.L. Jones), Vol. V, 542; Vol. VI, 397 p.

TACITUS: *Dialogus, Agrícola and Germania*, London, Heinemann, (Loeb Classical Lybrary), 1970, 6th printed, (First, London, 1914), (with an english traslation by W. Peterson & M. Hutton), XV + 357 p.

VIRGILIO: *Geórgicas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1963, (Introducción, versión rítmica y notas de R. Bonifaz Nuño), XCI + 92 p.

_____ : *Eneida*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1972, (Introducción, versión rítmica y notas de R. Bonifaz Nuño), Vol. I, 143 + CCXCVIII p.

AUTORES MODERNOS

ALONSO DEL REAL, C: *Realidad y leyenda de las Amazonas*, Madrid, Espasa Calpe, (Austral), s/d, (1ª, Madrid, 1967), 241 p.

ALSINA, J.: *Literatura griega, contenidos, problemas y métodos*, Barcelona, Ariel, 1967, 454 p.

ARRIGONI, G.: "Pentesilea e Marcia Elice. La bellezza dell' Amazzone come ricordo d' amore" *Rivista della Scuola nazionale de Archeologia*, Roma, XXXIII, 1981, pp. 253-272.

BERRAONDO, J.: *El estoicismo*, Barcelona, Montesinos, (Biblioteca de divulgación temática no 57), 1992, 153 p.

BERNABÉ PAJARES, A.: *Fragmentos de épica griega arcaica*, Madrid, Gredos, (Biblioteca Clásica Gredos no. 20), 1979, 409 p.

BODOH, J. J.: *An index of greek verb forms*, Hildesheim, Georg Olms Verlag, 1984, 482 p.

BONFANTE, G.: "Il nome delle Amazzoni" *Rivista de Archeologia Italiana*, XXVII, 1983, pp. 151-153.

BOWRA, C.M.: *La literatura griega*, México, Fondo de Cultura Económica, (Traducción de A. Reyes), (Breviarios no.1), 1983, 12ª reimpresión, (1ª, México, 1948), 213 p.

BRAMBILA, A.: *La letteratura greca: storia e antología*, Milan, Garzanti, 1973, 619 p.

BRUN, J.: *Les stoïciens*, Paris, Presses Universitaires de France, (Bibliothèque Classique de Philosophie), 1973, 5ª edición, (1ª, París, 1957), 214 p.

BURGIÈRE, A. (et. al.): *Historia de la familia*, Madrid, Alianza, (Vol. I, *Mundos lejanos, mundos antiguos*), (traducción de N. Rodríguez), 1988, 655 p.

BURKERT, W.: *Greek religion*, Cambridge University Press, (English traslation by J. Raffan), 1985, 10th printed, 453 p.

CANTARELLA, R.: *La literatura griega de la época helenística e imperial*, Buenos Aires, Losada, (Las literaturas del mundo), (traducción de E. Paglialunga), 1973, 481 p.

CATAUDELLA, Q.: *Historia de la literatura griega*, Barcelona, Iberia, (traducción de Ana Ma. De Saavedra), 1954, 343 p.

CHASSANG, A.: *Nouveau Dictionnaire Grec-Francaise*, Paris, Garnier Frères, 1879, 1168 p.

COHEN, D.: "Sex, Gender an Sexuality in ancient Greece" *Classical Philology*, 87 (1992) 2, pp 145-160

CROISSET, A.: *Histoire de la littérature grecque*, Paris, E. De Boccard, (En cinco volúmenes), 1928, Vol. V, 1096 p.

DAIN, A. y P. CHANTRAINE: *Introducción a la estilística griega*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, (Manuales Universitarios no.1) (traducción de S. Aquino y G. Ramírez), 1995, 124 p.

DALTON PALOMO, M.: *Mujeres, diosas y musas. Tejedoras de la memoria*, México, Colegio de México, (Programa interdisciplinario de Estudios de la Mujer), 1996, 439 p.

DAUMAS, M.: "Alexandre et la reine des Amazones" *Révue des Études Anciennes*, Talence, Domaine Univ., sect. d'histoire, 94, 1992, pp. 347-354.

DODDS, E. R.: *Los griegos y lo irracional*, Madrid, Alianza, (Alianza Universidad), (traducción de M. Araujo), 1994, 7ª reimpresión, (1ª, Madrid, 1960), 292 p.

DOVER, K. J.: *Greek Homosexuality*, London, Duckwoth, 1979, First reimpresion, (First, London, 1978), 244 p.

DOWDEN, K.: *Death and the maiden*, London, Routledge, 1989, X + 257 p.

_____ : "The Amazons: development and functions", *Rhein. Mus. F. Philol.*, País, Editorial, 140, Año, pp. 97-128.

DUBOIS, P.: "On horse/men, Amazons and endogamy" *Arethusa*, Buffalo, State University of New York, XII, 1979, pp. 35-49.

DUBY, G. y M. PERROT (ed.): *Historia de las mujeres en Occidente*, Madrid, Taurus, (Vol. I, La antigüedad), (traducción de M. Galmarini), 1991, 654 p.

FERGUSON, J.: *Utopias of classical world*, Ithaca, New York, Carnell University Press, 1975, 228 p.

FINLEY, M.: *El mundo de Odiseo*, México, Fondo de Cultura Económica/CREA. (traducción de M. Hernández Barroso), (Biblioteca Joven no 6) 1984, 227 p.

FRIEDLAENDER, L.: *La sociedad romana*, México, Fondo de Cultura Económica, (Traducción de W. Rocés), (Sección de obras de Historia), 1984, (1ª, México, 1947), VIII + 1217 p.

GARCÍA ROMERO, F.: "Algunas figuras mitológicas en Quinto de Esmirna", *Emerita*, 1989, LVIII, 1, pp. 95-102.

_____ : "Aportaciones al estoicismo de Quinto de Esmirna" *Emerita*, 1990, LVIII, 1, pp. 119-124.

_____ : "La intervención psíquica en los Post Homérica de Quinto de Esmirna" *Habis*, XVII, 1986, pp. 109-116.

GEBHARDT, V.: *Los dioses de Grecia y Roma*, México, Nacional, 1958, s/trad., Vol. I, 709 p.

HARDIWICK, L.: "Ancient Amazons-heroes: outsiders or women?" *Greece and Rome*, Oxford Clarendon Press, XXXVII, 1990, pp. 14-36.

HARMMERDINGER, B.: "L' étimologie d' Amazones", *Studi Italiani di Filologia Classica*, Firenze, Le Monier, VI, 1988, pp. 146-147.

KING, K.: *Achilles. Paradigms of the war hero from Homer to the Middle Ages*, Los Angeles, University of California Press, 1987, 335 p.

LAGARDE, M.: *Los cautiverios de la mujer: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, (Colección Posgrado no.8), 1993, 2ª edición, (1ª, México, 1990), 878 p.

LASSO DE LA VEGA, J.: *De Sófocles a Brecht*, Barcelona, Planeta, 1971, (1ª, Barcelona, 1970), 379 p.

LESKY, A.: *Historia de la literatura griega*, Madrid, Gredos, (Traducción de J. Regañón y B. Romero), 1968, 1003 p.

LIDDELL, H.G. & R. SCOTT: *Greek-English Lexicon*, Oxford, Clarendon Press, 1968, 2042 p.

MARTÍN VIVALDI, G.: *Curso de reducción*. México, Prisma, s/d, 19ª edición, 495 p.

MÉNDEZ, V. H.: "Platón y el mito de las amazonas", Ponencia VIII Congreso Nacional de Filosofía, celebrado en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, 7-10 de noviembre de 1995, pp. 1-7.

_____ : *Las mujeres en los diálogos de Platón*, Tesis doctoral, 447 p.

MOTA SALAS, J.: *Letras griegas*, Barcelona, Iberia, 1976, 350 p.

MOSSE, C.: *La mujer en la Grecia clásica*, Madrid, Nerea, (Traducción de C. Sánchez), 1991, 2ª edición, (1ª, Madrid, 1990), 201 p.

PAULY-WISSOWA: *Real Encyclopädie*, Stuttgart, J.B. Metzlersche verlagsburchhandlung, (78 vol.), 1914.

PIJOAN, J.: *Summa artis, Historia general del arte*, Madrid, Espasa-Calpe, 1965, (Vol. IV El arte griego), 591 p.

POMEROY, S.: *Diosas, rameras, esposas y esclavas: mujeres en la antigüedad clásica*, Madrid, Akal, (Traducción de R. Lezcano), (Interdisciplinario), 1987, 278 p.

RAEPSAET, J.: "Achille et Penthesilée dans la ceramique sigillée augustéene", *Latomus*, XLIV, 1985, pp.841-846.

RAMPSAY, W.: *Assianic elements in greek civilisation*, Chicago, Ares publisher, 1976, (First, London, 1927), 355 p.

REDFIELD, J.M.: *La tragedia de Héctor*, Barcelona, Destino, (ensayos/Destino no.10), (Traducción de A. J. Desmots), 1992, 483 p.

ROCCA, S.: "Dalle Amazzoni alla militia Phoebes: misoginia e machismo in Grecia" *Ottave giornate filologiche genovesi*, 25-26 feb. 1980, pp. 97-119.

ROLDÁN, J.M.: *Historia de Roma*, Madrid, Cátedra, (Historia serie mayor), (Vol. I, I El imperio romano s. I-III), 1989, 562 p.

RUÍZ DE ELVIRA, A.: *Mitología clásica*, Madrid, Gredos, 1988, 2ª edición, (1ª, Madrid, 1975), 539 p.

SAMUEL, P.: *Amazones, guerrières et gaillardes*, Grenoble, Ed. Complèe Presses Universites de Grenoble, 1975, 319 p.

SEBASTIÁN YARZA, F.: *Diccionario Griego-Español*, Barcelona, Sopena, 1964, 1547 p.

SCHEIN, S.: *The mortal hero*, Los Angeles, University of California Press, 1984, 223 p.

SCHMIEL, R.: "The Amazon Queen. Quintus of Smyrna Book I" *Phoenix*, (The Journal of the Classical association of Canada, Toronto, University of Toronto Press), XL, 1986, pp. 185-194.

SHAPIRO, H.A.: "Amazons, Thracians and Scythians" *Greek, Roman and Byzantin Studies*, Durham, N.C., Duke University, XXIV, 1983, pp.105-114.

SLATER, PH. E.: *The glory of Hera: Greek mythology and Greek family*, Boston, Beacon, 1968, 513 p.

SMYTH, H. W.: *Greek Grammar*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1976, (First, Cambridge, Massachusetts, 1956), 784 p.

SODANO, A.: "Il mito de Penthesilea nel I libro dei μεθ' Ὀμηρον di Quinto Smirneo" *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia*, Roma, I, pp.55-73.

TABOADA, H.: "En torno a las amazonas: mito, etnografía, utopía y mujeres", *Nova Tellus*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990, 8, pp. 61-70.

_____ : "La extensión de Etiopía" *Nova Tellus*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988, 6, pp. 135-147.

TARN, W. y G.T. GRIFFITH: *La civilización helénística*, México, Fondo de Cultura Económica, (Las grandes obras históricas), 1969, 271 p.

TRYPANIS, C.A.: *Greek poetry. From Homer to Seferis*, London & Boston, Faber and Faber, 1981, 895 p.

TYRRELL, B. W.: *Las amazonas, un estudio sobre los mitos atenienses*, México, Fondo de Cultura Económica, (traducción de J. Utrilla), (Breviarios no.495), 1990, 240 p.

WALCOT, P.: "Greek attitudes towards women: the mythology evidence", *Greece and Rome*, Buffalo, State of New York, XXXI, 1984, pp. 37-47.